UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN CIENCIAS ANTROPOLÓGICAS

**Prácticas e instituciones transnacionales:
Las rutas de la membresía y la ciudadanía en Ñuu Savi**

Gustavo López Ángel

Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas

Director: Dr. Carlos Garma Navarro

Asesores: Dr. Federico Besserer Alatorre

Dra. Luin Goldring

Agradecimientos

De las influencias intelectuales diré que muchas de ellas las obtuve en conversaciones informales, intercambio de puntos de vista en espacios académicos, a través del trabajo de investigación, fruto de la participación en proyectos comunes. Mi reconocimiento a Thoric Nils Cederström y Rafael Cake por haberme abierto la puerta al conocimiento antropológico.

Los errores y desaciertos en el paso por la mixteca transnacional son mi plena responsabilidad. Parte sustancial de mi relación con la complejidad de mirar al otro se construí desde temprana edad, tomado de la mano por Juan Gorostiza y Enriqueta Novaro fervientes defensores de la autonomía y de un proyecto republicano y socialista en Euzkal Herria.

Nada de mi producción académica hubiera sido posible sin el apoyo de las diferentes mesas directivas de la Asociación Micaltepecana, y de la dirección del FIOB y sus bases de apoyo en la mixteca oaxaqueña y California; en especial a los siguientes camaradas: Rufino Domínguez, Leoncio Vásquez, Gaspar Rivera, Odilia Romero y Bernardo Ramírez.

La familia Martínez Asunción me ha brindado su cobijo transnacional, sea en Micaltepec, Ciudad de México o Nueva York. Pude entender la estructuración de las redes gracias a mi compadre Salvado y sus hijos, Hermes, Celina, Nahum, Iván (Q.E.P.D.) Nathán y mi ahijado Noé.

Los agradecimientos estarían incompletos si no mencionara a Ludger Pries por

su confianza y apoyo, a Luin Goldring en particular por su paciencia a la hora de leer y hacer comentarios a mis trabajos, sus ideas son fundamentales en mi reflexión acerca del transnacionalismo y las organizaciones de migrantes; A Federico Besserer quien a través de sus constantes seminarios me permitió adentrarme en los estudios transnacionales; a Carlos Garma le debo un profundo agradecimiento por ayudarme a visibilizar el vínculo entre ciudadanía, diversidad religiosa y los sistemas de creencias en los contextos transnacionales.

Por supuesto a mi familia integrada por Jesús, Inés, Mayte y Amado. A Sara por representar tantas cosas en mi vida, no hubiera podido sobrevivir a la debacle en los últimos años sin su apoyo moral, su fresca y profunda mirada respecto a la vida y la academia. A mi hermano Fidel Guerrieri, a los camaradas Martín Chávez, Rosario Chávez, Víctor Paz, Saturnino Mendoza (Q.E.P.D.) y José Luis García. A Yolanda Massieu, Javier Rodríguez, Ramón Tonatiuh, Rafael Sevilla, Jorge González, Julian Hernández, Antonio Escobar y Cesar Regnier. A Gania con afecto por su enorme cariño.

No hubiera podido llegar a buen término esta aventura sin los buenos oficios de Guillermo Nares Rodriguez quien siempre me brindo su personal e institucional; así mismo el personal del departamento de antropología de la UAM-I.

CONTENIDO

Introducción.....	1
Capítulo 1 Marco teórico	9
1.1 Los acercamientos teóricos y disciplinarios a la migración	16
1.2 Los aportes de la Escuela de Chicago a la teoría de la migración.....	20
1.3 Asimilación y desorganización social	22
1.4 La teoría neoclásica.....	24
1.5 Teoría de la nueva economía de las migraciones.....	26
1.6 Mercados laborales segmentados	28
1.7 La teoría de la modernización	34
1.8 La teoría histórico-estructural	38
1.9 La teoría de las redes sociales	45
Capítulo 2 Migración interna e internacional en México.....	54
2.1 Migración Interna.....	56
2.2. Migración y etnicidad	59
2.3 Migración a Estados Unidos.....	64
2.4 Circuitos migratorios transnacionales	71
2.5 Empirismo transnacional	77
2.6 Comunidad transnacional.....	79
2.7 La globalización: un nuevo orden económico mundial	83
2.8 Mercado laboral y acumulación flexible	85
Capítulo 3 El espacio transnacional etnográfico	88
3.1 Migración, trabajo y políticas de arraigo.....	92
3.2 La Vida Transnacional en Nuu York	103
3.3 Agenda transmigrante y recuperación de símbolos en las marchas del 1° de Mayo.....	115
3.4 Salud, enfermedad y cosificación del sujeto transnacional	121

3.5 Brooklyn y la apropiación de los espacios.....	126
Capítulo 4 Procesos organizativos de los transmigrantes	130
4.1 Iztapalapa: el paracaidismo y la Asociación Micaltepecana	137
4.2. La constitución de la Asociación Micaltepecana en actor social.....	140
4.3. La reproducción cultural	142
4.4. La reinterpretación.....	144
4.5. Lo nuevo en la identidad	145
4.6 Participación político electoral	159
4.7 Vínculos transnacionales y las contiendas por la membresía de la diáspora en Ñu York	169
4.8. El arribo al norte de los pioneros.....	172
4.9. Membresía y conversión de capitales	180
4.10. Las cohortes y la experiencia urbana.....	183
Capítulo 5 Instituciones y comunidades religiosas	187
5.1 Hegemonía, pertenencia y ritual en la comunidad transnacional	194
5.2 La Transnacionalización de las iglesias.....	198
5.3 Prácticas transnacionales institucionalizadas: Asociación Tepeyac.....	206
5.4 Catolicismo popular: mayordomía, cofradías, hermandades, Acción Católica y representaciones locales	207
5.5 Símbolos religiosos itinerantes: los anclajes simbólicos en las regiones de llegada.....	214
5.6 Migración y diversidad religiosa	222
Capítulo 6 Sistema de cargos	229
6.1 Gobernabilidad transnacional y local: construcción de la ciudadanía y esfera pública	238
6.2 Las estructuras gubernamentales en acciones transnacionales	244
6.3 La diáspora y extraterritorialización.....	247
6.4 el impacto de los paisanos del norte sobre las instituciones	253
Conclusiones	260
Bibliografía	266

Primer apéndice	281
Segundo apéndice	316
Tercer apéndice	332
TABLA DE ILUSTRACIONES	
ILUSTRACIÓN 1 TABLA, SERGIO CORTES.....	76
ILUSTRACIÓN 2 MIXTECA POBLANA.....	88
ILUSTRACIÓN 3 BROOKLYN HEIGHTS.....	107
ILUSTRACIÓN 4 TABLA DEMOGRÁFICA	109
ILUSTRACIÓN 5 PARTIDO EN HIGHLAND PARK	126
ILUSTRACIÓN 6 ASAMBLEA DE LA ASOCIACIÓN MICALTEPECANA.....	140
ILUSTRACIÓN 7 GRAFITTI EN IZTAPALAPA	144
ILUSTRACIÓN 8 ASAMBLEA FIOB.....	146
ILUSTRACIÓN 9 TABLA LOCALES Y EXTRANJEROS	200
ILUSTRACIÓN 10 FILIACIÓN RELIGIOSA LATINOS	203
ILUSTRACIÓN 11 CATÓLICOS EXTRANJEROS Y LOCALES.....	205
ILUSTRACIÓN 12 INFLUENCIA ASOCIACION TEPEYAC	206
ILUSTRACIÓN 13 PROCESIÓN ASOCIACIÓN MICALTEPECANA.....	210
ILUSTRACIÓN 14 ESPACIOS DE NOSTALGIA	239

Introducción

Este trabajo de investigación es el resultado de un conjunto de reflexiones teórico metodológicas sobre los procesos sociales, culturales, y políticos que la migración generó en la mixteca transnacional. Un esfuerzo de tal naturaleza implicó analizar los alcances y limitaciones de conceptos sustanciales en el desarrollo de los estudios transnacionales: membresía, ciudadanía, comunidad transnacional, espacio social transnacional, identidad y prácticas diaspóricas. No fue tarea fácil navegar en las heladas aguas del sustrato epistemológico de tal mirada. Un intenso flujo de conceptos teóricos y empíricos amenazaban a cada momento con la posibilidad del naufragio. El poder seductor de un complejo entramado de discursos teóricos estuvo presente a cada momento. La única salida fue poner en práctica los diversos contenidos de cada uno de esos conceptos a través de su operatividad en el análisis de estudios como el aquí abordado. Tal diversidad de significaciones refleja, por una parte, la relativa novedad del campo académico de lo transnacional, las diversas realidades históricas con las que se han enfrentado los autores, y también la ausencia de un consenso que busque explicar sus alcances epistemológicos y teórico-metodológicos.

Como una forma de poder escenificar y profundizar la discusión sobre el tema, recurro a una serie de materiales etnográficos recolectados a lo largo de cuatro lustros de trabajo de campo y desempeño profesional en la mixteca poblana y recientemente en la oaxaqueña; abordando como temas centrales: los procesos organizativos, configuraciones religiosas y el ejercicio de las diversas dimensiones de la ciudadanía en espacios transnacionales.

Las investigaciones en torno a los flujos multidireccionales de la migración internacional crearon el contexto académico para que a partir de la década de los noventa los términos: transnacionalismo, transnacionalidad y estudios transnacionales se convirtieran en la carta de presentación de propuestas generadas desde diversos campos disciplinarios. Resaltando el carácter transfronterizo de los sujetos y sociedades estudiados, Glick Schiller (1992) señaló una de las principales características en la construcción del objeto de estudio: la constitución y sostenimiento de relaciones múltiples enlazando a las comunidades de origen y destino. Conceptos como extraterritorialidad, desterritorialización y reterritorialización se utilizaron para describir la dispersión, reordenamiento y reproducción de las prácticas sociales y culturales en las sociedades receptoras y emisoras.

Si algo también ha definido a los estudios transnacionales es la generación de conceptos teóricos que den cuenta de la expansión de las redes migratorias como un proceso de prolongación de las sociedades de origen dentro de las sociedades receptoras (Pries, 1999 y 1999b; Goldring, 1999) y viceversa: comunidades transnacionales, espacios sociales transnacionales y prácticas diáspóricas son apenas una parte de este esfuerzo por teorizar el fenómeno de una migración de esta naturaleza. La identidad de los migrantes no podía quedar fuera de la reflexión, autores como Kearney enfatizaron el papel de las condiciones de vida en su constitución (1996); así como el rompimiento de las hegemonías de los estados nación a partir de las prácticas e instituciones transnacionales.

La profundización y consolidación de la migración indígena a los centros urbanos, amplió las líneas de investigación sobre las implicaciones del proceso

(Romer, 2003); los mercados de trabajo, la integración a la sociedad receptora, la constitución de organizaciones de migrantes (Hirabayashi, 1985), la participación política, la expansión de la diversidad religiosa, fueron algunos de los paradigmas de investigación, cuyo elemento en común era el tema de la construcción de la ciudadanía en las sociedades receptoras. La experiencia migratoria enfrentó a los migrantes a nuevas realidades sociales y culturales, al estar fuera de sus sociedades de origen e insertarse en nuevas dinámicas de trabajo y de relaciones interculturales en las sociedades de destino: las fronteras culturales se hicieron porosas. Nuevas categorías de adscripción elaboradas desde las sociedades de origen se hicieron presentes, anticipándose a la reflexión académica del fenómeno. El análisis procesual es una forma de poder entender este proceso de inserción en las sociedades urbanas.

Las prácticas e instituciones transnacionales contribuyeron a la constitución de una nueva identidad social, en parte compuesta por una misma matriz cultural, pero sustancialmente nueva. La integración e identificación del grupo se reforzaba y al mismo tiempo se reformulaba en un contexto social el cual la mayoría de las veces se presentaba como adverso. La identidad del grupo poseía un sentido instrumental, cuyos fines no se reducían a su defensa o autoafirmación (Dubet 1989: 529 en Zarate 1997).

No es posible aludir a la membresía transnacional sin referirse a la construcción de arenas donde se enfrentan diferentes sentidos de pertenencia y formas de pensar y ejercer la ciudadanía. La presencia de la contienda generada por la diversidad religiosa implica reflexionar sobre la utilidad y limitaciones del concepto de comunidad transnacional. Ser miembro del pueblo no significa participar en la reproducción de prácticas culturales como la fiesta católica o el sistema de cargos religioso. La

diversidad en la filiación religiosa lleva a la construcción de nuevas fronteras que van desde lo cultural a lo político. Por otra parte, existe el grupo mayoritario, el cual comparte lo que Appadurai ha denominado diversos paisajes ideológicos, eso determina las coincidencias y divergencias en la recuperación de ciertas formas comunitarias encarnadas en prácticas religiosas de la confesión mayoritaria resultado de esos esfuerzos románticos-nostálgicos. (Ayora, 2002).

A nivel metodológico, en coincidencia con el planteamiento de Zarate (1997: 114), considero necesario entender la diversidad de los sentidos de pertenencia como producto de procesos ideológicos. En este sentido es necesario abordar a la identidad en una perspectiva más allá de su mera alusión o adjetivización: identidad étnica, social, cultural, individual y religiosa, dando paso a una comprensión de los diferentes niveles involucrados, así como sus interrelaciones y contradicciones. De ahí el interés por estudiar las diversas dimensiones de la vida transnacional a través de sus prácticas e instituciones en la construcción, sostenimiento e innovación de la membresía y ciudadanía.

En torno a los aciertos del trabajo, considero que al incorporar diversas dimensiones de la vida transnacional como parte del proceso de desacoplamiento y/o transnacionalidad de la cultura, puedo dar cuenta de la construcción de la identidad de los migrantes a través de nuevas prácticas culturales. Las cuales son provistas de significados que establecen una distinción en relación a los no migrantes. Prácticas que garantizan la permanencia del grupo al mismo tiempo su reconocimiento desde el interior y exterior (Portal y Aguado, 1991:31).

El cuerpo teórico utilizado es en parte generado dentro de los estudios

transnacionales, de la sociología de la religión, y algunos planteamientos son recuperados de teóricos de la globalización, los cuales de una u otra forma abordan aspectos de los procesos transnacionales; considerando apropiado este lenguaje conceptual por su sentido heurístico para entender los vínculos entre migrantes y no migrantes. Las nuevas realidades sociales suelen correr más aprisa que los esfuerzos interpretativos de los investigadores; en un primer momento la diversidad religiosa no se hacía patente en los estudios transnacionales, remitiéndose a una imagen homogénea de la comunidad de origen, en oposición al modelo heterogéneo de las sociedades receptoras. La reflexión sobre la complejidad de los procesos de identificación, pasa en lo particular por el fenómeno religioso. La diversidad de las confesiones religiosas se inscribe como parte de las identidades múltiples de los sujetos dentro del grupo social (Garma, 1993; Rivera-Sanchez, 2004 (Abril) (Juarez Cerdi, 2009)

Como una forma de finalizar esta introducción me gustaría hacer algunos comentarios sobre mi acercamiento al tema. Este proyecto de investigación tiene su primer antecedente en las actividades del trabajo de campo realizadas a partir de 1989 con un equipo de estudiantes del área de Estructura Agraria del Colegio de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Puebla; actividades enmarcadas dentro del proyecto de investigación de "Mixteca Baja Migration Project" dirigido por el Dr. Thoric Nils Cederström, entonces responsable del área de investigación ya mencionada. La relación con la región se consolidó a partir de mi estancia en la Unidad Regional de Culturas Populares de 1992 a 1999, al formar parte del equipo que diseñó las acciones y estrategias de trabajo en el terreno de la investigación, aplicada en

cuanto a políticas culturales se refiere. Desde finales de los noventa seguí participando en la región como asesor externo de la Academia de la Lengua Mixteca en Puebla.

La observación participante y entrevistas se ha realizado a profundidad en El Rosario Micaltepec, Ampliación Santiago, diversos condados de California y en Nueva York, durante estancia que oscilan entre uno y dos meses en los años 2004, 2006, 2007, 2008 y 2010. Estas estancias de campo me han permitido captar las interacciones sociales en los diversos ámbitos los cuales incluyen: fiestas patronales, vida familiar, asambleas comunitarias, participación en el tequio, sepelios, aniversarios y eventos festivos. Al vincularme con las diversas cohortes de Micaltepec, Iztapalapa, California y Nueva York, pude ir atravesando fronteras en los diversos espacios sociales, siendo fundamental para captar la construcción de las representaciones y los sentidos de pertenencia de los diversos actores. Por otra parte, también participé de la movilidad de las fronteras culturales: mi relación con amigos y amigas norteamericanos radicados en California y Nueva York ha sido vital en ese ejercicio dual de pensarme como sujeto etnográfico y académico. La inmersión en la vida cotidiana transnacional no hubiera sido posible sin el apoyo de la familia Martínez, Reyes, Flores, Gil, Cruz, Morales, Ramírez y Guadalupe.

Los Seminarios de Transnacionalidad, Ciudadanía y Exclusión Social y del Grupo Multidisciplinario sobre Procesos Transnacionales de la Universidad Autónoma Metropolitana han tenido una importante influencia en mi formación teórica acerca de los alcances de los Estudios Transnacionales; así como una revisión más profunda del uso de algunas categorías de análisis. También ha sido de vital importancia mi inserción desde el 2007 en el Seminario Permanente Interinstitucional: Problemas

Teóricos y Metodológicos para el Estudio de la Migración Internacional con sede en el Instituto Mora, y bajo la coordinación de Leticia Calderón.

El capítulo I es un recorrido histórico desde los estudios pioneros de la migración hasta el surgimiento del análisis de las redes sociales; el II me permite hacer el corte en los planteamientos teóricos con el surgimiento de los estudios de migración internacional y los estudios transnacionales; integrando la discusión teórica sobre las características del momento actual. A partir de ese momento me interesa destacar que la investigación da cuenta de la complejidad y naturaleza de los vínculos entre los diversos puntos de destinos. Desentrañando cuales son los mecanismos implícitos y explícitos en la construcción de la membresía y la ciudadanía; sin dejar de lado la argumentación teórica que busca dar sentido al establecimiento de la distinción entre ambos conceptos, primordiales en los estudios transnacionales. Esa distinción conceptual y etnográfica implicó abordar el tema de la constitución de los actores sociales a partir de la elaboración de su agenda, para lo cual se redactó el capítulo III: el cual me permitió abordar la experiencia del proceso organizativo de los migrantes originarios de El Rosario Micaltepec, desde sus primeros esfuerzos por apoyar las festividades patronales al trasladarse en los años cincuenta a las obras de construcción de la presa Miguel Alemán, hasta el asentamiento en las colonias perdidas al sur-oriental de la ciudad de México, dando como resultado la constitución de la Asociación Micaltepecana. Con ello arranco la discusión sobre la relación clientelar y corporativa entre las estructuras gubernamentales y las asociaciones de migrantes, y su impacto en la conformación de una ciudadanía acotada. El capítulo IV incorpora experiencias organizativas como la del FIOB, la cual apunta a la autonomía, rebasando el control del

estado. El capítulo V aborda diversas dimensiones de la religiosidad y los sistemas de creencias en contexto transnacionales: este capítulo es fundamental para entender el papel jugado por las instituciones religiosas en la construcción de mecanismos de pertenencia; integrando a la discusión la noción de ciudadanía y los reclamos por el reconocimiento a la diversidad religiosa. Finalmente cierro con el capítulo VI el tema del sistema de cargos y los conflictos generados por el nombramiento en la esfera civil y religiosa. Múltiples son los puntos de destino, y si aplicamos una perspectiva diacrónica, veremos también esa diversidad en los puntos de origen; generando asentamientos de transmigrantes en diversas localidades que no pueden acotarse a través de las fronteras de los Estados Nación en una suerte de nacionalismo metodológico (Glick Schiller & Wimmer, 2003).

Capítulo 1 Marco teórico

Migración es un concepto que denota dinamismo y que además tiene que ver con la movilidad, en este caso movilidad territorial, de los sujetos. En este sentido la perspectiva de Simmons (1991) sobre migración es útil, en la medida que percibe a la migración como un proceso regulado y sujeto a determinados patrones. Señalando la existencia de trece patrones reconocibles en la migración, coincidiendo con Durand (1994) que son dichos patrones los que le dotan de una lógica, además de identificar los movimientos por su carácter: voluntario, forzoso, colectivo e individual.

Una de las características del proceso migratorio que se analiza, es su repetitividad. Sin negar la existencia de migraciones de carácter definitivo, en otros casos los procesos de retorno ocurren con cierta regularidad. La cual está determinada por factores de orden estructural y cultural, los cuales están mutuamente interrelacionados. De esta forma, las variables que influyen en la generación del proceso migratorio pueden pasar por ciclos de determinación mutua, los que le dan las características a los distintos periodos en que los sujetos se involucran en los procesos migratorios. El desplazamiento por sí solo, no determina la existencia de un proceso migratorio, está condicionado a la duración y la distancia del mismo, además del papel jugado por las redes sociales e institucionales.

Es necesario analizar la migración desde una perspectiva que de cuenta de ella como un proceso que se realiza en múltiples direcciones, tomando distancia de los enfoques que la perciben como un proceso unidireccional.

Los diferentes tipos de migración interna e internacional que se han generado en México, abrieron un abanico de análisis, situados desde diferentes perspectivas disciplinarias y teóricas, las cuáles han sido determinados en parte por la naturaleza histórica del proceso, la diversidad de los enfoques se debe también a la aparición de nuevos patrones migratorios, en otros a la luz de nuevas preocupaciones por intentar explicar de manera novedosa los antiguos, en ese ejercicio epistemológico de nuevas respuestas a viejas preguntas. Este escenario hace más difícil la posibilidad de integrar perspectivas y conclusiones (Simmons, 1991: 7-8). Al margen de las orientaciones teóricas y sus justificaciones para abordar el análisis de determinado aspecto del proceso migratorio en sus diferentes acepciones, las condiciones estructurales de las regiones y países determinan la aparición e intensificación de los mercados laborales.

Las dinámicas en las cuales se encuentra actualmente el capitalismo determinan la aparición de nuevos procesos de migración laboral en el plano nacional e internacional; conectándose dinámicas locales con globales. La fuerza de trabajo al igual que el capital se internacionaliza, desplazándose a través de las diferentes fronteras nacionales; no hay un arraigo en el capital, este puede desarrollar toda una infraestructura en alguna región, y al otro día abandonar todo en aras de mejores condiciones fiscales y ventajas comparativas como los bajos salarios: un ejemplo de ellos son las maquiladoras.

La duración del proceso y la distancia son indicadores que nos señalan su existencia como tal. Las definiciones más básicas de la migración, se centraban en la duración del evento. Si era de ciclos cortos como el caso de los jornaleros que se desplazaban a las áreas agroindustriales, y después regresaban a sus comunidades, se

caracterizaba como temporal. Mientras el establecimiento definitivo o unidireccional, estaba asociado a una inserción laboral más diversificada en las áreas urbanas. Esta percepción del proceso migratorio correspondía a un modelo de asimilación, más vinculado al mercado laboral norteamericano del siglo pasado, el cual es explicable por la escasa madurez de las redes sociales como elementos de articulación entre puntos de origen y destino, además de lo costoso de los medios de comunicación para desplazarse de un punto geográfico a otro. Estas redes sociales maduran de manera más rápida en el caso de la migración interna, y es un elemento clave para poder entender la heterogeneidad del proceso en términos regionales.

Los estudios sobre migración prestaron mayor atención a la llamada interna, sobre todo en lo relativo a las fuerzas de expulsión de las áreas rurales, y las de atracción en los centros urbanos, la composición del contingente migratorio, el ajuste de los migrantes al medio urbano, y su influencia en la desintegración familiar. En el trabajo de Larissa Lomintz se aborda la inserción de los migrantes al espacio urbano, sobre todo al enfatizar el papel de las redes en la conformación de ghettos. Sin embargo no se profundiza acerca de los vínculos, y se aventura la hipótesis que después de la primera generación los lazos se diluyen. Fue hasta los últimos años que se incorporó al análisis las relaciones entre migrantes y comunidad de origen, donde el aspecto económico era el principal elemento explicativo del proceso.

Los estudios de migración Internacional integraron al análisis las relaciones entre migrantes, sociedad de origen, situando al aspecto económico como el principal elemento explicativo del proceso. Una visión que ha privilegiado los factores estructurales en la explicación del crecimiento de la migración señala que la

reestructuración del modelo económico (Sassen, 1996) y la crisis generalizada de la economía han provocado la contracción del mercado laboral y los salarios, motivando el crecimiento del flujo de mexicanos hacia Estados Unidos. A lo cual no se adhiere completamente Sassen (Ibid) planteando que los procesos migratorios son multifactoriales: la pobreza, el crecimiento demográfico o la crisis económica, son apenas un componente, otro elemento asociado es la puesta en marcha, desde la década de los setenta del pasado siglo, de un modelo económico sustentado en el ingreso de las inversiones extranjeras en el campo y la industria maquiladora de México.

Asimismo, Sassen (2007: 171) ha anotado que se pueden detectar tres principales tendencias para la articulación de los movimientos migratorios internacionales en el escenario actual de la globalización: a) la geoeconomía de los movimientos migratorios internacionales, que ofrece un contexto fundamental para comprender la dinámica que hace de una condición generalizada de pobreza, desempleo o subempleo un factor de expulsión; b) la conformación actual de mecanismos que vinculan a los países de origen con los países receptores; y c) la exportación organizada de mano de obra. Lo anterior ha traído aparejado un crecimiento exponencial de las migraciones, tanto internacionales como internas.

México es un país que se ha caracterizado por su alta tradición migratoria interna e internacional. Sin embargo, el análisis de una y otra modalidad migratoria se ha realizado de manera separada. Durante las décadas de los años sesenta y setenta, del siglo XX, la migración interna en México y América Latina ocupó un lugar privilegiado en el interés de los teóricos de lo social. Su análisis se insertaba en el contexto de

industrialización y modernización social de la región, y del empobrecimiento y desempleo en el campo, y se explicaba como la consecuencia del atraso en el que se encontraba América latina respecto a los países altamente desarrollados. Asimismo, el estudio sobre migración interna estuvo enfocado principalmente a los movimientos poblacionales del campo a la ciudad, que en el caso mexicano se dirigían a las tres grandes zonas metropolitanas: las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara.

En este período se desarrollaron modelos teóricos-metodológicos que adquirieron gran relevancia para el estudio de las migraciones internas. Los trabajos de Lourdes Arizpe representan la propuesta más destacada en México. Arizpe (1980) señala que la gran centralización de la inversión de capital para crear industrias permitió el flujo de grandes contingentes de poblaciones rurales a las ciudades y a los polos de desarrollo industrial. Desde esta perspectiva, plantea que la migración rural-urbana es un fenómeno típico del capitalismo, que tiene que ver con la creación de una nueva generación de mano de obra para las industrias. Señala que a través de la migración los campesinos e indígenas subsidiaron a la industria mexicana.

Al entrar en crisis el modelo de sustitución de importaciones, se observó un agotamiento de las formas de organización del trabajo fabril y rural. Las actividades que constituyeron el motor del crecimiento económico en la región durante esta fase de desarrollo, vieron perder su dinamismo en los mercados laborales de las ciudades, así como la capacidad de absorber los flujos crecientes de inmigrantes provenientes de las zonas rurales que llegaban en la búsqueda de fuentes de empleo (Canales, 2002).

El debilitamiento de la actividad económica en las grandes ciudades impactó los tradicionales flujos rurales-urbanos característicos de años anteriores, transformando

los patrones de movilidad, los habitantes de las grandes ciudades también se desplazaron hacia las ciudades medias. Los patrones migratorios se han modificado a la par del cambio en el modelo capitalista implementado en México, surgiendo nuevos polos de atracción para los migrantes, el boom de la maquila ha sido uno de los principales generadores de empleo, además del sector servicios. Uno de los principales esfuerzos etnográficos que muestra los cambios estructurales en la agricultura y la consolidación de las empresas transnacionales en el noroeste de México es la biografía de Moisés Cruz, de Federico Besserer (1999).

En ese mismo tenor pero con una diferente orientación teórica es el trabajo de Sara Lara, (Lara, 2006); en el cual incorpora el proceso de inserción de los migrantes indígenas a los mercados laborales de los corporativos agrícolas, explicando la situación que viven los jornaleros migrantes en las zonas agroindustriales de México; señalando como la flexibilidad también se ha expandido al sector agrícola generando una fuerte movilidad de la mano de obra que participa en los cultivos, retomando de Laurent Faret el concepto de “territorios migratorios”, en donde se asienta y circula una población jornalera migrante, capaz de adaptarse a los requerimientos de la demanda flexible. Es un espacio en donde se crean nuevas formas de sociabilidad, se construyen redes, se elaboran estrategias, se encadenan migraciones locales, regionales, nacionales e internacionales, y se establecen vínculos entre los agentes que posibilitan la inserción de los trabajadores a los distintos mercados laborales: generalizándose la feminización de la agricultura.

Para Pries, (2002) la migración internacional existe desde los tiempos coloniales, caracterizándose por su flujo masivo desde Europa hacia continentes y regiones con

diferentes procesos civilizatorios. Enfatizando al siglo XX como el momento del cambio en la naturaleza de los flujos migratorios. Pasando de la clásica inmigración de sur al norte en sentido inverso; la emigración deja de ser de largo plazo o definitiva. A partir de los ochenta se desarrollan nuevas conceptualizaciones en el campo de la teoría de la migración internacional; dejando atrás el análisis que enfatizaba a la migración como algo de corto alcance o excepcional; lo nuevo es considerar a la migración como proceso colectivo y duradero, además de una forma de vida cotidiana. Integrando las siguientes interrogantes: “¿qué le da continuidad al proceso migratorio y qué nuevos espacios sociales están surgiendo con la migración internacional reciente?”

Como ya he planteado en mi tesis de licenciatura y maestría y en concordancia con lo propuesto por otros autores (Lozano 2002, Durand & Massey, 2003), la migración interna e internacional están íntimamente relacionadas. En el caso concreto del estado de Puebla, podemos observar una confluencia de desplazamientos con fines laborales hacia los principales centros urbanos del estado y del país, y de forma acelerada a partir de la década de los noventa hacia Estados Unidos. Entre los años de 1955 y 2000 el estado poblano fue una de las doce entidades del país cuya migración interna neta acumulada fue negativa, lo cual expresa el peso de esta modalidad migratoria en la entidad. De 1980 al 2000 la tasa de emigración internacional aumentó 26 veces, mientras que la migración hacia otros municipios del país lo hizo sólo cuatro veces. Sin embargo, cifras del INEGI (2005) indican que durante el quinquenio 1995-2000 el porcentaje de poblanos que migraban hacia otras entidades del país representó el 3.7 por ciento del total de la población (Cortés, 2003).

1.1 Los acercamientos teóricos y disciplinarios a la migración

La migración es un fenómeno complejo que ha estado presente en la vida de la humanidad y que ha tenido importantes consecuencias en todos los terrenos sociales. La sociología se ha dado a la tarea de analizar la forma como este fenómeno incide en los ámbitos socioeconómico, político, cultural e ideológico, tomando en consideración su característica global y dinámica.

El desarrollo de la antropología respecto a los planteamientos teóricos acerca de la migración, están enmarcados por condiciones sociales, políticas y económicas. Un ejemplo en este sentido es la aparición de centros urbanos de un tamaño antes desconocido propiciada por la revolución industrial, lo cual también trajo aparejado el desarrollo de nuevas formas de organización del trabajo y de relaciones sociales (Hannerz, 1986: 92). Estos eventos atrajeron la atención de los primeros teóricos de lo social, quienes se dieron a la tarea de analizar los cambios ocurridos.

En un intento por construir una suerte de evolución de la migración Durand y Massey (2003) la dividen en cuatro periodos o momentos. La primera caracterizada como la mercantil abarca del siglo XVI al XIX, entrelazando lo que fue un desplazamiento forzada en el contexto de las políticas de colonización de Europa. Durante ese periodo, diez millones de africanos fueron llevados a América. Junto con los esclavos, también llegaron lo los emigrantes europeos, sus principales actividades eran la agricultura, pero también había administradores y artesanos

Los migrantes se desplazaron a todos los continentes. Fue un periodo de expansión de los europeos por todo el mundo, despojando a los pueblos originarios de sus tierras

mediantes políticas de genocidio. Generando nuevas formas de explotación de la tierra y el trabajo bajo la forma de esclavismo. La otra cara de la moneda fue la trata de esclavos, los cuales fueron insertados en los espacios coloniales como mano de obra cautiva.

El segundo período, llamado industrial, transcurre a lo largo del siglo XIX concluyendo la mitad del siglo XX, cuyo origen fueron las consecuencias de un desarrollo económico, sustentado en los procesos e innovaciones de la revolución industrial, la clase obrera surge con la fábrica, y sus respectivos procesos de industrialización teniendo como país pionero a Inglaterra.

Estados Unidos fue el otro país inmerso en la revolución tecnológica, la abundancia de tierra fue un importante atractivo para millones de inmigrantes; América latina también fue otro punto de destino. Entre los países preferidos se encontró, Canadá y Argentina, “los emigrantes salieron principalmente de Gran Bretaña, Italia, Noruega, Portugal, España y Suecia” (Durand y Massey, 2003: 12) .Entre 1800 y 1825, más de 48 millones de personas dejaron los países industrializados de Europa en busca de una mejor vida en América.

México también fue receptor de colonos europeos, se estimulo su inmigración mediante la concesión de tierras. Una política de blanqueamiento descansaba detrás de este política de poblamiento. La idea de tierras de alto rendimiento impulso la migración de franceses, italianos y españoles.

El estallido de la primer y segunda guerra mundial inhibió el desplazamiento, abriéndose un paréntesis en la migración masiva. A finales de este segundo período de movilidad poblacional, que va de los años 30's y los 40's del siglo XX, el

desplazamiento lo realizaban únicamente los expulsados y refugiados de dichas guerras. Esto es un fenómeno migratorio obligatorio, siendo este período una emigración forzada.

Uno de los grandes problemas cuando se quiere hacer un esquema es la generalización y eso subyace detrás de la propuesta evolutiva de Massey y Durand. En periodo desarrollado por ellos es cuando se da la firma de un acuerdo bilateral ente México y Estados Unidos, mejor conocido como el programa Bracero, que en algunas regiones fue el detonante fundamental del proceso migratorio contemporáneo.

Estados Unidos al involucrarse de forma activa a partir de diciembre de 1941 en la Segunda Guerra Mundial requiere mano de obra, y la estrategia es implementar programas de inmigración para la agricultura, además de insertar la mano de obra femenina en la producción industrial.

El tercer período, llamado migración pos-industrial, va de las décadas de los sesenta a los noventa, durante ese periodo la migración se convierte en un fenómeno generalizado. La migración ahora va de América Latina a los países del primer mundo. La crisis económica por la cual atraviesan la mayoría de los países de América Latina provocada por la implementación del modelo neoliberal impulsa la migración a Estados Unidos de forma masiva.

Las grandes transformaciones económicas que generó la constitución de los bloques como la comunidad económica europea, el TLC o el Mercosur, les permitieron alcanzar una mayor concentración del capital industrial focalizada en dos o tres partes del mundo. Aumentando las asimetrías con el resto del mundo, lo cual lleva a un proceso de implosión a todo lo largo del orbe.

El cuarto y último período es definido como la llamada migración internacional, la cual va de los noventa a nuestros días. Esta última etapa de la migración “se ha convertido en un verdadero fenómeno global” (Durand y Massey, 2003: 13). Este proceso migratorio, que abarca la última década del siglo XX y el inicio del presente, tiene un sinnúmero de causas tanto de tipo estructural del sistema político y económico, como de tipo individual y familiar.

En los siguientes apartados se hará una revisión de las teorías que han analizado el comportamiento del fenómeno migratorio en un contexto de cambios que sientan las bases de nuevas modalidades migratorias. Se dividirá a estas teorías en dos grandes grupos: 1. Las teorías macro-estructurales: la teoría neoclásica; la nueva economía de la migración; la de los mercados laborales segmentados; la de la modernización y las histórico-estructurales —en sus vertientes de la dependencia y del sistema mundial—. 2. Las teorías micro-estructurales: la de las redes sociales, la de capital humano y la teoría de la causalidad acumulada. Estos modelos teóricos dan cuenta de la mayor complejidad que a lo largo del tiempo ha ido adquiriendo el fenómeno migratorio, generando nuevos conceptos que permiten entender de mejor manera este fenómeno, convirtiéndose así en una herramienta teórica y metodológica indispensable para entender y explicar no sólo la migración, sino también los diversos procesos y cambios que ocurren en el espacio social como resultado de ésta.

1.2 Los aportes de la Escuela de Chicago a la teoría de la migración

Pese a su diferencia en los métodos de investigación, se hace necesaria integrar en el recuento de las corrientes teóricas de la migración a la Escuela de Chicago. Si el parentesco fue el punto de partida de los primeros estudios antropológicos, el fenómeno de la migración lo fue para la sociología. La Escuela de Chicago es pionera en los estudios de migración, y además tiene su correlato en acciones institucionales: el primer departamento sobre migración se establece en 1892, en la Universidad de Chicago. La preocupación fundamental en ese momento se centraba en los efectos adversos del proceso de industrialización.

La escuela de Chicago tiene su referente en el espacio urbano al cual debe su nombre, ciudad la cual en menos de un siglo se había constituido en una metrópoli internacional, su empuje económico y su conformación interna, expresaban su condición cosmopolita. En ese contexto se produce el escrito de Ezra Park: *Human Migrations and the Marginal Man* (Park, 1928). Chicago por su alta tasa de inmigración va a ser el espacio ideal para comprender la relación entre sus planteamientos teóricos impregnados por una preocupación acerca del entorno ecológico y la problemática social: esa inmigración fue heterogénea, a lo cual debe añadirse su enorme peso que impacto la correlación con los grupos ya establecidos. Sólo asumiendo esta realidad, tal como Park y su círculo lo hicieron, podremos comprender por qué en ese artículo y otros escritos la propuesta de Park descansa sobre los conceptos de movilidad social y territorial, volumen poblacional, heterogeneidad, densidad y desorganización social y personal. Esto no es gratuito, Chicago el laboratorio y principal referente etnográfico de

su escuela se ve inmersa en una explosión demográfica al igual que el resto de las grandes ciudades norteamericanas. Lo cual va a implicar el cambio en las condiciones sociales de los grupos afectados, población originaria e inmigrantes: las dimensiones económicas, familiares, sociales, culturales, religiosas, se ven involucradas. Las diversas dimensiones implicadas en los cambios lo lleva al recurso de la teoría catastrófica del cambio social, estando presente en la concepción ecológica de las crisis de los ecosistemas, con especial énfasis en los urbanos: el desplazamiento de inmigrantes a una nueva población acelera una fase crítica de la cual surgirá una nueva división del trabajo, una nueva distribución de los grupos y un ajuste de todo el conjunto social.

Todo acoplamiento poblacional es problemático y fuente de tensión entre los grupos implicados: manifestándose en la desmoralización de los individuos involucrados, lo cual implica comportamientos anómalos, unas veces en forma de tumultos colectivos y otras en conductas de aislamiento o quiebre emocional del sujeto. El individualismo, es la expresión emancipadora que va a caracterizar en la modernidad a los sujetos, y puede llegar a constituir un problema incluso en una sociedad como la norteamericana: el mito del individualismo no se contradice con los rituales de grupo y el secular asociacionismo civil. Está en juego la construcción del entramado social. Para Park la inmigración no se reduce al simple desplazamiento de una población a otro espacio, la movilidad tiene efectos perturbadores. Por una parte la gente que migra puede sentirse liberada como fue el caso de los afroamericanos al desplazarse del sur al norte como durante la guerra civil del siglo XIX. Un nuevo campo de oportunidades se abrió para ellos, al permitirles mejores condiciones materiales, sociales y culturales;

sin embargo las comunidades de origen se ven desequilibradas por su ausencia; de igual forma las sociedades de destino se ven impactadas. Un fenómeno de tal naturaleza justifica la intervención de la Sociología. Son, pues, buenas y muchas las razones para que la sociología se ocupe de esto y sobre todo la norteamericana; además, la orientación reformista –sin salirse de los límites del estatus quo- de la escuela de Chicago, desde A. Small a Robert Park, permite entender el interés por enfrentar y explicar esa realidad, lo cual era como una suerte de autoanálisis, al explicarse a sí mismos.

1.3 Asimilación y desorganización social

Estados Unidos se integra como espacio de inmigración de grupos provenientes de diversas culturas. Por lo cual no es extraordinaria la preocupación por desarrollar una reflexión acerca de estas dinámicas poblacionales. Los intentos por comprender la situación social de los recién llegados a las grandes urbes – construidas por esa mano de obra inmigrante- e incidir sobre ellas con propuestas de diversos tipos fueron varias, desde la Hull House de Ellen Gates, integrante de la escuela de Chicago, y Jane Addams, ambas de orientación feminista, comprometidas con las causas sociales, hasta las proclamas de Josiash Royce. A partir de ese esfuerzo por abordar la cuestión de la asimilación social y cultural, la desorganización social y la desmoralización de los inmigrantes, la sociología norteamericana ha sido prolífica en la construcción de conceptos e instrumentos de medición, los cuales aun siguen siendo utilizados para la traducción de la realidad. Tal como se advierte en el planteamiento de Park, la reflexión

estaba orientada en la búsqueda de una explicación sociológica, capaz de liberarse de las implicaciones deterministas de carácter ambiental en la conformación de la diversidad cultural y racial, como la presentada por Montesquieu – o por supuesto evitar las connotaciones racistas de la interpretación fisiológica, al modo la formulada Gobineau para explicar las diferencias en el desarrollo social a partir del favor racial. La sociología entraba en un proceso de consolidación teórica, dejando atrás elementos más propios del sentido común y de carácter ideológico. Manteniendo como sustento que lo social sólo puede explicarse por lo social. En este sentido, la problematización sobre el tema de inmigración dejaba fuera el tema de la raza como explicación de su vulnerabilidad, centrándose en el conjunto de cambios al que estaban sometidos al desplazarse de un lugar a otro: cambios en las concepciones del mundo, al pasar del medio rural al urbano, de estructuras familiares extensas a nucleares, diferencias con los procesos de institucionalización judicial de las urbes, relación con las nociones de autoridad, inserción en la economía, participación en los sectores secundarios y terciarios de los mercados de trabajo, etc. Thomas y Znaniecki (1958) desarrollaban investigaciones sobre los inmigrantes polacos, dando pie a nuevos paradigmas de investigación con soportes teóricos e instrumentos técnicos más sofisticado cuyos primeros frutos son el texto: los campesinos polacos en Europa y América. En ese texto ambos investigadores, a partir de la elaboración de una serie de hipótesis, herramientas de trabajo y conceptos tales como: actitud, organización social, desmoralización individual y el ciclo organización-desorganización-reorganización de los inmigrantes. Van a generar las bases teórico-metodológicas de las posteriores investigaciones de la

escuela de Chicago en la interpretación de los procesos de asimilación y cambio cultural en las grandes aglomeraciones.

Robert E. Park poseía una larga experiencia en la cuestión de los inmigrantes y de los problemas raciales: desde los tiempos en que trabajó de reportero de la ciudad, o cuando militó en la Congo Reform Association y durante su etapa en el Tuskegee Institut. Fue en esta institución donde Park conoció a Thomas, con motivo de una conferencia sobre el problema racial. Los sujetos de estudio de estos trabajos eran inmigrantes que se asentaban en lugares periféricos, quienes eran solicitados para trabajos de poca calificación. En verdad no ha variado mucho el contexto social y económico de los inmigrantes de los años en los que se desarrollan las propuestas teóricas de la Escuela de Chicago, con la situación actual.

1.4 La teoría neoclásica

La teoría neoclásica es otro intento por formalizar la decisión del sujeto para migrar. Este enfoque parte de un análisis que privilegia los aspectos estructurales de corte marco o micro. También han abordado los mecanismos generadores de la migración, así como su papel en la reproducción y continuidad de la misma.

Los principios centrales de la teoría neoclásica son la elección motivada por una racionalidad de los beneficios esperados, los aspectos estructurales como las diferencias salariales. Estos principios generales de la económica neoclásica se trasladan a la investigación de la migración. Tuvo una amplia aceptación y hegemonía en los estudios de las migraciones hasta la década de los sesenta del pasado siglo.

Combinando los aspectos macro y microestructurales. La dimensión macro estructural, se centra en los aspectos económicos como elemento explicativo de los desplazamientos internos e internacionales de la mano de obra.

Las asimetrías en los modelos de desarrollo tanto a escala regional como internacional van a crear las condiciones para la migración interna e internacional. El crecimiento de proyectos industriales, agroindustriales y de servicios van a reclamar mano de obra. La mano de obra va a desplazarse en busca de mejores opciones laborales y salariales. El acercamiento del este enfoque teórico a la explicación de los bajos salarios a partir del exceso de mano de obra, y viceversa los salarios altos por escases de mano de obra, Sin embargo las altas tasas de desempleo en los países receptores tiran por la borda este planteamiento macroestructural.

De acuerdo con este enfoque, a medida que se produce una eliminación de dichas diferencias, los incentivos económicos del movimiento migratorio tienden a reducirse y, en consecuencia, también disminuye la migración a gran escala. A partir de la idea del equilibrio general, la teoría neoclásica anota que el migrante es capaz de calcular los beneficios y los costos de la empresa migratoria. El migrante es visto como un individuo racional, que construye grandes expectativas para su futuro y el de su familia a partir del mejoramiento de sus ingresos.

Por otro lado, desde la perspectiva micro-estructural, la migración es definida por la teoría neoclásica como el resultado de decisiones individuales, tomadas por actores racionales que buscan aumentar su bienestar al trasladarse a lugares donde la recompensa por su trabajo es mayor que la que obtienen en su región o país de origen.

Se trata entonces, de un acto individual, que se deriva de un cálculo costo-beneficio, resultando la migración una inversión en capital humano.

La explicación neoclásica de las migraciones ha perdido relevancia en la actualidad debido a que no logra dar cuenta de la realidad cambiante, además de su incapacidad para explicar por qué algunos países o regiones tienen tasas de emigración altas y otros, estructuralmente similares, no las tienen, ya que la explicación de las disparidades salariales por sí mismas no explican el fenómeno migratorio como tal.

En conclusión, se puede decir que para el pensamiento neoclásico, la raíz de las migraciones ha de buscarse en las disparidades en los niveles salariales de los distintos países y regiones, las que, a su vez, reflejan diferencias en niveles de ingreso y de bienestar. Según esta teoría, las migraciones traerán consigo la eliminación de las diferencias salariales.

1.5 Teoría de la nueva economía de las migraciones

Como parte de la teoría neoclásica se encuentra la teoría de la nueva economía de las migraciones (Stark, 1991); la cual considera además del salario y condiciones laborales, el papel de la familia en la toma de decisión para migrar como una respuesta estratégica ante los embates de la crisis económica. Con el objeto de minimizar sus costos. También se integra la decisión de grupos más amplios como la comunidad. Además se busca minimizar los costos de la salida de la población. El proceso migratorio finalmente se reflejara en un aumento del prestigio del grupo. Aragonés

(2000: 16), considera a esta interpretación como uno de los modelos explicativos que consideran al plano de la voluntad individual y / o colectiva, como una suerte de decisión racional del sujeto que puede ponderar lo mejor al decir migrar. Desde esta perspectiva teórica se plantea que las migraciones no sólo son resultado de las diferencias salariales; la migración también es resultado otros motivos, las diferencias salariales no son suficientes para generar procesos migratorios. Esta perspectiva, también presta atención a las remesas, a la información y a las complejas interdependencias entre los migrantes y el contexto en el que se produce la migración.

Es en el seno familiar dónde se toma la decisión de quien migra; asumiendo la familia y el migrante los riesgos de tal empresa. En una suerte de convenio, o cuasi contrato. El cual tiene un carácter voluntario para las partes. Los costos, pues obvio es el pago del viaje, coyote y la manutención hasta la inserción en el mercado laboral; los beneficios se comienzan a contemplar con la llegada de las remesas. Este acuerdo se adopta en un momento del ciclo vital de la unidad doméstica. La decisión ocurre en momentos que la unidad se encuentra en riesgos. Al alterarse el equilibrio entre consumidores y productores. Coincidiendo, en la fase de juventud y soltería del inmigrante, con el fin de garantizar el máximo de transferencia en las remesas enviadas a la unidad doméstica. Estas adecuaciones de la escuela neoclásica, le han llevado a perder coherencia interna en sus planteamientos. El planteamiento no considera los costos de la información en la decisión de emigrar; además del papel jugado por las redes migratorias en la disminución de los costos.

Frente a un escenario donde los estados nación no tienen la capacidad para revertir la disminución de los ingresos de las unidades domésticas, la migración interna

e internacional es la mejor respuesta construida desde la sociedad expulsora. La migración amplía los mercados de trabajo, contribuyendo junto con las actividades económicas a enfrentar en mejores circunstancias los momentos adversos. La diversidad en las fuentes de ingreso, permite la inversión en actividades productivas y la exploración de nuevos proyectos, antes no contemplados por la falta de capital. La teoría neoclásica en su nueva versión no logra explicar porque si los salarios en estados unidos son mayores, no todos migran.

1.6 Mercados laborales segmentados

Otro planteamiento de la escuela neoclásica es la teoría de la segmentación de los mercados de trabajo. Uno de sus principales representantes es Michael Piore (1979) quien retomando la noción de Smith de división del trabajo como producto del desarrollo económico, plantea la constitución de un mercado segmentado, dividido en sector primario (sector protegido del mercado) y otro secundario (sector desprotegido del mercado). El sector primario está integrado por quienes ocupan puestos directivos en el proceso del trabajo, aquí se ubican gerentes, administradores, ingenieros, especialistas en sistemas; mientras que el segundo sector se constituye por la parte frágil, integrado por personal subalterno, mujeres, minorías étnicas e inmigrante. Esta división de la estructura ocupacional generó la conceptualización de una dualidad de mercados. Esta estructura y lógica de funcionamiento de ambos sectores se convirtió en un tema de estudio.

Los universos de estudio abordados por Piore fueron Estados Unidos, Francia e

Italia En estos países Piore observo lo siguiente, entre los años de 1930 y fines de los años sesenta, el segmento secundario fue ampliándose, llevando al segmento primario a efectuar subcontrataciones, integrando el trabajo a domicilio o aplicando tácticas como segmentar a los trabajadores a través de la aplicación de nuevas técnicas en los procesos productivo. Todo ello con el fin de recuperar flexibilidad y competitividad, dando como resultado la expansión del segmento secundario.

Algunos de los rasgos con los cuales se va a definir el mercado dual son: Un rompimiento con el planteamiento de la teoría neoclásica sobre el mercado imperfecto, que conducía al equilibrio y haber subsumido el supuesto del equilibrio oferta-demanda dentro de un modelo explicativo que generaba una suerte de hibridez con el estructural funcionalismo y la teoría de sistemas. Lo cual implica que a la tesis de un mercado imperfecto, opusieron la idea de estructuras económicas y sociales que, bajo ciertas condiciones, funcionaran coherentemente.

La mayoría de los estudiosos del mercado dual, efectúan una descripción de los mecanismos de funcionamiento de dichos mercados. Aunque se caracterizan por asumir la existencia de dos mercados fundamentales de trabajo, no todos enfatizan igualmente sus diversos elementos. En términos generales, la segmentación de los mercados de trabajo se concibe como un fenómeno externo al sistema económico que se caracteriza por una serie de rasgos, entre los que se encuentran:

Un mercado de trabajo primario el cual funciona conforme a los lineamientos del oligopolio; es decir, lo conforman grandes firmas cuya productividad y rendimientos son altos. Su crecimiento es dinámico y está basado en la utilización de tecnología intensiva. Los salarios que se ofrecen en este mercado son altos, existen posibilidades

de movilidad, estímulos y mejores condiciones de trabajo para un prototipo de trabajador que se encuentra estrechamente ligado a la firma que los contrata. Por tanto, los trabajadores de estas firmas serán estables, seguros de sí mismos, tendrán expectativas de ascenso, se encontrarán organizados en sindicatos fuertes y sus modelos de comportamiento serán acordes con el ambiente de la firma.

Un mercado de trabajo secundario con características opuestas al anterior. Es decir, opera según los lineamientos de la competencia más pura, entre firmas que son más pobres y con producción basada en el uso intensivo del trabajo y con poca o deficiente tecnología. Son altamente desorganizados con un escaso o nulo crecimiento como resultado de su baja productividad. Una característica de este mercado es la poca retención de la mano de obra y en consecuencia, con escasas posibilidades de integrar una sólida organización sindical y mucho menos la posibilidad de escalar.

Existen sin embargo, algunos aspectos específicos enfatizados por los defensores de los mercados dualistas. Entre estos se hallan los señalamientos de Vietorisz y Harrison (1973) quienes se pronunciaban en contra de las teorías que afirmaban la existencia de un mercado imperfecto tendiente al equilibrio; para ello propusieron un modelo que, basado en la teoría de sistemas, planteaba el desarrollo divergente de los mercados de trabajo concebidos como modos de operación normales característicos de una sociedad como la estadounidense.

Ambos autores plantean la interacción simultánea de dos mecanismos. El primer mecanismo (positivo) parte de la premisa que en la economía moderna, existen fuerzas económicas las cuales conducen al desarrollo divergente y por tanto, a la segmentación de los mercados laborales dentro del sistema económico-social. El segundo mecanismo

(negativo) corresponde al reconocimiento de la existencia de fuerzas políticas y sociales las cuales interactúan con el primero, y conducen, simultáneamente, a acelerar el proceso de acumulación de capital en alguna de las firmas, reduciéndolo o frenándolo en otras.

Dentro del primer mecanismo, la conjunción del cambio tecnológico, la productividad del trabajo y los acuerdos salariales que resultaban de una fuerte organización sindical, darán lugar a la segmentación del mercado de trabajo en dos sectores uno primario y otro secundario. Dentro del segundo mecanismo, la existencia de una fuerza de trabajo excesiva, pero desorganizada sindicalmente, provocará una tendencia hacia la homogeneización y unificación del mercado. Estas tendencias a la unificación o mezcla de los mercados, como producto de la retroalimentación negativa, se verán obstaculizadas por dos efectos, que resultan de la retroalimentación positiva y que rigen a los mercados primarios.

Por una parte, la alta productividad, característica de las firmas poseedoras de grandes volúmenes de capital, y la existencia de una fuerte organización sindical en ellas permitirán –en momentos de negociación contractual- elevar los salarios de sus trabajadores sin afectar sus márgenes de ganancia; por otra parte, su gran capacidad tecnológica y sus crecientes requerimientos de habilidades específicas, se constituirán en barreras insalvables para la expansión de la movilidad entre los segmentos del mercado (retroalimentación negativa).

De esta manera, cuanto más habilidades específicas se requieran en el mercado primario, menos posibilidades tendrán los trabajadores con habilidades generales del mercado secundario de transitar hacia el primario.

Esta barrera a la movilidad –debida principalmente a la carencia de habilidades– se verá reforzada secundariamente por la discriminación racial de clase y/o de sexos. Sin embargo, cabe la posibilidad de una movilidad residual a través de la educación. En efecto, aunque la movilidad es escasa (retroalimentación negativa) o difícil de lograr entre los mercados –siendo las habilidades específicas su principal obstáculo– la movilidad, dentro de cada segmento, es alta al ser facilitada por la adquisición de educación y los salarios tienden hacia uniformidades o diferencias regulares secundarias. Ello, no obstante, a las características particulares que rigen la negociación contractual en uno u otro mercado.

Un tercer mecanismo que frenaría la tendencia hacia la unificación de los mercados y que describiría la interrelación entre ellos y la funcionalidad social de la segmentación, es que la reabsorción efectuada por el mercado secundario de los trabajadores sea posible, en la medida en que se presente lo siguiente:

Una disminución de la demanda de trabajo del mercado primario como resultado del cambio tecnológico. Un aumento de demanda en el mercado secundario provocada por el predominio de técnicas de producción basadas en el trabajo intensivo.

El debilitamiento del regateo salarial y, consecuentemente, la persistencia de bajos salarios en el sector secundario (debida a la carencia de una fuerte organización sindical y a la inestabilidad y/o transferencia de los trabajadores que laboran en este sector).

Según Piore (Ibíd.) a los empresarios les resulta rentable utilizar una tecnología con una nueva división del trabajo que redefine características favorables en la demanda de trabajo para este segmento; pero deja una tecnología poco especializada

en el sector inestable o secundario. Serán las circunstancias históricas concretas las que determinen si predomina el factor político o el tecnológico para resolver los problemas económicos, políticos y sociales derivados de las decisiones de los empresarios capitalistas.

Entre las críticas que se pueden hacer a estos enfoques de la teoría de la segmentación de los mercados, se encuentran las siguientes:

La explicación de los mercados de trabajo basada exclusivamente en dos mecanismos retroalimentadores -uno positivo y otro negativo- parece ser demasiado rígida sin considerar a otros elementos que pudieran explicar los cambios suscitados en la estructura y funcionamiento de dichos mercados.

El entrecruzamiento que se presenta entre la retroalimentación positiva y la negativa para conformar dos mercados divergentes, pero integrados en un solo sistema, resulta aventurado en cuanto a que establece apriorísticamente un conjunto de funciones y características de las instituciones sociales.

En términos rigurosos, las empresas no desarrollan tareas meramente socializadoras o capacitadoras con sus trabajadores, ni las subculturas y códigos que tienen lugar en su interior son acordes con las relaciones de producción existentes.

Podría decirse que, en este enfoque, se subestima la capacidad de los trabajadores para producir un cambio en las relaciones de producción y por tanto en la estructura de los mercados de trabajo.

Este modelo de la segmentación también ha servido para explicar el papel de la inmigración, la cual está fuertemente vinculada a una continua demanda de mano de obra barata en sectores como el primario o terciario, los mercados de trabajo

segmentados se constituyen con el fin de beneficiar ciertas ramas de la economía de las sociedades receptoras, y también funcionan como reproductores de la exclusión social de los migrantes, en particular se ha señalado a la población indígena como anclada en estos mercados de trabajo (Herrera y otros 2007).

1.7 La teoría de la modernización

El discurso de la modernidad ha estado presente en la construcción de los estudios sociales desde el siglo XIX, teniendo como referente a Europa y Estados Unidos, bajo la euforia de una perspectiva anclada en el progreso, el cual iría alejando a las sociedades del atraso. Los deseos concebían a la sociedad moderna como el paradigma civilizatorio. Teóricos como Max Weber, Marx, Durkheim aventuraron las formas en las cuales se iría desarrollando (Vargas Cetina & Ayora Diaz, 2005). Sin embargo esa prefiguración pese a compartir una suerte de elementos en común no ha sido uniforme en cuanto a las posibilidades a futuro, ofreciendo diversas interpretaciones. Los estudios sobre migración no podían permanecer al margen del debate teórico. La construcción del cuerpo teórico para abordar la migración en los setenta estuvo influenciada por la teoría de la modernización. Manteniendo la visión progresiva al concebir a la migración como la última fase de un proceso de movilización desde la sociedad “tradicional” (rural) a la “moderna” (urbana). El proceso migratorio se atribuyó a fuerzas opuestas: la expulsión (push) como el elemento estructural, y la atracción (pull) vista como la parte subjetiva.

La perspectiva predominante en la teoría de la modernización proponía para el estudio de las sociedades latinoamericanas un modelo dual, donde un sector tradicional estaría determinado por las necesidades y desarrollo de un sector "moderno" de la economía. De esta forma, a pesar de que ambos sectores -el "moderno" y el "tradicional"- conviven al interior de la sociedad, no comparten el mismo funcionamiento, ni valores culturales, ni racionalidad económica interna. La migración sería entonces un mecanismo mediante el cual el sector "tradicional" transmite elementos humanos -recursos- al sector "moderno", acelerando así el desarrollo económico capitalista de la sociedad en cuyo seno cohabitan (Germani & Dos Santos, 1969). Además las causas motivadoras de la migración son atribuidas a la suma de decisiones individuales y voluntarias, sin negar la importancia de los factores estructurales e históricos externos, pero tomando distancia de las posturas mecanicistas.

La migración campo-ciudad se concibe como el movimiento geográfico que corresponde al cambio socioeconómico y cultural que transforma a los campesinos en obreros asalariados. La migración interna se visualiza como uno de los procesos fundamentales de movilidad y progreso social, constituyéndose en el eje principal del cambio de una sociedad tradicional a una moderna. Puesto que el paso de lo tradicional a lo moderno es inevitable, la teoría de la modernización no cuestiona esta premisa y se concentra en explicar la velocidad y secuencia de los cambios socioeconómicos y culturales que implica la modernización, destacando los factores demográficos y psicosociales, conceptualizando el fenómeno modernizador en los países

subdesarrollados de manera similar a la experiencia de los países de Europa Occidental.

Algunos de los postulados de la teoría de la modernización atribuían a la escasez de tierra, la fragmentación de la pequeña propiedad rural y la ausencia de empleos en el medio rural como los factores de expulsión. En contraparte la ciudad se convertía en el principal punto de atracción por ofrecer mejores expectativas de vida. Así se tejía una visión positiva de los centros urbanos, y en contraparte una negativa: las comunidades de origen, convirtiéndose en la antípoda del desarrollo modernizador.

Según esta teoría, las causas del subdesarrollo se encuentran ligadas a las mentalidades tradicionales imperantes de una sociedad, por lo que es necesario cambiarlas por otras donde imperen la racionalidad y el progreso. A diferencia de las sociedades tradicionales, donde la movilidad vertical es baja, las familias son patriarcales, con tasas altas de fecundidad y la producción de bienes es manual, una sociedad moderna se caracteriza por una movilidad vertical alta, familias nucleares, baja mortalidad y fecundidad y un progreso tecnológico que implica mayor productividad. La subsiguiente historia de los procesos migratorios haría trizas esta deificación del modelo de familia nuclear, y la progresiva instauración de formas de asociación sustentadas en nuevas alianzas en la constitución de las unidades domésticas.

El análisis de las identidades colectivas e individuales también se vio influenciado por la dicotomía que estableció la teoría de la modernización entre el campo y la ciudad, su trasfondo es una contraposición entre desarrollo-subdesarrollo, modernidad vs tradición.

Lewis con su trabajo sobre los migrantes de Tepoztlán en la ciudad de México (1957, 1969, y 1972) cuestionó el modelo de Redfield (Kemper: 1973; Mangin:1970; Butterworth: 1962, 1971, 1972; Balán: 1978; Lomnitz: 1976, 1977, 1978; Whiteford, 1981, etc.) La comunidad se extendía espacialmente a través de un conjunto de significaciones culturales en los espacios urbanos. Los trabajos de Lomnitz y Whiteford fueron los primeros esfuerzos por entender la extensión espacial de la comunidad y la constitución de un sistema social multilocal, donde se incorpora lo rural y lo urbano como ámbitos vinculados y complementarios; así como la existencia en las grandes urbes de unidades domésticas con familias ampliadas.

Los intentos por excluir la noción evolucionista de incorporación a la modernidad y de rescate de las formas propias de organización de los migrantes en el contexto urbano, tenían una debilidad teórica al no considerar en el análisis a éste proceso como respuesta a un contexto de relaciones inter-étnicas conflictivas. Los procesos de exclusión sustentadas en prácticas racistas también fueron un fuerte determinantes para la emergencia de movimientos sociales con una agenda étnica.

A contracorriente de la teoría de la modernización, a fines de los setenta emerge la visión histórico estructural, atribuyendo la migración a factores estructurales, enmarcando el estudio en los procesos históricos específicos que a nivel de países y regiones genera el avance del capitalismo dependiente provocando asimetrías y desequilibrios espaciales. Centrando como elemento de causalidad de la migración el proceso de acumulación capitalista, que provocaba la desintegración de estructuras sociales previas, incitando a la reproducción de la fuerza de trabajo necesaria para su expansión, enfocando el estímulo de las migraciones en las determinaciones del

sistema capitalista dominante sobre estas economías precapitalistas, señalándose dos factores de expulsión: los factores de cambio y los factores de estancamiento (aumento de la presión demográfica sobre terrenos limitados por la erosión o por su concentración en manos de grandes propietarios. Atribuyendo los movimientos migratorios a factores relacionados con las condiciones materiales y ecológicas en los lugares de origen.

1.8 La teoría histórico-estructural

Uno de los principales representantes de la teoría histórico estructural es Paul Singer (1973), quien enfatizó la necesidad de un modelo estructural histórico, que permitiera dar cuenta de las causas, los contextos y las consecuencias de la migración, transformando la orientación de las investigaciones, al considerar a los migrantes, ya no como individuos o unidades familiares aisladas, sino como actores capaces de construir opciones, limitantes, etcétera (Margolies, 1978 Volumen 19).

Ejerciendo la teoría marxista una fuerte influencia en su caracterización del momento histórico: conforme al modo de producción le corresponde una particular ley de población, y en sentido el capitalismo está sustentado en una tendencia expansiva sobre el resto del mundo vía un modelo de consumo industrial, provocando desequilibrios regionales que generan el desplazamiento de la población hacia espacios focales de desarrollo (centros urbanos y/o áreas capitalistas desarrolladas nacionales e internacionales (Young, 1976).

El paradigma histórico-estructural, concibe a la migración como un proceso histórico cuyo escenario es la estructura social, asumida ésta como un ente dinámico y generador de contradicciones. En palabras de Arizpe (1978:32) "la migración (...) constituye un fenómeno estructural, en tanto que forma parte de procesos mayores de industrialización, urbanización y producción en el campo, e histórico, puesto -que las circunstancias históricas en que se produce le imprimen modalidades particulares".

En este contexto surgen las investigaciones que abordan el fenómeno migratorio en los -países del Tercer Mundo como producto de un modelo de desarrollo capitalista mediante el cual las sociedades rurales se tornan en urbano-industriales. La migración rural representa así, un ajuste a las desigualdades regionales y sectoriales en la distribución de la tierra, trabajo y capital, producidas por un desarrollo económico polarizador. El proceso de privatización y mecanización desplaza trabajadores rurales de la agricultura, generando desempleo y subempleo, y orientándolos hacia la migración (Alba, 1978).

Sostienen los histórico-estructuralistas que todo cambio social -incluida la migración- está determinado en mayor medida por factores externos al individuo. La industrialización no implica sólo un cambio en las técnicas de producción, sino también un profundo cambio en la división social del trabajo. El desarrollo industrial capitalista implica una concentración de las fábricas en zonas que reúnan un conjunto de ventajas en cuanto a infraestructura se refiere: cercanía de mercados y proveedores, acceso a servicios y disponibilidad de abundante mano de obra. Constituyéndose las ciudades industriales; expansión de las áreas urbanas las cuales se convierten en polo de atracción para quienes buscan empleo. Lo va a generar una redistribución espacial de

la población y la reorganización de las actividades económicas, entre los que se cuenta el despojo de los medios de subsistencia locales a las masas rurales (Singer, 1973).

J Singer (1975) también afirma que la existencia de desigualdades regionales puede ser vista como el motor principal de las migraciones internas que acompañan a la industrialización del modelo capitalista. Además de los factores expulsores clásicos de mano de obra campesina que producen las migraciones a raíz de un proceso de industrialización, son de dos tipos: 1) Los generados por cambios tecnológicos, los cuales conducen a procesos de descomposición en las unidades campesinas; como resultado de la modificación en la división del trabajo y uso de la tierra, desplazando mano de obra, la cual ante la falta de opciones laborales en el medio rural se ven obligadas a emigrar. La irrupción de relaciones de producción capitalista generan una dinámica de cambios, los supuestos avances tecnológicos, involucran un aumento de la productividad y nuevos espacios del trabajo; este conjunto de condiciones estructurales implica la expropiación de las propiedades agrícolas de los campesinos, disminución de los requerimientos de mano de obra. Dando como resultado un aumento en el flujo de la migración a los centros urbanos y un desplome demográfico en las poblaciones rurales; 2) Las situaciones de estancamiento sobre todo en regiones pauperizadas, caracterizados por agricultura de subsistencia, en las cuales la creciente presión sobre la tierra, la elevada tasa de crecimiento poblacional, la desigual distribución de los recursos agrícolas, impiden la absorción productiva de la totalidad de la mano de obra; la cual no poder incorporarse debe migrar, con lo cual supuestamente se mantendría la relativa conservación de estas economías. Debido al equilibrio entre el número de habitantes y la cantidad de tierra disponible. En este segundo punto es evidente la

visión optimista de Singer: al considerar a la emigración como una suerte de regulación del excedente de población rural, manteniendo el tamaño absoluto estancado o con un crecimiento lento. El despoblamiento de la mixteca poblana y el desplome de la producción agropecuaria nos muestran la fragilidad del argumento.

Para la corriente histórico-estructural en el capitalismo no existe un equilibrio entre la oferta y la demanda de fuerza de trabajo. La competencia ventajosa de la industria capitalizada sobre los artesanos y los campesinos, genera una constante pauperización de ciertas regiones, así como de algunos sectores de la estructura social. Las regiones de economía campesina se ven incapacitadas para absorber su propio crecimiento demográfico, a lo que se agrega que el intercambio desigual de productos entre el campo y la ciudad descapitaliza y arrebató autosuficiencia a la economía campesina; todo lo cual provoca pobreza, desempleo y subempleo, empujando a un gran número de migrantes hacia los sectores y zonas supuestamente más favorecidos. La inserción de los migrantes en las ciudades perdidas, y la profundización de la pobreza y pauperización contradicen el argumento (Singer, 1978).

De manera similar esta corriente visualiza la problemática de la migración a nivel internacional, dado que analiza una situación donde la división del trabajo a nivel internacional determina en gran medida los movimientos migratorios entre los países. En la época en que la vertiente histórica estructural tiene auge, México es el principal proveedor de materias primas y de mano de obra a bajo precio para los Estados Unidos, ahorrándole los costos de producción y reproducción de la fuerza de trabajo. Siguiendo esta línea de análisis, Muñoz y de Oliveira (1980) mencionan que para México la migración interna cumplió un papel importante para: a) ampliar la oferta de

fuerza de trabajo en el mercado urbano; b) realimentar el ejército industrial de reserva; c) mantener bajos los salarios; y d) facilitar el desarrollo urbano por una fuerte concentración del ingreso.

El desarrollo económico mexicano se fundamentó, en las décadas del desarrollo estabilizador, en una industrialización a marchas forzadas, favorecida por circunstancias históricas particulares. Este modelo de desarrollo implicó el traslado de grandes contingentes de población hacia los polos de desarrollo (áreas urbanas y/o de producción capitalista), creando las condiciones de abundancia de mano de obra que la industria capitalista requiere. Esto fue posible gracias al deterioro de las condiciones de vida en el campo agudizadas por el empobrecimiento y descapitalización de la economía rural, producto de una competencia inequitativa de las instancias productivas capitalistas sobre los campesinos (Muñoz & Oliveira, 1972); (Jelin, Balan, & Harley, 1973). Por tanto, según el enfoque histórico-estructuralista, la migración debe ser analizada como uno más de los "síntomas" del modelo de desarrollo capitalista. Singer (1972) no desdeña las motivaciones subjetivas para migrar; simplemente las coloca en un segundo plano, determinadas por una causalidad social. Sostiene entonces la necesidad de distinguir entre las motivaciones individuales y las causas estructurales que empujan a la migración. Desestimando que la subjetividad también obedece a determinantes externos y sociales, aunque su expresión sea en forma de interés individual.

Desde este punto de vista, para los autores histórico-estructurales resulta inútil tratar de generar un cambio significativo en el comportamiento demográfico y migratorio

de la población, si no está de por medio una transformación profunda de las relaciones sociales de producción.

Como parte de estos esfuerzos de reflexión teórica y en concordancia con sus principales postulados en cuanto al tema del campesinado y su destino ineluctable surge a finales de los setenta en México una corriente cuyo elemento central es el concepto de “descampesinización”. Planteando que como resultado del proceso de expansión capitalista, el campesinado se dirige a la proletarización mediante su inserción en la producción mercantil, jugando la migración un papel primordial en la transformación de su condición de clase. Para consolidar este proceso de proletarización en el caso de los campesinos con tierras, solo hacía falta la implementación de políticas públicas para despojarlos de sus tierras a partir de la inversión productiva. Al respecto me gustaría comentar que cuando ingresé a la licenciatura en antropología de la UAP esta corriente era la hegemónica, y había generado un agrio debate al interior de la planta académica, culminando con la salida del grupo de los campesinistas.

Una de las políticas públicas implementadas por el gobierno de ese periodo fue impulsar la “Alianza para la Producción”. Esto en particular me parece relevante porque muestra las fracturas del discurso nacionalista del grupo gobernante: al subordinarse a las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) como salida para paliar la crisis económica, el gobierno anunciaba como eje de su política sexenal elevar la producción agropecuaria, y consideraba como un firme escollo para su implementación, a la producción ejidal, comunal y minifundista (Gamboa, 1979) El estado buscaba reducir el papel de estas formas de producción. En concordancia con

los planteamientos de la Alianza para la Producción, una tendencia del marxismo inspirada en la tesis de Lenin sobre el desarrollo del capitalismo en la agricultura en Rusia, propugna la “descampesinización” como resultado del proceso de expansión capitalista. Uno de sus principales planteamientos es enfatizar la necesidad de la proletarianización del campesinado, el cual ineludiblemente se verá empujado a integrar la fuerza de trabajo o el ejército de reserva. La migración se expresa como un fenómeno de construcción de clase, pues mientras los campesinos que poseen pocas tierras o terrenos de mala calidad se ven empujados a la proletarianización, el mediano o gran productor orientará su producción al mercado, convirtiéndose en capitalista.

En frontal distancia con esta visión de la “descampesinización”, otra corriente propugnaba las tesis de A.V. Chayanov. Resaltando la particular orientación de la unidad doméstica campesina y su capacidad de subsistencia aun bajo estos contextos adversos. El elemento fundamental para comprender las leyes económicas que regían a la unidad doméstica es su doble dimensión como unidad de producción y consumo, donde el mínimo de producción de la unidad doméstica está correlacionado con el mínimo de consumo requerido, y el punto más alto de consumo está vinculado o determinado por la capacidad de trabajo de la unidad familiar ((De la Peña, 1980). En esta orientación están los trabajos de Miro y Rodríguez (Miro & Rodriguez, 1981) quienes demostraron que pese a la vinculación las unidades campesinas con el mercado de trabajo y de productos para su reproducción, lejos de desaparecer, se insertan y juegan un papel relevante en la reproducción del sistema capitalista.

Esta relación de la unidad doméstica con los mercados de trabajo, caracteriza a la migración como una estrategia que permite su supervivencia, a la par que transfiere

recursos a la economía capitalista a través del desplazamiento de mano de obra. En esta perspectiva se llega a hablar de un “modo de producción campesino” articulado a otros “medios de producción”, en concreto al capitalista (Warman, 1973). Otros prefieren utilizar la categoría de modo de producción mercantil simple, pero igualmente articulado al sistema global. Sin el ánimo de caer en una suerte de nacionalismo metodológico al considerar como relevante para el análisis de la migración este planteamiento, lo considero interesante por vincular la migración con la unidad doméstica, y sobre todo con el sostenimiento de los vínculos translocales y transnacionales.

1.9 La teoría de las redes sociales

El proceso de globalización en el ámbito de las comunicaciones, en particular la Internet ha contribuido a la divulgación del término “redes sociales”; contribuyendo a su divulgación. Los riesgos de esta generalización han sido señalados por investigadores del campo de la sociología. Alertando sobre la necesidad de establecer jerarquías en su uso, con el fin de evitar una polisemia; sobre todo porque no existe suficiente claridad acerca de la naturaleza de la relación.

Rivoir (1999) es una de esas voces académicas, proponiendo por principio la diferenciación en dos campos: un concepto de redes sin adjetivos, y otro el de redes sociales. El primero sería de carácter más general, cuya utilidad Dentro de la multiplicidad de usos, aludiría a las redes de organizaciones, académicas, de empresas, informáticas, virtuales, etc. Salvo la de informática, el resto se orienta a

formas organizacionales; siendo el objeto de análisis social, sin embargo no adquieren la dimensión de redes sociales.

La división conceptual de ambos términos es sólo por razones teórico metodológicas, ya que los fenómenos sociales siempre están entrelazados. En diversas ocasiones las redes organizacionales son analizadas como redes sociales. Resulta necesario, antes de aportar una definición de Redes Sociales, realizar un rápido recorrido por distintos enfoques y trabajos que han utilizado el concepto de Redes Sociales. En virtud de la enorme diversidad en los usos y acepciones del concepto y la heterogeneidad de las investigaciones así como de marcos teóricos referidos, una definición unificadora sería imposible sin que resultara forzada al estilo de armar un rompecabezas a martillazos.

En algunos estudios sobre redes sociales se percibe un esfuerzo por abandonar el análisis reduccionista e incorporar elementos y dimensiones que permitan un análisis complejo, mientras que en otros estas son presentadas en términos de categorías de análisis con descripciones detalladas de las variables asimiladas. En otros trabajos la figura de redes sociales solo tiene un sentido metafórico, con lo cual se busca señalar ciertos tipos de relaciones, sin ninguna sustentación teórica. Están también los estudios en los que se trata de una metodología de carácter empírico con una fuerte base en cuanto a las herramientas estadísticas y fundamentación teórica (Wellman & Berkowitz, 1988).

Esta diversidad de trabajos al contemplar su definición teórica y sus posibilidades metodológicas, nos lleva a la pregunta acerca de su naturaleza: se trata de un enfoque teórico o solo un instrumental metodológico, un enfoque teórico, o una categoría de

análisis. Con el fin de clarificar la pregunta es necesario hacer un recuento histórico del concepto dentro del ámbito de las Ciencias Sociales. No busco agotar toda la discusión, pero si considero de primordial interés epistemológico para el campo de investigación de los estudios transnacionales presentar algunas de las principales reflexiones académicas acerca de las redes sociales en el campo de la antropología social.

Whitten y Wolfe (En Rivoir, 1999) señalan que el análisis de redes surge al concluir la segunda guerra mundial, y se relaciona con el reclamo de los académicos de revisar los conceptos estructurales en antropología y sociología. Su surgimiento se vincula a la necesidad de dejar atrás los conceptos que implicaban pautas culturales rígidas o instituciones sociales fijas, orientándose a conceptos capaces de explicar la adaptación y adaptabilidad.

El reto era superar el análisis orientado hacia organizaciones formales, abriéndose el interés por las interacciones generadas por individuos que establecían pautas por decisiones propias en los distintos marcos de interacción. Este análisis de red se desarrolla simultáneamente con el tránsito de una antropología cuyo principal foco eran las sociedades tribales, y comienza a abordar a las sociedades modernas, está estrechamente vinculado a la preocupación por estudiar un conjunto de estructuras sociales cada vez más variadas y complejas. Uno de los primeros estudios son las corrientes migratorias. Sobresaliendo las investigaciones de John Barnes y Elizabeth Bott.

John Barnes fue el primero en utilizar el análisis de redes explícitamente en su estudio "Class and Committees in a Norwegian Island Parish" (Barnes, 1954). En este trabajo nos muestra una etnografía de una comunidad de pescadores y campesinos:

distinguió tres campos sociales; el sistema territorial, el industrial y un tercero constituido por el parentesco, la amistad y otras relaciones, con vínculos continuamente cambiantes y sin organización estable ni coordinación global, en este último campo utiliza el concepto de red.

Una de las conclusiones de su estudio es que entre la sociedad tradicional y la moderna hay diferencias en la malla de la red. En las primeras la red es más densa dado que hay más relaciones entre parientes, amigos, etc. mientras que en las segundas los agujeros en la red son mayores ya que los vínculos de relación no son tan estrechos.

El estudio de las redes las consideró como un elemento de carácter secundario o residual, dando prioridad al análisis de las relaciones estructurales, por considerarlas de primera importancia. Situación que va a revertirse en la década del 70, cuando pasan a ocupar el primer plano en los estudios antropológicos.

Otro de los aportes fue el trabajo de Elizabeth Bott quien en "Family and Social Network "(Bott, 1957)) estudia la relación entre los roles de marido y mujer; y su variación directa con la vinculación de la red social de la familia. A través de entrevistas a profundidad, y el análisis de las relaciones existentes, concluye que las redes cerradas se originan cuando los miembros del matrimonio son de la misma área local y continúan viviendo allí. En cambio, la red abierta se constituye cuando los cónyuges sostienen contactos con personas que no están relacionadas con sus antiguos compañeros, en este caso las exigencias externas son menores pero también dependen más el uno de otro para obtener apoyo, ayuda u otra demanda.

Las investigaciones de Bott impactaron el campo académico, atrayendo la atención de muchos los investigadores sociales no familiarizados aún con el análisis de red. En términos generales se puede afirmar que el análisis de redes adquiere su madurez con el intento de rebasar las limitaciones del análisis estructural y estudiar los comportamientos no institucionalizados.

Surgieron a partir de esto distintos esfuerzos, desde el intento por sistematizar una teoría de redes hasta los desarrollos más sofisticados de modelos matemáticos.

Básicamente se trabajó en el sentido de superar el uso meramente metafórico del concepto de redes sociales intentando marcar distintos parámetros como la delimitación, la densidad, la extensión, etc. Desde el punto de vista de la teoría social se ha buscado la vinculación con distintos cuerpos teóricos como la teoría de la acción, la teoría del intercambio, la teoría del rol, etcétera.

Otros estudios muy citados son el de Philip Mayer (1964) quién analiza las redes y la cultura y así la relación entre red y presión normativa en East London, Sudáfrica y el de Adrian Mayer (Mayer A. , 1966) sobre una campaña electoral en una ciudad en el cual el análisis de redes busca cierta aplicabilidad. En este propone utilizar el mismo para la elaboración de un plan de acción.

También han sido importantes los múltiples trabajos de Clyde Mitchell (1973) que plantea que el análisis de red es más un tipo particular de abstracción que un tipo particular de relación. Según el no hay una teoría de la red sino que conceptualizaciones aisladas (Mitchel, 1973).

En los estudios de migración se señala que las redes sociales en la migración enlazan a los puntos de origen y destino a través de un cúmulo de información

generada y compartida por los migrantes y no migrantes. Esta interconexión que facilitan las redes sociales no solo permite el sostenimiento del proceso migratorio, sino también enlaza las diferentes realidades socioculturales, sus participantes van llevando consigo los equipajes culturales de una u otra, según sea el sitio a donde se dirijan. Esta es una forma de entender la conformación de las identidades en el proceso migratorio al margen de su influencia en los diferentes contextos sociales (Vertovec, 1992).

Las redes por si solas han dado suficiente evidencia etnográfica, de proporcionar las condiciones materiales y simbólicas para el proceso de migración. Todo el desplazamiento teórico anteriormente esbozado en cada uno de los apartados, permite identificarlas a las redes como unidades que a través del tiempo son la ruta mas efectiva para garantizar la migración. Por ser agregados de individuos que mediante el vinculo de la amistad, lazos de parentesco y/o experiencia laboral garantizan el desplazamiento, continuidad y reproducción de los migrantes. Boyd refiere al respecto (En Vertovec, 1992:2-3):

Boyd resume a la perfección la mayor parte del enfoque de las redes de la migración, indicando: que las redes enlazan a los migrantes a través del tiempo y el espacio. Una vez iniciado, los flujos migratorios a menudo son auto-sostenibles, lo que refleja la creación de redes de información, asistencia y obligaciones que se desarrollan entre los migrantes en la sociedad de acogida y los amigos y familiares en el área de envío. Estas redes de enlace en las poblaciones de origen y países de

acogida, garantizan que los movimientos no son necesariamente limitados en el tiempo, unidireccional o permanente.

Vertovec menciona experiencias etnográficas como la desarrollada por Salaff con los emigrantes de clase media de Hong Kong, quienes de forma contrastante con la clase obrera configuran otros tipos de redes, utilizadas para diferentes tipos de efectos en la organización de su movimiento y el reasentamiento en el exterior. Los lazos sociales en redes previas a la migración están relacionados con factores que afectan a las personas que emigran, a los medios de la migración, el destino y las perspectivas futuras para la movilidad física y ocupacional.

Medios más eficientes, nuevos, económicos, en la comunicación y transporte permiten a los inmigrantes sostener su hogar transnacional basado en las relaciones e intereses. Hoy podemos observar un crecimiento de los patrones de actividades que involucran a una gran variedad de relaciones sociales de los migrantes (incluyendo la amistad, compadrazgo, el parentesco y las jerarquías o nociones de estatus), los mecanismos de intercambio económico, los procesos de movilización política, las prácticas de la reproducción cultural (religiosidad, instituciones como el matrimonio, las imágenes y símbolos inherentes a la identidad de grupo) las formas de socialización de la información. Muchos observadores ven las remesas familiares, sociales y comunitarias como las formas ejemplares de transnacionalidad.

Aquí me gustaría cerrar el apartado sobre las redes sociales con el aporte de Larissa Lomntiz. La cual en su obra seminal "Como sobreviven los marginados" (1978) va a resaltar los mecanismos de inserción de los migrantes internos a los espacios

urbanos marginales: una especie de intersticios que irrumpen con toda su cadena de carencias, desafíos estéticos y pobreza. La llega de los inmigrantes a la ciudad se ve favorecida por la existencia de redes familiares; quienes no cuentan con esos vínculos de parentesco, también está la opción de las redes de relaciones generadas a través del compadrazgo. En algunas de las entrevistas de este trabajo de investigación, este mecanismo también se configura a partir de las relaciones de amistad. Así se van configurando los barrios de los migrantes, compartiendo los mismos tipos de trabajo no calificado. La precariedad laboral debido a su bajo perfil educativo se ve reemplazada por el aumento en los intercambios en las redes. Las cuales se constituyen conforme a los diversos espacios, y en ellos los migrantes construyen lazos de reciprocidad, confianza y solidaridad. Gran parte de la población rural, con escasos ingresos derivados de las actividades productivas en sus pueblos, se desplaza a los centros urbanos en busca de buscando puestos de trabajo de escasa calificación. Según la investigación de Larissa Lomnitz una buena parte de los migrantes se dirige a los empleos de la construcción, pero se van explorando nuevos nichos laborales, a los cuales después se dirigirán las oleadas de familiares y amigos.

La llegada por primera vez a la ciudad se encuentra determinada por las redes familiares o de amistad, el escaso conocimiento del resto de la ciudad los lleva a constituir una suerte de ghettos; en los cuales se genera una red de intercambio entre los más cercanos los cuales también generan mecanismos de seguridad en las áreas habitacionales. Lomnitz utiliza el término *barriadas* como sinónimo de barrios, en ellos conviven dos instituciones: por un lado una economía de mercado que ha colocado al

migrante en la marginación; y las solidaridades de su grupo de pertenencia lo cual le permite subsistir.

En este sentido, Lomnitz en su trabajo apunta a dos elementos centrales: confianza y cercanía física. La primera consiste en un mecanismo de reciprocidad, a partir de una voluntad colectiva de hacer cumplir las deudas contraídas entre quienes están involucrados. Cercanía suficiente para no ser rechazado, y ser incorporado. En la cerrada del Cóndor -en la ciudad de México- prevalece la reciprocidad simétrica, los regalos son correspondidos con otro de la misma cuantía para no generar relaciones jerárquicas: "Una condición básica para establecer una relación de confianza en la barriada es la igualdad de carencias entre los contrayentes de la relación" ((Lomnitz, 1978: 28).

La obra de Lomnitz permite entender el papel de las redes de intercambio recíproco como el principal mecanismo de supervivencia de los migrantes; considerando su pertinencia en mi trabajo de investigación.

Capítulo 2 Migración interna e internacional en México

La relación entre la migración interna e internacional hasta hace poco tiempo era un campo relativamente inexplorado en México, los estudios se desarrollaba a menudo en dos campos separados de migración que fluye fuera de las mismas áreas rurales, uno con destino a las ciudades dentro de México y el otro hacia los diferentes espacios en los Estados Unidos. Para los trabajadores migratorios potenciales, la opción de participar en el flujo ha dependido tanto de los factores individuales asociados con las redes sociales y las características del capital humano. Más allá de este tipo de factores, sin embargo, las interconexiones estructurales entre los modelos de migración interiores e internacionales pueden y hacen que existan y es probable que éstos aumenten a la par de los procesos de urbanización y la integración económica global (Skeldon1995). México proporciona un ejemplo al respecto. Es un país muy urbanizado donde la mitad de población vive en las ciudades de 50,000 habitantes o más. La migración interna también se genera entre los distintos espacios urbanos, rompiendo con el esquema tradicional desplazamiento de lo rural a lo urbano. En parte, por la reestructuración espacial del crecimiento económico mexicano. Al mismo tiempo los cambios en los mercados de trabajo de las ciudades han creado numerosas oportunidades de trabajo para los inmigrantes experimentados en los servicios urbanos y fabriles. Porque estos trabajos están fuera de la agricultura y construcción, esta es parte de la tendencia que también crea la migración internacional interurbana.

Los diferentes tipos de migración interna e internacional que se han generado en México, abrieron un abanico de análisis, situados desde diferentes perspectivas disciplinarias y teóricas, las cuáles han sido determinados en parte por la naturaleza histórica del proceso, la diversidad de los enfoques se debe también a la aparición de nuevos patrones migratorios, en otros a la luz de nuevas preocupaciones por intentar explicar de manera novedosa los antiguos. Ello nos lleva a final de cuentas, a hacer más difícil la posibilidad de integrar perspectivas y conclusiones (Simmons, 1991: 7-8). Al margen de las orientaciones teóricas y sus justificaciones para abordar el análisis de determinado aspecto del proceso migratorio en sus diferentes acepciones, las condiciones estructurales de las regiones y países determinan la aparición e intensificación de los mercados laborales.

La duración del proceso y la distancia son indicadores que nos señalan su existencia como tal. Las definiciones más básicas de la migración, se centraban en la duración del evento. Si era de ciclos cortos como el caso de los jornaleros que se desplazaban a las áreas agroindustriales, y después regresaban a sus comunidades, se caracterizaba como temporal. Mientras el establecimiento definitivo o unidireccional, estaba asociado a una inserción laboral más diversificada en las áreas urbanas. Esta percepción del proceso migratorio correspondía a un modelo de asimilación, más vinculado al mercado laboral norteamericano del siglo pasado, el cual es explicable por la escasa madurez de las redes sociales como elementos de articulación entre puntos de origen y destino, además de lo costoso de los medios de comunicación para desplazarse de un punto geográfico a otro. Estas redes sociales maduran de manera

más rápida en el caso de la migración interna, y es un elemento clave para poder entender la heterogeneidad del proceso en términos regionales.

2.1 Migración Interna

Uno de los principales planteamientos teóricos al abordar el fenómeno de la migración interna va a ser el “continuum folk-urbano” de Redfield (1941), el cual influenciado por la teoría de la modernización va a enfatizar el papel de los migrantes como “puntas de lanzas” del progreso, al regresar a sus comunidades y promover los cambios que rompan el tradicionalismo. Es decir los migrantes como los agentes de cambio. Esta teoría ha sido señalada por Kearney como claramente evolucionista y eurocéntrica (Kearney,1986).La migración interna tiene entre sus principales exponentes a Oscar Lewis, quien va causar gran revuelo con su trabajo sobre los hijos de Sánchez. El proceso de migración interna en nuestro país se relaciona directamente con la puesta en marcha, hacia fines de la década de los cuarenta del pasado siglo, del modelo de industrialización sustitutiva o de sustitución de importaciones, que va a tener como corolario la modificación de la estructura urbana. Proceso que generó un intenso flujo migratorio campo-ciudad, provocando con ello la pérdida del predominio de las poblaciones rurales, para dar paso a nuevas estructuras de la población con características urbanas.

La expansión urbana en México no difiere de la del resto del mundo: un proceso de expoliación de los recursos de las comunidades rurales: alimentos y mano de obra barata como instrumento de crecimiento económico. Teniendo elementos en común con

la acumulación primitiva. Sin despojar a los campesino de sus tierras, al contrario el estado post-revolucionario promovió una reforma agraria de carácter dual que por un lado asienta el derecho del campesinado a la tierra para obtener su subsistencia a través del ejido y de la comunidad como formas de la tenencia de una superficie territorial y por otra parte promueve la propiedad privada de la tierra, acotada por supuestas limitaciones en su extensión, como el fundamento de una empresa particular en el marco de una sociedad capitalista. Los dos modos de tenencia debían coexistir, pero no desde una relación simétrica. La propiedad social quedó subordinada a la figura patriarcal del estado, mientras que la otra gozaba de una mayor autonomía.

Insertarse en el proceso de industrialización implicó el desplazamiento de grandes contingentes de mano de obra campesina a las ciudades. Arizpe señala que la década de los cuarenta y cincuenta fue la época dorada de la migración rural-urbana (1985: 9). Las ciudades se abastecieron de alimentos baratos, los migrantes encontraron fuentes de empleo. Sin embargo toda época dorada llega a su fin, los campesinos fueron perdiendo capacidad de interlocución frente al Estado. Las asimetrías generadas por los bajos precios de los alimentos provenientes del campo tuvieron consecuencias lesivas, que repercutieron en su capacidad de reproducción social. Por consiguiente el campo comenzó a expulsar grandes masas de campesinos. Las ciudades se vieron rebasadas en su capacidad de absorción de esa mano de obra.

Bajo este contexto a finales de los sesenta se genera la inserción de esa mano de obra en empleos informales; y el surgimiento de las ciudades perdidas en la periferia de urbes como la ciudad de México o Puebla. Una pluralidad cultural cubre

asentamientos como Chalco, Iztapalapa, Ciudad Netza, como resultado de la inmigración indígena.

La búsqueda de una respuesta al porque de la migración, según Arizpe debe plantearse desde dos niveles de análisis, uno de corte macrosocial, orientado desde la perspectiva disciplinaria de la economía y la sociología, encontrando la respuesta en los procesos de urbanización e industrialización; la otra respuesta parte del campo de la antropología, y se enfatiza el papel de la subjetividad al momento de tomar la decisión de emigrar (Arizpe, 1985: 15). Los estudios de migración había sido orientados por la antropología hasta la década de los setenta, a partir de ese momento comienzan los estudios de corte sociológico.

La agricultura tiene un crecimiento a una tasa del 5 por ciento entre el periodo que va de 1940 a 1965. Autores como Warman plantean que es resultado del reparto agrario. Sin embargo su aseveración deja muchas dudas, sobre todo porque el reparto agrario tuvo un fuerte declive a partir del gobierno de Manuel Ávila Camacho, quien gobernó de 1940 a 1946. Una hipótesis posible fue el reparto agrario desarrollado por Lázaro Cárdenas en el sexenio anterior, y fue el periodo de mayor auge del reparto de tierras. El reparto de tierras, tanto de las expropiadas como de las nacionales fue de 17,906,450 hectáreas por resolución presidencial, y el reparto efectivo fue 20,074,704. Se crearon más de 11 mil ejidos, los cuales incorporaron a 771,640 campesinos a ese sistema de propiedad de la tierra (Esteva, 1982:230).

La mitad de la superficie cultivable del país pasó al régimen ejidal de tenencia. Se fundaron instituciones para el desarrollo en el campo. En un corto lapso de tiempo se aumentó notablemente el número de campesinos que producía un excedente,

aunque fuera muy pequeño respecto a sus necesidades más elementales. Pero este excedente no se dejó en manos de los campesinos sino que se transfirió a otros ramos de actividad. Los productores quedaron como antes, no cambió su situación material.

El excedente de los campesinos junto con otras medidas como la expropiación petrolera, el proteccionismo a la industria nacional, el fortalecimiento del sector obrero, la intensificación de las obras públicas y en especial las de la irrigación, tuvo efectos inmediatos sobre el crecimiento del sector no agrícola. El país tomaba otro sesgo, se orientaba hacia la industrialización a expensas del sector agrícola

2.2. Migración y etnicidad

La cuestión étnica y su papel en los procesos de inserción en las sociedades receptoras, así como el conjunto de transformaciones en los pueblos de origen, bajo el influjo de la migración, no había sido abordada en el análisis sobre la migración. La visión predominante enfatizaba el carácter de clase de los grupos indígenas insertos en el proceso migratorio. Díaz Polanco (1981) critica los enfoques que excluyen de la cuestión étnica la categoría de clase. El cuestionamiento se amplía también hacia los enfoques que postulan la importancia de los fenómenos étnicos ante los de clase o el tratamiento de ambos tipos de fenómenos como de distinto orden. Este autor relaciona la etnicidad con el conflicto de clases. Propone considerar grupos étnicos a aquellos que manifiestan un conjunto de atributos culturales dentro de una clase social.

Arizpe (1978, 1979, 1980 y 1986) fue una de las pioneras en tomar distancia de esta perspectiva al considerar insuficiente el argumento de clase como factor explicativo

del proceso e incorporó al análisis la especificidad de los procesos de transformación social, económica y cultural de las distintas regiones. Arizpe consideró a la migración como una estrategia de las unidades domésticas en sus distintas fases del ciclo reproductivo para garantizar su supervivencia (Guidi, 1988). Una de las enseñanzas que arroja el planteamiento de Arizpe, es entender que las diferencias en la inserción de los migrantes en las sociedades receptoras están conectadas a las asimetrías entre indígenas y mestizos.

La perspectiva histórico-estructural por una parte permitió comprender el problema de manera más integral, como un fenómeno social, pero al enfatizar el análisis en los aspectos económicos, dejó fuera elementos sustanciales que lo integraban. Aun en el caso de los trabajos centrados en la dinámica interna de las comunidades expulsoras, la especificidad sociocultural de las comunidades involucradas en el proceso, es abordada de manera insuficiente. El centrar el análisis en factores puramente económicos reprodujo una visión etnocéntrica del proceso, pues relega los términos de los procesos de incorporación marginal de las comunidades campesinas en un modelo económico, considerado como de “mayor desarrollo” (Guidi, 1988).

Arizpe combinó el enfoque histórico-estructural con un acercamiento más etnográfico, introduciendo variables de carácter étnico y cultural. Dentro de su análisis destacó la ubicación de los migrantes en el contexto urbano en comparación con la posición económica política y social que desplegaban en sus comunidades de origen. Así como los cambios en la adscripción que resultan del traslado al contexto urbano. En términos generales, lo étnico estaba presente como una categoría contrastante entre

mestizos y mazahuas, que permitía diferenciar los patrones migratorios de ambos grupos, así como la posición en los mercados de trabajo a partir de la migración. Las diferencias con los patrones de inserción laboral de los mestizos no sólo estriban en términos de temporalidad, también están determinadas por factores como la escolaridad, capital cultural, manejo del idioma y características de las redes de contacto:

Cuando llegan los migrantes indígenas en grandes cantidades, la estructura de la ciudad está más consolidada y el ritmo de creación de empleo urbano es mucho menor. Ya no existen las oportunidades que aprovecharon los migrantes mestizos de los años cincuenta. Por eso los indígenas se dedican a actividades informales. Son vendedores ambulantes, diableros en la Merced, macheteros en los diversos mercados. (Arizpe, 1986).

La construcción de la identidad involucra lo colectivo e individual al implicar la búsqueda del sujeto a una pertenencia que rebasa los límites de su frontera cultural o étnica. Al analizar aspectos tan específicos generados en el proceso migratorio como la membresía translocal, debemos establecer los vínculos con los diversos niveles de identificación que constituyen a los actores: etnia, clase, género, orientación sexual, confesiones religiosas, etcétera.

Los conceptos de multilocal o expansión espacial son los aportes de los estudiosos de las migraciones internas en América Latina, permitiendo entender a las comunidades que desbordan sus fronteras o límites espaciales. Debemos ampliar la reflexión en los cambios de los patrones migratorios, y ubicar en términos históricos su

vigencia. Una cosa es clara, la opción de la migración interna ha dejado de ser atractiva para las nuevas generaciones, en su lugar la migración internacional cobra mayor relevancia. Este flujo tiene sus límites: se encuentra determinado por el ciclo de las unidades domésticas. El aceleramiento de la migración provoca un aumento de las unidades en el ciclo de reemplazo, lo cual a lo largo del tiempo redundará en un decremento del flujo.

El ciclo de reemplazo del proceso migratorio es alimentado por las prolongaciones de la comunidad de origen. Esta nueva inserción rompe el esquema bidireccional entre una comunidad de origen y otra de destino; las múltiples prolongaciones de la comunidad nutren a la red. Un ejemplo de ello se observa con la incorporación al flujo migratorio de la segunda e incluso tercera generación de los migrantes que se desplazaron a centros urbanos como la ciudad de México y/o Puebla. En estas circunstancias la comunidad de origen brinda la red necesaria para que los hijos de los migrantes nacidos en el D.F. u otros centros urbanos se inserten en ella.

El sostenimiento de estas complejas redes sociales multilocales va ligado íntimamente a la construcción de la pertenencia como un continuo proceso de negociación y renegociación, entre migrantes, retornados y no migrantes, el cual no está exento de tensiones sociales. Tiene diferentes modalidades de ejercerse este proceso de negociación de la pertenencia, dentro de las cuales destaca el acceso la tierra, la participación en las fiestas, el mantenimiento de obras públicas, etc. Al constituirse en múltiples formas de mantener el mito del retorno, dejando de ser un fenómeno excepcional, el retorno a cualquiera de los puntos de la comunidad transnacionalizada, y en particular a la comunidad de origen, es una realidad la

inserción de los migrantes en los diferentes puntos, no implica integración en las sociedades receptoras y rompimiento con las comunidades de origen.

El aspecto estructural de lo económico es relevante en cualquier investigación sobre el fenómeno migratorio. Pero en el caso de la construcción de la pertenencia, va íntimamente vinculado con la identidad étnica. De esta forma, el análisis sobre los factores de expulsión, de la adaptación de los migrantes al contexto extracomunal, y las repercusiones de la migración en la comunidad, se deben abordar a partir de la relación entre identidad y la búsqueda de la pertenencia a través de la tierra. Considerándola a ésta no solo como un bien productivo, sino como un elemento con profundas implicaciones culturales que permite a un núcleo de migrantes reinsertarse a la comunidad en cualquier fase, y a la comunidad construir los mecanismos que faciliten éste proceso como una estructura abierta. Al mismo tiempo, tierra y pertenencia van asociados a la construcción de espacios sociales como el territorio. Por otra parte, no se puede hacer abstracción de las diferentes variables que condicionan el acceso a la tierra como clase, género status, edad, etcétera.

Se trata de aprehender esta parte de la historia que suele ser olvidada en los trabajos que enfatizan los aspectos económicos: la construcción social de una realidad. Es necesario analizar a la migración nacional e internacional como una más de las múltiples estrategias adoptadas por los diferentes grupos sociales, para garantizar su continuidad dentro de un marco de relaciones sociales, económicas, políticas y étnicas que los vinculan no solo con las sociedad nacional sino más allá de las fronteras del estado nación, dónde las clásicas dicotomías entre el campo y la ciudad pierden sentido. Los nuevos patrones migratorios nos hablan de desplazamientos que poco

tienen que ver con el modelo del *push and pull*, pues nos enfrentamos a un conjunto de redes o circuitos migratorios que se conectan en múltiples direcciones: desplazamientos de las áreas urbanas o rurales a las internacionales, de las internacionales a éstas, las cuales a su vez también se interconectan entre sí.

Debemos ampliar la reflexión en los cambios de los patrones migratorios, y ubicar en términos históricos su vigencia. La opción de la migración interna ha dejado de ser atractiva por el desplome de los salarios en México, pero esto también va asociado al ciclo de la unidad doméstica. Algunas unidades domésticas por su avanzado ciclo de envejecimiento y la falta de miembros que la reemplacen, no tienen la capacidad de incorporarse a los nuevos patrones migratorios. La inserción a la migración internacional va a estar determinado por el ciclo de la unidad doméstica. Pero la inserción rompe el esquema bidireccional entre una comunidad de origen y otra de destino, pues las múltiples prolongaciones de la comunidad, nutren a la red. Es el caso de los hijos de migrantes que se incorporaron a la migración interna, y se desplazaron a centros urbanos como la ciudad de México y/o Puebla. En estas circunstancias la comunidad de origen brinda la red necesaria para que los hijos de los migrantes nacidos en el D.F u otros centros urbanos se inserten en ella. Esto es uno de los cambios más importantes a nivel social.

2.3 Migración a Estados Unidos

Las investigaciones sobre migración internacional, han llevado a partir de la década del 90 a acuñar el término de transnacionalismo, entendido como más allá de la frontera.

Enfatizando el carácter transfronterizo de los sujetos y comunidades que estudian. Glick Schiller (1992) plantea que una de las características que definen este proceso es la constitución y sostenimiento de relaciones múltiples que enlazan a las comunidades de origen y destino a contrapelo de la versión integracionista del *melting pot*.

Conceptos como desterritorialización y reterritorialización, expresan por una parte la ubicación simultánea de una comunidad en múltiples espacios, y por otra definen una de las nuevas características de las comunidades inmersas en el proceso de migración transnacional: las relaciones sociales trascienden los límites espaciales de las comunidades de origen y destino.

El flujo migratorio de México a Estados Unidos no es nada nuevo. Según algunos autores en estados del occidente del país se remonta a finales del siglo antepasado (Durand, 1994), en otros casos, fue la frontera la que los atravesó, como ocurrió con la población mexicana que vivía en los territorios que fueron anexados por los norteamericanos a partir del tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848 (Santamaría:1997).

Algunos autores señalan al proyecto de modernización agrícola porfiriana, sustentado en el despojo de las tierras comunales y la puesta en marcha de la Hacienda como de una de las primeras causas que provocó el éxodo hacia los EE.UU. de los habitantes de las comunidades rurales afectadas. Los procesos de industrialización (sobre todo en la rama de los textiles) y crecimiento de las líneas ferroviarias, que se iniciaban en México, en el mismo periodo no fueron suficientes para absorber la mano de obra expulsada del agro.

Una explicación que nos permite entender el flujo migratorio al norte se da en la expansión económica del sudoeste de los Estados Unidos en la misma época (Massey

1991). En todo proceso de industrialización, se requiere como condición fundamental la apertura de medios y vías de comunicación. Así la construcción de redes ferroviarias acompaña a este proceso de industrialización norteamericana. Este desarrollo industrial requería de mano de obra barata, a la cual los mexicanos y otras minorías étnicas contribuyeron. En el caso de los ferrocarriles los migrantes contribuyeron a su construcción y expansión, permitiéndoles desplazarse a Los Ángeles, San Antonio, Kansas, etc. La migración de los mexicanos se concentró en el sur oeste (Massey, 1991), pero los estados del norte de los Estados Unidos no fueron la excepción. La inestabilidad social provocada por la revolución de 1910, además de la puesta en marcha de leyes que restringieron la emigración europea a los Estados Unidos, contribuyó al crecimiento del flujo migratorio, el cual fue frenado por la Gran Depresión de 1929 (Durand, 1994).

La participación de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial reactivó la contratación de mano de obra extranjera. Una estrategia del gobierno norteamericano fue la firma con el gobierno mexicano del convenio bilateral conocido como Programa Bracero, el cual estuvo vigente de 1942 a 1964 (Rivera, 1997). En el transcurso de este Programa, ocurrió la Guerra de Corea en 1954. Ahí también se realizó otra campaña contra los inmigrantes que provocó la expulsión de un millón de trabajadores indocumentados (Cockcroft, 1986 en Rivera, 1998).

Un elemento que habría que destacar sobre estos procesos de expulsión, es la respuesta de las organizaciones mexicanos-americanas. Los migrantes nacidos en los Estados Unidos y los jornaleros agrícolas mexicanos no tuvieron un punto de encuentro

y de coincidencias en un plan de acción. Los primeros no se opusieron de manera rotunda a estas expulsiones (Rivera 1998).

En las primeras investigaciones que se desarrollaron sobre la migración internacional, el análisis se orientaba a concebirla como un proceso unidireccional. Pero no todo encuadraba bajo ésta perspectiva, pues la experiencia empírica mostraba diferentes tipos de movimientos migratorios, de ahí el establecimiento de algunas tipologías para señalar su especificidad, pero siempre en términos duales: temporal o definitiva. Esto impedía captar la constitución de los espacios sociales dónde transcurría éste desplazamiento. Hasta hace algunos años la investigación se centraba sobre los problemas sociales surgidos por la migración en los puntos de destino (Pries, 1999), y en menor medida los puntos de origen.

Con el desarrollo de la discusión en torno a la teoría transnacional y el concepto de comunidad transnacional se comenzó a percibir a este fenómeno de la migración internacional como la suma del conjunto de lugares donde se establecían los migrantes, incluyendo la comunidad de origen, la cual se desterritorializaba, generando un proceso de expansión (Goldring: 1997). La investigación se orientó al proceso de migración internacional como parte medular de la constitución de nuevas identidades. Algunos consideraban a ésta como un diferente proceso frente a la migración interna (Goldring: 1992), pese a reconocer que ésta última también era generadora de redes sociales. El atravesar la frontera internacional llevaba a la desterritorialización de la comunidad de origen:

[...] la migración transnacional representa un tipo diferente de expansión de la comunidad. Mientras la migración a los Estados Unidos se vuelve común en un lugar particular, números crecientes de personas adquieren conexiones que los unen con una cultura diferente, sociedad, economía y estados-nación.” (Goldring, 1997:62)

Esto dificultaba el análisis sobre procesos migratorios en regiones como la Mixteca poblana, al establecer el cruce de la frontera como condición en el análisis en torno a la constitución de los espacios transnacionales. Esta apreciación deja fuera y obvia la historicidad del proceso migratorio en el centro del país, resaltando a la migración en una perspectiva cíclica y por ende unilineal. Pero al mismo tiempo concibe al estado nación como una entidad homogénea, sin considerar su constitución plural y sus implicaciones en conflictos como clase y etnia.

En la Mixteca poblana se observa una disminución de la tasa de la migración nacional frente al acelerado crecimiento de la migración transnacional (Binford, 1998). Sin embargo no es posible aventurar por ello la hipótesis de un cambio en términos de ciclos, sino la existencia de un proceso de constitución de espacios sociales unidos por una retícula entre comunidades de origen y los múltiples destinos, a la manera de una telaraña. En el caso de los mixtecos la migración hacia las ciudades, fue el punto de partida para el surgimiento de las primeras asociaciones de pueblo (Hirabayashi 1985). La migración internacional integró nuevas prolongaciones de la comunidad convirtiendo al circuito migratorio en algo más complejo: pues este se dotaba de un mayor número de vínculos entre los diferentes puntos que integran a la comunidad transnacional,

estructurándose en base a relaciones entre organizaciones de migrantes, dónde cada una de ellas desempeña un papel en la organización de eventos como la fiesta, el desarrollo de obra de infraestructura (en algunos casos, pues no es generalizable), confrontación con caciques locales y/o regionales. En virtud del acceso a medios de comunicación como el teléfono, la relación se ha tomado mas fluida entre los diferentes puntos de la comunidad transnacional o translocal como ha sido señalado por Besserer (1999:8-9):

Una comunidad transnacional no necesariamente tiene que haber cruzado una frontera para constituirse como tal. Esta aceptación de transnacionalidad más que estar relacionada con el cruce de fronteras, se le relaciona con el propio proceso de construcción del estado-nación, hay un cuestionamiento del concepto de nación como un producto acabado. Lo que destaca entonces es que, paradójicamente, el proceso de construcción nacional redundo, en el caso de las comunidades transnacionales en la "múltiple identidad" de sus miembros.

Los vínculos transnacionales se constituyen a partir de afinidades religiosas, étnicas, origen nacional, status migratorio y posiciones políticas. Pero es necesario remarcar que también se constituyen nuevas fronteras al interior de las sociedades de origen; no todos los migrantes participan de ese imaginario. La diversidad religiosa es el mejor ejemplo de esta diversificación de identidades. Los participantes en el proceso migratorio construyen un imaginario de la comunidad (Anderson, 1993)), el cual no está

disociado del proyecto de construcción del estado-nación, tanto en los lugares de partida como de destino.

El trabajo de Szanton-Blanc, Basch y Glick Shiller (1992) aborda la migración caribeña a Nueva York, y caracteriza los procesos de etnificación como respuesta al modelo excluyente de la nación norteamericana, pero al mismo tiempo muestra a los gobiernos de los países de origen, desarrollar líneas de acción tendientes a otorgarles un status a los migrantes como miembros de la comunidad con derechos plenos como el establecimiento de un distrito electoral para los inmigrantes Haitianos en Nueva York, es decir los estados-nación, desterritorializan y expanden el quehacer político.

Efectuar el análisis solo a partir de los territorios nacionales de origen y destino obvia que la inserción de los migrantes en más de un estado nación conlleva a la existencia de visiones múltiples en torno a jerarquías étnicas, ideologías de género, y nacionalismos, es decir identidades complejas. En este sentido los límites de la nación implican la pertenencia en las diferentes versiones de la comunidad. Goldring (1997) señala dos perspectivas paradigmáticas relacionadas con la pertenencia dentro de las sociedades receptoras: en una se plantea la asimilación eventual, mientras en la otra se enfatiza la continuidad de prácticas étnicas y lingüísticas o se desarrollan patrones de integración basados en la diferenciación de clase y las condiciones concretas de salida y recepción (Portes y Rambaut en Goldring, op.cit.).

Finalmente en ambos modelos paradigmáticos, los migrantes se inscriben en la nación anfitriona. Lo que no queda claro cual es la influencia de la continuidad de las llamadas prácticas étnicas y lingüísticas como elemento diferenciador de las

identidades y a su vez cual es el papel que juega la identidad étnica en la construcción de la pertenencia en las sociedades anfitrionas.

Las redes sociales en la migración enlazan a los puntos de origen y destino a través de un cúmulo de información generada y compartida por los migrantes y no migrantes. Esta interconexión que facilitan las redes sociales no solo permite el sostenimiento del proceso migratorio, sino también enlaza las diferentes realidades socio culturales, sus participantes van llevando consigo los equipajes culturales de una u otra, según sea el sitio a donde se dirijan. Esta es una forma de entender la conformación de las identidades en el proceso migratorio al margen de su influencia en los diferentes contextos sociales.

El aumento en el desplazamiento de personas, organizaciones y símbolos entre los múltiples puntos de las comunidades transnacionales, establece las condiciones para consolidar los nuevos establecimientos. El fortalecimiento de las comunidades de migrantes en los puntos de destino, no implica su deslinde de la comunidad de origen.

2.4 Circuitos migratorios transnacionales

Este concepto fue utilizado por Rouse (1989) para describir la creación de comunidades y espacios sociales a través de la circulación de personas, información y bienes entre ambos lados de la frontera. En esto se incluyen elementos y prácticas trasladadas a ambos lados de la frontera, las cuales configuran una imagen propia. Esto estará determinado por la importancia histórica de la migración circular. Una característica de los circuitos es el sostenimiento de los vínculos con la comunidad de origen sin importar

el tiempo de permanencia fuera de ella. Además representa a los trabajadores migratorios como actores sociales a partir de la generación de una imagen de estructuras sociales e instituciones que se crean, activan y reproducen a través de las prácticas desarrolladas por ellos (Goldring: 1997: 67). La propuesta de Rouse continúa en la línea de Goldring, al enfatizar la actuación de los actores dentro de los límites de la migración internacional.

Es claro que el surgimiento de los actores sociales no solamente se genera en casos como las comunidades indígenas de la mixteca poblana a partir de la migración internacional. Construirlo bajo dicha premisa, nos lleva a una deificación del proceso migratorio internacional, o al menos a una parcialización del análisis que no resulta tan válido para nuestro estudio de caso, donde las comunidades no han sido ajenas a la constitución de procesos organizativos dentro del país y fuera de éste.

La evidencia empírica señala la prolongación de la comunidad de origen en múltiples puntos, que no solo incluyen a los EE.UU. La profundidad histórica del llamado proceso migratorio interno marca las pautas para el análisis de las identidades múltiples, además de representar en el caso de las comunidades indígenas de la Mixteca Poblana en la principal fuente de financiamiento a través de las remesas, modificándose a últimas fechas por el mayor crecimiento de las remesas internacionales.

En la mixteca el proceso migratorio no está al margen de los conflictos entre los diferentes grupos sociales, lo cual constituye parte de la heterogeneidad de los contextos socioculturales dónde se desarrolla. La prolongación de la comunidad en los

puntos de destino no anula los conflictos de clase, solo los extiende a una arena multidimensional dónde los migrantes son participantes.

En las comunidades con una fuerte estratificación social, donde los caciques dominan los órganos de gobierno, los migrantes canalizan sus esfuerzos en apoyo a las fiestas patronales y obras filantrópicas destinadas a apoyar a los sectores marginales, como niños o ancianos. Las obras de infraestructura apoyadas por los migrantes carecen de relevancia, en las entrevistas realizadas esto se justifica a partir de una delimitación de áreas de responsabilidad. Donde el poder va asociado como expresión ajena a la voluntad comunitaria. En un sentido diferente se expresa en los pueblos con una fuerte tradición de participación comunitaria, los recursos aportados por los migrantes se canalizan sin distinciones a obras civiles y religiosas. Esto no implica la ausencia de conflictos sociales, hay viejas rencillas tanto al interior como al exterior. Pero la designación de autoridades se ejerce de manera diferente, mientras en las cabeceras municipales el proceso se realiza a través del sistema corporativo; con la incorporación de elecciones internas en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), como una forma de resolver pugnas entre las facciones. En las comunidades se requiere la asamblea comunitaria como mecanismo de designación y elección.

Cuando se menciona a la inserción de los actores en los proyectos de construcción de más de un estado nación, esto no significa gran cosa, aquí habría que situar la cuestión étnica-nacional en ambos lados de la frontera. Pues entonces podremos concretar la elaboración de los elementos que constituyen los campos sociales transnacionales en un proceso de producción y reproducción.

Pero el proceso migratorio era algo más complejo y no podía circunscribirse a un simple proceso de asimilación, era necesario analizar los efectos culturales, económicos, sociales y políticos de ese flujo multidireccional. Uno de los primeros antecedentes conceptuales dentro de los estudios transnacionales es el concepto circuito migratorio internacional utilizado por Rouse (1991) el cual plantea la fragmentación de la comunidad en múltiples puntos localizados en ambos lados de la frontera. La comunidad esta desterritorializada, sus límites se extienden hasta donde la migración se extiende, tanto en el territorio nacional como más allá de sus fronteras. Las comunidades transnacionales han sido reconstituidas como hiperespacios en donde las actividades productivas se han desligado parcial o totalmente del espacio geográfico. (Kearney 1999), algunos autores destacan la necesidad de ver a los migrantes generando prácticas y transformaciones de los significados sociales (Goldring:1992) es decir como actores sociales desarrollando acciones y estrategias en el marco de las estructuras de poder y dominación. Linda Basch, Nina Glick Schiller y Cristina Szanton Blanc (1994) han subrayado las formas en que los procesos transnacionales forman parte integral del desarrollo de los estados nacionales postcoloniales, además de producir nuevos nacionalismos que se disocian de los estados existentes y les plantean desafíos¹ En su análisis, las relaciones globales cambiantes entre capital y mano de obra constituyen un punto de partida para comprender los campos sociales transnacionales, y exploran estudios de casos en los cuales se puede ver a los transmigrantes al mismo tiempo resistiéndose y adaptándose

¹ Para Basch, una premisa fundamental de análisis es que al vivir sus vidas a diferentes lados de la frontera, los transmigrantes enfrentan y participan en los procesos de construcción de dos o más estados-nación. Sus identidades y prácticas se enfrentan a categorías hegemónicas, como raza y etnicidad, arraigados en los procesos de construcción de esos estados-nación.

a su subordinación dentro del sistema capitalista global. Dicho en otras palabras, la migración internacional se concibe como un fenómeno social, que provoca el surgimiento de realidades sociales cualitativamente nuevas, más allá de los acostumbrados arraigos espaciales de las regiones receptoras y de origen (Pries,1998).

En el marco del debate en torno a los estudios transnacionales y los transmigrantes² se ha otorgado relevancia a los conceptos de comunidad, espacio social transnacional, membresía, participación y ciudadanía. Los cuáles nos llevan a cuestionar los enfoques hegemónicos sobre Sociedad Civil, Estado Nación y territorio.

Los datos sobre la importancia de la migración dentro de la región mixteca son reveladores de la importancia del proceso. Como parte de los primeros resultados del proyecto de investigación realizado por Sergio Cortés (2000) en la Mixteca Poblana, resaltan dos elementos: 1) un tercio de los jefes de familia entrevistados y el 20 % de sus parejas tiene experiencia migratoria (ver gráfica 2) el periodo de experiencia migratoria tiene un promedio de 10.9 años.

² Glick Schiller et al. utilizan el término transmigrante para describir a los inmigrantes que establecen campos sociales que unen sus países de origen con los de destino (1992:1).

Ilustración 1Tabla, Sergio Cortes

Intentar conceptualizar sobre las nuevas realidades sociales generados por la transnacionalidad exige una discusión y revisión amplia sobre los trabajos que se enfocan al estudio de los procesos de construcción de las comunidades a través del tiempo y del espacio, así como de las dimensiones y prácticas sociales que han permitido su sostenimiento y reproducción. Estableciendo las bases para futuros análisis sobre cómo las diversas formas de negociar la pertenencia y de representación por parte de los transmigrantes que orientan sus vidas en más de un sitio. Besserer propone un recorrido teórico para abordar lo relativo al problema de las posiciones teóricas que se han esgrimido en la literatura sobre la transnacionalidad y las comunidades transnacionales, esto a través de la noción de lo que las feministas han llamado rompimientos epistemológicos, planteando dos momentos y perspectivas en los estudios de transnacionalidad para la organización y reflexión de la literatura transnacional. (Besserer 1999b).

La primera perspectiva que propone el autor la denomina “empirismo transnacional”. Estos estudios han tratado de hacer un rompimiento con las formas territorializadas de entender las realidades sociales que sus disciplinas estudian. La nueva perspectiva de estos estudios propone que si incluimos los objetos, personas y símbolos que van más allá de las fronteras locales, regionales y nacionales, tendremos una perspectiva empíricamente más cercana a la realidad social que estudiamos. Estos estudios generalmente hablan desde el centro de la cultura disciplinaria y guardan rituales básicos de los estudios objetivos.

2.5 Empirismo transnacional

Dentro de los estudios realizados sobre la perspectiva “empirista”, Besserer organizó y clasificó los estudios sobre comunidades transnacionales de acuerdo con la definición de comunidad transnacional a la que se acercan. Proponiendo tres sentidos en los que se puede entender a la comunidad:

El primero de ellos se refiere a la comunidad transnacional entendida como una comunidad que se extiende y consolida “más allá de la frontera”... O a pesar de la frontera. Los autores y trabajos más representativos que se encuentran en dicha perspectiva son los de Michael Kearney (1991), Eugenia Georges (1990), Roger Rouse (1988, 1991), Michael Kearney y Carol Nagest (1989), Glick Schiller et al. (1992), Robert Smith (1995).

Estos trabajos derivados de los estudios sobre migración; hacen referencia a una comunidad como transnacional cuando sus miembros han cruzado fronteras

nacionales. En esta definición de transnacionalidad, la condición de haber cruzado fronteras distingue a la “comunidad transnacional” de la “diáspora”. Las diásporas pueden reconocer su unidad como grupo social ya que una vez que se encuentran dispersas por varios estados-nación, por lo que técnicamente nunca cruzaron como comunidad una frontera.

El segundo sentido se refiere a la comunidad transnacional entendida como un resultado de la construcción de la nación. La literatura más representativa es de Szanton Blanc, Basch y Glick Schiller (1992) y Gloria Anzaldúa (1987). El elemento central de muchos de estos trabajos está centrado en el proceso continuo de construcción del Estado-nación, y en donde existe un cuestionamiento sobre el concepto de nación como producto acabado, así como de la múltiple identidad de los miembros de las comunidades transnacionales.

La tercera acepción, hace alusión a las comunidades transnacionales entendidas como comunidades que se consolidan en un momento de desvanecimiento del estado nación. Kearney (1991, 1995), Richard Mines (1983). En estos trabajos la discusión central se encuentra en el desvanecimiento histórico de la preeminencia de la imagen del estado-nación como unidad política, cultural y social predominante.

Fue a partir de la crítica desarrollada en la epistemología feminista, y en la búsqueda de una propuesta que incluya la posición del investigador o teórico como parte del proceso mismo de manufactura del conocimiento sobre las personas y comunidades, que los teóricos del transnacionalismo se vieron forzados a revisar su propia posición en el proceso de investigación.

En suma, podemos decir que el enfoque transnacionalista, nos permite explicar el proceso migratorio como una realidad social que trasciende tanto el lugar de origen como el de destino.

Como hemos podido observar, los contextos de constante cambio han generado diversos planteamientos a partir de los cuales se ha explicado las causas y consecuencias de la migración de mexicanos tanto al interior del país como allende las fronteras nacionales. Sin embargo, la naturaleza compleja de la migración ha hecho que gran parte de estos planteamientos sean insuficientes para entender de manera puntual los desplazamientos de hombres y mujeres, adultos y niños. Asimismo, estos estudios han analizado las dos modalidades migratorias de manera separada, impidiendo con ello un entendimiento integral del fenómeno.

A partir de los conceptos centrales aquí revisados y de la perspectiva que plantea que estas dos modalidades migratorias están íntimamente vinculadas y responden, en menor o mayor medida, a las necesidades de un mercado laboral cada vez más flexibilizado. En el siguiente capítulo haré un rápido análisis de las condiciones estructurales que han marcado los procesos migratorios en nuestro país en los últimos treinta años.

2.6 Comunidad transnacional

Luin Goldring utiliza el término comunidad transnacional para aludir a los campos sociales densos que son contruidos y mantenidos por los transmigrantes, a través del tiempo y el espacio, dentro de los circuitos migratorios transnacionales (Goldring: 1997;

70). Dónde la existencia y persistencia de la comunidad transnacional está condicionada a la importancia del movimiento migratorio y al sostenimiento de fuertes lazos sociales entre los diferentes puntos. Es decir, que si aludimos a la noción de comunidad, ésta deberá estar respaldado por la existencia de fuerte vínculos de pertenencia de los migrantes con la comunidad de origen.

Un rasgo a considerar son los patrones de retorno, sea para visitas breves o prolongadas, incluyendo el gasto del sujeto. Esta caracterización de Comunidad Transnacional al parecer es coherente con las definiciones de Basch et al (1994) y de Michel Kearney (1995). Las diferencias existentes en la noción de comunidad entre los migrantes mexicanos, hacen evidente la importancia de la pertenencia en comunidades transnacionales específicas.

La comunidad transnacional implica diferentes dimensiones, destacando los lazos de parentesco, el compadrazgo, la amistad y las redes sociales, lo cual permite su creación y sostenimiento. Ello no implica la anulación de las desigualdades sociales, económicas y políticas, al contrario en algunos casos contribuye a crear los nuevos escenarios para la confrontación (Besserer, 1997).

La acción política se desarrolla en sus diferentes ámbitos que van desde los reclamos por los usos de pesticidas en los campos agrícolas de California, la dotación de servicios en colonias marginales de Iztapalapa, hasta la ruptura y enfrentamiento con los caciques de la región y la cabecera municipal, situando a sus participantes como actores sociales, con capacidad de movilización espacial para integrarse a los diferentes frentes de batalla. Esta comunidad desterritorializada y expandiéndose,

constituye un vehículo de capital social, que le da sentido a los reclamos por reconfigurar el status social de sus participantes.

La pertenencia debe ser construida a partir de la visión de los actores mismos, pues si bien el apoyo a los proyectos colectivos es un fuerte indicador de su existencia, la memoria histórica juega también un papel relevante en la percepción colectiva o la representación de los migrantes, tanto como ellos mismos se perciben como grupo, como por los integrantes de la comunidad de origen. El papel desempeñado por los migrantes en los conflictos que han afectado a la comunidad, agiliza su reingreso a la vida social y política dentro de la comunidad o lo obstruye, teniendo que pasar por un periodo de prueba, para demostrar su pertenencia al conjunto social. Pero las conversiones religiosas adquiridas por los migrantes y no migrantes también se ven sometidas a procesos de renegociación en comunidades donde la mayoría profesa otra creencia religiosa, y las nuevas adscripciones religiosas son percibidas como un acto desestabilizador del sistema de cargos y fiestas al interior de la comunidad indígena.

La construcción y reproducción de la comunidad transnacional depende de la importancia continua de las prolongaciones de la comunidad, de ahí su carácter dinámico para los miembros de un circuito migratorio. Son los espacios para el retorno, a encontrarse con los parientes y amigos, iniciar un noviazgo, entablar el compromiso matrimonial o construir una casa. La comunidad de origen se ha ampliado, para una generación nacida en los suburbios de ciudades como México, el pueblo de los padres es una parte de la comunidad de origen, pero el espacio donde han desarrollado su proyecto de vida, es el punto más cercano, no se contraponen las diferentes visiones de la comunidad, pero ello nos lleva a replantear el concepto de comunidad más allá de la

visión de dos puntos, el de origen y destino, para enfrentarnos a una realidad fragmentada. Es ahí donde se van a desarrollar los mecanismos que contribuyen a su mantenimiento a través de las alianzas matrimoniales, del parentesco consanguíneo, compadrazgo, relaciones de amistad, el mantenimiento de las propiedades en los múltiples puntos que se prolonga la comunidad, incluyendo ella misma.

El transnacionalismo permite abordar las nuevas realidades culturales y sociales surgidas a partir de la migración transnacional, pero la parte débil del planteamiento teórico desarrollado en torno a la comunidad transnacional es situar la división temática entre la migración nacional e internacional (Durand:1994; 62-62), frente a la evidencia empírica que señala la coexistencia de redes que conectan ambos procesos a través de la experiencia migratoria y de la continuidad de procesos organizativos de los actores sociales. Los primeros acercamientos hacia este proceso de retroalimentación se realizaron en los estudios de la frontera norte (Lestague, 1999). Un aporte que ha permitido salvar esta distancia dentro de los estudios del transnacionalismo son los estudios realizados por Besserer, quien aborda el análisis a partir del concepto analítico de translocalidad, difiriendo con la visión que ha caracterizado el retorno como proceso pendular, pues esto significa en el terreno de los hechos una reedición del *push and pull*. Al situar los movimientos entre un punto de origen y otro de destino, divididos por la frontera del los Estado Nación.

El análisis de las comunidades transnacionales en regiones fuertemente influenciadas a través del tiempo por la migración interna, implica establecer el peso de estas conexiones dentro del conjunto. Las comunidades transnacionales o translocales, implican una multitud de puntos espaciales a través de los diferentes estados nación.

El mantenimiento de la comunidad transnacional o translocal está vinculado a la construcción del sentido de la pertenencia de los participantes en el proceso migratorio. Los vínculos entre los diferentes puntos se mantienen gracias a la fortaleza de la identificación que existe entre ellos. Pero este proceso de identificación es reproducido, reformulado e innovado en los múltiples puntos de la comunidad, por una serie de condiciones subjetivas y objetivas. El primer punto se refiere a la voluntad de los actores por mantener su nexos con la comunidad de origen, lo cual se expresa a través de prácticas sociales como el compadrazgo, la amistad o los lazos de parentesco.

2.7 La globalización: un nuevo orden económico mundial

Daniel Bell, en 1973 publicó "La llegada de la Sociedad Postindustrial". En este libro, subtítulo "Un Ejercicio en Predicción Social", Bell describe las transformaciones habidas en la economía de los Estados Unidos y de algunas naciones europeas después de la Segunda Guerra Mundial. De manera general, en esas naciones, el capitalismo industrial surgido durante el siglo XIX y consolidado durante la primera mitad del XX estaba siendo sustituido por una nueva organización internacional del trabajo. Con las industrias en búsqueda de mano de obra barata en países en desarrollo, la estructura ocupacional de las naciones del norte comenzaba a transformarse favoreciendo el empleo en el sector de servicios. En los sesentas, la población estadounidense se encontraba ya, en más de un 50%, empleada en dicho sector. Más aún, surgía tal diferenciación al interior del sector de servicios que la

división previamente existente que distinguía entre sector primario o extractivo, secundario o industrial y terciario o de servicios, se hizo obsoleta. (Bell, 1991)

Emergen el cuarto y quinto sector que servían para señalar a profesionistas en el ámbito de servicios muy especializados en profesiones de tipo liberal o en servicios de comunicación e informática. El empleo disponible disminuye en estas sociedades, y primeramente se consolida el estado de bienestar para luego, en los ochentas, ser debilitado por la política individualista, liberal económica avanzada por Ronald Reagan y Margaret Thatcher y copiada en naciones en proceso de industrialización. Cuantitativamente avanza también el empleo a medio tiempo y, teóricamente, aumenta el tiempo disponible para el ocio. Dentro de la sociología, reflejando este cambio social, surge la especialización de la sociología del ocio, aspecto que antes se estudiaba ligado y subordinado en la especialización de sociología del trabajo. En estas sociedades afluentes, en las clases medias y altas ocurre también una transición cultural que Ronald Inglehard describió en 1979 como la aparición de valores posmateriales. Entre estos surge la preocupación por el medio ambiente, no como un medio para la supervivencia (que sería por ejemplo el caso de productores del sector primario) sino como un fin absoluto.

El ambiente es valorado por ser el ambiente mismo. Otro valor es el de la participación social y el fortalecimiento de la democracia y también el de la libertad de expresión. Este modelo, al igual que otros surgidos de la sociología anglosajona pueden ser criticados por ser fuertemente etnocéntricos. Esto es, toman características que la sociedad a la que pertenecen, valoran, y los usan como estándares para medir el grado de desarrollo de otras sociedades. Desde una perspectiva etnocéntrica se llega a

la conclusión de que, por ejemplo, si nosotros ya sabemos que es bueno preocuparse por el ambiente y los latinoamericanos no se preocupan de la misma manera que nosotros, es posible concluir que ellos están subdesarrollados o menos desarrollados que nosotros.

2.8 Mercado laboral y acumulación flexible

En la fase localizada del quehacer etnográfico un elemento brillaba por su ausencia: el contexto social y económico. Se describía de forma profusa el tejido social del lugar representado, quedaban fuera sus interrelaciones con la sociedad exterior. Nunca nos enterábamos de las relaciones de dominación colonial o postcolonial en las cuales los pueblos estaban sumergidos. El nuevo escenario de los mercados de trabajo donde se insertan los migrantes mixtecos en California y Nueva York, se caracteriza por ser un modelo de acumulación flexible.

Pero como se fue dando este marco económico de regulación del trabajo o para decirlo de forma paradójica de desregulación laboral. De ese momento histórico donde el desplazamiento a los centros urbanos tenía entre algunos de sus premios la garantía de un trabajo estable con todos sus beneficios sociales, incluyendo la pensión o jubilación. Una opción frente a un escenario, repleto de contingencias: bajos precios en los productos agrícolas, cosechas siniestradas, escasas tierras de riego y fragmentación de la propiedad.

Ese era el contexto del modelo de acumulación fordista hasta los años setenta del siglo pasado. Con sus limitaciones el Estado mexicano garantizó cierta estabilidad,

tenía capacidad de regular el modelo económico. La relación con la economía global estaba determinada por un conjunto de discursos y prácticas sustentados en la soberanía. Pero en un marco de cambios geopolíticos, nuevos actores irrumpen en el escenario mundial. El sudeste asiático rompe con la hegemonía norteamericana. El modelo fordista y la doctrina keynesiana se vienen abajo. El estado de bienestar entra en crisis.

Esta caída del marco de relaciones entre el fordismo y la doctrina de Keynes implican la transformación del modo de producción, a uno de carácter más flexible. La demanda y sus diversas fuentes de abastecimiento van a detonar cambios en un escenario de amplia competencia y conflictividad internacional. Conceptos como calidad total tanto en el producto como la mano de obra son componentes de estos cambios. La inserción de los mixtecos como mano de obra que no pasa por los canales de regulación jurídica, a una inserción en sectores de la economía norteamericana como la agricultura en California o el sector servicios en Nueva York. Mercados de trabajo segmentados que contribuyen a la precarización de los trabajadores migrantes indocumentados.

El nacimiento de los nuevos modelos de acumulación flexible implica el desarrollo de una nueva fase del capitalismo caracterizada por procesos de transformación del trabajo con predominante contenido inmaterial. El trabajo inmaterial se entiende como un trabajo que produce el “contenido informativo y cultural de la mercancía” (Arriola & Vasapollo, 2005:97). Modificando el trabajo de los obreros en la industria y el sector terciario, privilegiando a quienes tienen la capacidad de utilizar los recursos de la información y comunicación.

Por consiguiente, la competencia se basa cada vez más en la calidad del producto y la calidad del trabajo. Se desarrolla así una fase cada vez más caracterizada por recursos inmateriales de capital intangible. Pero para hacer posible esta estructuración del capital se requiere el trabajo manual de bajo salario, deslocalizado y carente de reglamentación; con servicios externos y con escaso contenido de garantías que permiten su uso, y no como antes; sobre las conexiones entre la cantidad producida y el precio (elementos típicos del fordismo). Para autores como Arriola y Vasapollo ello va a implicar el fin del trabajo, surgiendo nuevas tipologías formas de organización del trabajo dentro del modo de producción capitalista basado en la centralidad de la explotación capitalista.

El elemento conflictivo es la misma sustancia del sistema capitalista. Todos los fuertes contrastes que oponen a los grupos sociales componentes de la sociedad civil encuentran su motivación central, real, en el conflicto fundamental entre capital y trabajo asalariado.

La irrupción de los mixtecos en la producción agrícola del Valle de San Joaquín, California, o trabajando en las maquilas de Brooklyn en los Delys del centro de Manhattan solo puede entenderse en virtud de su condición precaria, aparentemente de forma marginal, pero finalmente como el elemento de apoyo a los procesos productivos. El análisis del presente trabajo permite entender además su inserción en el escenario transnacional: sosteniendo las economías de lugares como la mixteca, Iztapalapa, Ciudad Netzahualcóyotl. Pero también dando sentido a la trama de significados que ellos han generado en el espacio transnacional, es decir la cultura en el sentido que Geertz le atribuyo como una urdimbre de significados tejida por los sujetos sociales.

Capítulo 3 El espacio transnacional etnográfico

El Rosario Micaltepec, es una junta auxiliar perteneciente al municipio al Petlalcingo, con alrededor de 300 habitantes, se encuentra ubicada en el Km. 185 de la carretera panamericana, en la mixteca poblana. Los juegos de la representación operan en la forma de enunciar a la otredad, el término mixteca fue acuñado por los mexicas, en lengua mixteca es *Ñuu Savi*. La delimitación histórica la confina a los estados de Guerrero, Oaxaca y Puebla, pero en las nuevas realidades sociales y culturales su

Mixteca Poblana

geografía se desborda por todo México, Estados Unidos y Canadá. Resultan insuficientes las categorías de región sustentadas en delimitaciones físicas; un constante flujo

Ilustración 2 Mixteca Poblana

multidireccional de relaciones sociales, económicas, culturales y políticas enlaza diversos lugares tanto al interior de México como de los Estados Unidos, dando paso a una región multisituada. Este fenómeno, si bien es cierto que debe su emergencia a diversos procesos migratorios no puede reducirse a ello. Los estudios transnacionales son un esfuerzo por construir nuevas marcos teóricos analíticos (Besserer y Kearney, 2004) que den cuenta de la interconectividad histórica de la migración. Una perspectiva

multilocal permite mostrar la complejidad del proceso, Besserer abre la discusión cuando nos habla del fetichismo espacializador que implica un análisis sustentado en una perspectiva bilocal como estrategia para analizar el flujo de información entre lugares de destino y origen. La transnacionalidad ha contribuido a la generación de una pluralidad de actores estructurando prácticas sociales, culturales, políticas y económicas que transforman la estructura y las relaciones sociales y culturales de las comunidades multilocales de la Mixteca.

El sentido de pertenencia está en constante negociación y se inscribe en una arena de contienda. No basta con el haber nacido en el pueblo o ser hijo de miembros de la comunidad, para formar parte de ella. El ejercicio del poder se manifiesta en la facultad de otorgar el estatus de miembro pleno de la comunidad, valga decir ciudadano del pueblo. La identidad se encuentra inserta en un sistema de relaciones estructurantes y de poder.

La reflexión de Besserer profundiza el análisis sobre la especialización de cada uno de los lugares involucrados en el proceso migratorio, utilizando tres conceptos: toponimia, topología transnacional y topografía transnacional, con los cuales construye una relación entre el referente de la experiencia y la descripción, mediando la representación elaborada por los actores y el etnógrafo. Los espacios son representados mediante narrativas etnográficas, la conceptualización sobre ellos es un instrumento del investigador y no un fiel reflejo de la realidad. Su crítica apunta a la necesidad de trazar una distinción entre el referente y el concepto utilizado para denotarlo (Besserer, 2004: 21).

Una de las preocupaciones en los estudios transnacionales es integrar en el

análisis etnográfico a los diversos actores transnacionales. En una perspectiva plural que comprenda no sólo a quienes desarrollan agenda y/o están estructurando relaciones sociales y culturales en el campo social transnacional (Levitt y Glick Schiller, 2004). Al margen de los enfoques en los estudios transnacionales y de otros acercamientos teóricos, existe una amplia coincidencia respecto a los impactos de la migración internacional en las sociedades receptoras y emisoras. La magnitud y naturaleza de las transformaciones estará determinada por la profundidad del proceso migratorio en ambas sociedades.

La instauración de prácticas e instituciones transnacionales implica la construcción del transmigrante como sujeto perteneciente a un colectivo, en un juego donde las identidades se desdoblan tornándose complejas. La pertenencia a la comunidad transnacional está en constante negociación y se inscribe en una arena de contienda. El reconocimiento de la pertenencia es a través de la membresía y ciudadanía, se puede generar y sostener la membresía de forma multilocal, ejemplo de ello son los procesos de negociación de la membresía por parte de las segundas y terceras generaciones en regiones como la mixteca poblana y oaxaqueña. El ejercicio del poder se manifiesta en la facultad de otorgar el estatus de pertenencia a la comunidad; que puede oscilar entre membresía y ciudadanía del pueblo, existiendo profundas diferencias en los contenidos concretos y simbólicos de ambas categorías, los cuales, de forma errónea, algunas veces son equiparadas.

En un contexto multilocal salta una pregunta ¿en manos de quienes está la política de reconocimiento, es decir, el otorgamiento de la membresía a los transmigrantes? La respuesta parcial se centraría en las instituciones civiles y

religiosas, sin reducirse a ellas. Algunas estructuras organizativas generadas por los transmigrantes adquieren un carácter institucional por su impacto en la esfera pública tanto local como transnacional. Comunidades indígenas como El Rosario Micaltepec son una expresión de este tipo de procesos históricos marcados por su inserción al fenómeno de la migración.

El Rosario Micaltepec ha sido invisibilizado en su especificidad cultural, junto con el resto de las comunidades indígenas de la mixteca poblana, en un movimiento de apropiación de su identificación como grupo étnico. Este ha sido el mecanismo utilizado por sucesivos gobiernos estatales de Puebla para esfumar a los indígenas mixtecos dentro de una mayoría mestiza, dando como resultado que todos son supuestamente “mixtecos”, incluyendo el gobernador en turno, Mario Marín.

La migración interna e internacional en El Rosario Micaltepec coincide en lo general con los patrones del proceso migratorio señalados con anterioridad. Los antecedentes han sido situados, con base en los testimonios vertidos por sus participantes, en la década de los treinta, consistiendo en una migración de tipo temporal a los diversos centros agro exportadores del centro-sur del país. El enorme peso de la migración interna al interior de la comunidad, implicó un conjunto de transformaciones de la organización social en las tres últimas décadas. La migración en la región se articuló a los cambios estructurales en regiones agroindustriales y los centros urbanos del país, transitando de una inserción temporal en los diferentes procesos de desarrollo agroindustrial en algunos estados vecinos, al establecimiento definitivo en el creciente mercado laboral que ofrecían las ciudades de México, Puebla y Tijuana. En la década de los ochenta este tipo de migración dejó de ser una alternativa

para las nuevas generaciones que se integraban al ejército industrial de reserva: una de sus posibles causas se vincula a la profunda crisis económica que agobiaba al resto del país. En ese contexto se acelera la migración hacia los Estados Unidos. Actualmente ante el clima de recesión en los Estados Unidos y a nivel global se ha especulado sobre los impactos que tendrá sobre la capacidad de absorción del mercado de trabajo. Los informes recabados en febrero no indican aún un regreso masivo de transmigrantes o una ola de despidos.

3.1 Migración, trabajo y políticas de arraigo

Trabajo y migración parecen ser el binomio de la vida social de los mixtecos en El Rosario Micaltepec: desplazarse en busca de trabajo no es un elemento de la modernidad. La supuesta sociedad tradicional indígena desde 1792 en voz del cacique local, Francisco de Jesús Velasco, exploraba la incorporación de procesos productivos vinculándolos a la problemática del desarraigo y el empleo. Un escrito del cacique encontrado en el archivo general de la nación solicitaba la autorización para la instalación de una empresa de explotación azucarera en los actuales límites de El Rosario Micaltepec y Tepejillo:

[...] sirve que el referido trapiche no solo es util y benefico a Dn Francisco de Jesus Velasco sino a todo el vecindario asi podra el Varon como naturales pues de uno y otro hay muchos que entienden este genero de trabajo, con lo que tendra la utilidad de tener seguros sus jornales con que alimentarse, especialmente los Indios, a

quienes a mas de esto se les proporciona la ayuda para pagar sus obenciones, y Tributos, en lo que manifiestamente les resulta provecho y utilidad como efectivamente la han experimentado con los jornales que les ha satisfecho el citado mi padre, segun costumbre durante el tiempo que han cultivado las tierras de la caña evitando con esto el grave perjuicio que padecen con ir a trabajar a otros trapiches lejanos. (AGN)³

El anterior documento hace evidente la vinculación de El Rosario Micaltepec a los sistemas de explotación colonial mediante el suministro de los tributos a la Corona y obvenciones a la iglesia católica; conjugándose el interés de los caciques y la Corona por contener el desplazamiento de la población indígena, es decir una política de arraigo. Partir del pueblo en busca de trabajo, como forma de enfrentar las difíciles condiciones de vida, ha sido parte de la historia de sus habitantes. La ausencia corta o prolongada, constituye el desarrollo de la migración en El Rosario Micaltepec.

Los individuos elaboran estrategias de desplazamiento (Tarrius, 2000: 44) conforme al reconocimiento y apropiación del espacio. En ese sentido la migración de los habitantes de El Rosario Micaltepec a lo largo del siglo pasado se ha constituido de un territorio apropiado de forma continua, sostenido por sus vínculos sociales, el cual se puede dividir en cuatro espacio-tiempo, sin que ello implique una seriación cronológica rigurosa: la primera fase se ubica entre los años treinta y cincuenta, aquí el principal polo de atracción fue el estado de Veracruz, coincidiendo con la puesta en marcha de procesos de desarrollo agroindustrial. Tres son los puntos geográficos hacia donde se

3 Archivo General de la Nación, ramo de tierras ficha 21, año 1792. Vol. 1226 exp. 2 Fojas 18.

orientó la conexión con Veracruz: el primero fue la región del Sotavento⁴ donde el ingenio azucarero de San Cristóbal requería de abundante mano de obra para participar en el corte de la caña (Butterworth, 1975: 198); el segundo fue el área cafetalera de Córdoba (Nava, 2000:157) al corte del grano; el tercer punto se sitúa en los Robles y Loma Bonita, en el corte de la piña. Esta inserción en las áreas de producción agrícola orientada al mercado va a dotar a los rosareños de nuevas expectativas que reviertan su difícil situación económica, agravada por la ausencia de infraestructura para trabajar sus campos, baja producción y las deudas adquiridas con los comerciantes de la cabecera municipal.

La segunda fase se sitúa entre los años cincuenta y sesenta, teniendo como principal destino el estado de Morelos, el cual había observado la consolidación de una industria azucarera. Uno de sus principales antecedentes fue el ingenio de Zacatepec⁵, posteriormente, aparecen los ingenios Oacalco y Casasano, los cuales extendieron el área de cultivo de la caña de azúcar bajo el amparo de una ley decretada por el gobierno federal que obligaba a los campesinos con tierras ejidales a sembrar sus terrenos con la gramínea, (De la Peña, 1980: 145). Esto contribuyó al desplazamiento de mano de obra de otras regiones hacia el estado de Morelos.

En los años cincuenta y sesenta el aumento del precio nacional del jitomate favoreció el incremento de zonas de cultivo (De la Peña, 1980: 147), siendo el estado de Morelos uno de los principales centros de producción. La industria azucarera y la producción de jitomate a gran escala contribuyen a la contratación masiva de mano de

4 La región del Sotavento abarca desde el sur de Córdoba hasta las costas del Golfo.

5 Inaugurado en 1938.

obra. La migración desde la mixteca poblana y oaxaqueña se orientó a estos centros agroindustriales.

Esta fase de migración interna hacia los centros de producción agrícola comercial coincide con la migración a los Estados Unidos dentro del Programa Bracero (Galarza 1964; Craig 1971). El carácter temporal de los contratos permitió compatibilizar la migración internacional con la producción local. Constituyéndose en el imaginario colectivo la idea de “el Norte” como una alternativa a la pobreza y también seductora oportunidad de aventura para los miembros más jóvenes del pueblo. Algunos participantes en el Programa Bracero, recuerdan haber sufrido malos tratos en los campos agrícolas de Tejas y California.

La implementación del Programa Bracero (1942-1965) repercutió en la comunidad, incorporando a algunos sus miembros pero no creó redes o circuitos migratorios transnacionales que conectaran al Rosario Micaltepec con los diferentes lugares hacia donde se dirigieron a trabajar. El carácter temporal de los contratos permitió a sus participantes reintegrarse a las labores de la cosecha en su comunidad. Ello dota de un carácter diferente a la migración internacional desarrollada décadas después. Esta diferencia en la temporalidad del proceso es percibida por quienes participaron en el Programa Bracero, como una experiencia que construye el antes y el ahora, como lo señala Gilberto Martínez un ex participante en el programa Bracero:

[...] por noviembre más o menos nos regresábamos pa' acá, pos ya era tiempo de levantar la cosecha, y si luego los hijos no estaban grandes, pos no ganaban (se refiere a la dificultad para cortar el maíz, por la corta edad de los hijos) . Entonces

no era como hoy, que los muchachos se aguantan, dos o tres años. A mi me dijeron 'quédate, hay trabajo pa' ti'. Pos que me voy a quedar, ya mi jefe esta viejo, no vaya a ser la de malas (entrevista a M. C, Micaltepec, 2007).

El programa Bracero marcó en la memoria colectiva la imagen de ir “al norte” como una posibilidad de cambiar de estatus a través de la compra de tierras; algunos alcanzaron a comprar parcelas o solares en el área urbana. La mayoría no se sintió satisfecha dentro del Programa Bracero, en virtud de haber obtenido malos tratos de los patrones y capataces:

[...] a mí no me molestaba trabajar duro, ya estaba curtido, eso no era, pero la verdad nos trataban feo, y extrañaba mi pueblo, no me hallaba con los gringos, pos ya estaba ahí, qué podía hacer, sólo aguantar. El capataz no entendía razones, no se podía hablar con ellos como la gente, puro grito y grito, yo me encabronaba. Así que cuando acabo mi contrato, vuelta pa'tras (Entrevista a G.M. octubre 1995).

El mal trato para los migrantes se extendía más allá del espacio laboral: cuando acudían para comprar los alimentos que consumirían en la semana, algunos de sus compañeros intentaron ingresar a espacios públicos como los cines, bares o baños, pero la entrada les fue prohibida, existen testimonios al respecto, como el siguiente:

[...] los jornaleros llegábamos el sábado al pueblo, después de pisar algodón toda la semana sin tener tiempo para bañarse. Por lo tanto, estábamos ya bien mugrosos, de trabajo, sudor, tierra, hasta costra llevábamos. En el pueblo tampoco

había baño, así que sucios estábamos y no podíamos ir como ahorita los paisanos andan allá, de un lado a otro, no había permiso, la gente se enojaba por eso no íbamos a ningún lado. El dueño del rancho nos llevaba a comprar comida en las tiendas para la semana, ya regresando nos bañábamos todos en el canal de riego. Así era la vida en el norte (Entrevista a G.M. octubre 1995).

Esta percepción sobre lo agresivo del contexto laboral y las señales de discriminación fue determinante para inhibir la participación de otros vecinos dentro del programa, al considerar “al norte” como un lugar donde se estaba expuesto a los malos tratos. Al mismo tiempo era una visión ambigua, el “Norte” se ubicaba cómo la posibilidad de mejorar su situación económica. Quienes habían participado en el programa, decidieron no regresar a los campos agrícolas de California o Texas. Algunos como Nemesio Isidro no habían participado en el Programa, pero tenía una representación del viaje al “Norte” como un deterioro físico de quienes si habían participado, el desplazamiento bajo su mirar era poco atractivo, era preferible seguir en las rutas migratorias ya conocidas:

[...] Cuando regresó Alberto, era puro hueso, (...) y así estaban toditos. Nada bueno se decía, no pos si ganaban, pos así solamente, que chingaos voy pa' llá. Bruta gente esa de allá, (...) mejor me fui a Tres Valles, allá está el ingenio (San Cristóbal), muchos paisanos se iban pa' llá también (Entrevista a N.I. diciembre de 1995).

La migración temporal se convirtió en parte de las historias de vida de las familias de El Rosario Micaltepec. Desplazarse a la siembra y cosecha de cultivos como el jitomate en Cuautla o de la Caña en Veracruz fue parte de la vida cotidiana. Otros migrantes participaron como albañiles o peones en la pavimentación de camino en la construcción de la Presa Miguel Alemán a mediados de los cincuenta, donde los contratos de trabajo fueron más largos.

La inserción en la construcción de la Presa Miguel Alemán, por una parte, los insertó como mano de obra asalariada, por la otra, tuvo consecuencias en una mayor estratificación social en la comunidad, al invertirse el salario en la adquisición de tierras de cultivo y solares urbanos. La experiencia migratoria en esta obra agro-hidráulica será el marco donde se registran los primeros esfuerzos organizativos de los migrantes, teniendo como objetivo principal mantener el vínculo con la comunidad. Las fiestas patronales son un espacio ideal para seguir sosteniendo la pertenencia con la comunidad de origen, como lo señala don Filiberto Martínez:

Estábamos varios del Rosario, allá, y se nos ocurrió juntar dinero pa' apoyar [la] fiesta de nuestra Señora del Rosario, entonces como estábamos lejos, y no había ninguno que fuera el pueblo, [de manera inmediata, pues dada la distancia las ausencias se prolongaban por varios meses] mandamos avisar por telegrama, que va un giro pa' Acción Católica que es nuestra cooperación pa' la fiesta, pos queríamos fiesta en grande (López, 2004: 299).

Esta experiencia migratoria fue significativa para quienes trabajaban en la

construcción de la presa, al permitirles una diversificación laboral en relación a las tareas agrícolas, un acercamiento al mundo del trabajo en actividades como la albañilería, soldadura, plomería, pintura, etc. Así, a principios de los años sesenta se intensifica el flujo migratorio, el cual de forma inexorable irá vaciando al pueblo, creando asimetrías en la composición demográfica, reflejándose en la disparidad de las generaciones y sexos. Durante estos años, los centros de producción intensiva agrícola de Morelos y Veracruz son reemplazados por la ciudad de México. La ciudad de Puebla también será otro punto de atracción pero en menor escala.

La tercera fase de la migración se dirigió a las ciudades de México, Puebla, Tijuana. En un primer momento la integración a los mercados de trabajo se hizo bajo condiciones de precariedad, trabajos poco remunerados y de baja calificación. La inserción femenina se orientó a trabajos como empleadas domésticas, costureras y/o en la reproducción de la unidad doméstica. Una mayor movilidad en el empleo se fue consolidando en la ciudad de México, integrándose a las filas de clase obrera. El ingreso a los empleos urbanos (Butterworth, 1975: 194-197 y Nava, 2000: 157-158) rompió el ciclo de inserción al trabajo temporal en otras regiones con la producción agrícola en el pueblo. La migración a los centros urbanos se convirtió en permanente implicando de forma paradójica la fractura y prolongación de la comunidad. Dos categorías de adscripción se constituyeron en el proceso: los "paisanos" y los "vecinos", con lo cual se establece un nuevo espacio social.

La migración se presenta en varias fases por razones de orden metodológico, pero el inicio de una no implica la automática desaparición de la precedente. En el siguiente testimonio puede observarse el tránsito de un lugar de destino a otro, sin

mayores sobresaltos:

Me fui a México, mi jefe no me quiso comprar una bicicleta, que me voy para Cuautla ¡me pelé, pues! Y en ese tiempo de aquí a Cuautla eran como seis pesos de pasaje. 'Présteme Usted seis pesos. ¿Para qué? No, pues me voy a trabajar'. Pero él lo creyó así muy fácil y dice 'órale'. Que me da diez pesos. Había de esos papeles café. Así con diez pesitos. Y que me voy, agarré mi petaca y órale cabrón a pelarse pa' Cuautla. Trabajé un buen tiempo en Cuautla y ya que me voy para México (López, 2004).

Las redes que los insertan en el circuito migratorio se conforman por amigos, compadres, conocidos y familiares. Ellas les brindan el espacio para vivir, los contactos para conseguir trabajos. Además, les permiten la reproducción de la comunidad en sus nuevas dimensiones espaciales, lo que puede apreciarse en el siguiente testimonio:

[...] allá llegué con Maximino, no era mi pariente, era nomás mi conocido. Él me metió a trabajar en la fábrica El Fénix, era de papelería. Ahí está sobre Río Consulado, cerca de la Semillero Central. Ahí estuve trabajando, trabajé siete meses. Me dicen: '¿sabes qué? Estás a prueba', para agarrar ya la planta de moledora de papel. Cuando yo llegué empecé a trabajar de mormero, ya después me dieron la máquina para moler papel. A los siete meses me hicieron prueba, si ya podía preparar la pasta y todo, y dicen: 'ya pasaste el examen, ahora queremos tu cartilla'. No, no tengo pre-cartilla [les contesté], porque querían el número de matrícula ya para asegurarme en el seguro con mi familia, pero como yo era menor

de edad no tenía cartilla. ¡Vamos pa fuera! 'La compañía contrata con gente de responsabilidad de dieciocho años para arriba Tú como no tienes, tienes la oportunidad y las puertas abiertas de regresar cuando quieras.' (López, 2004. 302-303).

El auge de las de las fuentes de trabajo convirtió a la ciudad de México en un polo de atracción para los migrantes; abarcando ambos géneros. A diferencia de los hombres, la edad no fue una limitante para la participación femenina en los mercados de trabajo. Algunas de ellas comenzaron a trabajar cómo empleadas domésticas desde temprana edad, este tipo de opción laboral se asociaba con la posibilidad de continuar estudiando, como lo evidencia el siguiente testimonio:

En 1964 cursé en México el cuarto año de primaria, trabajaba de 6 a 12 y estudiaba de 2 a 6. Ganaba yo 20 pesos a la semana, vivía con mi hermano más grande, aunque le gustaba la copa. Mi cuñada no me quería, siempre le contaba chismes, yo nunca le reclamaba a mi hermano pues él casi no le hacía caso a lo que le decía. Pero un día en un agosto como a las 11 de la noche llegó mi hermano y no se que le comentó mi cuñada, agarró mi ropa y la tiró a la calle. Yo pensé en mi hermana y aunque vivía lejos, no me importo, me fui con ella, eran las once y media de la noche. (Entrevista a H. B. Iztapalapa, 2003)

La inserción en la ciudad de México no sólo fue a los mercados de trabajo, también permitió el acceso a la educación a las generaciones más jóvenes. La cuarta fase del proceso migratorio se desarrolla en 1982 con la salida de los primeros migrantes hacia los campos agrícolas de Santa María, Santa Ana, al sector servicios

en los Angeles y el Condado de Orange en California. Más tarde, en 1985, otros se dirigirán a la ciudad de New York. La migración hacia los Estados Unidos se fue incrementando en los últimos años, las nuevas generaciones se integran directamente en ella haciendo perder importancia a la migración interna.

3.2 La Vida Transnacional en Ñuu York

"Decidí irme para la capital del mundo, Nueva York".

Hermes Martínez

El paso al norte se inscribe en una nueva experiencia de migrar que marcaba varias diferencias con la anterior generación que había participado en el programa Bracero, en este caso los enganchadores que se encargaban de la tramitación de los papeles y de su traslado desaparecían del escenario. El reclutamiento y el traslado al norte corrían a cargo de quienes decidieran irse al otro lado de la frontera. El lugar de los antiguos enganchadores fue ocupado por los llamados "polleros" y "coyotes". Concretar el deseo de trabajar en el norte, implicaba tener los suficientes recursos materiales o la red que financiara el viaje. La consolidación de un conjunto de contactos en los puntos de destino, posibilitó a los Rosareños insertarse en el mercado de trabajo internacional.

La ciudad de Nueva York o Ñuu York como la nombro para hacer un juego de composición con el prefijo Ñuu que significa pueblo en mixteco. Ha sido el principal punto de destino de muchos de los mixtecos de Puebla. No es gratuita la expansión de la población mexicana en la gran urbe. El imaginario colectivo le coloca como dijera Hermes Martínez, en "la capital del mundo". Su frase combina la decisión personal de migrar con la que Saskia Sassen ha señalado como producto social (Sassen, 2006). La cultura global del entrenamiento y el consumo han difundido la imagen de Nueva York a tal grado que la ciudad dónde mas series televisivas y películas se han rodado. Por otra parte las políticas de inmigración en la gran manzana en nada se comparan con la

constante persecución de la población indocumentada en California. La globalización económica ha enlazado el sur del estado de Puebla con Nueva York.

Una toma de distancia de Sassen parece tener lugar cuando alude a lo oculto en las categorías de hipermovilidad, comunicación global y la neutralización del territorio y distancia. Sin embargo su análisis no descarta la centralidad de esas categorías, pero si enfatiza la necesidad de ir más allá de la mera alusión al papel omnipresente en la economía global de los grandes corporativos multinacionales y los medios de comunicación. Reflejados en un poder técnico de los corporativos. Para apuntar al proceso de formación de esas condiciones y sus efectos (Sassen, 2007).

La puesta en marcha de aspectos como la coordinación, operación y control por parte de las tecnologías informáticas y empresas transnacionales requieren un mecanismo de producción. La administración y organización del sistema implica un proceso de producción, reproducción, sin lo cual no sería posible su puesta en marcha sin contemplar las categorías de lugar y procesos de producción. Varios de los recursos necesarios para la globalización económica requieren de recursos no centrados en la hipermovilidad. Estos recursos están localizados en las ciudades globales y las zonas de francas de exportación (Sassen, 2007, pág. 126).

Ambas categorías dan cuenta de un conjunto de economías y culturas laborales en las cuales opera el sistema de globalización. Para la autora el multiculturalismo es casi consustancial a las ciudades globales, a la par del sistema financiero internacional. Además aportan una geografía de territorios estratégicos a escala global (Ibíd.). Sassen define a este fenómeno como una "nueva geografía de la centralidad" Considero prudente apuntar mi trabajo a estas nuevas formas de inequidad, exclusión y

subordinación producto de la globalización de la mano de obra, de estos procesos de desplazamiento que llevan a millones de trabajadores a insertarse en mercados laborales precarios. En los llamados "otros trabajos". Sin negar la importancia del aporte teórico de Sassen en cuanto a los mecanismos de participación política que se generan al participar en la economía global, también considero la acción emprendida al participar en las marchas por una amnistía migratoria total. La solidaridad de sus patrones en los Delis, supermercados, talleres, restaurantes forma parte de un proceso de reconocimiento de la multiculturalidad de la clase trabajadora New Yorker.

Tal como lo decía Hermes Martínez Nueva York también es conocida como la "Capital del Mundo". Se encuentra situada en la costa nororiental de los Estados Unidos, y pertenece al estado del mismo nombre. Es la ciudad más poblada de Estados Unidos. Además de ser uno de los principales centro financieros y culturales a nivel internacional. Para 2005 se calculaba con una población de 8, 213,839 habitantes.

Nueva York fue durante la época de los viajes trasatlánticos la principal entrada de millones de inmigrantes procedentes del continente europeo. Las diversas oleadas migratorias han configurado el rostro multicultural de la ciudad. El término "melting pot" fue concebido primero para describir los barrios densamente poblados de inmigrantes de Lower East Side. En 2002, la población de Nueva York estaba compuesta por un 44,7% de blancos, un 26,6% de afroamericanos, un 9,8% de asiáticos e isleños del Pacífico y un 18,3% de otras etnias. Los habitantes de origen hispano representan el 27% de la población total. La última oleada de inmigrantes procede de los territorios que conformaron la Unión Soviética. Su Superficie territorial es de 786 km² lo cual le

convierte en uno de los condados con mayor densidad de Estados Unidos.

Nueva York es el principal núcleo a escala nacional de transporte por carretera, ferrocarril, mar y aire, y además alberga grupos corporativos de todo tipo. El distrito financiero del Bajo Manhattan, el cual está localizado entre Wall Street y Broad Street, alberga el edificio de la Reserva Federal de Estados Unidos, además de otras instituciones bancarias, financieras y bursátiles relevantes. Las oficinas de Nueva York controlan gran parte de su propio mercado interior e internacional. Cuenta con dos aeropuertos internacionales: La Guardia y el John F. Kennedy, ambos situados en el distrito de Queens, los cuales son las principales terminales aéreas de mercancías de todo el país.

Como centro manufacturero, Nueva York ocupa el primer puesto a escala nacional en el sector de la confección de ropa, material impreso y alimentos procesados. Otros productos relevantes manufacturados son madera, papel, artículos de metal, maquinaria, químicos y textiles. Desde la década de 1960, numerosas empresas han abandonado la ciudad debido en gran parte a su alto coste en términos de operatividad. En sectores de servicios especializados, no obstante, la ciudad mantiene una postura fuerte y es, de hecho, uno de los centros clave de las finanzas mundiales; tanto la industria de la publicidad como las editoriales y las compañías de comunicaciones se concentran en la ciudad.

Limita al oeste con el estado de New Jersey con quien mantiene lazos constantes. Al sureste limita con Long Island. Hasta 1898 la ciudad estaba formada únicamente por Manhattan a la que se le unieron ese mismo año los condados de Kings (Brooklyn), Queens, Bronx y Richmond (Staten Island).

El resto de los distritos de la ciudad tiene un plano más regular, pues se formaron mediante la fusión de antiguas ciudades. Staten Island es el distrito menos urbanizado y, hasta cierto punto, se trata de un conjunto de ciudades más que una única área urbana. No obstante, después de la creación del puente Verrazano-Narrows que le unió con Brooklyn a partir de 1964, ha crecido considerablemente. También ha sido lugar de acogida para los migrantes mixtecos, pero en los últimos años han ocurrido diversos ataques racistas contra inmigrantes mexicanos. La mayoría cometidos por jóvenes afroamericanos, según consta en las denuncias.

Ilustración 3 Brooklyn Heights

Brooklyn es la mayor aglomeración urbana; entre sus variados barrios se incluyen el elegante Brooklyn Heights, desde el cual se puede apreciar el centro de Manhattan; con enclaves étnicos de clase media como

Sheepshead Bay, y el paupérrimo

sector de Brownsville. Por su parte, el distrito del Bronx, al igual que el resto, es una zona de contrastes, con lujosas zonas residenciales, y barrios con alto grado de marginación.

Nueva York, y en especial Manhattan, hace gala de numerosas construcciones arquitectónicas. Los rascacielos dominan el horizonte; el edificio Flatiron, finalizado en 1902, fue uno de los primeros de la ciudad. Otros son el edificio Chrysler (1930), el

edificio Woolworth (1915), el edificio del Empire State (1931) y el conjunto de edificios que forman el Centro Rockefeller (iniciado en 1931). Más antiguos aún son la Mansión Gracie (finales del siglo XVIII), actual residencia del alcalde, y el City Hall (1802-1811). El World Trade Center, construido en 1977, fue el edificio más alto de la ciudad hasta su destrucción el 11 de septiembre de 2001.

Entre los edificios religiosos más famosos de la ciudad destacan la catedral de San Patricio (1879) y la iglesia de San Juan el Divino. El monumento histórico de Nueva York por excelencia es la estatua de la libertad, obra de Auguste Bartholdi y fundida por Gustave Eiffel, la cual se encuentra en la isla del mismo nombre. Otros detalles curiosos son la Isla de Ellis, que de 1892 a 1954 fue el principal punto de entrada de inmigrantes a los Estados Unidos; y a partir de la disposición del presidente Benjamin Harrison en 1890, Ellis se convirtió en la principal aduana de la ciudad. Entre 1892 y 1954 aproximadamente 12 millones de pasajeros, que llegaron a los Estados Unidos a través del puerto de Nueva York, fueron inspeccionados allí, tanto legal como médicamente. Conforme los datos del censo de 2000, la composición demografía de la ciudad es la siguiente:

Composición demográfica

Originarios de E.U.			
	Población	Nativa	
Staten Island	443,728	371,071	84%
Bronx	1,332,650	946,823	71%
Manhattan	1,537,195	1,084,755	71%
Brooklyn	2,465,326	1,533,557	62%

Queens	2,229,379	1,201,040	54%
Residentes nacidos en el estado de NYC			
	Población	Nacida en el estado de NY	
Staten Island	443,728	335,402	76%
Bronx	1,332,650	713,090	54%
Brooklyn	2,465,326	1,227,839	50%
Queens	2,229,379	1,014,682	46%
Manhattan	1,537,195	673,538	44%
Residentes quienes entraron a los Estados Unidos entre 1990 and 2000			
	Población	Ingresaron a E.U entre 1990-2000	
Queens	2,229,379	429,294	19%
Brooklyn	2,465,326	411,103	17%
Bronx	1,332,650	167,666	13%
Manhattan	1,537,195	190,381	12%
Staten Island	443,728	26,080	6%
Residentes que no son ciudadanos de E.U.			
	Población	No ciudadanos	
Queens	2,229,379	561,731	25%
Brooklyn	2,465,326	491,796	20%
Manhattan	1,537,195	272,655	18%
Bronx	1,332,650	233,306	18%
Staten Island	443,728	32,857	7%

Ilustración 4 Tabla Demográfica

Una gran parte de las historias migratorias de los rosareños me son conocidas, por estar inmerso en el trabajo de campo justo cuando se detonaba el proceso. En 1989

llegue a El Rosario Micaltepec, y uno de mis primeros amigos y guía de la vida del pueblo fue Celedonio. Quien en esos momentos no rebasaba los veintidós años de edad. Celedonio no perdía oportunidad para hablarme mucho de Zenón su hermano mayor, al cual no pude conocer, y de su establecimiento en Nueva York. Me reiteraba la invitación para irnos al "Norte"- Nunca le comenté que mi madre había sido migrante, y había tramitado su residencia desde hace años.- Al siguiente año le perdí la pista, y no fue hasta una fiesta patronal que volvimos a encontrarnos. Haber llegado en ese momento me permito conocer como se estaba estructurando la red que posibilitó la migración a Nueva York:

Me fui el 10 de agosto de 1990, me fui solo, salí el viernes y llegué a Tijuana a las doce del día, me quedé hasta el sábado. El primer intento a las 6 de la mañana y alcancé a cruzar, cruce de mojado por un zanja, de ahí a San Diego. Yo solo busqué un coyote porque el que me recomendaron lo habían matado, entonces elegí otro y ese me cruzo, me cobro 900 dólares. Ellos compran todo, dure seis días en su casa, ahí en los Ángeles y ahí el mismo sacó el boleto para New York, duré varios días porque no había boletos. Allá me esperó mi hermano en su casa. Yo bajé del avión y en el aeropuerto tomé un taxi, le di la dirección. El taxista sabía hablar español y rápido di con él. Estuve tres días solo sin trabajo, rápido trabajé me recomendó mi hermano que ya lleva cinco años en New York. Es el trabajo que tengo hasta ahora. En mi trabajo no tuve problema para comunicarme, mi patrón habla español (Entrevista a Celedonio en Micaltepec abril de 1994).

Hoy Celedonio radica en El Rosario, Micaltepec, es uno de los migrantes retornados, la principal razón fue para su regreso fue hacerse cargo de su madre. Había estado largo tiempo enferma, y se temía un desenlace fatal. Finalmente falleció en un accidente automovilístico en la carretera panamaricana, cuando iban de compras a Huajuapán de León. Junto con la pérdida de su madre, debió enfrentar un proceso judicial por posible negligencia al conducir.

En la época actual, la mayoría de los migrantes ya han establecido contactos previos con los llamados “polleros”, desarrollándose un trato sobre el monto, y el mecanismo de pago. La labor del “pollero” es garantizar el traslado a los “clientes” hasta el punto de destino, por lo general ellos sólo se encargan de trasladar a la frontera. Un pollero cuenta con bastante aceptación por el papel que juega en el desarrollo del proceso migratorio, el éxito obtenido al trasladar a la gente a los Ángeles o Nueva York, es su mejor sistema de promoción o mercadotecnia al interior de la comunidad. Este mecanismo les otorga un prestigio, si un pollero tiene como antecedentes haber fracasado en pasar a algún cliente, inmediatamente se divulga la noticia, disminuyendo su clientela en un mercado altamente competido por polleros de Acatlán, Tehuizingo, Piaxtla e Izúcar de Matamoros.

Los eventos del 11 de septiembre de 2001 hicieron más difícil y costoso el paso al “Norte”. Las rutas tradicionales debieron de modificarse por la extrema vigilancia, incursionando en nuevas, cuyo común denominador es el peligro latente al verse enfrentados al desierto, las bandas de asaltantes o los *minute man* de Arizona.

La migración internacional México- Estados Unidos ante la ausencia de una regulación bilateral similar al Programa Bracero implica un conjunto de peligros para

sus participantes. Esta visión del peligro fue determinante para que en los inicios del proceso migratorio en El Rosario fuera básicamente asunto masculino, posteriormente las mujeres se incorporaron:

Ahora cuento cuando me fui de mojada. De México nos fuimos en autobús a Tijuana. Allí llegamos a casa de unos paisanos, ellos ya sabían quién nos pasara del otro lado. Era bien noche cuando pasaron por nosotros, me acuerdo que subimos un cerro y lo bajamos; íbamos dos grupos, unos pasaron por el canal y nosotros dimos vuelta. Ahí llegamos a un lugar que se llama San Diego, a una casa donde llegan todos, pues así es. Primero pasamos a Los Angeles llevados en una camioneta tapados, escondidos. Ya cuando está uno allá (Nueva York), risa y risa, pero estando ahí serios y asustados (Entrevista a T.C en Micaltepec abril de 1994)

Pese a todas las medidas desarrolladas por el gobierno norteamericano por controlar el paso por la frontera. Continúa la avalancha humana que se desplaza por los cerca de tres mil doscientos kilómetros que le unen con México. La migración no regulada ha sido caracterizada como problema de seguridad nacional que afecta a la soberanía estadounidense, en virtud de ello ha diseñado programas para cerrar el paso a sus participantes

Concretar el deseo de trabajar en “el norte” implicaba tener suficientes recursos materiales o la red de financiamiento para sufragar el viaje. La consolidación de un conjunto de contactos en los puntos de destino, posibilitó a los rosareños trasladarse a los Estados Unidos. Los hermanos Moreno fueron los primeros en viajar a Santa María,

California en 1982. El contacto fue a través de los hijos de su padrino de bautizo, originario de Acatlán de Osorio. La red de Nueva York expresaba el crecimiento de las redes regionales, se estructuró en sus inicios gracias a los lazos de amistad extracomunitarios más que a los vínculos de parentesco.

New York es hoy el punto de mayor atracción en la migración internacional de la comunidad translocal. El ingreso al mercado de trabajo en los Estados Unidos se orienta al sector servicios y en la maquila (sweatshop) con bajos salarios: son los espacios laborales donde se mueve la gente de Micaltepec pero también la de Ampliación Santiago que se ha incorporado a las redes construidas desde la comunidad de origen.

Raquel nació en Ampliación Santiago, sus padres son originarios de El Rosario, y ha pasado más de tres años trabajando a destajo en diversos sweatshops de Nueva York. Conoce las diversas opciones laborales que ofrecen algunas minorías étnicas-nacionales como los coreanos que son propietarios de los talleres:

Con los coreanos el trabajo puede ser, por ejemplo, poniendo tekes, quitando hilos, poniendo botones, haciendo cinturones, pintando las caras de las muñecas, haciendo bolsas de mano, haciendo palitos, haciendo broches, haciendo chocolates, haciendo pelucas (Entrevista a Raquel A. en Brooklyn, mayo 2004).

El retorno de los migrantes al pueblo no es una práctica nueva en el Rosario. Cuando la oferta de empleo escasea en la ciudad de México, algunos optan por regresar una temporada, y en algunos casos emprender el viaje "al Norte". Trabajar por

dos años o tres años de trabajo puede permitir sostener y desarrollar algún proyecto, como la construcción de la casa o la compra de un vehículo. La mayoría de las construcciones que se han realizado desde finales de los noventa a la fecha han sido financiadas por los paisanos “del Norte”.

La reciente incorporación de los rosareños a la migración internacional los coloca en una situación difícil en torno su estatus migratorio, al entrar en la llamada categoría de trabajadores sin papeles. Pese al proceso previo de negociaciones por conseguir un programa de regularización migratoria, los eventos del 11 de septiembre endurecieron las políticas migratorias del gobierno norteamericano quien no ha vuelto a implementar un programa de amnistía para los migrantes, estando expuestos a la continua posibilidad de ser deportados. Esta situación de inestabilidad contribuye a la prolongación de la estancia, una de las razones es el alto costo del traslado, aunado al peligro de ser capturado durante el paso.

Las remesas han transformado las formas de vida en las sociedades de origen y destino, en las primeras el ingreso de las remesas familiares permitió dejar atrás actividades como el tejido de la palma. Salvador Martínez, migrante en la ciudad de México, a principios de los setenta y quien posteriormente se trasladó a Tucson, Arizona, a finales de los ochenta narra la caída del tejido de palma como principal actividad en el pueblo:

A veces la cosecha no alcanza para todo el año, entonces hay que comprar. A veces no llueve bien y hay que comprar el maíz cuando no se da, pues sólo sacamos nueve o diez cargas de mazorca. Hay veces que no se da nada y es

cuando se sufre, es cuando, bueno... Cuando vivía mi esposa y mi mamá que nos apurábamos más al sombrero, ahora ya es diferente porque como ya falleció mi esposa y mi mamá y como mis dos hijos están en Nueva York, ya no sufrimos de eso, ya no tenemos que agarrar la palma porque los muchachos no faltan, los muchachos mandan Aunque ya tienen compromiso allá donde viven siguen cumpliendo con la casa (Entrevista S. M.: diciembre de 1999).

3.3 Agenda transmigrante y recuperación de símbolos en las marchas del 1° de Mayo

El 1° de mayo es una fecha histórica internacional en la movilización de los trabajadores, en mayor o menor intensidad por todas partes del mundo se realizan manifestaciones. En México durante las últimas ocho décadas de forma paradójica se ha celebrado el día del trabajo: por una parte esta lo que se conocer como el movimiento independiente, y por la otra el sindicalismo oficial o corporativo. La ruptura de la hegemonía del grupo gobernante se expresó en el crecimiento del contingente de las fuerzas independientes, mientras el desfile oficial perdía fuerza. De forma paradójica en los Estados Unidos la fecha prácticamente pasa desapercibida para la mayoría de la población pese haber sido el origen histórico de la conmemoración laboral internacional. El primero de mayo de 1886 se iniciaron las movilizaciones de los trabajadores, en su mayoría inmigrantes, teniendo como principal reclamo la jornada de 8 horas. De ahí la importancia simbólica de convocar a una movilización de organizaciones de migrantes en esa fecha, constituyendo una reedición de la historia laboral norteamericana en su

120 aniversario de la gesta heroica.

Las movilizaciones de los inmigrantes en el 2006 da un vuelvo a la imagen de pasividad con la que se habían comportado en las últimas décadas pese a reformas como la Acta Patriota y de la ley Clear ID, entre otras legislaciones, las cuales vinieron a fortalecer, el marco hostil establecido en 1996 por la ley IIRIRA.

Anunciando un proceso organizativo con miras a una coalición de organizaciones a lo largo y ancho del país. Entre 2000 y 2001 se habían generado expectativas resumidas con el famoso slogan de Vicente Fox acerca de la enchilada completa. Los Foros Sociales Mundiales habían sido el marco para el estrechamiento de relaciones entre las organizaciones latinoamericanas de inmigrantes. El proceso de unidad entre las organizaciones comienza a tomar cuerpo con el anuncio del siete de enero de 2004 cuando George Bush propone al congreso un programa de empleos temporales, como una supuesta forma de sacar de la sombra a los indocumentados, esa reforma se mantenía en un esquema parcial.

En 1996 el Congreso norteamericano aprobó nuevos ordenamientos legales que tienen que ver con los aspectos de inmigración y seguridad social: el Acta de Reforma de Inmigración Ilegal y Responsabilidad de Inmigrantes de 1996 (IIRAIRA, por sus siglas en inglés) y la Ley de Reforma de la Asistencia Pública. Con el IIRAIRA, si una persona está en los EUA con una visa de 6 meses y permanece por un lapso mayor a ese tiempo y menor de un año, y luego sale del país, no tendrá derecho a volver en los siguientes 3 años; si la persona residió ilegalmente o dejó vencer su visa por un año o más, entonces será excluida de los Estados Unidos por un período ¡de 10 años! Todo ello sin importar si tiene esposo (a), hijos, padres, trabajo, bienes, etc. en los EUA. Si el

indocumentado dice tener menos de 2 años viviendo en los EUA, sin averiguación y sin tener derecho a audiencia con un juez de inmigración, podrá ser removido inmediatamente. Si dice tener más de 2 años, de todas maneras no califica para obtener una visa (en esta situación se encuentran aproximadamente 1 millón de personas). Si al momento de la captura la persona no trae sus documentos consigo, podrá ser removida a juicio del oficial de inmigración. No hay escapatoria.

A partir del 1o. de Abril de 1997, el IIRAIRA faculta a los funcionarios del SIN a decidir si las personas capturadas tienen derecho o no de permanecer en los EUA, por tener una situación migratoria irregular. Podrán decidir en el momento la remoción automática a México sin necesidad de que los inmigrantes acudan ante un juez de inmigración a explicar su situación, como antes lo podían hacer.

El 10 de febrero de 2004 se celebró un encuentro de líderes de organizaciones de inmigrantes mexicanos, salvadoreños, guatemaltecos, hondureños, dominicanos, beliceños y colombianos en Washington. Como respuesta a la propuesta de Busch formulando una respuesta con un mínimo de demandas que las comunidades inmigrantes latinoamericanas, representadas en dicha reunión, ofrecíamos como alternativa de solución. La plataforma articulada en esa asamblea abarcaba los siguientes puntos:

1. Un programa con el fin de obtener la regulación migratoria para los trabajadores indocumentados que viven y trabajan en los Estados Unidos, con el fin de acceder a la residencia permanente y, de forma consecutiva a la ciudadanía estadounidense.
2. Incremento del sistema de cuotas y preferencias, buscando así mismo su celeridad para acabar con las listas de espera las cuales suelen tardar años en la obtención de la

residencia permanente. Mantener el esquema de la reunificación familiar y la protección humanitaria como elementos centrales de la política de inmigración. Proponiéndose un periodo máximo de seis meses para el procesamiento y resolución de cualquier solicitud de beneficios migratorios. Finalmente, las reglas previas a 1996 deben ser restituidas para efectos del procesamiento de solicitudes de residencia permanente y ciudadanía.

3. Impulsar la creación de un programa, de carácter nacional, con el fin de facilitar la inserción y participación plena de nuevos inmigrantes a la vida política, económica y social de Estados Unidos.

4. Un programa dirigido a trabajadores extranjeros que, en un futuro, deseen venir a laborar a Estados Unidos. Contemplando como elemento central el respecto a los derechos humanos y laborales. Garantizando la implementación de mecanismos que permitan a los trabajadores extranjeros su residencia permanente.

En unos días el movimiento de los migrantes pasó a una nueva fase, convocando a un boicot general, el cual consistía en no adquirir productos, no asistir a trabajar, y los estudiantes tampoco deberán presentarse en sus centros de estudio. Después de las gigantescas movilizaciones durante los meses de marzo y abril, se ensayó una variante de huelga general en la cual se medirá la capacidad de movilización de un importante sector organizado de los migrantes. El llamado al boicot generó algunas diferencias entre los actores que inicialmente se habían sumado a las movilizaciones, y al mismo tiempo generó nuevas adhesiones.

El llamado al boicot parecía ser una consecuencia natural del movimiento de los

migrantes después de la movilización del diez de abril en más de un centenar de ciudades norteamericanas. Pero una fractura asomó con la respuesta del cardenal de Los Angeles, Roger Mahoney quien llamó a los migrantes a comprender “la dignidad del trabajo, el valor de la educación y el rol jugado por los inmigrantes”. El cardenal había sido un defensor de las movilizaciones de los inmigrantes pero al parecer le caló la respuesta de los grupos ultraconservadores: quienes han amenazado de muerte a algunos de los dirigentes del movimiento. En el mismo tenor fue la postura del alcalde, Antonio Villaraigosa, quien junto con el cardenal Roger M. Mahony exhortaron a los padres de familia a llevar a sus hijos a la escuela el primero de mayo. El cambio en la postura del cardenal Mahoney y el alcalde de los Angeles fue de enorme importancia sobre todo por su influencia política en la comunidad latinoamericana de California, y significó un descenso en la eficacia de la movilización.

En contraparte Organizaciones como Coordinadora Estudiantil de la Raza, Hermandad Mexicana Nacional de Los Angeles, Consejo de Federaciones Mexicanas en Estados Unidos, el Latino movement USA, Barrio Planners, Frente de Organizaciones Indígenas Binacionales (FIOB), Mexicanos sin fronteras, la Alianza para la Justicia Civil, Coalición por los Derechos Políticos de los Mexicanos en el Extranjero (CDPME), además de un sinnúmero de sindicatos y Organizaciones no gubernamentales se mantuvieron firmes en la propuesta del boicot.

Una de las adhesiones de mayor relevancia lo cual dio un giro inesperado en la construcción de alianzas amplias, fue el apoyo al boicot del asambleísta Charles Barron -junto con otros lideres y activistas- por la ciudad de Nueva York quien en una entrevista el 13 de abril de 2008 llamo a la comunidad afro americana a hacer suyas las

demandas de la comunidad hispana como una muestra de solidaridad. Tendiendo el puente para una mayor cooperación entre la comunidad afro americana e hispana en Nueva York, las cuales hasta la fecha han mantenido rivalidades que han impedido la construcción de una agenda común.

La respuesta a las movilizaciones fue el incremento en las redadas contra trabajadores indocumentados, una de las cuales llamo la atención por su envergadura: en Postville, Iowa el 12 de mayo de 2008 la cual parece revelar una acción en el marco del Acuerdo de Seguridad y Prosperidad de América del Norte (ASPAN, o SPP por sus siglas en inglés) por el despliegue utilizado.

Las víctimas de la redada del 12 de mayo en Postville, Iowa, salieron de la fábrica Agriprocessors Inc. con las manos esposadas y los brazos hacia atrás. En sus tobillos se podían ver grilletes y cadenas que los amarraban por los pies.

En esas mismas condiciones fueron conducidos a la corte que los acusó como criminales por "haber robado documentos de identidad". En realidad los trabajadores no roban sino que compran los documentos a otros sujetos a veces con vínculos con agentes de la policía.

En México la medida generó simpatías de todo tipo. La Secretaria de Relaciones Exteriores observó una posición ambigua que osciló de un abierto rechazo –so pretexto de no involucrarse en cuestiones internas de los Estados Unidos- a un apoyo matizado. El cambio en la postura de la cancillería puede explicarse por la muestra de apoyo del entonces presidente Fox a la movilización de los migrantes, al calificarla de un ejercicio democrático “muy válido” y que permitirá a los inmigrantes hacer sentir su peso en la sociedad norteamericana. La Confederación Patronal de la República Mexicana se

abstuvo de manifestar su punto de vista como organización, dejando la decisión en manos de cada uno de sus agremiados. Otras declaraciones de apoyo han provenído del medio artístico: Salma Hayek se pronunció a favor de la medida de un día sin inmigrantes, y realizó un llamado general a sumarse; Juan Gabriel también declaró su simpatía con el movimiento a favor de una reforma migratoria, y se unió al boicot del primero de mayo.

El Consejo de Federaciones Gobernadores de los estados de Guanajuato, Michoacán, Jalisco, y Zacatecas también manifestaron su apoyo a la medida. Mientras que el gobierno de Puebla públicamente se pronunció a favor de la medida. Pero de manera ingenua, por llamarlo de forma suave, ahora manifiesta su interés por enterarse de la situación de los connacionales en Estados Unidos a través del elefante blanco llamado “Casa Puebla” en Nueva York.

A las diversas convocatorias de movilizaciones desde el primero de mayo de 2006 se han sumado una parte de la comunidad de Micaltepec en Nueva York, no hay indicios que haya ocurrido algo similar en California. En las entrevistas sobresale el sentido de su participación, buscan garantizar su paso de la clandestinidad a una vida libre de angustias e incertidumbres, a un ejercicio pleno de sus derechos políticos, culturales, económicos y sociales.

3.4 Salud, enfermedad y cosificación del sujeto transnacional

Cuando Zenón Reyes estudió la secundaria en Acatlán de Osorio, lejos estaba de pensar que iba a ser el pionero en muchos aspectos de la vida transnacional de El

Rosario Micaltepec. Por un lado fue el punto de contacto para que muchos de sus paisanos se trasladaran a Ñuu York, además de cabeza de turco. Dos décadas después de la llegada de Zenón, existe una colonia con más de centenar de paisanos provenientes de Micaltepec

Cuando Zenón el hermano de Celedonio llegar a vivir a Brooklyn con un amigo de Acatlan de Osorio, se topó con un ambiente hostil en el vecindario situado entre la calle Highland y Avenida Atlantic, cerca de la estación Norwood en la línea J del metro. Insertándose en una arena de confrontación dónde la nota dominante era la rivalidad de puertorriqueños y afroamericanos contra mexicanos, dominicanos, salvadoreños y otros grupos de latinoamericanos visibles. La red inaugurada por Zenón se fue expandiendo, ampliando las nociones de otredad, constituyéndose con migrantes de Santa Ana Tepejillo, San Miguel Ixtapam, Oaxaca y las segundas generaciones nacidas en la ciudad de México.

Tras dos décadas de asentamiento el vecindario se fue transformando en su composición étnica. Cuando llegó Zenón fue uno de los primeros mexicanos en la zona, el resto eran "boricuas y morenos". Hoy en día el rumbo está repleto de negocios con avisos en español: Pupuserías, pizzerías, ferreterías, tiendas de ropa, compañías aseguradoras, etcétera, además de iglesias de distinta denominaciones. La presencia de mexicanos, salvadoreños, guatemaltecos, dominicanos, ecuatorianos se hace evidente en la oferta gastronómica y de servicios religiosos. Zenón, fue además el primer contacto de la Asociación Micaltepecana para la recaudación de dinero con miras a financiar parte de las fiestas patronales en el pueblo. Relación que se modificó

tras el viaje de uno de sus hermanos para verificar el correcto uso del dinero enviado por la diáspora en Ñuu York.

El sueño americano se desplomó para Zenón hace seis años, nos habíamos encontrado en la casa de Hermes Martínez, y en ese momento no estábamos enterados que una enfermedad lo aquejaba, motivo por el cual dejó de trabajar de tiempo completo, sus ingresos para sostenerse los conseguía del alquilar habitaciones en el departamento que rentaba a otros inmigrantes mexicanos y latinoamericanos y de actividades eventuales en la industria de la construcción, su salario en ese sector era uno de los más altos de los rosareños, casi 28 dólares la hora.

El haber abandonado el trabajo sin motivo aparente provocó la sorpresa en un primer momento entre sus paisanos y amigos. No se podían explicar cómo alguien con una posición tan privilegiada podía dejar de trabajar. Era el principal apoyo de su casa. Gracias a ese salario había financiado la construcción de una casa en el pueblo para su familia; además de comprar una camioneta y financiar el viaje de sus hermanos a Ñuu York lo cual siguió el reproche. Era una actitud poco aceptable, pero se especulaba de un ahorro para darse una especie de vacaciones. Su amiga Angela una vez al llamarle y preguntarle por él, me comentó de las supuestas vacaciones, ella opinaba que mejor debía visitar a su familia en Micaltepec.

Mientras Zenón aprovechaba el supuesto receso laboral para ir a pescar en compañía de algunos amigos mexicanos y un “gabacho” que había conocido en un club de pescadores de la Fulton Street, cerca de la estación Norwood Avenue. Cambiaba el producto de la pesca por cervezas con sus paisanos; lo comenzó a despertar sospechas acerca de su condición financiera. Zenón dejó de ir al parque de Highland,

ubicado a tres calles del edificio donde vivía - Highland Park es el centro de reunión de la mayoría de sus paisanos los fines de semana. Prefería reunirse a tomar cervezas y jugar billar en un bar clandestino, cerca de la Avenida Jamaica en los límites con Queens, con sus amigos salvadoreños y ecuatorianos.

Antes del quinto año de haberse enfermado Zenón partió en un ataúd rumbo a El Rosario Micaltepec a través del aeropuerto John F. Kennedy. Sus constantes vínculos transnacionales le hacían poseer una sólida membresía, teniendo derecho a un entierro en el panteón del pueblo. Pero meses antes había sido desalojado de su vivienda por no pagar la renta; pernoctando en el Highland Park por espacio de varias semanas. Finalmente su amiga Angela lo llevo a casa, debiendo discutir con su esposo por tomar esa decisión. Hasta ese momento no estaban enterados de la enfermedad de él. Al hospedarse en su casa, su estado de salud comenzó a dar señales de deterioro, pérdida de peso, y dificultades para caminar indicaron su cambio de condición física. Pasando a la condición de enfermo.

Una tarde al regresar Ángela no encontró a Zenón en casa, más tarde recibió una llamada telefónica avisándole de su hospitalización en una clínica. A partir de ahí se fue dando el desenlace fatal, semanas internado, hasta perder la vida. En la clínica le enteraron a Ángela y el hermano de Zenón de su historial médico. Tenía varios años enfermo, pero sólo le había avisado a un amigo originario de Guerrero, el cual nunca divulgo la noticia de su enfermedad. El hermano de Zenón estaba furioso. Al conversar con él, me comento que de haber estado enterado de su enfermedad lo hubiera recibido en su casa, y le hubiera convencido de regresar al pueblo con su madre y

hermanas. El resto de los paisanos también está convencido de lo erróneo de la decisión de guardar silencio por parte del amigo de Zenón.

Pero lo más significativo del evento, no es el tema de la culpabilidad o el reclamo por no haberles tenido confianza a su hermano, amiga el resto de los paisanos. Salir de los horizontes del sentido común para pensar en términos de lo social. De la dimensión del sujeto cosificado. El sujeto es percibido en su condición de alienación, de ser parte del proceso productivo. La estancia en el norte se vincula al trabajo. No es posible huir de esta condición. Sólo la enfermedad exime de tal responsabilidad. Zenón busca escapar de esta situación. Se niega a mantener su condición de sujeto subalterno. Busca a través de sus redes, escapar del dominio del capital. Subvierte su relación con el espacio social a través de la fuga, pescando, tomando cerveza y jugando billar a través del encuentro con otros que se han convertido en una nueva categoría de adscripción, pasando a formar parte de ese agregado social.

Zenón se ha negado seguir formando parte de esa mano de obra alienada, a rechazar esa condición para ser admitido en el grupo, en ese grupo que ha formado. Un grupo que solo reconoce en el trabajo la única posibilidad de ocupar un lugar en la vida de Nueva York. En esa noción del sujeto productivo, quien también encuentra su reconocimiento al enviar remesas.

Atraviesa la frontera de la interculturalidad, la misma que le permitió insertarse en nuevas actividades como el mercado laboral de la construcción. Sus amigos salvadoreños, dominicanos, anglosajones y ecuatorianos son la puerta a nuevas prácticas sociales. El billar es un espacio lúdico que escapa al control del estado norteamericano.

Morir en el destierro, negarse al retorno. Negarse a ser reconocido en la condición de enfermo, tanto en el espacio receptor como en el puerto de donde se ha partido. Viviendo su condición liminal.

La construcción del otro etnográfico es la labor del académico, pero implica también un atravesar de fronteras epistémicas. Verse atrapado en la descripción del evento sin encontrar sus interrelaciones. Reproducir la noción del sujeto cosificado. Recupero la noción del saber escuchar de los estudios subalternos. (Guha, 1996:1-12) porque la escucha se inscribe como parte del discurso, implica abrir las fronteras del yo etnográfico, inscribiendo el discurso del otro.

3.5 Brooklyn y la apropiación de los espacios

Desde mediados de los noventa del siglo pasado en el Highland Park se reúnen los sábados por la tarde los paisanos a jugar basketball, también es espacio de reunión de amigos o encuentro de parejas o para

Ilustración 5 Partido en Higland Park

consolidar el noviazgo. No es el único espacio de reunión de los rosareños, también en Prospect Park existe otro grupo similar. Su continuo crecimiento ha originado equipos con sus respectivas porras. Existen dos equipos de football inscriptos en la liga del vecindario. Al caer la tarde las cervezas

hacen su aparición al ritmo de la conversación sobre los últimos acontecimientos en Micaltepec, el Distrito Federal o el posible escenario en caso de una amnistía a los inmigrantes indocumentados.

La diáspora en Ñuu York está integrada por rosareños y la segunda generación nacida en la ciudad de México. Lazos de amistad, parentesco consanguíneo y ritual les unen. Rosario Micaltepec y la ciudad de México están perfectamente comunicados a través de un constante flujo de información y traslado de personas. Para los hijos de paisanos no les resulta complicada la existencia en Nueva York, y fueron los principales agentes en los procesos de socialización como el uso del transporte urbano, acceso a servicios telefónicos, etc. Lejana es cualquier preocupación de dónde hospedarse: Brooklyn, el Alto Manhattan, Queens y Long Island son las opciones. Pero ahora la preocupación proviene de sus anfitriones por el peso de la oleada migratoria que amenaza con rebasarlos en cuanto a recursos materiales, contactos, la corta edad de los nuevos visitantes, y el tiempo de espera para encontrar empleo.

La bronca de recibir nueva gente es que algunos vienen muy tiernitos, no los quieren contratar ni en la maquila. Algunos apenas tienen quince años, y pues tenemos que apechugar hasta que sale algo. Antes nos pagaban siete, ocho y hasta diez dólares en las chambas, ahora con tanta gente ni el mínimo quieren darnos. A la familia se le hace fácil mandarnos a los carnales o primos, pero está de la chingada. Somos muchos y la renta es cara (Entrevista con R. F. Brooklyn octubre 7 de 2004).

El ingreso al mercado de trabajo en Nueva York en un principio se orientó a los *delis* (tiendas donde se expende comida) y la maquila (*sweatshop*), en donde se pagan salarios bajos. Algunos con mayor experiencia y manejo del idioma pudieron incorporarse a la industria de la construcción con patrones estadounidenses.

La reciente incorporación de los rosareños a la migración internacional los coloca en una situación difícil en torno a su estatus migratorio, ingresando a la llamada categoría de trabajadores indocumentados. A la fecha el gobierno estadounidense no ha promovido un nuevo programa de amnistía para este tipo de población. Una amenaza permanente se cierne sobre ellos, la continua posibilidad de ser deportados a México. Esta situación de inestabilidad contribuye a la prolongación de la estancia, además del alto costo del traslado, motivada por la extrema peligrosidad al atravesar la frontera. Al mismo tiempo tiene repercusiones en la forma en que se insertan al campo transnacional.

Por mi historia personal siento una relativa cercanía con los transmigrantes. Sin embargo no todo es cercanía, también existe una diferente naturaleza de los vínculos con la comunidad de origen, en el caso de los rosareños con una ruta reconstruida a través de la memoria histórica con referentes tan específicos como la lengua, mitos, sentidos de vida, sus prácticas culturales desarrolladas no sólo para mantener su reproducción como pueblo indio, sino también para enfrentar el modelo hegemónico que se desplaza en los diversos ámbitos de la vida cotidiana, tanto en la esfera pública como privada.

Las identidades no son rígidas u homogéneas, son proletarios, indígenas, católicos, bautistas, evangélicos, escépticos, homosexuales, etcétera. Cada sujeto le

otorga diferente peso a sus distintas filiaciones, en ese sentido discrepo de los planteamientos socio céntricos que tienen como sustento el condicionamiento mecánico de la cultura o de la identidad étnica sobre el individuo.

Capítulo 4 Procesos organizativos de los transmigrantes

El análisis del fenómeno migratorio internacional ha generado diversos acercamientos teóricos, en ese sentido no es nada extraordinario en el terreno de las ciencias sociales y humanidades, utilizar el término Estudios Transnacionales. Existe un camino previamente abonado por el conjunto de investigaciones en torno a cualquiera de sus dimensiones: remesas, procesos de gobernabilidad, modificación de relaciones de género, constitución de mercados de trabajo, y organizaciones de migrantes. En la década de los noventa el término fue adquiriendo fuerza como carta de presentación de propuestas generadas desde la antropología, economía, sociología, geografía humana, literatura, ciencias políticas e incluso ramas del conocimiento como las de la salud, etcétera.

Las primeras líneas de investigación desarrolladas por las figuras fundacionales de los estudios transnacionales establecieron los ejes sobre los cuales se centro la reflexión sobre la naturaleza de la vida transnacional, un elemento central fue la actividad organizativa de los transmigrantes: clubes, comités de pueblos, fiestas patronales, entre otros, ocupando la parte más visible del campo social transnacional. No era arbitraria la elección, un elemento sustancial de los estudios sociales se centraba en torno a la capacidad de construcción de agenda de los sujetos sociales, con lo cual trascendían a la condición de actores. Lo novedoso fue el esfuerzo por captar la actividad que los transmigrantes desempeñaban en las sociedades de origen y destino. Autores como Bada, Goldring, Kearney, Moctezuma, Smith y Velasco,

centraron sus investigaciones en el análisis del rol desempeñado por las organizaciones de los transmigrantes en el sostenimiento de la membresía y la ciudadanía en las comunidades transnacionales.

La representación numérica de los migrantes mexicanos es una muestra de su fuerte presencia, Bada (2002) menciona la existencia de 600 clubes y federaciones de migrantes mexicanos en 30 ciudades de los Estados Unidos. Las organizaciones de migrantes han dejado sentir su peso en las movilizaciones recientes en reclamo de un proceso de reforma migratoria integral. Pese al gran número de clubes es claro que no todo proceso migratorio implica la generación de vínculos transnacionales, tema que debe ser abordado con mayor profundidad para desentrañar los elementos casuísticos involucrados.

Algunos transmigrantes en su proceso de inserción en las sociedades receptoras se dan a la tarea de generar estructuras organizativas con una amplia gama de objetivos y actividades, las cuales con el paso del tiempo se van haciendo más complejas, Nuhoğlu (1994) divide en cuatro grupos a las organizaciones de migrantes conforme su agenda: a) recreación cultural; b) consejos de servicio social; c) abogacía; d) educación. En el caso europeo han sido estimuladas de forma directa e indirecta por autoridades e instituciones gubernamentales en las naciones de origen y destino. Ello ha implicado una novedosa estrategia para enfrentar los conflictos sociales, culturales, económicos y políticos que implica la existencia de grandes colectividades de migrantes con diferencias étnicas, religiosas y nacionales respecto a las sociedades anfitrionas. El objetivo es involucrar a las organizaciones de migrantes en el diseño de políticas públicas hacia sus comunidades.

Si bien resulta de peso el argumento de ser insuficiente el estudio de las organizaciones de transmigrantes para dar cuenta de la totalidad de la vida transnacional, es innegable el papel nodal que ocupan en la construcción, sostenimiento y transformación del espacio social transnacional.

La constitución de un comité de paisanos o club expresaba la consolidación de una compleja actividad organizativa, existiendo una pluralidad en los objetivos trazados. La diversidad en la agenda ejerció una fuerte influencia en la elección de los temas, los primeros trabajos enfatizaron el rol desempeñado por las organizaciones de los transmigrantes en el sostenimiento de la membresía y la ciudadanía en las sociedades de origen.

Al respecto, Portes (2001 y 2003) matiza el impacto de las actividades transnacionales, y al mismo tiempo, reconoce su efecto multiplicador por el importante papel desempeñado por los activistas en las sociedades de destino y origen. Sin dejar de señalar los riesgos de sobredimensionar los vínculos transnacionales entre los inmigrantes. La euforia inicial ha dado paso a una mayor precisión en la presentación de los estudios de caso.

Las organizaciones de base que se identifican con una misma comunidad o región de origen son una figura común entre los grupos de inmigrantes asentados en Estados Unidos (Zabin & Escala, 2002: 10). En general, se considera que a través de la delegación de responsabilidades y de un proceso de sucesión de sus líderes, las organizaciones de inmigrantes facilitan la efectividad y continuidad de las redes sociales sobre las cuales aquéllos han surgido. Entre tales organizaciones tienen un lugar especial los clubes de oriundos. Hay una extensa literatura al respecto en el caso

mexicano, dentro de la cual estos clubes son considerados como "la forma más numerosa y ubicua de organización voluntaria entre los inmigrantes de primera generación" (Zabin y Escala: p. 9).

Además de los clubes, se han identificado otros tipos de organizaciones entre los expatriados y algunos autores incluso han intentado clasificarlos dentro de una amplia "sociedad civil migrante" (Fox, 2005). Un estudio comparativo relativo a Colombia, México y República Dominicana, identificó una gran variedad de grupos involucrados en actividades también muy diversas, dependiendo de su nacionalidad (Portes et al., 2007). En términos muy generales, se encontraron asociaciones profesionales, religiosas, filantrópicas y políticas. Sobre este abanico de formaciones la literatura no es tan extensa aunque sí son áreas que se han estado desarrollando en los últimos años.

Los clubes de oriundos han desarrollado una relación muy particular con distintas instancias de gobierno (e incluso con organismos y ONG internacionales) por medio de programas como el "tres por uno" en México y de 2003 a 2006, en El Salvador. Sobre los clubes de oriundos mexicanos, algunos autores reconocen el poder que ejercen en sus comunidades de origen al negociar proyectos financiados conjuntamente con los gobiernos federal, estatal y municipal en la modalidad de fondos de contrapartida con el tres por uno. Luis Guarnizo (1998) concibe esto como "el surgimiento de lo que parece ser una activa forma de democracia participativa, una fuerza de poder nueva para los migrantes" (p. 182), aunque con otros autores advierte el carácter clientelista y corporativo de este tipo de relaciones (Bakker & Smith, 2003; Smith, 2003; Goldring, 1999; y Santamaría, 1999).

El estudio de Portes y sus colegas (2007) reveló que el contexto de salida y de

llegada de cada nacionalidad afecta el origen, fuerza y carácter de las organizaciones que han formado los migrantes en Estados Unidos y, en el caso mexicano, se ha destacado que prevalecen los clubes de oriundos en cuyo desarrollo se ha involucrado muy activamente el Estado nacional. Estas agrupaciones de expatriados conforman una modalidad muy particular de organización mexicana en el exilio, aunque no muy numerosa. Ello no ha sido un obstáculo para que incidan, de manera diferencial, en la situación económica, política y hasta cultural de sus comunidades de origen.

Son considerados “organizaciones conformadas principalmente por migrantes de primera generación que se identifican con el mismo lugar y cultura de origen en México” (Lanly y Valenzuela, 2004: 12) Sobresale entre sus características el establecimiento de redes de paisanaje, que se alimentan del trabajo voluntario y autónomo de sus miembros para promover un ‘sentido de comunidad’ por medio de la organización de eventos sociales, culturales y deportivos. En México, se estima que su número aumentó en forma regular en la segunda mitad de la década de 1980 y experimentó un ‘verdadero boom’ en la década siguiente (p. 14).

En su desarrollo organizativo, se ha destacado el papel que asumió el gobierno mexicano con su política de acercamiento a partir de finales de la década de 1980 (Lanly y Hamman, 2004; Escala-Rabadán, 2004). Con la permanencia de programas como el tres por uno, los clubes de oriundos han tenido condiciones básicas para que sus organizaciones maduren en forma de agrupamientos de clubes, es decir, federaciones, que les han permitido alcanzar niveles organizativos mayores.

Las federaciones que se han creado en algunos lugares de destino se han formado principalmente según los estados de origen o grupo étnico (Lanly y Hamman,

2004: p. 130). Así, los clubes han sido capaces de escalar en el proceso de negociación de sus demandas con distintos niveles de gobierno en México, principalmente relacionadas con la obtención de financiamiento para proyectos o una mayor participación de la comunidad emigrante en los asuntos locales. Por tanto, con su involucramiento tanto en programas como el tres por uno como en la agenda desarrollada por el Consejo Consultivo del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (Cano y Délano, 2007), los clubes de oriundos han encontrado plataformas desde las cuales han institucionalizado su labor.

También se han destacado las prácticas políticas de algunas organizaciones de migrantes en el terreno electoral como candidatos extraterritoriales (Bakker y M.P. Smith, 2003) o sus contribuciones a las campañas de algunos partidos políticos, así como su participación en el ejercicio de cargos públicos a nivel local, como se ha documentado en algunos lugares de Oaxaca (Kearney y Besserer, 2004).

El primer acercamiento analiza dos dimensiones de la relación de la comunidad mexicana en Estados Unidos con el poder político: por un lado, su activismo y organización frente al *establishment* norteamericano en aras de lograr una reforma migratoria que mejore sus condiciones de vida en la Unión Americana; por otro, las políticas y programas que el Estado mexicano ha puesto en marcha en los últimos 20 años para apoyar a las comunidades mexicanas en el exterior, fundamentalmente en Estados Unidos.

Uno de los aciertos de la perspectiva transnacional es el esclarecimiento de identidades y prácticas sociales que atraviesan las fronteras y se recrean en diferentes campos sociales; Sin embargo, es preciso advertir que no todos los migrantes

internacionales son transnacionales. Se hace necesario distinguir entre formas de ser y formas de pertenecer a diferentes campos sociales, como aquello que define sin ambages la migración transnacional. Ser un migrantes transnacional no consiste solamente en cruzar fronteras internacionales y mantener un vínculo con el terruño de origen, significa una conciencia de estar vinculado simultáneamente a diferentes campos sociales. Sería muy poco acertado proponer que las organizaciones de transmigrantes representa la totalidad de la vida transnacional, sin embargo es innegable el papel nodal que ocupan en su construcción, sostenimiento y transformación en algunos estudios de caso, como el aquí abordado. Al mismo tiempo se hace necesario en los estudios transnacionales, establecer las diferencias entre cada uno de los procesos migratorios, resaltando la especificidad cultural de las regiones y sujetos sociales involucrados.

En el ámbito político parece haber una magnificación del impacto en la organización política de las sociedades de destino a partir de algunos estudios de caso. Insisto en mi afirmación de diferenciar entre la participación de los migrantes en los sistemas de cargo y la transnacionalización de la vida política. Una diferencia notable se vincula con el tipo de agenda y estructura organizativa de los transmigrantes en sus comunidades y regiones de origen.

Creando las condiciones para su conversión en capital cultural, formando los cuadros intelectuales que darán impulso a proyectos organizativos como la Asociación Micaltepecana (A.M.).

4.1 Iztapalapa: el paracaidismo y la Asociación Micaltepecana

La vida cotidiana de la comunidad multicéntrica, no es posible captarla en su plena extensión sin aludir al principal centro político: la colonia de Santiago en la Delegación Iztapalapa de la ciudad de México. En Santiago viven alrededor de 140 familias originarias de El Rosario Micaltepec, radicando el principal núcleo de los paisanos. Es una prolongación de El Rosario con un número mayor de habitantes; en el pueblo sólo radican 65 familias.

El sostenimiento del nexo no sólo se constituye por el origen, se requieren mecanismos que le den continuidad y le sostengan. Es precisamente la existencia de un conjunto de relaciones sociales dentro de las cuales destacan: parentesco, matrimonio y compadrazgo, lo que mantiene el vínculo entre las familias que viven en los diversos espacios. En el plano institucional el nexo se constituye a través de la Asociación Micaltepecana.

La A.M fue formada por los primeros migrantes que llegaron a la ciudad de México a inicios de los sesenta, ubicando su residencia en viejas casonas del centro histórico, posteriormente se establecieron en un asentamiento irregular: la colonia Ampliación Santiago. Victoria una de las pioneras en ese proceso, narra su percepción del lugar: “Antes cuando me fui a México estaba aburrido, antes no estaba así, cuando yo llegué a estar allá, unas colonias eran ranchos, como nosotros aquí, una casa aquí, una casa allá, ahora ya hasta en las orillas ya parece centro y antes no.”

En este contexto de marginalización se inician los primeros esfuerzos organizativos de los migrantes. La colonia ofrece espacios, está prácticamente

deshabitada, sus primeros habitantes llaman a los demás miembros de la comunidad a vivir con ellos.

Los esfuerzos de los rosareños por agruparse en Santiago, y a la par constituir una organización que los represente, expresa el deseo de mantener una particular forma de entender, sentir y captar el mundo, la cual se diferencia frente a los otros grupos, constituyendo una cosmovisión compartida y en parte contrastiva, que genera en los individuos su sentido colectivo de pertenencia. La continuidad de la identidad colectiva se desarrolla a través de diferentes mecanismos que se expresan y renuevan de manera continua en el ámbito de la vida cotidiana, es decir en una suerte de cara a cara, pero finalmente constituido por un “nosotros” sin estar disociados de los “otros” (Hannerz, Ulf (1998: 47-48).

La identidad se formula dentro de dos planos: el individual y el colectivo, esta última se expresa cotidianamente en las acciones de los individuos, las cuales están insertas dentro de un marco de normas, creencias y valores socialmente pautados.

La construcción de la identidad individual de los rosareños se ve determinada por los diferentes ámbitos donde se han desarrollado sus diversos procesos de socialización. Además de la familia, la comunidad de origen juega uno de los principales papeles de socialización, al transmitirles la memoria histórica del grupo, la cosmovisión del mundo y de la existencia, pero esta es una parte de la determinación social y cultural, la otra parte es el nuevo marco de relaciones sociales donde se van a desenvolver, el mundo del trabajo, la lucha por el espacio habitacional y las nuevas redes de amistades que lo conectaran con los otros grupos sociales. La constitución de la identidad individual es un proceso dinámico, la cual está articulada con la identidad

social del grupo de pertenencia. La visión que ubica a lo rural y lo urbano como dos planos dicotómicos, plenamente diferenciados uno del otro es una percepción que no considera el constante intercambio entre ambos (Kearney, 1995).

La necesidad de los migrantes de asociarse para consolidar el espacio habitacional, implica saltar a la palestra como actores sociales, emitiendo discursos públicos (Scott, 2000) movilizándose en el terreno de las organizaciones urbanas de colonos, la otra tarea fue restablecer la conexión con el pueblo, mediante las prácticas religiosas, como lo menciona una de sus participantes:

Fue en 1968 al 69 cuando organizamos la primera mesa directiva de paisanos que se vino al pueblo, entonces no había carretera y nosotros veníamos en una calle vieja que era la principal. Primero nos pusimos a platicar todos los que estábamos trabajando en México, fue un domingo que era cuando descansábamos, nos juntamos en un parque y platicamos que por qué no íbamos cada fiesta del pueblo. Por ejemplo a llevar flores, así nada más, de visita, entonces ya platicábamos, cómo le íbamos hacer. Después comprábamos jarra o cosas que venían de obsequio para la iglesia. Después para la otra fiesta ¿qué vamos hacer?, vamos a cooperar otro poquito más para comprar otras cosas⁶

6 Entrevista a Bernardina Gil. Abril de 2006

4.2. La constitución de la Asociación Micaltepecana en actor social

Desde la Escuela de Manchester se pone atención al tema del conflicto, y su resolución a través de los rituales de rebelión. Volviendo las sociedades tribales a recuperar la cohesión, o de lo contrario el fracaso contribuye al cambio social. Un conflicto agrario

Ilustración 6 Asamblea de la Asociación Micaltepecana

por la posesión de las tierras de una área limítrofe entre El Rosario Micaltepec y sus vecinos de Sesión Sexta Guadalupe va a generar un periodo de enfrentamientos. Este

proceso va a involucrar

a diferentes organizaciones externas. Los habitantes de Sección Sexta Guadalupe van a recurrir en un primer momento al Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y posteriormente a Antorcha campesina. Esto ocurre a mediados de los ochenta, por las posesión de la tierras en "La Laguna", y construye el escenario para que la A.M irrumpa en la vida pública de la comunidad, a partir de ese momento se institucionalizan internamente los lazos entre la Unión de Pequeños Propietarios, las autoridades

auxiliares municipales y la A.M. De ahí en adelante la A.M. será uno de los principales actores en la vida de la comunidad y en la toma de decisiones.

Conforme el Estado abandona sus responsabilidades en la dotación de infraestructura, la A.M, como el resto de las organizaciones de migrantes, asume esas tareas, encargándose de promover el desarrollo de la obra pública: construcción del jardín de niños, canchas de basket ball, kiosco, red de agua potable y drenaje. El mecanismo para desarrollar estas actividades consiste en convocar por parte de las autoridades locales a la asamblea comunitaria ahí se discuten algunas propuestas. La A.M previamente se ha reunido en asamblea para dar inicio a un proceso de cabildeo sobre cuáles son las propuestas que se deben llevar a la asamblea del pueblo. En algunos casos las propuestas no son aprobadas o se modifican, en virtud de no considerarlas prioritarias. Recae en la asamblea el análisis de la obra que consideran más prioritaria para la comunidad. La A. M. aporta los recursos materiales y la asesoría técnica en algunos casos, la comunidad aporta la mano de obra, las autoridades se encargan de convocar al tequio y controlar la participación.

En la delegación Iztapalapa, en la colonia Ampliación Santiago, los rosareños se han apropiando del espacio, dotándolo de códigos culturales. Algunos negocios forman parte de la expresión de esta apropiación: la tienda a cargo de una paisana que llevo hace 20 años, y donde puede comprarse *xinau*, palma, sal marina, la tortillería a cargo de un ex presidente auxiliar, en las oficinas de la Asociación hay una cancha de basketbol. La distribución de sus habitantes, en cada calle, expresa los vínculos parentales, de compadrazgo y amistad.

Desplazarse por Santiago lleva a encontrar en sus fiestas y relaciones de parentesco (ritual y sanguíneo) su particularidad identitaria. Son los múltiples espacios donde se reproducen, reinterpretan y transforman sus elementos culturales. Estos conceptos culturales pueden ser valores, rituales, prácticas religiosas, deportivas, educativas, creencias y sistemas de organización.

4.3. La reproducción cultural

Nace de la voluntad de convencerse a sí mismos y a los demás de seguir manteniendo la identidad en los puntos de destino de la migración. Se reconocen como miembros de una comunidad que en un principio era tangible, sustentada en las relaciones cara a cara, pero con la prolongación de la comunidad más allá del Estado-Nación, esto tiende a cambiar, pasando a ser una comunidad que se imagina (Appadurai, 2001) como un conglomerado de miembros radicados en Nueva York, California, La Florida e Irlanda. La identidad requiere para su mantenimiento, el desarrollo de percepciones y acciones tanto simbólicas como materiales. El plano de la reproducción cultural expresa el deseo de mantener la cohesión del grupo, aquí también juega un papel relevante la construcción de las alianzas matrimoniales como una forma de mantenerla. La reproducción de la endogamia y de la cohesión social constituye la estructura de base de la comunidad emigrada, con puntos de referencia espacial que todos identifican como propiamente mixtecos. Dando pie a un marco familiar donde puedan desplazarse con seguridad los migrantes, y a partir del cual pueden reinterpretar o innovar sin perder el sentido de pertenecer a la comunidad Mixteca. El desplazamiento por los diversos espacios que constituyen su circuito migratorio, los llevan desde cualquier punto de la

comunidad translocalizada a Nueva York, los Ángeles, Miami, Santiago y El Rosario Micaltepec. La pertenencia a la comunidad ha dejado de tener un sentido esencialista y por ende territorializado.

4.4. La reinterpretación

Ilustración 7 Graffiti en Iztapalapa

La construcción de la pertenencia del grupo lleva a reproducir los rasgos culturales de los cuales son portadores los migrantes, pero también se genera un proceso de

reinterpretación de las

diferentes culturas en las que se mueven, transformándolas para dar pie a identidades múltiples, ello ocurre en plano de las prácticas sociales y culturales.

Los migrantes radicados en la ciudad de México, son identificados por los residentes de El Rosario como “paisanos” y en este sentido asumen esta identificación construida por su propia gente, como “nosotros los de El Rosario” frente a las otras categorías de gentes, al mismo tiempo refrendan su carácter particular. Haciendo coincidir el concepto de paisanos como un equivalente de rosareños. Mientras en Santiago, los no rosareños, les reconocen como miembros de un mismo grupo. Esta es una forma de presentar su identidad traducida para el exterior, para ser reconocidos como parte de una comunidad concreta, y poseedores de una identidad específica.

4.5. Lo nuevo en la identidad

La reconstrucción de la identidad implica la innovación de elementos sociales y culturales que van incorporando en el mismo proceso de la migración. Uno ejemplo de esto son las organizaciones que van creando para agruparse, y cuya esfera de acción se va desterritorializando, trascendiendo las fronteras nacionales. Esto constituyen otra forma de elaborar una identidad colectiva. La A.M. es la responsable de mantener la conexión con los migrantes establecidos en diversas partes de los Estados Unidos. La mesa directiva se encarga de cabildear con los migrantes que viven en "el Norte" cuáles serán las actividades que van a financiar durante la fiesta o en el desarrollo de la obra pública. Un error de algunos teóricos de la migración transnacional fue darle un excesivo peso a la migración internacional, haciendo a un lado el conjunto de estructuras organizativas generadas por la migración interna.

Posteriormente la A.M expande su radio de acción, encargándose de establecer contacto con el conjunto de migrantes que viven en otras áreas de la ciudad, de la zona conurbada del estado de México y a partir de mediados de los noventa con los rosareños radicados en California y Nueva York. Consolidando su papel como eje rector de la relación entre los rosareños radicados en Estados Unidos y la comunidad de origen, dando paso a la construcción de una membresía bajo su vigilancia, en un proceso dónde a veces el conflicto baja el nivel de las relaciones.

Por ejemplo la vida política de San Miguel Cuevas, en la mixteca baja de Oaxaca no es posible entenderla sin el papel de los transmigrantes en su

reconfiguración; el desplazamiento de las elites locales, fue un proceso político de carácter transnacional. En ese sentido voy a abordar la dinámica de los procesos organizativos

Ilustración 8 Asamblea FIOB

transnacionales, la constitución de la

agenda y su génesis a través de algunos aspectos del espacio biográfico de Rufino Domínguez quién al momento de la entrevista fue secretario general del Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB).

A Rufino lo conocí en 1998 en un seminario organizado por el Instituto de Verano “Cambio Social Cruzando Fronteras” de la Universidad de Santa Cruz, California. Ese espacio sirvió para intercambiar experiencias de participación política entre líderes sociales, comunitarios, activistas y académicos. Otro de los objetivos del seminario era construir vínculos transnacionales. En esa etapa de mi vida, me encontraba dentro del campo del activismo social. Mis anteriores encuentros con representantes del FIOB habían sido en 1992 en la mixteca oaxaqueña, en esa época se llamaba Frente Mixteco-Zapoteco Binacional, y era dirigido por Arturo Pimentel; y, en septiembre de

1994 se transforma en Frente Indígena Oaxaqueño Binacional.

Durante el recorrido biográfico desarrollaré algunas acotaciones. La entrevista había sido diseñada como parte central de mi proyecto de investigación con el fin de elaborar mi tesis de doctorado, pero al mismo tiempo tratando de salir de los clásicos estudios antropológicos centrados en una sola comunidad. Buscando una panorámica que me permitiera hacer contrastes entre las diferentes experiencias organizativas.

Una de mis preocupaciones era entender cómo se estaba construyendo la membresía local a través de los comités o asociaciones de pueblo. Experiencias organizativas como la del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, han tenido como antecedente procesos organizativos generados desde un ámbito comunitario.

En el 2004 se perfilaba un proyecto de mayor alcance organizativo a través de la FOCOICA. La cual intentaba agrupar a las diversas estructuras organizativas de los migrantes, y a su vez a los comités de pueblo, éstos últimos eran formas de representación con una larga tradición en el estado de Oaxaca. Los comités de pueblo tienen sus orígenes en la migración a centros urbanos como la ciudad de México, en algunos casos a centros agroindustriales y campos agrícolas. Estas experiencias organizativas se han ido acumulando a lo largo de varias décadas, reproduciéndose en Estados Unidos.

En Oaxaca Rufino Domínguez, participaba en una de esas estructuras organizativas, además de otros procesos de organización política. En el marco de una entrevista realizada en el 2004 en Los Ángeles, California me comentaba que no era gratuita su participación en esos procesos. Uno de las razones era el peso de la tradición de participación comunitaria en las comunidades indígenas de Oaxaca, como

un ejercicio de la ciudadanía local. Lo cual iba desde la organización de la fiesta patronal a través de la cofradía, sistema de cargos y tequios:

Asumiendo una responsabilidad, este, de un ciudadano desde que uno nace, verdad, aprende esas cosas. Entonces esas mismas costumbres se reproducen en México Distrito Federal, en Veracruz, en Sinaloa. Donde grandes cantidades de personas migran. Y lo hacen con la intención de seguir con la misma responsabilidad que tienen las comunidades de dar sus cooperaciones, de pagar sus tequios, de velar por los intereses de los pueblos. Y también algunas comunidades nombran a sus representantes en esos lugares.

Pero el sistema de cargos no se redujo a la comunidad, se amplió a la ciudad de México, Sinaloa, donde se conforman comités encargados de recabar cooperaciones y sobre todo convencer a los paisanos que paguen sus cooperaciones para las diversas actividades en el pueblo; también la entrega de oficios para notificarles los nombramientos:

Entonces tienen una, toda una responsabilidad. Y bueno, eso desde que yo sé, creo que eso ha venido desde los años cuarentas para acá ¿no? Ese tipo de comités o de esas organizaciones comunitarias estaban antes de llegar a los Estados Unidos en los años ochentas. Te estoy hablando como mixteco. Establecen los mismo, el mismo comité, la misma forma de organizarse, y creo que acá se da otro tipo de, de razones de por qué es importante el estar unidos de manera comunitaria o, organizativa, porque, pues, nos morimos acá y porque

también, cada quien coopera para mandar el cuerpo la persona que fallece a su comunidad de origen ¿no? Al menos los de mi pueblo siempre hemos sido así, de que cada quien cooperamos cincuenta dólares, creo que somos como quinientos, y nosotros mandamos a nuestro ser querido a las comunidades. Este es un acuerdo desde años ¿no? Si se accidentan, si se mueren, al menos lo que hacemos es, es eso. Y hay otras comunidades que están en la misma situación, verdad. Otras posiblemente no.

La ausencia de políticas públicas tanto en el plano federal como estatal dirigidas a apoyar a los migrantes en caso de sucesos como la muerte ha llevado a la realización de colectas por parte de los paisanos radicados en el norte. Los mixtecos han sido pioneros en este tipo de actividades (Matus, 2003) Frente a este escenario de pobreza y vulnerabilidad social, los mixtecos han respondido desde la autogestión.

Pero esa es una tradición y una costumbre que nos trae desde allá pues. Entonces como se da la otra etapa de organizaciones, bueno, yo por ejemplo, a finales de los setentas y principios de los ochentas, este, la verdad, para serte sincero en ese tiempo yo no, yo no sabía que era mixteco, yo no sabía mi identidad, no sabía. Solo sabía que, había problemas muy fuertes, y que esos problemas era la injusticia ¿no? Que no era posible soportar las injusticias de nuestros pueblos. Entonces, por eso empecé a organizar a la gente para protegerlo.

Rufino representa la transformación ontológica del sujeto subalterno, rompiendo con la noción de contextos predeterminados. La condición de ser un sujeto dominado

por condiciones de opresión, le hacen llegar al límite, a la negación de esa condición. Lo cual esboza una agenda intelectual que se traslada al terreno de la acción política. La noción del ser "mixteco", el inscribir el tema de la etnicidad como parte de esa agenda.

¿Te imaginas en ese tiempo quien era el suplente de bienes comunales mandaba a multar a la gente que migraba a Estados Unidos, o a México, a Sinaloa? El simple hecho de que no estaban en sus comunidades. Y si se oponían, pues era encarcelado, era intimidado a quitar sus cosas. Su tierra, sus casas ¿no? Este, o simplemente los corría del pueblo ¿no?

Así pasó con las casas de varias personas que se opusieron. Y bueno esas fueron varias injusticias que en lo personal me dolió mucho, aun que no era posible que en un pueblo tan chico y un pueblo, este, estuviera pasando esas cosas ¿no? Yo decidí organizar a la gente, este, en las noches, en las montañas para tratar de que ellas hiciera algo por, por todos ¿no? Entonces fue así que se dio otra etapa de lucha política, si tú quieres llamarlo así, para tratar de sustituir a este señor, verdad. Costo vidas, costó mucho sacrificio, pero en una asamblea pública logramos destituirlo de su cargo, pero a través de organización, y no fue fácil, fue después de un año de estar organizando. Y entonces se dio otra etapa de organización, ya no nada más comunitaria para dar tequio, para cumplir con las responsabilidades como ciudadano de los, o comuneros como se dice allá. Si no mas bien, el luchar en contra de una injusticia que no debe de pasar en cualquier parte del mundo ¿no?

Cuando Rufino alude a un concepto como lucha política y al mismo tiempo me vincula con este, estoy siendo situado dentro de un campo de la otredad. No sé si por

mi rol de etnógrafo, mi condición de mestizo o cercanos por participar desde hace dos décadas en actividades políticas en la región transnacional. Al mismo tiempo hace énfasis en la necesidad de asumir una actitud ética ante el mundo.

Entonces, de manera personal yo creo que eso fue mi experiencia personal. Ahora al llegar a Sinaloa que fue al lugar al que yo llegue a, pues ahí trabaje en la pizca del jitomate, y mire los mismos problemas. Nos decían en ese tiempo oaxaquitas, nos decían indios, este, nos daban mucha carilla que rápido o si no te vas, entonces, este, entonces hacían cosas que no deben, que no deberían de pasar. Fue entonces cuando yo me uní a un sindicato agrícola que se llamaba CIOAC, La Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos [...]

La narración de la propia vida, como expresión de la interioridad y afirmación del sí mismo, es parte fundamental del discurso. La construcción del espacio biográfico, la temporalidad, y el discurso son temas que causan conflicto en la lectura de la narrativa del sujeto al representarse en ese ejercicio autorreferencial. Bajtín plantea que hay un proceso de identificación mediante el cual el narrador respeta al yo del autobiógrafo. Es un proceso de identificación y por ende, de valoración. Un valor biográfico no sólo puede organizar una narración sobre la vida del otro, sino que también ordena la vivencia de la vida misma y la narración de la propia vida de uno, este valor puede ser la forma de comprensión, visión y expresión de la propia vida. Rufino se encuentra con la representación racializada del ser indígena, a través de la categoría de "oaxaquitas". Reconoce a ese otro que lo estigmatiza, y al mismo tiempo reafirma la necesidad de

construir una agenda mediante diversas estructuras políticas como lo es la figura del sindicalismo agrario.

La constitución de la CIOAC en los campos marca el momento de trascendencia de la participación política local al plano translocal. Rufino se incorpora al trabajo político de forma plena en Sinaloa:

Entonces ahí hicimos huelgas, hicimos marchas, grandes concentraciones de miles de gentes ¿no? Puros oaxaqueños. Y dijimos que en primer lugar tenemos que ganar nuestra dignidad de que no somos oaxaquitas, no somos oaxacos, porque son términos despectivos en primer lugar. Segundo, bueno, demandar que haya buenos tratos con los trabajadores agrícolas, que en su mayoría éramos oaxaqueños en ese tiempo. Pues se dio otra etapa de organización sindical, vamos a decir, aun que ahorita el sindicato en México no tiene ningún papel muy grande para defender a la gente, si no, tu ya conoces mejor esta situación. Entonces de esa manera se cambio, he, no se cambio, sino más bien, otra etapa de trabajo ¿no? Entonces al llegar a Estados Unidos, yo en el ochenta y cinco, igual, o sea, estamos en un país rico, y todo, pero los problemas de nuestra gente que trabaja en el campo, que nosotros tenemos otro idioma, otra identidad, los problemas siguen ahí, no de igual manera, si diferentes formas, pero entonces, igual yo oía que. Lo bueno que la gente, los de mi pueblo al llegar, este, yo no fui el que dijo: vamos a organizar. Si no que ellos llegaron conmigo porque supieron, en primer lugar yo fui el que dirigió esta destitución de esta autoridad (suplente de bienes comunales en San Miguel Cuevas) que te hablaba, entonces todo se supo ¿no? En México en Sinaloa, en todo donde estaban nuestros paisanos, entonces al llegar acá, este, el

día que llegue, y al siguiente día llegaron unos representantes del comité para decirme: ¿Sabes qué? Queremos reunirnos y queremos que vayas a informarnos que paso con este señor, este, si ya se terminaron los problemas ¿Qué te hicieron? Este, queremos que nos informes ¿no? Y yo encantado pues, me gusto me quedo como dice, dice, anillo al dedo ¿no? [...]

El nombramiento es parte esencial del sistema de cargos, y en el caso de Rufino Domínguez no es la excepción pero con una especificidad en cuanto al territorio, el espacio social translocal estaba en proceso de consolidación, uno de los principales mecanismos era el flujo de la información de la mixteca a Sinaloa:

Entonces luego, luego acepte. Bueno, si ustedes vienen por mí, porque yo no sé cómo moverme. Si vienen por mí y me llevan con mucho gusto. Si venimos, y el domingo se hace la reunión. Pues, cuando llegue había más de cien personas en la reunión, y entonces fue una reunión especial y exclusiva sobre eso ¿no? Toda la reunión es tuya así es que infórmanos ¿no? Y habían pasado tres años cuando paso ese problema. Entonces estaba todavía fresco ¿no? Les informe y les dije todo, como se hizo, que paso, quienes se movieron y si el problema se termino, y todo eso ¿no? Entonces dijeron que, mucha gente pues me, me dieron las gracias, me felicitaron y todo eso. Y dije, bueno, no tienen que hacerlo ¿no? Yo ya cumplí con lo que me tocaba y ahora, bueno, si vienen los problemas, sabemos que tenemos que estar organizados tanto allá como acá.

En este espacio biográfico se encuentran los discursos intertextuales e

interdiscursivos, un espacio mediatizado, donde las figuras canónicas se imponen a la cultura. En este discurso la cualidad de la veracidad toma formas múltiples, difícilmente la narración podrá acreditar los elementos reales de una autobiografía en retrospectiva, eso relativamente podría ocurrir solo si esos elementos pertenecen a la contemporaneidad. Rufino y los otros se identifican en un plano de las luchas sociales, lo cual se teje en buena medida en la experiencia cotidiana, las múltiples formas en que, dialógicamente el sujeto se crea en la conversación. Las condiciones de vida, comienzan a ser cuestionadas. El orden social ve socavada su legitimidad:

Entonces pues me dijeron: mira, pues allá en nuestro pueblo, pero aquí los problemas siguen. Primero aquí no hablamos inglés, los patrones nos pagan como sea. Vivimos en un lugar donde nos amontonan y no nos quieren pagar bien el sueldo. Creo que si mal no recuerdo, pagaban diez centavos por viña de una u... de la uva.

Y a diez centavos ¿no? Y creo que lo siguen pagando hasta ahorita así. Entonces hicimos una huelga. Le dije: bueno, primero, si ustedes se organizan lo que tenemos que hacer, es denunciar esto, y yo no sé, digo, acabo de llegar, pero debe de haber algunos lugares donde nos puedan ayudar. Pero nuestro primer instrumento es hacer huelga, simplemente no entrar a trabajar y decir está mal ¿no? Si ustedes están dispuestos a hacer esto, yo lo intento ¿no? Y dijeron: sí lo vamos hacer si hiciste eso allá, lo podemos hacer aquí también ¿no? Y sí no los aventamos pues. Una buena espontanea de la comunidad entonces nos aumentaron creo, tres centavos. De todos modos es una ganancia ¿no? trece centavos. Pero ahí está el problema es que me corrieron a mí a y otros tres compas, de los que nos

enfrentamos, y... pero bueno, finalmente la gente tuvo un aumento y pues no digamos que, no digamos que bruto, pero algo es algo.

El empobrecimiento de los migrantes es aprovechado para instaurar bajos salarios, es la perpetuación de la pobreza, instalada en el terreno de las relaciones laborales. La regulación del mercado de trabajo y la imposición de políticas flexibles se ha venido dando por la vía de los hechos. Las regulaciones jurídicas al respecto poco importan, instalándose en ese contexto los campos de conflicto (Velasco, 2002).

La movilización encabezada por Rufino, cosechos frutos, lograron que sus viviendas fueran reparadas, se les otorgó cama a quien. Eso le permito saltar a la palestra pública, dándose a conocer a través de los medios de comunicación. Siendo identificado como "comisionado laboral". Esto le permitió ir pensando en nuevas formas organizativas que dieran respuesta a un creciente número de demandas. Aún no adquiría conciencia de su especificidad como miembro de un grupo étnico.

La construcción de la subjetividad en los campos agrícolas implica la fusión de diversos condicionamientos morales de Rufino y sus camaradas. Es espacio laboral, hogar, y centro de aprendizaje. Cada uno engloba diversos tipos de condicionamiento moral y conlleva la formación práctica individual de ellos. Pero al coexistir en el mismo espacio la vivienda, el espacio laboral, y una especie de escuela de cuadros, adquieren enorme importancia al ser el núcleo constructor de rasgos para la comprensión de un mundo externo, cuya frontera se torna difusa. La identidad es generada de forma triádica, donde es difícil distinguir cual es la esfera más relevante:

Este, al llegar a Sinaloa menos, que... esto empezó más o menos a finales de los ochentas. Ochenta y seis, ochenta y siete, cuando empezamos a reivindicarnos como indígenas, a decir que hablamos otro idioma, pero ya abiertamente sin temor. Porque tú sabes que la discriminación y el racismo en México muchas veces nos detenía, o porque yo lo pasé. Hablar nuestro idioma en público, o decir abiertamente que somos indígenas, porque era tan fuerte, o sigue siendo tan fuerte la discriminación y el racismo en México ¿no? Entonces por ese año fue más o menos como empezamos a identificarnos como indígenas, y empezamos también a tratar o identificar organizaciones, como en ese tiempo estaba el Comité Cívico Popular Mixteco, la Asociación Cívica Benito Juárez, la Organización Regional de Oaxaca, el Comité Cuevense en los Ángeles, y de donde yo provenía, que tenía un nombre medio extremoso ¿no? Asociación de Pueblo Explotado y Oprimido ¿no? Que no tenía, nada de indígena su nombre. Bueno entonces dijimos, bueno, tenemos un gran capital que explotar, tenemos que unir esas organizaciones y convertirlo en una sola para poder tener un impacto de trabajo más fuerte ¿no? Se tardó mucho, hubo varios encuentros.

En el marco del llamado descubrimiento de América se abre toda una discusión acerca de la naturaleza de este evento. Se trataba de desmitificar algo instaurado por la historia oficial. Era condición necesaria romper con esa forma de construir la historia, romper con esos viejos significados, con todo ese discurso ideológico de la dominación. Implicaba una ruptura epistemológica para los grupos subalternos. Transgredir el lugar asignado por la historia oficial y las políticas públicas.

Empezamos creo en el 87, 88, 89, 90, en 91 fue cuando se cuajó esto del Frente Indígena Mixteco Zapoteco Binacional. Y era con el único objetivo de, unirnos a las campañas de, de los gobiernos estaban celebrando los quinientos años que descubrieron América, según ellos. Para nosotros eran quinientos años de resistencia. Entonces nos fuimos sobre eso, y eso unificó las cinco organizaciones y así nació el frente ¿no? Con ese propósito. Entonces al darnos cuenta que eso funcionó, al darnos cuenta, eso, hicimos una, tu sabes seguramente eso participaste, entre todo el continente Americano, en Sudamérica, en Centro América, muchas organizaciones indígenas salieron ¿no? Y entonces protestaron cuando las famosas calaveras de colon viajaron alrededor del continente y que se detuvieron en San Francisco. Fuimos a San Francisco. Entonces cada quien en su localidad hizo algo en esas fechas del año 92 cuando llegaron los quinientos años. Entonces vimos que era un poder importantísimo y en noventa y tres regresamos para organizar a Oaxaca. El frente se unió aquí en los Ángeles y en California, y luego en noventa y tres regresamos a Oaxaca para organizar a las comunidades. Y así se fueron integrando, no solo mixtecos, si no zapotecos, mixes, triquis allá, y se empezó a crecer también acá en Baja California. Entonces realmente es una organización de base, que a pesar de que se unió como una alianza de organizaciones, ahorita, es de membrecía ¿no? Y te digo que de esa manera se transformó el frente, y ahorita, pues bueno, ahorita nuestras filas estamos, bueno, ya tenemos mixtecos de Guerrero y purépechas de Michoacán.

El tema del clientelismo y el corporativismo están presentes en los procesos organizativos impulsados por el FIOB, RIIO y otras experiencias organizativas. Sin embargo todos esos esfuerzos tienden a ser neutralizados por la continua embestida

del aparato gubernamental; Oaxaca no es la excepción en estas contiendas.

Entonces es otro reto de cómo, hacia donde marcha el frente ahora. Este, pero ahora la FOCOICA que no me he aprendido en nombre que es larguísimo, este, solamente le digo FOCOICA pues no es una organización de base, es una organización de organizaciones, como dice su nombre verdad, pero surgió para unificar, porque aparte del frente hay muchas organizaciones, por ejemplo COCIO que quiere decir Coalición de Organizaciones Oaxaqueñas no sé qué otras ¿no? Entonces la idea era cómo unir las organizaciones comunitarias, organizaciones así como el FIOB, que estuviéramos en un mismo paraguas. Y el objetivo era pues que coordináramos las acciones para presionar a los gobiernos de aquí de allá en bien de nuestras comunidades ¿no? Pero al pasar de los años, los dirigentes de esta organización fueron más entregando la organización al gobierno del Estado ¿no? Y pues ahorita el que fue el primer presidente de la federación pues, abiertamente es Priista, quiere un poder político en Oaxaca y bueno, el clásico político mexicano Priista, el actual presidente, ni se diga tiene su línea política Priista. Entonces actualmente la FOCOICA no tiene ningún futuro, es dirigida por empresarios que tienen una visión de sus intereses personales más que de comunitaria, o sea, la visión comunitaria ahí está perdida.

Bueno, lo que dicen de la membresía, ¿no? Es desilusión total, en primera porque no han guardado distancia del gobierno, yo no digo que hay que enfrentarnos al gobierno, tampoco ¿no? Tenemos que negociar con el gobierno, pero hay que saber los momentos, en qué momento puedes negociar y cómo lo vas a negociar. No se trata de entregar la organización a los gobiernos, porque finalmente, si tú haces eso, bueno sabemos que en México sabemos que los

sindicatos y las organizaciones están corporativizadas ¿no? Entonces el gobierno lo que quiere es manejar. Entonces yo creo que lo que tenemos ahorita como Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, te decía, es de que ya hay una nueva demanda de que quitemos lo oaxaqueño ¿no? Y simplemente se a Frente Indígena Binacional. Sin decir mexicanos, porque es un reto grande. Porque hay un dicho que “el que abarca mucho, poco aprieta” dice ¿no? Pero también, no podemos nosotros cerrar puertas a connacionales que son de otros Estados por que se identifican con la organización, vamos a decir: tú no eres de Oaxaca, es como discriminar es como hacer una práctica mal, y también, no es un valor indígena, pues, tu sabes que los indígenas nunca cerramos puertas a nadie, a menos que sea, de a tiro malo ¿no? Pero entonces creo que esa es una nueva realidad que nos enfrentamos y que a final de este año se va a definir [...]

4.6 Participación político electoral

La participación del FIOB en el proceso electoral del 2004 en Oaxaca, va a ser un hito en la historia de la organización. Al transitar de una relación coyuntural con partidos políticos como el PRD a una alianza más amplia como lo fue la coalición que proponía la candidatura de Gabino Cué. En el proceso electoral anterior por la vía de la representación proporcional, el FIOB había colocado a uno de sus dirigentes como diputado en la legislatura local. La participación del FIOB no estuvo ajena a toda una polémica tanto en el ámbito local como transnacional. Su tránsito a una estructura más amplia genero bastante interés, sobre todo por conocer cuál era su impacto en la esfera de varios distritos electorales. Esta participación en el proceso electoral involucraba el

rol en la construcción de un proyecto de ciudadanía a través de la entrada de FIOB a la arena política.

La participación del FIOB en los diversos procesos electorales locales y nacionales, ha generado bastante interés en el campo académico y político. En ese sentido, me interesaba tener la narrativa de Rufino Domínguez sobre la irrupción en un campo tan complejo como lo es la política y su impacto en la construcción de la ciudadanía. Sobre todo en un estado como Oaxaca, dónde las estructuras de poder se han caracterizado por despotismo y autoritarismo. En una suerte de balance sobre la participación en el proceso electoral de 2001, al haber obtenido un escaño en el congreso local:

No, yo creo que la cuestión política para un individuo como para una organización ¿no? Este, nuestra experiencia cuando estuvimos en el congreso local fue más positiva que negativa, la organización creció, la organización tuvo presencia no solo a nivel estatal si no nacional e internacional porque eso te da una imagen, una capacidad de negociar con el gobierno, de impulsar proyectos de leyes ¿no? Entonces no le debilitó, al contrario, ingresaron comunidades que no habían estado participando con el frente. Creció en números, en liderazgo y todo eso ¿verdad? Entonces realmente todo eso sirve, digo, sabiendo usarlo, porque también, tu sabes que si hubiéramos dejado mando libre al diputado, o que el gobierno de Diódoro, bueno parte del gobierno de Diódoro Carrasco, y el actual gobierno, estuvieran hecho a su antojo, pues claro que nos iban a desviar ¿no?

En este punto de la entrevista Rufino, introduce el tema del conflicto al interior de

la organización, con la salida de Raúl Pimentel, quien fue coordinador general del FIOB desde su constitución, hasta que fue destituido por manejos irregulares en los recursos financieros otorgados por agencias internacionales:

Pero no, eso no fue lo que trajo crisis interna a la organización, si no, mas bien, su coordinador general. Fue el que trato de desviar los objetivos de la organización, y bueno, pues hizo otros intereses personales, y es ahí donde estuvimos débiles, o todavía estamos débiles en algunos lugares ¿no? Con ciertos dirigentes que no tienen la capacidad de mostrar cómo se debe de gobernar, cómo se debe de reunir cuentas, cómo se debe de administrar, que si nosotros somos críticos del gobierno y estamos haciendo lo mismo, en mi opinión no tenemos una autoridad moral para hacerlo. Yo creo que para ser buenos críticos, tenemos que demostrar cómo se debe hacer ¿no? Entonces yo creo que esa es la cuestión que yo veo que se debe de hacer, entonces, si en este proceso electoral que paso, otra vez no ganamos o todavía está en discusión la elección, que yo dudo de que el PRI, este, si, este, finalmente acepte de que hubo errores, yo creo que hubo avances también. Se incorporaron comunidades que se habían salido, este, ahí no hubo liderazgo también, aun que no ganemos la diputación local hay un crecimiento de la organización fuerte, y tenemos la posibilidad que en la siguiente elección sí recuperemos la, el congreso local ¿no? Entonces yo creo que son avances importantes, y en Oaxaca tenemos buena experiencia, por primera vez en Baja California también en la cuestión electoral del último año, el mismo proceso el primero de agosto y tenemos síndicos en el Valle de San Quintín y Ensenada ¿no? Que son de FIOB, que se identifican con el FIOB. Entonces es un lugar político con el que se debe de capitalizar ¿no? Este, aquí, por ejemplo en Estado Unidos ya ha

habido candidatos para el Consejo, sobre todo en el Valle Central, este, para el Concilio de la ciudad ¿verdad? Fausto que es el presidente del Centro y es candidato para el Instituto Escolar Unificad de Arvin por ejemplo. Entonces también pues, y a mí me da gusto de que hayan estas iniciativas, porque de otra manera, si no tomamos parte de la participación política, también estamos mal pues, o sea, creo que nuestra responsabilidad es participar políticamente pero si perder, sin perder, sin decaernos en la corrupción, en que nos corrompan, en que nos coopten ¿no? Si somos tan débiles, hay veces que fácilmente en México eso pasa ¿no? En Estados Unidos también hay, pero acá es un poco más difícil para que pasen esas cosas, entonces a, yo creo que la cuestión política no perjudica sabiendo usarlo. Tú sabes también, creo que sale en la película de la FOSEI por ejemplo. Tenemos que aprender de la FOSEI porque, si no me equivoco a principios de los ochentas, ellos estaban muy fuertemente en Juchitán, el ayuntamiento y toda la cosa eran en su mejor momento ¿no? ¿Pero qué paso? empezaron a ser diputados, locales, federales, presidentes municipales y se empezó una lucha por el poder interna entre ellos y se destruyeron solos ¿no? Entonces como no el frente debe de caer en esas situaciones de que, ¿Cómo podemos atender? Porque finalmente es un error que el frente y otras organizaciones no deben de aprender y no volver a caer en lo mismo. Tú sabes que yo admiraba mucho a Héctor Sánchez López, por ejemplo, pero ahorita con esta jugada que hizo de esta elección que paso, pues me desilusiono⁷, ¿no? sea, digo, se enfermo o ¿Qué paso con él?

Hay una parte de lo que es la ciudadanía que algunos académicos han

7 Se refiere a la participación de Héctor López como candidato del Partido de Unidad Popular de Oaxaca, el cual fue percibido como una maniobra para arrebatar votos a la coalición que postulaba a Gabino Cué a la gubernatura.

caracterizado como trasnacional, para poder representar con ese término el estar aun con una parte de la identidad de la pertenecía de la identidad allá en Oaxaca y otra parte en Estado Unidos, y en el norte de México, y con eso se ha intentado caracterizar esa realidad tan compleja. Pero esta ciudadanía también ha implicado a la hora de nombrar a la gente que va a ocupar cargos dentro de las comunidades, sobre todo, lo que tiene que ver con los sistemas de gobierno. Tiene que ver con los cabildos, procesos muy conflictivos. Dónde se han creado unas arenas de conflicto. Esto es exclusivo de la experiencia de San Miguel Cuevas, también en otro de los lugares dónde desarrollé mi trabajo fue Ixpantepec Nieves. Cuando realizaba el trabajo de campo en Escondido y Bakersfield, California en el marco de mi investigación, pude constatar como una parte de los migrantes no querían ser entrevistados. Había un enorme temor a ser visibilizados. Aun teniendo resuelta su situación migratoria no quieren regresar a la Ixpantepes Nieves, para no ser vistos, porque entonces van a ser incorporados al padrón de habitantes del ayuntamiento, lo cual implica ser nombrados.

Desde una perspectiva de las voces de los actores esto era fuertemente cuestionado. Durante mi estancia en California en el 2004, me interesaba conocer el punto de vista de Rufino como parte de una comunidad inmersa en estos procesos del sistema de cargos. De quienes han vivido esa experiencia, la cual impactó su modo de vida, la trayectoria de su familia:

(...) es un reto de las comunidades. Primero, yo creo que es un privilegio de que nuestros paisanos que viven en nuestras comunidades nos tomen en cuenta, que ellos saben que somos de ahí y que tenemos un deber de seguir participando en la

comunidad, y ya tiene años ¿no? Yo pienso que es el ejemplo de, a todo México de que es posible la participación política fuera del país. Porque los indígenas lo estamos haciendo muy bien ¿no? Y las comunidades se están desarrollando ¿Te imaginas? Si no fuera eso, a lo mejor muchas comunidades seguirían lo mismo, porque no hubiera desarrollo, porque no hubiera organización comunitaria. No tomar en cuenta a los que estamos acá. Entonces lejos de perjudicar eso ha mejorado de cierta manera la comunidades en comparación a hace veinte años ¿no? Entonces yo creo que es un problema grande también de que muchos, cuando reciben nombramiento, y tienen trabajo estable acá, pues tienen que abandonar, dejar el trabajo, y regresar para allá. Primero, porque bueno, hay sanciones también ¿no? La sanción de las comunidades, y muchas de las comunidades, bueno, pues si no vienes, aquí está tu casa, aquí está tu terreno, pues, se queda para la comunidad ¿no? Si no vienes. Entonces, pues el que tiene allá, pues dice bueno, pues tengo que ir, porque no quiero perder eso, y entonces tiene que ir muchas veces a servir eso, pero eso va a poder funcionar nada mas por unos años, porque la segunda y tercera generación, ellos ya no van a querer regresar. En teoría, te voy a quitar el terreno o la casa y ¿de dónde? ¿Dónde está la casa? ¿Dónde está el terreno? Finalmente los niños nacieron aquí y, y aquí se acostumbraron ¿no? Entonces el reto, el gran problema es ¿de dónde va a venir esta gente? Inclusive muchos, ahorita ya no quieren regresar, y no van a regresar ¿no? Entonces es un temor de servir a la comunidad por tener un trabajo aquí, porque tú sabes. Uno va allá y sirve un años, tres años en el caso se los bienes comunales, pues es gratuito, o sea, nadie te paga, no hay un sueldo, o sea, al contrario, si no tienes dinero, tienes que sacar a rédito ¿no? Y luego después hay que pagarlo, y ya al siguiente año ya otro cargo, y como ves, ya es un circulo muy difícil para la vida del migrante, y que las

comunidades no toman tanto en cuenta que es una contribución muy grande de lo que hace el migrante, sobre todo de los que andamos en Estados Unidos.

Es interesante esta parte de la conversación con Rufino, porque yo platicaba en Bakerfield con un paisano, que ahorita estaba metido en el corte de la aceituna, y me comentaba que: “¿Por qué se aceptaban estas formas que nos imponía el gobierno?” Cuestionaba lo que consideraba un número excesivo de gente en los cargos, por ejemplo: los comités de escuela, de salud y en el mismo cabildo. Sus preguntas eran básicas y contundentes: ¿Quién decidía esto? ¿Quién lo decidió? Me preguntaba ¿Quién puso todos esos cargos? Y agregaba: ¿Qué no podemos nosotros discutir y acordar otra cosa? Lo que él estaba colocando en su reclamo y reflexión finalmente era sobre estos procesos de gobernabilidad, que si bien es cierto que regulan la vida Interna de los pueblos, también son parte de una herencia, de una injerencia externa del Estado en la vida de las comunidades. Cuyo costo lo están pagando las comunidades. Este costo del proceso de burocratización, de pensar cómo debe estar estructurado, lo están pagando en buena parte quienes han migrado.

Si, finalmente es parte del sistema político mexicano, realmente, y es parte de eso. Y él tiene razón, yo estoy de acuerdo con el que, por ejemplo en mi pueblo; que hay comité de agua potable, comité de luz eléctrica, comité de clínica rural. O sea, esos comités, cuando yo era niño supe que llego el agua y todo lo demás, esos comités no habían antes.

El de escuela, aparte el de agente municipal, el secretario, el síndico, “el bienes comunales”. Y yo digo, bueno, estamos pagando el agua, estamos pagando la luz

¿pa que necesitamos un comité? Pues la comisión de electricidad que venga y que cobre ¿no? Están aprovechando con la flojera de cobrar, pues de ahí para no andar ahí cobrando casa por casa. Están teniendo una burocracia de forma gratuita, entonces, las comunidades deberían darse cuenta que eso quita mucha gente, y que además, no debe de ser así. Por ejemplo de bienes comunales son 6 ¿no? Pero realmente los que hacen el trabajo son tres nada más. O sea, tres personas pueden hacer un buen trabajo, y los demás necesitan descansar.

Si, queriendo, porque finalmente el gobierno, que las leyes, que esto, que el otro, finalmente las comunidades deben de tener una autonomía, de gobernarse a si mismas, de que, finalmente el gobierno, ni respeta el las leyes, entonces ¿Cómo va a pedir a las comunidades que lo hagan? Entonces si, este jornalero que tú dices, yo estoy con él, de acuerdo con él, porque, si empezamos a revisar en Nieves, y en cualquier otra comunidad, hay cargos que, que en mi opinión salen sobrando. Este, lo que necesita una comunidad es un buen presidente, o agente municipal, un buen cabildo, bienes comunales, por supuesto, pero reducido ¿no? Pues yo creo que por ahí todavía, en la mixteca no hay donde se estén ocurriendo esas cosa. Yo siempre lo he pensado, siempre lo he tenido presente, pero para hacer eso, hay que estar allá, porque si yo voy y propongo eso, bueno. A ver, ven y sirve ¿no? O vas a hacer esto. Pero si te dan de secretario municipal ¿Qué autoridad vas a tener? O sea, no puedes hacer un cambio, o te dan de topil, bueno, que poder tienes para hacer, cambiar las cosas. Bueno realmente es una situación muy compleja y muy difícil ¿no? Que con el pasar de los tiempos, supongamos que ya estamos en el 2020 ¿no? Y que ya hay puros viejitos, y que la segunda y tercera generación ya no va a seguir allá. Así va a pasar; entonces de alguna manera tiene que haber cambio, pues.

Una preocupación de Rufino es contribuir a una reflexión sobre los conflictos generados por el tema del nombramiento en el sistema de cargos. Lo cual pude constatar en mis estancias de campo en los diversos puntos de destino fue una demanda muy amplia sobre sus consecuencias en las trayectorias de vida. El poder definir el número de cargos en los procesos de gobernanza es un reclamo que se inserta en la lucha por la autonomía de los pueblos indígenas:

Porque esa es la solución, si se dejaran las comunidades gobernarse a sí mismo de acuerdo a sus necesidades. Yo creo que es el principio de la autonomía, es importante para todos los pueblos indígenas de México, este, ojala fuera realidad No conozco, por ejemplo, allá en Chiapas, donde ya existen comunidades autónomas de cómo se está llevando esto, y que experiencia podemos sacar de ahí. Sé que en Guerrero hay también regiones autónomas, porque bien puede ser el modelo, que por ahí es la solución, que, lejos de lo que dice el gobierno, que queremos separarnos del país, no es eso, creo que más bien es la cuestión administrativa, la cuestión de cargos, como los pueblos por si mismos pueden decidir. Por ejemplo; que haya alguien que diga, no necesitamos un comité de 6 miembros en la luz eléctrica, porque la estamos pagando, y... por si acaso necesitamos uno, pero de pues de uno ahí. Algo así, es parte de la autonomía, de que los pueblos decidan, este, que cargos van a tener y que cargos ¿no? Como debe la gente de gobernarse.

Me gusta mucho organizar, yo creo, eso no lo voy a dejar, porque, creo, este, que la formación de líderes es constante, es casi diario, es casi muy seguido, que si no nos enfocamos en eso, no hay avances. Yo creo que ese sería mi papel después

de, de la Asamblea Binacional, y a bueno, lo que digan los compañeros; pero yo voy a estar ahí pendiente para poder servir en lo que sea, sea como un miembro más de base pues ¿no?, y así. Pero ahorita me prioridad es con el Centro Binacional de que los avances que tenemos, se va a fortalecer mas. Vamos a tener más recursos, ese es mi deseo. Y vamos a tener más oficinas; por ejemplo, en California, pues se puede ver, ya tenemos tres oficinas. Y en los Ángeles, espero ya las hayas conocido, en Santa María, acabamos de abrir uno.

El sentido de incorporar la entrevista de Rufino Domínguez es poder abordar desde una perspectiva bifocal el tema de los procesos organizativos, privilegiando un dialogo entre el actor social y el sujeto académico.

4.7 Vínculos transnacionales y las contiendas por la membresía de la diáspora en Ñu York

La presencia de un importante grupo de organizaciones de transmigrantes no se hace extensiva a todos los lugares donde existe migración internacional. No todo proceso migratorio implica la generación de vínculos transnacionales. Al respecto, (Portes, 2001) matiza el impacto de las actividades transnacionales, y al mismo tiempo reconoce su efecto multiplicador por el importante papel desempeñado por los activistas en las sociedades de destino y origen. Sin dejar de señalar los riesgos de sobredimensionar los vínculos transnacionales entre los inmigrantes. La euforia inicial ha dado paso a una mayor precisión en la presentación de los estudios de caso. La misma actividad transnacional tiene diferentes grados de intensidad e involucramiento.

Los referentes etnográficos utilizados corresponden a comunidades indígenas mixtecas, la integración de la cuestión étnica al análisis de los fenómenos migratorios representa un cambio cualitativo en la mirada de los académicos. Las formas de concebir y experimentar la ciudadanía en los pueblos indígenas mixtecos pueden ser retratadas a profundidad por el tipo de inserción en la esfera pública. La asamblea comunitaria es el espacio dónde se define el rumbo del pueblo, sin embargo no quiero correr el riesgo de representar una visión esencialista y deificadoras de El Rosario Micaltepec uno de los principales etnográficos de mi investigación; porque sería invisibilizar las prácticas de exclusión en cuanto a las representaciones de género e identificación religiosa. Una pregunta básica resalta en esta definición de ciudadanía, ¿Quiénes son ciudadanos y desde dónde se enuncian estos discursos de

reconocimiento?, la respuesta es simple y compleja a vez: son ciudadanos “del pueblo” aquellos que asumen el proyecto mayoritario. Por tanto existe una condición de no ciudadano, aquellos que pese a los intentos de imposición no se subordinan a las voces mayoritarias o parafraseando a Bourdieu (1997) la estructura no es inmutable, el espacio social se caracteriza por la irrupción de diversas voces enfrentadas dentro de un campo de fuerzas que termina por transformar la estructura.

Una de las preocupaciones en los estudios transnacionales es integrar en el análisis etnográfico a los diversos actores transnacionales. En una perspectiva plural que comprenda no sólo a quienes desarrollan agenda y/o están estructurando relaciones sociales y culturales en el campo social transnacional (Levitt & Glick Schiller, 2004) sino también a quienes no participan del proceso migratorio, pero se ven afectados. Al margen de los enfoques en los estudios transnacionales y de otros acercamientos teóricos, existe una amplia coincidencia respecto a los impactos de la migración internacional en las sociedades receptoras y emisoras. La magnitud y naturaleza de las transformaciones estará determinada por la profundidad del proceso migratorio y la densidad de las redes sociales operando en las sociedades receptoras y de origen.

La instauración de prácticas e instituciones transnacionales implica la construcción del transmigrante como sujeto perteneciente a un colectivo, lo cual no significa estar subordinado por completo al colectivo. El proceso constitutivo de la identidad del sujeto social es un juego donde operan diversas representaciones e identificaciones. La pertenencia está en constante proceso de negociación y se inscribe en una arena de contienda. El reconocimiento de la condición de miembros de la

comunidad se había reservado a quienes nacieron en el pueblo, circunstancia que ha modificado su condición esencialista: se puede generar y sostener la membresía aún sin haber nacido en ella, ejemplo de ello son los procesos de negociación de la membresía por parte de las segundas y terceras generaciones en regiones como la mixteca poblana y oaxaqueña. El ejercicio del poder se manifiesta en la facultad de otorgar el estatus de pertenencia a la comunidad; que puede oscilar entre membresía y ciudadanía del pueblo, existiendo profundas diferencias en los contenidos concretos y simbólicos de ambas categorías.

En el contexto de la vida transnacional salta una pregunta ¿en manos de quienes está la política de reconocimiento, es decir, el otorgamiento de la membresía a los sujetos involucrados? Una respuesta parcial dentro de los estudios transnacionales se centraría en las instituciones civiles y religiosas de la sociedad de origen. Sin embargo, lo anterior constituye una percepción unidimensional del fenómeno, perdiendo de vista la dinámica de inserción en las sociedades de destino. Algunas estructuras organizativas generadas por los transmigrantes adquieren un carácter cuasi institucional por su impacto en la esfera pública tanto local como transnacional.

El gobierno del estado de Puebla no ha permanecido al margen de estos procesos organizativos de los transmigrantes, involucrándose en el diseño de políticas transnacionales las cuales se inscriben en la lógica de control corporativo y por ende en prácticas clientelares. Las actuales estrategias se revelan en una constante en sus discursos y sus consiguientes prácticas sobre la necesidad de la "modernidad" (Appadurai, 2001) como una forma de revertir el atraso de las comunidades indígenas que de forma paradójica es resultado del mismo modelo de desarrollo. La ruta para

dislocar o insertar a la modernidad a las sociedades indígenas son obras magnas de infraestructura que en el caso de El Rosario Micaltepec son los caminos de asfalto: uno para conectarle con la carretera panamericana, y otro a la cabecera municipal.

4.8. El arribo al norte de los pioneros

Nacer en un lugar, pasar la infancia en otro, construir la adolescencia en un nuevo lugar, casarse en otro más, son los laberintos de la existencia a la cual se ven enfrentados los mixtecos. El mito de retorno al lugar de origen remite a la relación que los sujetos mantienen con sus sociedades o grupos de adscripción. El lugar es la referencia al sitio donde nacemos, crecemos, estudiamos, construimos nuestros proyecto de vida, etc. su persistencia en la memoria se nos impone como espacio de nostalgia a través de un conjunto de recuerdos. El lugar es la concreción de la pertenencia, es el espacio donde se tejen las raíces de los sujetos.

Esto le confiere su valor en la explicación de la historia de las sociedades, permitiendo captar el vínculo entre los sujetos y el lugar. El lugar de origen se constituye como espacio tangible de la experiencia cultural en la construcción del sentido de pertenencia de los sujetos que han desarrollado sus trayectorias de vida dentro y fuera de la comunidad. Sin embargo, la anterior narrativa puede convertirse en una retorica esencialista, la razón es clara, el lugar no es una entidad única y homogénea, pierde su consistencia al aplicarle una mirada histórica, en ese sentido nociones como la de comunidad de origen se fragmenta o multiplica. Algunas trayectorias de vida están engarzadas en diversos puntos de remembranza, y cada uno

se configura de forma diferente en relación a los demás. Las experiencias de vida conectan a los actores con múltiples lugares haciendo complejo el proceso de identificación, y elaboración de la identidad. Abordar aspectos como el sentido de pertenencia requiere una etnografía móvil, con el fin de recuperar las trayectorias de los sujetos en diferentes formaciones culturales y diversos sitios de actividad con el fin de captar el *modus operandi* de la membresía en sus diferentes localizaciones.

Una de las aportaciones de los estudios transnacionales es poder construir una nueva tradición etnográfica al salir de los lugares y situaciones locales, examinando la circulación de significados, objetos e identidades culturales a través del planteamiento de la desterritorialización de las culturas, permitiendo entender la constitución de espacios transnacionales. Las desigualdades generadas en el marco de la globalización económica y bajo el efecto de las políticas neoliberales han influenciado en la búsqueda de la satisfacción de los modelos de consumo a través de la movilidad de los sujetos. La difusión de los modelos ideales a través de los medios electrónicos también tiene su parte en ese desplazamiento (Tarrius, 2000). Otro aspecto sustancial es la representación del sujeto ante el colectivo, ello implica la puesta en marcha de mecanismos para construir la membresía, implicando actividades estructuradas y no estructuradas, dentro de las cuales destacan los procesos organizativos de los transmigrantes.

En el sostenimiento de la vida transnacional de El Rosario Micaltepec operan diversos procesos institucionales cuyo punto de partida en el sentido estricto de la palabra, son Acción Católica, Pequeña Propiedad, la Presidencia Auxiliar y la A.M. La actividad de la A.M. ha sido sistemática salvo dos crisis de representación, en 1995 y

en 2008: en ambas ocasiones la asamblea de migrantes en la ciudad de México no logró nombrar una mesa directiva. Para las autoridades civiles y religiosas la existencia de la A.M es y ha sido prioritaria. Prueba de ello la respuesta de las autoridades civiles y religiosas ante la ausencia de una mesa directiva en ambos momentos: trasladándose a la ciudad de México para convoca a una asamblea con el fin de contribuir al nombramiento de la nueva mesa directiva; siendo una muestra más de la deslocalización de la esfera pública.

A finales de los noventa la mesa directiva de la Asociación Micaltepecana comenzó a construir los primeros vínculos con la diáspora en California y Ñuu York, acción respaldada por la presidencia auxiliar municipal, Acción Católica, Asociación de Pequeños Propietarios, además de los diversos comités de la fiesta patronal. La recaudación de fondos en California y Ñuu York corrió a cargo de algunos familiares o amigos de la mesa directiva de la A.M. o de las autoridades municipales y/o religiosas. El destino de las recaudaciones en sus inicios estuvo destinado a financiar las actividades inherentes a las fiestas patronales; más tarde los recursos también se orientan a obras de infraestructura.

La relación institucional con los paisanos de California y Nueva York, sin embargo fue modificándose paulatinamente a partir de los desacuerdos en el uso de los recursos financieros: dando pie a una arena de conflicto. El vínculo con la diáspora del Norte integro a nuevos actores en pugna por el reconocimiento de la membresía. La recaudación de las cooperaciones dejo de ser tarea exclusiva de la mesa directiva de la AM. La aparente opacidad o diferencias en la aplicación de los recursos estaban como fondo del conflicto. Una de las instituciones locales emergió como otra operadora de los

vínculos transnacionales: Acción Católica. La reconfiguración en las políticas de reconocimiento de la membresía en Ñuu York era resultados de la pérdida de confianza de una parte de la diáspora hacia la A.M.

La mecánica de recolección de apoyos en Ñuu York tanto para la Asociación Micaltepecana o Acción Católica es la siguiente: se proponen hasta tres personas para la recolección de las cooperaciones, las cuales se solicitan a través de cartas en hojas membretadas, que llevan las firmas de los representantes de la Presidencia Municipal, Acción Católica, Asociación de Pequeños Propietarios, y son enviadas a sus destinatarios por correo. Con esta acción, las instituciones hacen posible la operación del campo social transnacional, donde participan también actores individuales (Levitt y Glick Shiller, 2004).

Es importante anotar que, a pesar de la importante participación “los paisanos del norte”, los recursos aportados por ellos no alcanzan a competir con los de la comunidad de la ciudad de México, en donde el padrón de migrantes colaboradores se conforma por 300 personas. Por otro lado, las contribuciones para la celebración de la fiesta patronal de los vecinos que residen en El Rosario, cuyo monto más fuerte es el de la cofradía, provienen en su inmensa mayoría de las remesas provenientes “del norte”.

Cuando se conversa con los miembros de la mesa directiva de la AM, no se logra desentrañar o vislumbrar la totalidad de los procesos implícitos en la organización de sus actividades. En 2004 cuando me encontraba entrevistando a los residentes en California y Ñuu York me topé con un conflicto que revela las contiendas y, al mismo tiempo, las respuestas. Ambas diásporas cuestionaban algunas acciones emprendidas

por la AM durante la fiesta del Señor de la Salud en 2004, una de las cuales fue la organización de un baile. Uno de los bailes fue el principal punto de conflicto entre “los del norte” y la Mesa directiva de la AM. Los primeros estaban dispuestos, como en otras ocasiones, a financiar el evento, por ser una de las principales expresiones de prestigio. En esa ocasión “los del norte” no consideraron justo el cobro a la gente mayor. Según su decir, previamente habían acordado con la mesa directiva de la AM que se celebraran dos bailes: uno seria gratuito y en el otro se cobraría. Según ellos, el acuerdo no se respetó de forma cabal

Derivando en un distanciamiento de las relaciones entre la AM y los grupos en California y Ñuu York. En la siguiente fiesta patronal “los del norte”, en coordinación con Acción Católica, organizaron otro baile. El mismo fue considerado por la mesa directiva de la AM como una competencia o afrenta. Pero la acción organizativa revela los intersticios en la construcción de nuevas formas de membresía que escapan a los mecanismos establecidos por instituciones como la AM, responsable de otorgar el reconocimiento a “los paisanos del norte” e integrar en el campo social transnacional a instituciones locales como Acción Católica.

Los desencuentros entre “los del norte” y la mesa directiva de la AM son apenas un botón de muestra del choque entre diversas formas de construir la pertenencia. Una visión esencialista está presente en el grupo de California: “la mesa directiva la forman muchos que no nacieron en el Rosario, entonces, ¿cómo van a saber las necesidades del pueblo?” (Entrevista Miguel Teofilo en Orange, California, septiembre de 2004). Esta versión contrasta con la de quienes radican en Ñuu York, que han nacido en el Rosario Micaltepec y en la ciudad de México, y no centran su cuestionamiento en el origen de

los miembros de la mesa directiva de la A.M. sino en la opacidad y falta de respeto a las decisiones construidas de forma consensuada.

A partir del concepto de formas de ser y pertenecer, Levitt y Glick Shiller (Levitt & Glick Schiller, 2004) desarrollan una interesante reflexión en torno a las diversas dimensiones de la identidad y sus mecanismos de reformulación. Desde esta perspectiva, que ubica a la identidad inserta en un sistema de relaciones estructurantes y de poder, podemos plantearnos dos preguntas centrales: qué pasa cuando la comunidad de origen se ha multisitado; qué pasa con la integración de segundas generaciones dotadas de diferentes referentes y construcciones simbólicas de nostalgia y añoranza. Recordemos que no sólo los puntos de destino se diversificaron, también los de origen, por lo que el mito de la *matria* requiere analizarse bajo una óptica que integre a los múltiples nodos que enlazan la vida transnacional.

En los estudios sobre ciudadanía se ha ubicado una diferencia entre ciudadanía formal y ciudadanía sustantiva. La primera refiere a la expansión y transformación de los derechos garantizados a una comunidad, así como a los deberes que trae aparejados la adquisición del estatus de ciudadano (Benedicto, 2000). La segunda alude a las reglas para la pertenencia a una determinada comunidad, contenidas en el concepto mismo de ciudadanía, y asociadas a los deberes que implican la inserción en la cuestión pública, desde la cual se construyen instituciones, prácticas y políticas públicas que garantizan la participación de los diversos actores sociales.

En México las diversas calidades migratorias reconocen un conjunto de derechos para quienes no son ciudadanos y radican de forma legal en el país. En Estados Unidos los derechos son garantizados para quienes obtienen el estatus migratorio de

residentes o ciudadanos. Como el proceso migratorio en la mixteca poblana tuvo su auge en los noventa, la gran mayoría de los inmigrantes carece de un reconocimiento formal, entrando en la categoría peyorativa de indocumentados.

Ser considerado como ciudadano en la comunidad transnacional difiere de la pertenencia definida, desde un punto de vista jurídico y por la vía de los hechos, por el Estado Nación. Se puede haber cumplido con todos los deberes ciudadanos que marca la Constitución dentro del Estado Nación, pero no tener la totalidad de los derechos sociales, políticos, económicos y culturales (Davidson, 2000) Una muestra de ello es el fuerte obstáculo para el ejercicio pleno de la ciudadanía que sigue siendo el corporativismo y las políticas clientelistas del gobierno del estado de Puebla.

La construcción de la ciudadanía en el marco de la vida comunitaria transnacional se torna más compleja para sus miembros. El ejercicio de los derechos va aparejado al de los deberes. No sólo en vida se gozan las ventajas de ser ciudadano; la muerte también reserva un espacio para la membresía, marcado por los procesos de ciudadanización que encierran prácticas de exclusión a los disidentes. La comunidad imaginaria de los mixtecos se alimenta de la presencia/ausencia del lugar. Volver ahí en cualquier circunstancia, forma parte de ese esfuerzo por sostener la pertenencia. Morir lejos del terruño se convierte en una fatalidad para los transmigrantes. En las conversaciones con los migrantes mixtecos que viven en Estados Unidos, una de sus principales obsesiones que se hace patente es la posibilidad de la muerte, y si ese fuera el caso, el deseo de ser enterrados en el panteón del pueblo. Esto implica no alterar la cadena ritual que concatena la vida y la muerte en la cultura mixteca.

La profundidad histórica de los procesos migratorios complejiza la narrativa sobre

el lugar, situando a los actores en diversas representaciones narrativas. Las segundas generaciones se ubican de forma dual: oscilan entre las zonas urbanas donde crecieron y el pueblo de sus padres también forma parte de un imaginario reconstruido y mantenido a través de la memoria. La experiencia cotidiana compartida con sus pares rosareños contribuye a alimentar un sentido de pertenencia hacia El Rosario, al mismo tiempo se sienten ligados a Iztapalapa, Iztacalco, Neza u otros espacios de la ciudad de México. Para estos jóvenes las experiencias vividas durante la niñez, adolescencia y juventud con sus pares rosareños les posibilita formar parte de una misma cohorte, a la vez que los dota de una identidad multisituada. Quienes nacieron en El Rosario conforman el contingente mayoritario, constituyen el principal mecanismo de socialización de las costumbres del pueblo entre sus pares nacidos en el Distrito Federal. Al mismo tiempo, estos últimos han influido en sus pares de El Rosario.

La membresía se ha constituido a través de un campo social transnacional: uno de sus resultados es una mayor flexibilidad para sostener los nexos entre la diáspora transmigrante y las instituciones “locales” para hacer frente a las diferencias y en donde además se han creado espacios de disidencia que contribuyen al sostenimiento de los vínculos transnacionales.

Cabe preguntarnos si estos intersticios apuntan a la creación a mediano plazo de formas autónomas de organización en las diásporas de California y Nueva York o, por el contrario, si representan las primeras señales de un proceso de integración a la sociedad receptora. El primer escenario obliga a la observación de los pasos concretos para la construcción de las nuevas formas de pertenencia; el segundo nos plantea la posibilidad de ser testigos del paulatino desplome de los vínculos transnacionales. Una

arena más en la que se puede ver el proceso de inserción es el tema de la regularización migratoria.

Al respecto, la mayoría de los transmigrantes en Estados Unidos coincide en que si “estuvieran arreglados” viajarían con mayor frecuencia al pueblo; situación diferente a la de quienes radican en la ciudad de México: la mesa directiva de la A.M. se desplaza continuamente al pueblo para organizar la fiesta patronal, supervisar obras de apoyo al pueblo o, en algunos casos, participar en asambleas y reuniones con las autoridades para discutir problemas que afectan la marcha del pueblo.

4.9. Membresía y conversión de capitales

Al llegar a realizar mis prácticas de campo en la Mixteca Baja de Puebla en 1989 la migración interna se convertía en la fuente principal de investigación dada su magnitud, lo cual determinó mis primeras reflexiones sobre las consecuencias del proceso en el resto de la organización social. La constitución de éste paradigma de investigación mostro sus limitaciones en un corto lapso de tiempo. El derrumbe del patrón migratorio hacia las ciudades de México, Puebla y Tijuana se veía reemplazado por la migración transnacional. Una visión simplificada sobre el efecto de tal proceso en las organizaciones de migrantes, me hubiera conducido a predecir una reconfiguración jerarquizada tal como algunos colegas en esos momentos apostaban. No era tarea fácil enfrentarse a cambio sociales tan vertiginosos, las herramientas teóricas en esos momentos resultaban insuficientes.

Más de una ocasión debí abandonar la reflexión sobre la naturaleza de las relaciones entre las organizaciones migrantes, y la noción de comunidad. Me resultaba más fácil realizar una etnografía donde sólo aludiera al proceso migratorio como efecto del deterioro de la calidad de vida y la ausencia de una infraestructura que posibilitara una vía de desarrollo con la participación campesina. Encontrar una teoría explicativa sobre este trastocamiento implicaba repensar lo local y lo global de forma diferente, dejando a un lado mi visión territorializada no sólo de los procesos sociales, sino también culturales. Para encontrar una alternativa teórica debí dejar pasar varios años, hasta que pude conocer el debate de los Estudios Transnacionales.

Ahora intento abordar de nueva cuenta una vieja deuda: la naturaleza de las relaciones que las organizaciones de migrantes establecen entre sí, y el papel jugado en este proceso por las comunidades involucradas en el proceso migratorio por ser la arena dónde se está librando la contienda por la membresía. Marco obligado de mi reflexión es el replanteamiento en torno a la globalización, en un intento por desarrollar una caracterización que vaya más allá del énfasis en los actores que regulan el mundo financiero, tecnológico y de los medios de comunicación (Herrera, 1999: 1). Las visiones demasiado generales sobre la globalización tienen el defecto de eludir, cómo están operando los cambios en las relaciones sociales bajo el influjo de una movilidad constante de personas dentro de la comunidad transnacional.

Los consumos conforman parte de la vida social, insertos en las redes transnacionales y las pertenencias multiculturales, de ahí la necesidad de rebasar el análisis que sólo percibía a la globalización en términos de intercambios de productos y conocimientos (Ortiz, 1997) En el prologo que Aníbal Ford hace al libro Mundialización

y Cultura de Renato Ortiz, describe una visión parroquial de la antropología, que difiere de la actual situación de los estudios transnacionales, dónde la cultura es un espacio territorializado. El análisis transnacional permite remontar el viejo anclaje de las ciencias sociales que se limitó a las relaciones entre procesos y estructuras nacionales. El acotamiento espacial fue un rasgo de esa vieja forma de construir los paradigmas en la antropología, que excluía una visión global. Pero, ¿Cómo se dio el salto cualitativo entre los estudios transnacionales y el análisis de la migración interna en México?

El aspecto estructural es relevante para comprender las razones que llevan a migrar, su limitante para mi propuesta de investigación es que por sí sola no permite entender la constitución de las comunidades transnacionales, las cuales sólo pueden ser explicadas cuando abordamos la construcción del sentido de pertenencia de los migrantes, cómo parte de los mecanismos sociales que constituyen la identidad de un grupo.

Para poder entender los procesos organizativos de los migrantes se hace necesario abordar el tema de la identidad con los diferentes niveles que están implícitos, pues es ahí donde se desenvuelve y coexisten lo étnico y religioso. De esta forma el análisis sobre los factores de expulsión, de la adaptación de los migrantes al contexto extracomunal, y los impactos de la migración en la comunidad, deben ser abordados a partir de la relación entre identidad y la búsqueda de la pertenencia a través de diversos mecanismos, dentro de los cuales sobresale la fiesta patronal. Considerándola a ésta como un elemento con profundas implicaciones culturales que permite a los migrantes reinsertarse a la comunidad, y a la comunidad construir los mecanismos que faciliten éste proceso. Al mismo tiempo debe entenderse al proceso

de constitución de la identidad dentro de las organizaciones de migrantes cuyo eje es la conexión con la fiesta patronal, como un sistema de inclusión y exclusión que por su misma naturaleza está orientada por un corpus ideológico cuya hegemonía está a cargo de una confesión religiosa: catolicismo popular.

Se trata de aprehender esta parte de la historia que suele ser olvidada en los trabajos que enfatizan los aspectos económicos: la construcción social de una realidad. Es decir analizar la construcción de la pertenencia como un continuo proceso de negociación y renegociación, entre migrantes y no migrantes, la cual tiene diferentes modalidades de ejercicio, una de estas es la fiesta patronal, pues es una forma de mantener y recrear el retorno como una posibilidad. El retorno a cualquiera de los puntos de la comunidad transnacionalizada, y en particular a la comunidad matriz en el proceso migratorio lejos de constituirse en un fenómeno excepcional, comienza a ser una realidad. Las evidencias empíricas en los diferentes estudios realizados en la región de la Mixteca Baja en Puebla, muestran la importancia de este proceso de retorno.

4.10. Las cohortes y la experiencia urbana

La ciudadanía para Max Weber es consustancial al mundo occidental y va de la mano de los procesos de urbanización; Radica en los Estado nación el reconocimiento y otorgamiento de los derechos y deberes de los ciudadanos. El siglo XIX se caracteriza por el surgimiento de movimientos nacionalistas a lo largo y ancho del planeta; es en ese contexto histórico que comienza a tener relevancia el concepto de ciudadanía. Los

reclamos por la democratización están estrechamente relacionados con su reformulación y transformación. ¿Cuáles son los contenidos que se van dando a la ciudadanía?

En los estudios sobre ciudadanía se ha ubicado una diferencia entre ciudadanía formal y ciudadanía sustantiva. La primera refiere a la expansión y transformación de los derechos garantizados a una comunidad, así como a los deberes que trae aparejados la adquisición del estatus de ciudadano (Morán, 2000). La segunda alude a las reglas para la pertenencia a una determinada comunidad, contenidas en el concepto mismo de ciudadanía, y asociadas a los deberes que implican la inserción en la cuestión pública, desde la cual se construyen instituciones, prácticas y políticas públicas que garantizan la participación de los diversos actores sociales.

Asimismo, se anota, que existe una diferencia cualitativa entre ambas categorías de la ciudadanía: por un lado, se puede tener el reconocimiento formal, pero no tener acceso pleno a los derechos políticos, sociales, culturales, ni incidir en la toma de decisiones de los asuntos de gobierno. Por otro, la ciudadanía sustantiva puede permitir el acceso a procesos electorales. Otros aspectos de la ciudadanía sustantiva no implican la pertenencia formal al Estado Nación. En México las diversas calidades migratorias reconocen un conjunto de derechos para quienes no son ciudadanos y radican de forma legal en el país. En Estados Unidos los derechos son garantizados para quienes obtienen residencia legal. Como el proceso migratorio en la mixteca poblana tuvo su auge en los noventa, la gran mayoría de los inmigrantes carece de un reconocimiento formal, entrando en la categoría peyorativa de *aliens* o ilegales.

El tema de la ciudadanía también es una constante en los estudios transnacionales, sin embargo, vale la pena preguntar: ¿hablamos del mismo sentido de ciudadanía quienes trabajamos el tema de la migración en grupos indígenas y quienes trabajan en contextos urbanos o rurales mestizos? Una de las diferencias son los contenidos que los actores sociales le imprimen a la noción de ciudadanía: una ciudadanía constituida de derechos y deberes como la formulada en el derecho positivo versus aquella que se construye a partir de la praxis social y cultural de los actores. Esta última es la que regula las relaciones sociales y los sistemas de gobernabilidad de muchas de las comunidades transnacionales de la mixteca.

Ser considerado como ciudadano en la comunidad transnacional difiere de la pertenencia definida, desde un punto de vista jurídico y por la vía de los hechos, por el Estado Nación. Se puede haber cumplido con todos los deberes ciudadanos que marca la Constitución dentro del Estado Nación, pero no tener la totalidad de los derechos sociales, políticos, económicos y culturales (Castles y Davidson, 2000). Una muestra de ello es el fuerte obstáculo para el ejercicio pleno de la ciudadanía que sigue siendo el corporativismo y las políticas clientelistas del gobierno del estado de Puebla.

La construcción de la ciudadanía en el marco de la vida comunitaria transnacional se torna más compleja para sus miembros. El ejercicio de los derechos va aparejado al de los deberes. No sólo en vida se gozan las ventajas de ser ciudadano; la muerte también reserva un espacio para la membresía, marcado por los procesos de ciudadanización que encierran prácticas de exclusión a los disidentes.

La comunidad imaginaria de los mixtecos se alimenta de la presencia/ausencia del lugar. Volver ahí en cualquier circunstancia, forma parte de ese esfuerzo por

sostener la pertenencia. Morir lejos del lugar amado se convierte en una fatalidad para los transmigrantes. En las conversaciones con los rosareños que viven en Estados Unidos, una de sus principales obsesiones que se hace patente es la posibilidad de la muerte, y si ese fuera el caso, el deseo de ser enterrados en el panteón del pueblo. Esto implica no alterar la cadena ritual que concatena la vida y la muerte en la cultura mixteca.

La profundidad histórica de los procesos migratorios complejiza la narrativa sobre el lugar, situando a los actores en diversas representaciones narrativas. Las segundas generaciones se ubican de forma dual: oscilan entre las zonas urbanas donde crecieron y El Rosario Micaltepec, el pueblo de sus padres también forma parte de su imaginario. La experiencia cotidiana compartida con sus pares rosareños contribuye a alimentar un sentido de pertenencia hacia El Rosario, al mismo tiempo se sienten ligados a Iztapalapa, Iztacalco, Ciudad Neza u otros espacios de la ciudad de México. Para estos jóvenes las experiencias vividas durante la niñez, adolescencia y juventud con sus pares rosareños les posibilita formar parte de una misma cohorte, a la vez que los dota de una identidad multisituada. Quienes nacieron en El Rosario conforman el contingente mayoritario, constituyen el principal mecanismo de socialización de las costumbres del pueblo entre sus pares nacidos en el Distrito Federal. Al mismo tiempo, estos últimos han influido en sus pares de El Rosario.

Capítulo 5 Instituciones y comunidades religiosas

Es imposible no integrar en el estudio de las prácticas e instituciones religiosas el tema de la religión, como parte sustancial de esos mecanismos de construcción de la pertenencia, sea por la vía institucional o autogestiva. De cómo se configuran esos universos de significado en contextos transnacionales. De cuáles son las implicaciones del desplazamiento a sociedades como la norteamericana, en contextos tan contrastantes como las comunidades rurales de California o en un metrópolis como Nueva York. Oscilando el análisis entre la construcción individual y colectiva de significados a partir de las diversas dimensiones de la experiencia: familiar, social, estética, sexual, etc. De ese proceso de ampliación de la noción del “sagrado moderno” de forma paralela a la diversificación del acceso a los símbolos culturales. ¿Por qué ese esfuerzo de captar las experiencias de lo individual y colectivo? Precisamente porque en ámbitos como la sociedad norteamericana se puede reconstruir las nociones de lo sagrado aprendidas en los diversos espacios de socialización del pueblo, sin requerir de la mediación de las instituciones religiosas o públicas. Viviendo una suerte de hibridez que media entre lo aprehendido vía las religiones históricas, y lo incorporado a través de las introspecciones del yo, la expresión libre y el desplazamiento.

Es a través de ese collage que ocurren los desplazamientos de “las grandes trascendencias” vinculadas a las visiones de otros mundos, una suerte de trascendencia de mediano alcance, lo cual ubica al individuo en una nueva condición de la moderna cultura del yo, sin dejar de involucrar el nosotros colectivo. Lo interesante es

como se van abriendo las diferencias entre el ethos y el pathos de los migrantes, un campo de desencuentros y tensiones con sus anteriores universos de significados.

Según Hervieu-Leger (2005) la sociología norteamericana ha tendido a sobredimensionar la religión, al situarla como los cimientos de sentido en el cual se desarrolla la acción humana, y donde la existencia adquiere un sentido total. Dotando a los sujetos de la capacidad de superar las frustraciones, incertidumbres de la vida diaria. Este acto de fortaleza del sujeto se obtiene al tener como referente un orden que va más allá de la vida cotidiana.

Bryan Wilson define un tipo ideal de religión relacionando dos elementos distintivos: lo sobrenatural y la eficacia social utópica, cuya mira es la transformación de las condiciones materiales de existencia. Este segundo aspecto de acotamiento de Wilson, deja fuera la mayoría de las nuevas manifestaciones religiosas, sin embargo el primero está presente en la mayoría. Los nuevos movimientos religiosos se enfocan en la transformación del sujeto, pero no de sus condiciones de vida. El acotamiento de Wilson permite superar la nebulosa construida por los inclusivistas al integrar todos los sistemas de respuesta a las preguntas últimas planteadas por el hombre sobre el sentido de la vida, la muerte y el sentido de su presencia.

Esto finalmente es el punto de encuentro con la transformación de las actividades religiosas en contextos translocales o transnacionales, donde el conjunto de creencias y prácticas religiosas se ven transformadas, tratando de identificar la diversificación de funciones, si fuera el caso. Porque finalmente nos enfrentamos a una reconfiguración del ethos y pathos de las instituciones religiosas en Estados Unidos, los cuales marcan una sustancia diferencia frente a los modelos de religiosidad popular,

como acertadamente señala Hervieu-leger: "el análisis de los procesos de descomposición-recomposición del creer bajo el imperio de la individualización, la pluralización y la incertidumbre características de la modernidad, y por otra, el análisis de los procesos de desestructuración-reestructuración de los dispositivos culturales y sociales de identificación confesionales.

5.1. Celebraciones religiosas y configuración de identidades

La fiesta implica un conjunto de acciones, unas en el ámbito de lo sacro y otras de lo profano, las cuales confluyen en la construcción de un orden social significativo (Valles: 1995), pero esto no es explicable sin aludir a la religiosidad popular, constituida como un conjunto de acciones simbólicas, referidas a un contexto social.

La fiesta es un espacio que integra nuevas realidades, actualiza la información entre migrantes y vecinos. Las fiestas patronales, de fin de año, navidad y semana santa son el principal vehículo mediante el cual los migrantes regresan periódicamente a sus pueblos. Este regreso de los migrantes en los tiempos de fiesta no es algo individual ni al azar, representa un evento colectivo y organizado. De hecho, este tipo de regreso es por un lado análogo a las peregrinaciones, por lo tanto, se puede utilizar a los modelos teóricos desarrollados para estudiar a las peregrinaciones como una forma de interpretar el fenómeno del regreso periódico de los migrantes. Pero por otro lado, también es posible analizarlo como la confirmación de la membresía de la comunidad transnacional, y por tanto podemos utilizar los modelos teóricos en el marco de la teoría transnacional.

Se utiliza a las fiestas religiosas para el análisis, ya que son espacios sociales privilegiados, en donde se puede observar la contienda, la confrontación y la negociación de la pertenencia local de los migrantes en un mundo globalizado. Esto por medio de su participación colectiva que tienen en la organización y desarrollo de las fiestas religiosas (rituales) dentro de una comunidad y espacio social transnacional.

Para lograr un mayor acercamiento al proceso habría que establecer diferencias claves en el proceso, como etnia, clase y locación, además del contexto histórico. La heterogeneidad que existe en la migración regional, no solo es resultado de los diferentes ecosistemas existentes en la mixteca, también va estar determinada por la profundidad histórica del proceso, el cual no es un fenómeno aislado.

La consolidación e incremento de la infraestructura en las diversas ramas productivas, ha implicado un acelerado proceso de industrialización y urbanización, y al mismo tiempo ha impactado las formas tradicionales de producción agropecuaria, generando agroindustrias como las establecidas en el vecino estado de Morelos (De la Peña, 1980: 145). Estas nuevas realidades sociales son parte consustancial de los diversos patrones migratorios que se han desarrollado en áreas rurales como la mixteca poblana, al proveer de mano de obra a los centros urbanos y a las regiones agroindustriales. La inserción en los diversos patrones migratorios ha implicado la construcción de redes sociales, donde confluyen identidades constituidas por etnia y clase.

En el marco de una serie de entrevistas realizadas a presidentes municipales y líderes de migrantes en la mixteca poblana, sobre la participación de los migrantes en la esfera pública de las comunidades, nos topamos con la evidencia empírica de la

exclusión formal de los migrantes en la vida política de las comunidades, no solo esto, en algunos casos los migrantes ni siquiera estaban organizados en estructuras temporales con el fin de financiar obras de infraestructura comunitaria, en conclusión los migrantes estaban fuera de la comunidad, no solo física, sino simbólicamente también. ¿Cómo podían insertarse los migrantes en la participación de la vida política nacional, si en el ámbito de sus comunidades estaban fuera de la toma de decisiones? la invisibilidad de los migrantes no sólo era una construcción social, sino una expresión de la realidad?, y esto no obedecía a un decreto que formalizara su participación, ¿pero estaban realmente fuera del juego? ¿Dónde andaban los migrantes? Cuya importancia económica al interior de comunidades a través de las remesas familiares era una realidad innegable. ¿Tenía sentido hablar de membresía en estos espacios sociales? Al parecer en la mixteca poblana era inminente el proceso de asimilación a la sociedad receptora. En ese momento considerábamos que nuestra perspectiva teórica y metodológica era insuficiente para percibir o traducir el proceso de transnacionalidad.

La migración internacional ha traído consigo cambios significativos en las estructuras organizativas. A partir de la incorporación y participación de los migrantes a través de comités, asociaciones sociales y organizaciones transnacionales en las fiestas patronales, observamos una reproducción, renovación y reinterpretación de la identidad (Lestage, 1998).

Estudiar a la migración transnacional como un fenómeno social dinámico que provoca el surgimiento de realidades sociales cualitativamente nuevas, más allá de los acostumbrados arraigos espaciales de la región de llegada y destino requiere de una estrategia de investigación capaz de registrar principalmente los aspectos cualitativos

del fenómeno. Sobre todo porque la investigación se centra en el ámbito de la subjetividad de los sujetos de estudio.

Los roles asumidos e institucionalizados tanto por la comunidad de origen como por sus prolongaciones, son parte de los rasgos que permite dar cuenta de la densidad de las relaciones socioculturales al interior de la Comunidad Transnacional. Abarcando desde el aspecto religioso, la obra pública, la elaboración de las estrategias en la confrontación con caciques locales y/o regionales, las alianzas matrimoniales, el parentesco ritual, etcétera.

La pregunta que salta en torno a las diversas prácticas generadas por la transnacionalidad es si en realidad constituyen una nueva concepción de ciudadanía. Autoras como Goldring han llamado la atención en torno a la capital importancia que tienen dentro de la discusión sobre el trastrocamiento de la relación entre Sociedad Civil, Estado-Nación los conceptos de Migrante temporal, inmigrante, incorporación, comunidad, membresía, participación, ciudadanía y nación (Goldring, 1997: 1).

Al constituirse la membresía como un proceso ideológico centrado en la hegemonía de una confesión religiosa, ¿Cuáles son las repercusiones prácticas y simbólicas en la manera de representarse a la comunidad transnacional para la totalidad de sus miembros? ¿Se construyen nuevas categorías de contrastabilidad entre los miembros de la comunidad transnacional?

¿Qué tipo de cambios y modificaciones en cuanto a su estructura y contenido están sufriendo las fiestas patronales de las comunidades de origen de los migrantes, a partir de la influencia de la migración transnacional?

Uno de los cuestionamientos que se ha hecho al derecho consuetudinario o el

sistema normativo indígena, es la política de reconocimiento de sus miembros. Para ser reconocido como miembro de la comunidad se deben aceptar las reglas del juego involucradas en una membresía plena: la participación en el conjunto de actividades que implica el sistema de cargos en sus partes civil y religiosa. Dónde las fiestas religiosas y el tequio son sólo una cara de la moneda de las responsabilidades que sus miembros deben asumir.

El surgimiento de nuevas confesiones religiosas implica un choque con los sistemas de gobernabilidad y con las diferentes dimensiones de ciudadanía implícitos en este sistema. Abordar la pluralidad religiosa permite clarificar la construcción del sentido de pertenencia como un proceso hegemónico instaurado a partir de los rituales y por ende en la hegemonía de una confesión religiosa. La contienda por la pertenencia está inmersa en una construcción ideológica que define fronteras internas tanto en lo local como en étnico y religioso. Nuevas barreras se levantan por encima de otras filiaciones. Nacer en el seno de la comunidad multilocal no es suficiente si la identidad religiosa no es compatible con el modelo mayoritario. Pero errado sería aludir a estos procesos sólo como el sometimiento del otro, de una otredad inerte, sin capacidad de respuesta.

Existen espacios para la reformulación de las relaciones de poder, la diversidad de situaciones y contextos nos permite captar las diferentes respuestas; estructurando un nuevo sistema de relaciones sociales. Un nuevo orden social y cultural se está generando en la región, una de sus manifestaciones es la pluralidad religiosa expresada en un continuo crecimiento de las confesiones protestantes (Ramírez, 2003).

De un rol caracterizado por el sometimiento se ha transitado, en algunos casos,

al reclamo de su reconocimiento como institución y a formar parte de la comunidad con plenos derechos; la correlación de fuerzas se ha modificado.

Partiendo de los diferentes aportes de los estudios transnacionales y la antropología de los movimientos religiosos han desarrollado, elaboro una reflexión sobre diversas dinámicas de la vida económica, social y cultural en las cuales se encuentran inmersas las comunidades transnacionales. Estas lógicas que regulan las acciones de los sujetos no son aisladas, mantienen una estrecha interrelación entre sí.

.Abordo la religiosidad popular por ser una forma autogestiva de organización de las prácticas religiosas regulada plenamente por los actores a diferencia de otros procesos donde tienen un papel de dirección los diferentes agentes de la institución católica. En ese sentido la inserción de la Asociación Tepeyac se considera en la ciudad de Nueva York como centro de defensa de los derechos de los migrantes, y por generar prácticas transnacionales que han sido incorporadas por sus miembros.

5.1 Hegemonía, pertenencia y ritual en la comunidad transnacional

¿Por qué estudiar el sentido de pertenencia de los transmigrantes a través de prácticas culturales imbuidas fuertemente por la religión? Hace unos años el tema se hubiera situado en el amplio campo del análisis antropológico de los fenómenos religiosos o de manera tangencial dentro de los estudios transnacionales. El tema no es una novedad, la alusión a la religión ha estado presente desde sus inicios de la literatura transnacional, Goldring (1992, y 1996) menciona las fiestas patronales en las Animas; Roberth Smith (1993, 1994 y 1995) aludía a ella cuando nos hablaba de la marcha de la

Antorcha Guadalupana o del papel de las organizaciones de migrantes en la restauración de la iglesia en Ticuani; Levitt (2001) al mencionar la transnacionalización de la iglesia de Miraflores y de las diferencias que los fieles perciben entre el servicio religioso en los Estados Unidos y la República Dominicana. La lista podría alargarse hasta incluir a la mayoría de los académicos que desarrollan estudios transnacionales. Por otra parte si bien es cierto que desde entonces hemos estado abordando de forma indirecta el fenómeno religioso, aún faltan las diversas dimensiones implícitas en este. Quizás aprisionados por una visión secular que lo ha minimizado o una especie de desvanecimiento u ocultamiento de la pluralidad religiosa, privilegiando la hegemonía del catolicismo.

Los vínculos entre religión y migración transnacional comienzan a cobrar importancia, estableciéndose por su propio peso como línea de investigación. Los artículos de Roudometof (1998) acerca de la diáspora de la iglesia ortodoxa y sus dilemas entre el universalismo ortodoxo y el nacionalismo transnacional; Gibb (1998) aborda la primacía de la identidad religiosa musulmana en los Harare radicados en Toronto; La Internacional Society for the Sociology of Religion en su XXVI reunión anual, celebrada en el 2001 en México, incluyó un panel intitulado: Religion, Migration, and Identity. El texto Religion and the New immigrants (Ebaugh y Saltzman Chafetz, 2000) es un acercamiento interesante porque entra de lleno sobre el papel de la diversas prácticas socioculturales y estéticas en la conformación o reforzamiento de la etnicidad de las minorías en la ciudad de Houston. Una de las limitantes del texto es reducir a campos homogéneos las confesiones religiosas, la naturaleza de los diversos artículos no permite apreciar la diversidad religiosa dentro del mismo grupo étnico. Uno

de los aportes del texto es el papel que juegan las iglesias en la reproducción de la identidad incorporando celebraciones seculares dentro de las prácticas o mejor dicho desde dentro del ámbito religioso.

De ahí el interés por abordar la religión y los rituales implícitos en la construcción del sentido de pertenencia por ser uno de los aspectos que requiere una mayor profundización en los estudios transnacionales. No todo proceso migratorio implica la constitución de comunidades transnacionales. La construcción, reproducción y permanencia de la comunidad transnacional depende de la densidad y profundidad de las relaciones que sostenga entre sus diversos puntos de recepción y de partida.

El reconocimiento de la pertenencia se construye con los diversos discursos y prácticas de los diferentes actores, los cuales no siempre conforman un corpus ideológico coherente. El apoyo a los proyectos colectivos es un fuerte indicador de su existencia, la memoria histórica juega también un papel relevante en la percepción colectiva. El papel desempeñado por los migrantes en los conflictos que han afectado a la comunidad, agiliza su reingreso a la vida social y política dentro de la comunidad o lo obstruye, teniendo que pasar por un periodo de prueba, para demostrar su pertenencia al conjunto social. Las conversiones religiosas adquiridas por los migrantes y no migrantes también se ven sometidas a procesos de renegociación en comunidades donde la mayoría profesa otra creencia religiosa, y las nuevas adscripciones religiosas son percibidas como un acto desestabilizador del sistema de cargos y fiestas.

El reconocimiento está sujeto a la diferente intensidad de los lazos transnacionales, Faist (1999) ha puesto el acento en los diferentes niveles de transnacionalidad de instituciones como las organizaciones de migrantes turcos y

kurdos en Alemania, Levitt (2001) ha abordado el mismo aspecto pero a nivel individual. ¿Cómo poder entender la continuidad y sostenimiento de la comunidad transnacional sin aludir a los elementos arraigados en el terreno simbólico? ¿Por qué seguir situando el proceso de construcción de la pertenencia bajo una percepción estructural como el envío de remesas, y disociándolo del aspecto religioso? Transitar por esta vía implica enormes riesgos, sobre todo cuando el investigador es neófito (como en mi caso), en el tema de las diversas dimensiones del ritual⁸ y las religiones. En este sentido me interesa abordar la dimensión simbólica existente en la construcción del sentido de pertenencia cuya manifestación más notoria es la ritualidad que encierra el retorno de los migrantes a través de la peregrinación.

Mi propuesta no pretende constituirse en una definición general sobre estos procesos, conviene resaltar la naturaleza específica de la relación entre el campo religioso y civil en las comunidades indígenas de la Mixteca en particular el *modus operandi* del sistema de cargos, ya sea en su versión diferenciada o fusionada.

Las prácticas transnacionales son desarrolladas por una gama de actores, dentro de los cuales voy a referirme a dos; las Asociaciones de Pueblo o hometowns clubs como se les conoce en inglés y la Iglesia Católica a través de sus congregaciones, como es el caso de la Compañía de Jesús y la Asociación Tepeyac. En el caso de las primeras sus esfuerzos organizativos han sido caracterizados como una respuesta a las condiciones adversas ya sea del contexto en las grandes urbes (Hirabayashi, 1985) o en las condiciones adversas del trabajo agrícola en los campos del noroeste de México y la Costa Este de California (Besserer, 1988), reflejando una concepción funcional que

⁸ Una parte de mi proyecto pretende orientarse por el trabajo de Díaz (1998) sobre las diversas dimensiones que implica el ritual, retomando el sentido original de su obra: *El Ritual* en Turner.

da como resultado el reforzamiento de su etnicidad. La segunda representa un esfuerzo que en algunas ocasiones entra en colisión con la jerarquía católica.

5.2 La Transnacionalización de las iglesias

Así como en su momento la inmigración irlandesa y polaca fortaleció a la iglesia católica norteamericana, los llamados hispanos han contribuido a su sostenimiento y expansión. California tiene un de católicos, mientras que Nueva York un 39%. Pero más allá de las cifras hay elementos de orden cultural en ese proceso de fortalecimiento de la iglesia católica en Estados Unidos. Sólo utilizaré los ejemplos de California y Nueva York por ser los dos principales puntos de destino de los rosareños.

En una entrevista otorgada al diario Zenit de Chicago por José Gómez arzobispo (Gómez, 2005) de la diócesis de San Antonio Texas, mencionaba la recuperación de los valores cristianos en la cultura norteamericana gracias a los inmigrantes hispanos:

Aquí se ha perdido mucho por el secularismo. Los valores de los inmigrantes son muy básicos, de un catolicismo profundo donde la fe, la familia, las manifestaciones de piedad, todo eso, es parte de nuestra vida diaria.

La caracterización del Arzobispo expresa no sólo la importancia numérica que para la jerarquía católica tiene la presencia de los hispanos a su interior, también remite a la transformación de los rituales producto del proceso de desterritorialización de algunas prácticas religiosas de México y América Latina. La marcha-peregrinación de la

antorcha guadalupana que parte del suroeste de México a la ciudad de Nueva York es parte de las nuevas prácticas religiosas instauradas por los inmigrantes. En la citada entrevista Gómez alude a la puesta en marcha de la celebración de la semana santa en varias diócesis de la iglesia católica en particular la representación del *Via Crucis*. En la página del diario La Prensa de Nueva York se menciona en su portada del tres de abril de 2010 la representación de las doce estaciones por parte de los miembros de la parroquia de Santa Bárbara en Bushwick, Brooklyn. Actividad desarrollada desde hace veinte años por los inmigrantes dominicanos, mexicanos y salvadoreños.

Los ejemplos anteriores ilustran una realidad nueva en la construcción del mercado religioso, mientras las cifras señalan un desplome del número de feligreses católicos. Un estudio publicado por el Foro Pew sobre Religión y Vida Pública, sustentado en entrevistas a 35.000 adultos de los EE.UU., muestra que el 31 por ciento de los estadounidenses alguna vez se definieron como católicos, sin embargo sólo el 24 por ciento se manifiesta como tales. Eso ha pasado a ser una seria preocupación para la iglesia católica norteamericana azotada por el problema de las denuncias por abusos sexuales entre los cuales destaca las acciones pederastas de los sacerdotes. Según los datos del PEW la tasa de conversión al catolicismo es de un 2,6 por ciento de los estadounidenses, mientras un 10,1 por ciento de quienes alguna vez se manifestaron como católicos han emigrado hacia otras confesiones religiosas. Un 10 por ciento de la población norteamericana son ex católicos, según manifiestan los datos del estudio.

Frente a un panorama como el descrito pareciera cumplirse la predicción de Max Weber sobre el desencantamiento del mundo, Pero a pesar del desplome, la cifra de

católicos sigue siendo la misma, uno de cada cuatro norteamericanos se declara católicos. Manteniéndose como el principal grupo religioso en Estados Unidos. La continuidad del porcentaje se debe a la presencia de la inmigración hispana. Pareciera repetirse el ciclo de reemplazo, alguna vez iniciado por las oleadas de inmigrantes polacos, irlandeses e italianos, principales responsables en la fundación de las iglesias en Nueva York, mientras que en California la presencia de los mexicanos ha sido el

Religious Composition of the Native Born and Foreign Born

	Total Population	Born in U.S.	Born in a Foreign Country*
	%	%	%
Christian	78	79	74
Protestant	51	55	24
Catholic	24	21	46
Mormon	2	2	1
Jehovah's Witness	1	1	1
Orthodox	1	<0.5	2
Other Christian	<0.5	<0.5	<0.5
Other Religions	5	4	9
Jewish	2	2	1
Muslim	1	<0.5	2
Buddhist	1	1	2
Hindu	<0.5	<0.5	3
Other world religions	<0.5	<0.5	<0.5
Other faiths	1	1	1
Unaffiliated	16	16	16
Don't Know/Refused	1	1	1
Total	100	100	100
<i>Share of Total Population</i>	<i>(100%)</i>	<i>(88%)</i>	<i>(12%)</i>

* Includes respondents who were born in U.S. territories (Guam, U.S. Virgin Islands, etc.) and Puerto Rico

Due to rounding, figures may not add to 100.

Ilustración 9 Tabla Locales y extranjeros

principal factor explicativo. El estudio del PEW encontró que la mitad de los inmigrantes llegados a Estados Unidos son católicos, siendo en su mayoría de países de América Latina. Los hispanos representan el 45 por ciento de los católicos de edades entre 18 y

29, sin embargo la cifra se reduce al 20% cuando la edad rebasa los cincuenta años.

Además de revelar la actual configuración religiosa de los EE.UU. y la descripción de los cambios dinámicos en la afiliación religiosa, los resultados de PEW también proporcionan importantes pistas sobre el futuro de la afiliación religiosa en los Estados Unidos. Mostrando con todo detalle la distribución por edades de los diferentes grupos religiosos, por ejemplo, los resultados del estudio muestran que el 62% los estadounidenses mayores de 70 años o más son protestantes, cuando el grupo de edad es entre los 18-29 se desploma al 43%, y ese mismo grupo de edad tiene una tasa de 25% sin afiliación religiosa (Lugo, Stencel, Green, Smith, & Cox, 2008).

La asimilación cultural juega un papel relevante en la disminución de católicos según Mary Gautier (Gautier & Gray, 2006). Pero la disminución en el número de feligreses no es exclusivo del catolicismo, otras confesiones religiosas también pasan por la misma situación. Otros, como el reverendo Allan Figueroa Deck de la Conferencia de Obispos Católicos de EE.UU., mencionan la falta de la vocación sacerdotal como parte de la caída, señalando también la necesidad de trabajar con las minorías de afroamericanos, asiáticos e hispanos como una estrategia para remontar la pérdida, abordando sus necesidades, y respetando su diversidad cultural (Trotter, 2008) sin buscar imponer la cultura norteamericana. Eso nos habla de los intersticios generados desde las instituciones religiosas; los cuales han permitido la transformación de estas y por consiguiente del *Pathos* religioso.

A diferencia de México dónde cada vez se hace más sofisticada la variable religiosa en el censo levantado por Instituto Nacional de Geografía e Informática (INEGI), en Estados Unidos el U.S. Census Bureau desde finales de 1950 se ha visto

impedido a recabar por la ley o normas administrativas cualquier información básica sobre la afiliación religiosa de los ciudadanos.

Dos tipos de estudios han buscado dar respuesta a la ausencia de datos censales sobre la religión en Estados Unidos. Una posibilidad son las estadísticas globales recogidos por cada congregación religiosa. Algunos ejemplos incluyen el Anuario de las iglesias estadounidenses y canadienses, producido por el Consejo Nacional de Iglesias y Congregaciones Religiosas: Glenmary Research Center, y los esfuerzos de The World Christian Database.

La información recolectada por esta vía es de sumo valor, sin embargo adolece de algunas fallas: no existe un criterio homogéneo en términos metodológicos para la recopilación de la información; algunos miembros de los grupos religiosos no tienen una vida muy activa, y quedan fuera en el momento del levantamiento. Solo una pequeña parte de las congregaciones se encuentra en disponibilidad de recolectar la información; además muchos estadounidenses no pertenecen a alguna congregación pese a mantener sus creencias religiosas

El segundo mecanismo para recopilar los datos sobre la religión en Estados Unidos es a través de encuestas en lugar de recabar información persona por persona. Un tipo de encuesta como la levantada desde 1971 por National Opinion Research Center de la Universidad de Chicago o The Gallup Organization consiste en aplicar entrevistas extensas a un pequeño número de estadounidenses sobre una amplia variedad de temas, incluyendo la religión. Otras encuestas como la identificación religiosa americana, realizada en el 2001 por Graduate Center of the City University of New York apunta en otra dirección. Esta encuesta integrada por preguntas sobre

religión se levantó con una muestra de mayor magnitud.

Los distintos mecanismos para obtener información sobre religión ofrecen información muy interesante sobre la religión en los Estados Unidos. Pero algunos puntos débiles en las estrategias metodológicas afectan su utilización: las entrevistas a profundidad pese ser extremadamente ricas en información tienen un universo pequeño, lo que impide extraer conclusiones, además dejan fuera a congregaciones religiosas pequeñas; las grandes muestras en cambio, por lo general tienen pocas preguntas sobre la religión, lo cual impide tener una visión a fondo de las creencias y prácticas específicas de los grupos religiosos (Lugo, Stencel, Green, Smith, & Cox, 2008). Buscando subsanar las deficiencias en los dos modelos de compilación de información, la fundación Pew Forum on Religion & Public Life. se dio a la tarea de

Religious Affiliation Among Latinos			
	2006 Pew Forum/Pew Hispanic Center ¹	2008 ICR Omnibus ²	Landscape Survey ²
	%	%	%
Catholic	68	65	58
Protestant/Other Christian	22	19	26
Unaffiliated	8	15	14
Other/Don't Know	2	1	2
	100	100	100
N	(4,016)	(1,009)	(3,151)

¹ Question: "What is your religion - Catholic, evangelical or Protestant Christian, Jehovah's Witness, Mormon, Jewish, Muslim, or an Orthodox church such as the Greek or Russian Orthodox Church?"

² Question: "What is your present religion, if any? Are you Protestant, Roman Catholic, Mormon, Orthodox such as Greek or Russian Orthodox, Jewish, Muslim, Buddhist, Hindu, atheist, agnostic, something else, or nothing in particular?"

Ilustración 10 Filiación Religiosa Latinos

La gráfica anterior es una muestra de los datos proporcionados por el instrumento, dando un panorama de los porcentajes de creencias religiosas en la

combinar ambas estrategias, dando como resultado la U.S. Religious Landscape Survey sostenida sobre las experiencias antes citadas, al combinar las ventajas de ambos instrumentos: las encuestas a profundidad pero con una muestra pequeña, y las grandes muestras con pocos

población estadounidense.

En la segunda gráfica anexada podemos encontrar datos polémicos sobre la influencia de la iglesia católica norteamericana en la población hispana. Una investigación realizada en el 2006 daba el dato de 68% de católicos en la población latina, mientras otros instrumento señalaba el 66%, dos después en la Landscape Survey se menciona un 58%, pero a las diferencias entre las cifras es notoria la presencia mayoritaria de la iglesia católica entre los latinos. Así como la creciente presencia del protestantismo dentro de la población latina, otro dato relevante es la proporción de desafiliados, lo cual contrasta con los datos de México, al ser un 14 por ciento sin filiación religiosa.

Regresando a las diferencias en los datos, la respuesta parece estribar en el uso del idioma para el levantamiento de las encuestas, mientras que la PEW 2006 Forum Hispanic Center y la ICR Omnibus fueron realizadas en inglés y español de forma fluida, la Landscape Survey fue realizada en inglés, con la opción a levantarla en español en el domicilio. Ello contribuyo a generar una suerte de filtro, los nuevos inmigrantes latinos con dificultades para hablar en inglés fueron descartados. Eso puede dar la clave para entender las diferencias en la muestra.

El mismo criterio puede aplicarse para la alta proporción de protestantes latinos en la Landscape Survey, las segundas o terceras generaciones pueden tener una mayor asimilación a través de las iglesias protestantes.

La tercera gráfica nos habla de la alta proporción de inmigrantes, un 46 de los católicos no nacieron en Estados Unidos. Lo cual coloca al catolicismo como una religión de inmigrantes.

Religious Composition of the Native Born and Foreign Born

	Total Population %	Born in U.S. %	Born in Foreign Country* %
Christian	78	79	74
Protestant	51	55	24
<i>Evangelical churches</i>	26	28	15
<i>Mainline churches</i>	18	20	7
<i>Historically black churches</i>	7	8	2
Catholic	24	21	46
Mormon	1.7	1.8	0.9
Jehovah's Witness	0.7	0.7	1.0
Orthodox	0.6	0.4	1.8
Other Christian	0.3	0.4	<0.3
Other Religions	5	4	9
Jewish	1.7	1.8	1.5
Muslim	0.6	0.3	1.7
Buddhist	0.7	0.6	1.6
Hindu	0.4	<0.3	3.0
Other world religions	<0.3	<0.3	<0.3
Other faiths	1.2	1.3	0.5
Unaffiliated	16	16	16
Atheist	2	2	1
Agnostic	2	2	2
Secular unaffiliated	6	6	5
Religious unaffiliated	6	6	7
Don't Know/Refused	1	1	1
	100	100	100
<i>Share of Total Population</i>	<i>(100%)</i>	<i>(88%)</i>	<i>(12%)</i>

* includes respondents who were born in U.S. territories (Guam, U.S. Virgin Islands, etc.) and Puerto Rico

Due to rounding, figures may not add to 100 and nested figures may not add to the subtotal indicated.

Siguiendo con los datos de Landscape Survey encontramos datos reveladores sobre la presencia mexicana en la iglesia católica norteamericana.

El reporte proporciona datos que permiten comprender la magnitud del

Ilustración 11 Católicos Extranjeros y Locales
complejo fenómeno religioso en Estados Unidos. Los datos aportados sobre cifras de población católica y protestante tienen su origen en los resultados de ese instrumento.

5.3 Prácticas transnacionales institucionalizadas: Asociación Tepeyac

"In fact, ritual is a major mechanism for the maintenance, reinforcement and intergenerational transmission of ethnic identity" (Ebaugh y Saltzman, 2000: 83)

Leach señaló el doble papel de los rituales; al mismo tiempo son dispositivos que incluyen una cultura, también admiten la exclusión de ella o parte de ella (Leach, 1985), pues por una parte refuerzan el sentido de cohesión interna del grupo que comparte el dispositivo, y al mismo tiempo traza la frontera con los otros. En ese sentido el esfuerzo por incrementar la hegemonía de las diversas confesiones religiosas se hace evidente en la inserción e institucionalización de las diversas manifestaciones de religiosidad popular por parte de congregaciones como la Asociación Tepeyac.

La Asociación Tepeyac es una estructura organizativa impulsada en sus inicios por la Compañía de Jesús, la cual tiene su base de actividades en los cinco condados de la ciudad de Nueva York y con influencia en cuarenta barrios, además de porciones del estado de N.Y. Tepeyac desarrolla prácticas transnacionales vinculadas a la ritualidad, una

de sus principales acciones simbólicas es la marcha de la antorcha para celebrar la fiesta patronal de la virgen de Guadalupe el 12 de diciembre, otra de las celebraciones importantes es una actividad que se inscribe en

Ilustración 12 Influencia Asociacion

el terreno de lo laico, como la celebración del Cinco de Mayo.

Las ceremonias rituales contribuyen a la cohesión del grupo de los inmigrantes, en este caso de los mexicanos radicados en la ciudad de N.Y. En la página Web de la Asociación Tepeyac ellos manifiestan: "Un aspecto muy importante para el establecimiento de cualquier grupo de inmigrantes es el fortalecimiento de su identidad y de sus tradiciones culturales, cívicas y religiosas".

Esas acciones sirven para mantener e incrementar su presencia entre los migrantes y al mismo tiempo contribuyen a la consolidación de procesos de etnicidad sin descuidar el aspecto religioso dentro del cual los rituales contribuyen a la reproducción de las identidades que convergen dentro de la Asociación.

5.4 Catolicismo popular: mayordomía, cofradías, hermandades, Acción Católica y representaciones locales

Los procesos rituales que están implícitos en la celebración y organización de las fiestas patronales ofrecen una dimensión relevante de la construcción del sentido de pertenencia por parte de los migrantes. El proceso ritual puesto en marcha por los transmigrantes es la simbolización del retorno representado como un drama cultural a través de la peregrinación (Cederström y López; 1992). Siendo la representación que nos permite captar la dimensión simbólica más elaborada del sentido de pertenencia

Considero que el análisis de la peregrinación como parte del proceso de desacoplamiento o desterritorialización de la cultura, permite dar cuenta de la construcción de la identidad de los migrantes a través de nuevas prácticas culturales.

Las cuales están provistas de significados que establecen de facto una distinción en relación a los no migrantes, garantizando la permanencia del grupo al mismo tiempo que su reconocimiento desde el interior y exterior (Portal y Aguado, 1991:31).

El retorno es susceptible de ser analizado bajo el modelo teórico desarrollado por Turner visto como un texto o drama cultural mediante el cual los protagonistas se comunican en lenguaje ritual, presentando información acerca de su mundo y orden social, a través del cual actúan sobre su universo cultural y sobrenatural (Turner:1969 y Geertz 1995). La peregrinación es una puesta en escena donde los actores dramatizan su reinserción al origen.

Una de las objeciones del modelo de Turner es el riesgo de reproducir su visión romantizada de *comunitas* en oposición a estructura, al presentar una noción de comunidad corporada, orgánica y centrípeta. Los procesos de homogeneización son la imposición de un proyecto ideológico, en ese sentido las comunidades transnacionales no están al margen de estas prácticas de exclusión. De ahí la necesidad de matizar de manera clara las diferencias y las coincidencias recurriendo a los aportes que los estudios transnacionales han vertido sobre la noción de comunidad transnacional. Ambos aportes teóricos se complementan al analizar el espacio social generado por las fiestas religiosas.

El propósito es estructurar las bases para futuros análisis sobre las diversas formas de negociar la pertenencia y representación por parte de los migrantes que orientan sus vidas en diversos espacios, y en más de un estado-nación, así como de interpretar y explicar los elementos que conforman la noción de comunidad por parte de los migrantes. Pero aquí se hace necesario aclarar que las voces expresadas a través

de las celebraciones patronales que motivan las fiestas, no son las únicas existen otras voces insertas en confesiones religiosas minoritarias.

Uno de los errores frecuentes en los estudios transnacionales revisados es escasa importancia que se otorga a la polifonía del discurso religioso. Esta omisión incurre en una homogenización de las narrativas y los sentidos de los actores, sacrificando la heterogeneidad de la actual realidad social presente en la comunidad multilocal.

La fiesta patronal y parte de sus componentes, son un campo privilegiado para el análisis, por ser un componente de la realidad social, dónde se debaten las diferentes representaciones de comunidad por parte de los transmigrantes. En un contexto de transnacionalización las pertenencias adquieren múltiples significados, sentidos y formas de manifestarse. Las diversas diásporas viven una pluralidad de contextos históricos y al mismo tiempo participan de procesos de exclusión similares en las sociedades receptoras. Clase, etnia, raza y género preparan las condiciones de inserción con las diferentes otredades. La condición de sujetos subalternos contribuye a los procesos de etnificación y recreación de la comunidad imaginaria. Durante la fiesta la comunidad de origen o la *matria* se convierte en el centro temporal de la comunidad multilocal y multicéntrica, es ahí donde se negocia la pertenencia.

Por otra parte la fiesta es un espacio que marca la transición de una categoría a través de ritos de paso sus participantes se dividen entre paisanos y residentes del pueblo. Los rituales señalan la transición simbólica a una nueva condición. En el marco de la fiesta se construyen ceremoniales que representan la movilidad de identidades, indicando la transición de un estatus a otro, es decir de la categoría paisano a miembro de la comunidad. Nieto señala al respecto que “... existe una dimensión ritual social que

articula el ciclo anual de ceremonias y festejos con el ciclo vital de los sujetos. Que en esta dimensión se produce una retícula simbólica que sostiene el sentido del tiempo y del cambio tanto de los sujetos como de colectividades” (Nieto, 2001: 52).

Ilustración 13 Procesoión Asociación Micaltepecana

La peregrinación es como una puesta en escena, simbolizando el retorno y la reintegración comunitaria de los migrantes, representa un cambio en las percepciones de los diversos actores sobre lo real. La representación del retorno expone

una pluralidad de percepciones que constituyen los horizontes rituales (Díaz, 1998: 179) de sus participantes. La peregrinación bajo una visión estática ha sido percibida cómo la separación de la localidad donde se reside, alejarse de la vida cotidiana, para viajar a un lugar determinado donde se llevarán a cabo actos religiosos. El lugar de destino final es considerado sagrado en virtud de una hierofanta (Eliade 1971). Aquí conviene resaltar uno de los principales rasgos de los transmigrantes: están alejados de lo que un día fue su comunidad de origen han constituido su existencia en otro espacio. El retorno periódico se convierte de manera paradójica en una separación del espacio donde se reside y en un regreso de donde se partió.

El lugar se revela como espacio sagrado a través de una hierofonía. Es un evento histórico que muestra la actitud del ser humano ante tal revelación y cómo la

elabora en su mundo mental. La Hierofonía puede ser local o de mayor alcance espacial y cultural. El carácter de la hierofanía es dinámico e histórico puede funcionar dentro de una determinada época e incluso ser sustituida por otra más satisfactoria para sus participantes. La hierofonía tiene múltiples significados para sus participantes está inmersa en diversos horizontes rituales (Díaz, 1998), los rituales desplegados en la representación del retorno permiten ubicar la diversidad de intereses.

Ciertas prácticas religiosas de las peregrinaciones contemporáneas corresponden a una religiosidad popular (Shadow y Rodríguez 1990). La convergencia del catolicismo español popular y las creencias y símbolos de origen prehispánico ha dado lugar a un conjunto de creencias y rituales que son "una expresión propia de las clases y grupos subordinados... independiente de las instituciones eclesiásticas oficiales" (Garma 1987:16).

Shadow y Rodríguez han señalado que la peregrinación es también "una de las expresiones de intercambio cultural que se establece entre tres instancias asimétricas: los grupos populares, las instituciones sociales y lo sobrenatural" (1990: 38). Creo que la representación del retorno de los migrantes amplía los intercambios culturales, los migrantes y no migrantes no constituyen entidades homogéneas. Cabe señalar que la peregrinación ha sido considerada una experiencia liminal (Turner y Turner 1978). El viaje hacia el santuario implica un sacrificio; entraña riesgos e incertidumbres. De ahí el carácter penitencial de la peregrinación, a través de la cual se busca enmendar los pecados y desagraviar las ofensas cometidas contra la divinidad. El viaje implica desprenderse de comodidades, la peregrinación a Chalma (Rodríguez y Shadow, 2002) es una muestra de ello al emular el vía crucis representado por la imagen de Cristo

rumbo a la Cruz, al sacrificio. Los peregrinos a cambio esperan obtener protección y consolación cuando lo necesiten.

El punto de destino de la peregrinación actúa temporalmente como un factor que atenúa Sallnow (1987) los límites impuestos por la estructura social de la que proceden los peregrinos al generar un sentimiento que distancia a sus participantes de las relaciones onerosas u opresivas de la sociedad de clases. Una reconstrucción del "nosotros" que se instituye como imagen nostálgica e idealizada de la comunidad llamada por Turner (1974) *comunitas*. No obstante la peregrinación tiene un carácter dual y contradictorio (Shadow y Rodríguez 1990). La conducta ritual de los individuos y grupos participantes no es necesariamente uniforme, las identidades sociales permanecen. Cada grupo o individuo mantiene sus propias creencias y construye su propia realidad acerca del lugar sagrado. La peregrinación da lugar a una *comunitas* pero permite a la vez que cada participante interprete las imágenes y símbolos de acuerdo a sus propios esquemas y necesidades.

Otra característica de la peregrinación es su permeabilidad. La peregrinación que es capaz de incorporar diferentes formas de prácticas religiosas, pero que conserva a la vez el subsistema de creencias y símbolos del que históricamente se ha derivado, es decir, el "paradigma nuclear" -que ejerce presiones selectivas en todos los préstamos subsecuentes-, tiene mayores posibilidades de sobrevivir (Turner 1978:21). La permanencia de una peregrinación depende de su capacidad para añadir y reunir en el culto, heterodoxia y nuevos contenidos simbólicos.

La propuesta de Turner en torno a la peregrinación es susceptible de utilizarse como un componente dentro de la fiesta patronal, que permite de manera temporal el

reingreso de los migrantes a la vida comunitaria, al mismo tiempo que constituye uno de los mecanismos mediante los cuales se construye la membresía, en una suerte de ejercicio de la ciudadanía construida a partir de las relaciones sociales entre los miembros del grupo. Una apropiación del espacio sustentada en nuevas fronteras que se representan a través del ritual. Los migrantes indígenas mixtecos reconstruyen su pertenencia, al mismo tiempo que extienden su hegemonía de forma simbólica frente a quienes no comparten su concepción religiosa.

La existencia de los espacios sociales transnacionales depende de la persistencia de las prácticas sociales y culturales desarrolladas por los diversos actores inmersos en la arena; forman parte de este proceso de transnacionalidad no solo quienes participan en el proceso migratorio sino también los no migrantes.

Las prácticas sociales, políticas, culturales y económicas de las comunidades transnacionales conforman campos sociales que encierran diversas formas o sentidos de pertenencia. La pertenencia se construye de forma plural pero como hemos visto a lo largo de este trabajo se encuentra marcada, regulada y en algunos casos determinada por una construcción ideológica hegemónica. El haber dado algunos ejemplos de situaciones sociales y de procesos rituales lleva el objetivo de percibir los procesos de estructuración que al mismo tiempo se desarrollan. El sujeto si bien se encuentra atrapado en una representación del deber ser, al mismo tiempo transforma y puede subvertir el orden social. La acción de los transmigrantes no debe comprenderse de forma estricta como el seguimiento de las reglas sociales.

Las Asociaciones de Pueblo, Clubes y Federaciones son algunas de las instituciones actuando en el espacio social transnacional y las comunidades

transnacionales, la Iglesia Católica, los gobiernos en sus diversos niveles también forman parte de este escenario transnacional. La Asociación Tepeyac al mismo tiempo que se convierte en una entidad de defensa de los derechos culturales, políticos y sociales de los migrantes también extiende su hegemonía en un contexto marcado por la oferta y expansión de otras confesiones religiosas.

El retorno de los migrantes vincula el ámbito de lo sagrado y lo profano, evidenciando el desajuste del orden social expresado en la fragmentación de la comunidad. La dimensión simbólica de los rituales pasa por los sujetos pero es reconocida, estructurada y obviamente legitimada desde el ámbito comunitario. El ritual permite la dramatización de las asimetrías sociales y los procesos de exclusión racial, social y de clase a que se ven sometidos los migrantes en los procesos de inserción en las sociedades anfitrionas.

5.5 Símbolos religiosos itinerantes: los anclajes simbólicos en las regiones de llegada

El paso al "Norte" reduce el retorno periódico de los migrantes, haciendo mas laxos los contactos con las comunidades de orígenes lo cual a creado las condiciones para una aceleración en la innovación y surgimiento de prácticas e instituciones por parte de los miembros de las diversas confesiones religiosas. Ante la fragmentación de los circuitos migratorios, católicos y protestantes se ven inmersos en la conformación y reformulación de los espacios sociales y culturales en las sociedades de destino. Una readecuación del hogar imaginario se está llevando a cabo en diversos puntos de los

Estados Unidos. Lo cual ha implicado en algunos casos el surgimiento de arenas de conflicto con otras generaciones de feligreses; las imágenes religiosas dejan los espacios domésticos y pugnan por su ingreso a las iglesias católicas en las sociedades de destino. Las confesiones protestantes han desarrollado otras estrategias de reformulación del hogar imaginario. Ante la imposibilidad del retorno los feligreses se ven compelidos a la construcción de nuevos espacios sociales y culturales lo cual implica un proceso de institucionalización en el cual se integra la presencia de pastores del mismo origen étnico o local.

Estas dinámicas socioculturales implican un replanteamiento de algunos conceptos construidos en el campo de los estudios transnacionales, en particular las nociones de ciudadanía, simultaneidad y comunidades transnacionales, por ser insuficiente su carácter explicativo; la construcción de éstas prácticas e instituciones más que corresponder a un proceso de asimilación expresa un proceso de consolidación de sentimientos y prácticas diaspóricas.

Al abordar la migración internacional los académicos orientados bajo la influencia de los Estudios Transnacionales enfatizaban el papel de las relaciones sociales y culturales en la conformación de los espacios, ello obedecía en parte a la intensidad del flujo de bienes, servicios, información y actores sociales en su interior. Sin embargo, por una parte, esta representación gestada desde la academia relativizó y en algunos casos obvió diversos elementos fácticos: estatus migratorio, cambios en la geopolítica internacional y la ausencia de un programa de regularización migratoria; y por la otra también dejó de lado una mayor reflexión teórica sobre el papel de la inserción en las sociedades receptoras, al anclarse en el papel central de las comunidades de origen.

En la dimensión cultural del proceso de cierre de las fronteras y endurecimiento de la política migratoria norteamericana se aprecia una innovación y surgimiento de prácticas e instituciones por parte de los miembros de las diversas confesiones religiosas: católicos, protestantes y otras denominaciones centran su acción en las sociedades receptoras. Ante la disminución de la intensidad de los flujos de información vis a vis y el desplazamiento de los sujetos sociales, los circuitos migratorios se ven inmersos en dinámicas diferenciadas, adquiriendo especial relevancia la conformación y reformulación de los espacios sociales y culturales en las sociedades de destino. Situación que pareciera contradecir uno de los principios fundamentales de los estudios transnacionales: la construcción simultánea de campos sociales, en las sociedades de origen y destino (Basch, Glick Shillery Szanton Blanc, 1994), sin embargo la existencia de relaciones de diverso orden e intensidad muestra la existencia de vínculos transnacionales.

Las condiciones específicas en que se desarrolla la migración internacional de México a los Estados Unidos en las dos últimas décadas nos permite hablar de la prevalencia de la migración indocumentada. De ahí la pertinencia de hablar de diferentes forma de transnacionalidad (Guarnizo, Landolt, & Portes, 1999). En ese sentido hay un consenso respecto a la diversidad de las manifestaciones transnacionales.

Corresponde a los estudios transnacionales el haber centrado su mirada en una pluralidad de sujetos sociales. La condición para su inclusión fue su rol activo en la implementación de prácticas sociales, culturales, políticas y económicas, transformadoras de las estructuras y las relaciones sociales y culturales en ambos

lados de la frontera. La acción social de los actores transnacionales se caracteriza por el sostenimiento, reproducción y transformación de las prácticas culturales; adquiriendo especial énfasis el proceso de reproducción de la identidad religiosa en las sociedades receptoras.

Religión y etnicidad son dos conceptos que deben ser percibidas como procesos y no como categorías fijas. No son estructuras homogéneas, las cuales puedan reproducirse como copias exactas a través del tiempo y el espacio. Ambas se reconfiguran en la diáspora dotándose de nuevas y viejas dimensiones. La llegada de las nuevas generaciones de migrantes implica, en algunos casos, el surgimiento de arenas de conflicto con las otras generaciones de feligreses. No podían ser ajenas a estas nuevas dinámicas las instituciones religiosas: parroquias católicas y templos de las diversas confesiones protestantes en zonas con altos índices de inmigración se ven inmersas en dinámicas de cambio en las relaciones sociales. Las imágenes religiosas de los católicos se desplazan de los espacios domésticos y pugnan por su reconocimiento institucional en las sociedades de destino.

En algunos casos una variada iconografía antecede a la llegada de la figura del santo patrono (a); pequeñas estampillas con la imagen se comienzan a distribuir entre los originarios de un mismo pueblo o región; otros impulsores de la transnacionalización de las imágenes son las autoridades locales, las cuales ven en las solicitudes de dotación de imágenes del santo patrono local un excelente mecanismo para construir o consolidar sus vínculos con la diáspora. En las sociedades de destino las condiciones de reproducción de las confesiones religiosas protestantes, provenientes de los pueblos indígenas de la Mixteca Baja de Puebla y Oaxaca, son diametralmente opuestas. En los

Estados Unidos hay un contexto más propicio para la difusión y consolidación de los grupos protestantes. En algunos casos ante la imposibilidad o dificultad del retorno se ven compelidos a la construcción de nuevos espacios sociales y culturales en las sociedades de destino. Dando paso a un proceso de institucionalización del culto religioso; en el cual se integra la presencia de pastores del mismo origen étnico o local, y la construcción de templos.

Hace unos años el tema de la religión se hubiera situado en el amplio campo del análisis antropológico de los fenómenos religiosos o de manera tangencial dentro de los estudios transnacionales. El tema no es una novedad, la alusión a la religión ha estado presente desde sus inicios de la literatura transnacional, Goldring (1992, y 1996) menciona las fiestas patronales en las Animas; Roberth Smith (1993, 1994 y 1995) aludía a ella cuando nos hablaba de la marcha de la Antorcha Guadalupana o del papel de las organizaciones de migrantes en la restauración de la iglesia en Ticuani; Levitt (2001) al mencionar la transnacionalización de la iglesia de Miraflores y de las diferencias que los fieles perciben entre el servicio religioso en los Estados Unidos y la República Dominicana. La lista podría alargarse hasta incluir a la mayoría de los trabajos académicos en el campo de los estudios transnacionales. Por otra parte si bien es cierto que desde entonces ha estado presente el tema aún faltan las diversas dimensiones implícitas en el. Quizás aprisionados por una visión secular que lo ha minimizado o una especie de desvanecimiento de la pluralidad religiosa, privilegiando la hegemonía del catolicismo.

Otro elemento sustancial en los estudios transnacionales es la comunidad imaginaria la cual se convirtió en la moneda de uso común y corriente, con ello se

buscaba dar cuenta de los vínculos entre la masa de migrantes, comunidades de origen y destino, a través de los sentimientos de nostalgia, ajustándose perfectamente con la representación de una masa victimizada, repleta de nostalgia por el lugar de origen. Confieso haber recurrido en esa forma de representar a los mixtecos poblanos en varias ocasiones; sin embargo cuando trataba de romper con la visión pendular o dicotómica al integrar a otras comunidades de destino no sabía aún cuanto era la magnitud teórica o mejor dicho cuanto cuestionaba los tradicionales enfoques de los estudios transnacionales. Al seguir anclado en la comunidad de origen como máxima referencia de pertenencia. Otro punto frágil es la poca profundidad en el análisis de las segundas generaciones; dejando a un lado la diversificación de los sentidos de pertenencia a otros espacios territoriales. En ese sentido percibo la contundencia teórica de la propuesta de Glick Shiller y Peggy Levitt cuando hablan de un doble juego: la inserción en las sociedades de destino y el sostenimiento de los vínculos con la comunidad de origen. Sin embargo era necesario ubicar los respectivos contextos históricos de la condición migratoria: el estatus migratorio de los trabajadores tiene profundas implicaciones en la construcción de instituciones y prácticas sociales y culturales. Las cuales implican un replanteamiento en torno a la pertinencia de categorías como diásporas y vínculos transnacionales.

El acercamiento a cualquiera de las dos categorías no es una elección caprichosa. Un ejemplo es el desplazamiento de las fronteras de la alteridad. La existencia de diversos destinos dotó a cada grupo de su especificidad. Esos juegos de interacción con los cercanos y los lejanos tiene su expresión en la transformación de instituciones tan básicas y sustanciales como la del parentesco: matrimonio y

compadrazgo son apenas un ejemplo de ello. No se diluyen los conflictos con otras minorías étnicas pero también es un echo real la construcción de cercanías con otras; un conjunto cultural que excede las fronteras del estado nación de origen, integrando a otros migrantes provenientes de América latina y otras regiones del mundo.

El desplazamiento a nuevos espacios y sistemas de relaciones implica insertarse en diversos mercados de trabajo, y les ha vinculado con otros sistemas de creencias y construcciones simbólicas, relacionando al sujeto con lo sagrado y sobrenatural contribuyendo a nuevos procesos de afiliación religiosa en las comunidades de destino (Ramírez, 2003). Nuevos equipajes culturales se insertan en los circuitos migratorios, los cuales tarde o temprano son transferidos a las comunidades de origen. Estos procesos de conversión religiosa dejan de circunscribirse al ámbito privado y se trasladan a la esfera pública. La pertenencia a confesiones religiosas protestantes se convierte en un asunto de la vida pública.

La propagación o difusión del protestantismo en Nieves y otras comunidades vecinas se acelero con la llegada de pastores; al principio externos, pero pronto fueron reemplazados por miembros de la misma comunidad y algunos se dedicaron a propagar su credo en los Estados Unidos.

Conforme crecen las congregaciones de las iglesias protestantes las casas de los pastores o sus fieles dejan de ser suficientes para albergarlos; se requieren espacios institucionales para sus reuniones y liturgias. En la mixteca ya es un lugar común la construcción de centros de cultos que rompen la hegemonía de la iglesia católica, y en algunos contienden con la magnificencia de las edificaciones construidas en la época de la colonia.

La diversificación de las confesiones religiosas ha generado tensiones desde sus inicios en las comunidades de origen. Una de las dimensiones dónde se ha expresado con mayor fuerza es en el campo de las ciudadanías locales. La exclusión o en algunos casos la expulsión ha sido una respuesta utilizada por los miembros de la confesión religiosa hegemónica. La ciudad de Juxtlahuaca alberga algunas colonias de expulsados por motivos religiosos. Sin soslayar la existencia y el dramatismo de estas prácticas de exclusión, en el presente ensayo me interesa destacar la existencia de políticas locales de reconocimiento a la diversidad religiosa. Esta transformación no es un proceso gratuito, existen mecanismos de redefinición de los derechos y deberes ciudadanos, bajo un sistema normativo en constante negociación.

5.6 Migración y diversidad religiosa

Las creencias religiosas tienen un papel relevante en la configuración del sentido práctico de la existencia de los actores en su vida cotidiana (Hernández, 2002). Las congregaciones religiosas adoptan diversas estrategias de inserción en la vida de sus fieles. La Iglesia de la Restauración de la última edad es un ejemplo de transnacionalidad al operar en la comunidad de origen y también en algunos puntos de destino como Bakersfield, California. Lo cual le proporciona una ventaja comparativa frente a otras denominaciones, incluyendo la iglesia católica. Las fronteras internacionales no configuran líneas divisoras entre las comunidades religiosas de Ixpantepec Nieves y Bakersfield, sus pastores mantienen contactos permanentes y se desplazan de un punto a otro. Las estructuras institucionales religiosas juegan un rol diferenciado en la conformación de la identidad de los actores, una parte sustancial se vincula al grado de participación en los procesos de socialización. Denominaciones como La Iglesia de la Restauración de la última edad han logrado un mayor involucramiento con sus congregaciones al ofrecer un soporte que cubre parte del circuito migratorio transnacional. No hay una dislocación en los servicios religiosos. La iglesia católica pese a su carácter transnacional en términos institucionales no tiene esa capacidad, en el terreno local, de cobertura e interacción entre sus parroquias en ambos lados de la frontera, cada una actúa bajo sus propios esquemas de trabajo.

El análisis de la religiosidad en la primera oleada de los estudios transnacionales, se había reducido al catolicismo, abordando las peregrinaciones y las fiestas patronales. Esto en si implicaba un salto cualitativo en relación a los anteriores

paradigmas de la investigación antropológica, al reconocer el papel relevante de la vida religiosa en la constitución y sostenimiento de las comunidades transnacionales, solo que al mismo tiempo se mostraba una imagen homogénea la cual dejaba fuera y tornaba invisibles a las otras confesiones religiosas.

Autores como Geertz han integrado a sus reflexiones el papel de la religión en contextos transnacionales. No solo las instituciones religiosas mayores se han transnacionalizado, también sus adeptos son parte de este proceso de difusión. Moverse a otro lugar implica el establecimiento de contactos con la otredad, es decir con nuevas experiencias de vida y diferentes formas de concebir la relación con lo sagrado. Al mismo tiempo el sujeto se encuentra en extrema fragilidad al dejar atrás sus entornos culturales. Garma (2004) ha enfatizado la íntima conexión entre los procesos de cambio religioso y la migración rural urbana. Participar en una opción religiosa puede en un primer momento sólo representar una actitud estratégica para acceder a servicios. El predominio de la conexión entre el estatus migratorio y los derechos sociales en sociedades receptoras como los Estados Unidos ha excluido de facto a los migrantes del acceso a un amplio abanico de servicios sociales.

Algunas congregaciones religiosas en Estados Unidos ofrecen servicios de salud, protección legal, asesoría jurídica, alimentos y ropa como parte de una estrategia para insertarse en las comunidades de migrantes. Pero al margen de estos beneficios es innegable la reafirmación del ethos de quienes se han incorporado a nuevas confesiones religiosas, lo cual implica el concebirse como diferente frente a los otros pese a compartir origen étnico y/o locación. El tránsito a identidades marcadas por la pertenencia religiosa es una realidad que caracteriza a muchas comunidades indígenas

de la mixteca.

La identidad social requiere de la autoidentificación, y del contraste con los otros, es decir ser reconocido como parte de un colectivo diferenciado. Pero el ser percibido como parte de una comunidad diferente y minoritaria tiene sus costos al chocar con las normas sociales hegemónicas. Taylor ha señalado la complementariedad de los conceptos de identidad y reconocimiento. El sujeto para constituirse como tal, requiere ser reconocido por los demás en su especificidad, ahí esta implícita su naturaleza dialógica, la cual no se establece en la soledad de los sujetos, sino mediante el dialogo con los otros. Esta misma condición se requiere en el caso de las identidades colectivas: individuo y folk entidades mutuamente complementarias dentro de sus diferencias. La crítica de Taylor al modelo liberal estriba en la ausencia de éste reconocimiento, imponiendo un modelo cultural que busca constituirse en homogéneo a través del proyecto de Estado-Nación.

La mayor parte de la reflexión desarrollada por los teóricos del multiculturalismo, ha enfatizado el rol desempeñado por el Estado. La contienda se establece así en términos jurídicos, sin dejar de reconocer su importancia me gustaría profundizar en un aspecto soslayado o al menos insuficientemente abordado; cuando la exclusión y marginalización son establecidas en el terreno de las prácticas sociales (Rosaldo, 1989) las cuales actúan como un fuerte dispositivo cultural que legitima desde la base de la sociedad, el status quo existente, en particular en comunidades indígenas que se rigen bajo un sistema normativo sustentado en usos y costumbres.

Las nuevas realidades sociales en las regiones con una fuerte tradición migratoria son: transformación de la correlación demográfica entre los que se quedan y

los que se van; ingreso de remesas que superan la generación del Producto Interno Bruto de los pueblos; obras de infraestructura cubiertas en su mayor parte con aportaciones de los migrantes. Pero lo más significativo se expresa en la constitución de nuevas identidades que operan en el campo religioso y que impactan el campo de lo social y lo político.

Aquí se nos presentan las diferentes dimensiones de las contiendas por el reconocimiento. El Estado no está al margen de los reclamos, pero es necesario agregar nuevos componentes al análisis, es decir, ampliando el espectro de los diversos actores sociales involucrados

En la ciudad de Nueva York en las comunidades de migrantes se ha dado cuenta de una readecuación de sus vecindarios e iglesias católicas (Rivera, 2005). Es decir nos enfrentamos a un proceso de etnificación más que corresponder a un proceso de asimilación al estilo *melting pot*. Rivera. Estas dinámicas socioculturales expresan un proceso de consolidación de sentimientos y prácticas diaspóricas.

Nuevos campos de acción en la lectura y análisis de la actividad transnacional: otros fenómenos fuera de los tradicionales como las organizaciones de migrantes o cuestiones vinculadas al parentesco. Las dificultades para la construcción del campo social transnacional al ingresar la diversidad religiosa. Porque una confesión puede hacerse pasar como la única dimensión posible de actividad religiosa. Haciendo a un lado las otras formas. Una forma de invisibilización. Es decir nos topamos con imágenes monolíticas de las creencias religiosas. En ese sentido el análisis se convierte en un aparato de legitimización de la religiosidad hegemónica, adquiriendo un estatus de unicidad, pero al mismo tiempo elude la complejidad implícita en la

existencia de diversas redes transnacionales y translocales.

¿Es posible mantener la tradición frente a la oferta religiosa en Estados Unidos? La reproducción de la pertenencia en las nuevas generaciones tanto de católicos como protestantes. La autoridad legitimadora de una tradición no es exclusiva para confesión religiosa. Los migrantes pentecostales también se encargan de reproducir la creencia. La tradición otorga un estatus a la religión. Su vinculación con una tradición histórica:

“es el conjunto de representaciones, imágenes, saberes teóricos y prácticos, comportamientos, actitudes, etc. Que un grupo o una sociedad aceptan en el nombre de la continuidad necesaria entre el pasado y presente. (...) Lo que importa, sobre todo, es que la demostración de la continuidad sea capaz de incorporar las innovaciones y reinterpretaciones que exige el presente.”

En ese sentido los cultos protestantes tienen esa flexibilidad frente a la falta de continuidad de la católica, la cual se remite a un rol fundamental de reproducción a través de los sujetos sociales. Mientras que en la protestante la institución juega un rol más dinámico. Al mantener los pastores un dialogo cara a cara. ¿Cuáles son las consecuencias de esa ausencia de institucionalidad en la reproducción de las creencias religiosas? El traslado de las imágenes religiosas es una forma de sostener la memoria ante el riesgo del olvido, es decir la posibilidad de construir nuevos sentidos, una lenta y paulatina independencia d los símbolos primarios. ¿Los paisajes culturales viajan al exilio o hacia la utopía? La virgen patronal del pueblo o la región ayuda a sostener la memoria, a dar continuidad histórica. Una forma de resistirse a los símbolos

hegemónicos de la comunidad mestiza. La adopción de la nueva institucionalidad es el tránsito de una religiosidad autogestiva a una subordinada al clero.

Los rosareños han reproducido el esquema general de sus creencias en la sociedad receptora. Pero en el terreno del culto a sus santos se han apartado. Contribuyen para el sostenimiento de sus fiestas patronales, y en las sociedades receptoras no desarrollan acciones para la reproducción de sus prácticas culturales locales, integrándose a las iglesias locales. En ese sentido hay una dislocación en los saberes, mientras que las confesiones protestantes logran consolidar todo el circuito transnacional. La autoridad de la tradición es coherente en cada una de las manifestaciones religiosas, otorga el sentido del ser. La posición de Joel Magallán, representante de la asociación Tepeyac, frente a la jerarquía católica de Nueva York y de México, lo ha llevado a ser excluido de su orden religiosa por desacato.

Al contrastar las experiencias religiosas entre protestantes y católicos, salta una pregunta ¿Existen formas particulares de reconstrucción de la identidad religiosa entre los migrantes católicos y protestantes? En ese sentido Tsagarousianou (2004), plantea el siguiente argumento; que las diásporas mejor sean consideradas como dependiendo no tanto de la dislocación pero si de su conectividad, o en el nexo complejo de los acoplamientos que las dinámicas transnacionales contemporáneas hacen posibles y sostienen.

En el contexto de esta diversidad terminológica, está solamente relativamente recientemente, que un nuevo término - diáspora - se ha introducido y se ha utilizado sistemáticamente en discursos académicos y de la política. Ser seguro, este nuevo ' término del ` es apenas un neologismo. Sus orígenes se pueden remontar detrás sobre

siglos (para una historia del concepto vea Cohen 1997) aunque su uso e importancia ha variado sobre los años. En su historia larga, el término se ha asociado constantemente a experiencias de la dislocación, de la dispersión y del migrante; sin embargo el concepto ha seguido siendo periférico en las discusiones sobre la migración y la movilidad humanas hasta bastante recientemente.

Aunque las definiciones excesivas de un consenso teórico de diáspora son apenas evidentes y, a pesar de el hecho de que sería ciertamente prematuro discutir que un marco extensamente aceptado para el estudio de diásporas es probable estar en lugar en cualquier momento pronto, él está claro que el excedente del descruzamiento de la discusión que la última década ha contribuido a una cierta convergencia entre diversos problemáticas en el estudio de la migración humana. De hecho, una mirada más cercana en la semántica asociada al término vuelto a descubrir indica un cambio en los matices que lleva con ella, una reconfiguración de su significado, de las experiencias y de las potencialidades asociadas a ella, y por lo tanto, del carácter y del foco totales de la discusión actual.

Capítulo 6 Sistema de cargos

Para las fiestas la presidencia no organiza nada, no aporta nada de dinero. Lo que sí hace es mandar a la gente a limpiar, pero esa es su obligación, a veces no lo hace y lo hace la gente de la comisión. La fiesta principal es la del 20 de Mayo, la del patrón del pueblo San Bernardino, la otra es la de la virgen de los Remedios esa es a mediados de Julio, la fecha varía (siempre se hace un domingo). El dinero para la fiesta sale del pueblo, pasan a cotizar de 150 por familia más o menos. Los que cotizan son los de la comisión.

La anterior cita es de una entrevista realizada a doña Catalina, vecina del San Bernardino Tlaxcalancingo, y en ella expresa la forma en que funciona el sistema de cargos en su pueblo; una institución en constante transformación. Los vínculos entre la esfera civil y religiosa, se tornan laxos en comunidades altamente impactadas por los procesos de aculturización que genera la expansión urbana como es el caso de San Bernardino, fuertemente afectada desde su creación por la cercanía con la ciudad de Puebla.

Las fiestas patronales en las comunidades indígenas se caracterizan por su enorme derroche de recursos materiales y humanos. En el pasado y presente han atraído la atención de cronistas, periodistas, académicos y viajeros. Pero apenas son una dimensión visible de una de las instituciones con mayor fuerza que regula la vida de centenas de comunidades indígenas a lo largo y ancho del país. Más allá del momento específico de su celebración, existe una estructura que hace posible el

desarrollo de un evento de tal naturaleza.

Un sistema que garantiza su reproducción cultural más allá del momento ritual, y que tiene vigencia en la existencia cotidiana de sus participantes y actores principales: el sistema de cargos es la institución encargada de regular la vida social, social, cultural y política de las comunidades indígenas en México (Portal, 1997: 143).

La fortaleza del sistema de cargos es de tal magnitud que en muchas comunidades indígenas se convierte en una estructura de autogobierno. Un largo proceso de resistencia cultural le ha acompañado desde sus orígenes.

Los estudios antropológicos han centrado su atención en el sistema de cargos. Uno de los trabajos pioneros fue de Sol Tax en Guatemala, desarrollándose como temática de investigación, Wagley (1941); Bunzel (1952) Cámara (1952); Manning Nash (1955) y Eric Wolf (1957).

Las orientaciones de la investigación se han centrado en tres líneas de trabajo: a) los mecanismos de autorregulación económica que implica el sistema; b) las formas de defensa de las comunidades indígenas hacia el exterior; c) los mecanismos de control y jerarquía social en el interior de las comunidades. Recientemente se ha abordado la construcción de la identidad social, pero al margen de las líneas de trabajo desarrolladas, los puntos en común de los diversos trabajos son:

- Una institución cívico-religiosa que aglutina a los miembros de la comunidad a través de mecanismos como el nombramiento
- Dotada de un pathos y ethos religioso propio
- Estrecha vinculación entre la esfera civil y religiosa, lo que impide una clara delimitación de sus esfera de influencia.

- Estructura y norma la vida social, otorga la membresía a los miembros de la comunidad a través de una serie de filtros basados en la inclusión/ exclusión.
- Su estructura es piramidal y jerárquica, cada cargo tiene un perfil el cual está determinado por una normatividad social que asegura
- La estructura del sistema de cargos está marcada por una división de género, los cargos son ocupados por varones.

Existen diversas interpretaciones e hipótesis sobre el origen histórico del sistema de cargos, Taylor, Chance y Portal mencionan el periodo de la colonia como el momento histórico dónde se gestó esta institución. Pero al margen de su génesis la mayoría coincide en señalar a la Colonia como el periodo donde se consolidó, vinculándose a las cofradías religiosas. Estas cofradías religiosas fueron un puntal importante en el proceso de evangelización. Portal (1997) señala tres tipos de cofradías o asociaciones: las religiosas sacramentales que se orientaban a apoyar a la sacerdotes y misioneros en la propagación del culto al santísimo, y organizar procesiones; las cofradías religiosas-benéficas que además se ocupaban de la protección y cuidado de los enfermos y desvalidos; y finalmente las cofradías gremiales, sociedades o asociaciones civiles de socorro y ayuda mutua.

Los excedentes de las cofradías se utilizaban para cubrir los gastos de las numerosas fiestas religiosas destinadas a celebrar la fiesta del santo patrono de la cofradía, del pueblo, de los barrios, del jueves santo, del jueves de corpus, de la Ascensión, así como celebrar las peregrinaciones de peregrinaciones y festividades como el carnaval, la semana santa y la navidad. La primera cofradía en la Nueva

España fue fundada en 1519; la de la limpia Concepción de nuestra Señora.

En sus orígenes, los miembros de las cofradías eran población blanca, cuyas sedes estaban en las iglesias parroquiales. La estructura organiza se componía de un rector el cual la mayoría de las veces era el párroco, un mayordomo, doce diputados y un número variable de miembros.

Las cofradías fueron transformándose, para el siglo XVIII existían dos tipos: las institucionales o eclesiásticas formadas por hermandades y asociaciones de miembros de la parroquia; y las no oficiales, que no eran propiamente cofradías pues sus ingresos provenían de las tierras de labor. Estas eran conocidas como cofradías de indios.

Los mayordomos de las iglesias fungían como dirigentes de las cofradías. Quizá de aquí los indígenas retomaron esta modalidad, y cada una de sus cofradías era administrada por un mayordomo indígena que dirigía el cultivo de “las tierras de santos”. Asumía la responsabilidad financiera, una de cuyas tareas era vender lo cultivado y gastar las utilidades en las celebraciones de los santos. Los mayordomos no recibían ningún salario o ingreso por desarrollar estas funciones. El prestigio era parte de las compensaciones. La forma de sufragar la fiesta se fueron transformando, al desaparecer la principal infraestructura para financiarla: las tierras de labranza.

La gente coopera para todo, el diezmo es de cajón, antes era de maíz, ahora es de dinero, desde diez pesos, cincuenta hasta cien, depende de cuánto tengas y trabajos, de ahí se viene la cooperación para la fiesta del santo, del barrio, de la virgen de los Remedios, si se encuentran en una mayordomía, si tienen que hacer una fiesta en su casa de cumpleaños, boda, todo lo que se refiere a fiestas del ciclo

de vida de la familia. Todos cooperan, especialmente los familiares, pero también los compadres, padrinos, amigos y aquellos que te estiman, pero esta ayuda será devuelta cuando a ellos les corresponda realizar una fiesta. En realidad no gasta mucho, si encuentras gente que coopere y colabore sabes que podrás hacer una buena fiesta (Raúl Chiquito).

Las cofradías de indios se extendieron poco a poco, al grado que su número y carácter comenzó a preocupar a las autoridades españolas, las cuales veían con desagrado las fiestas que revivían tradiciones paganas. Esto ocurría con mayor frecuencia en los pueblos que no tenían un párroco fijo, creándose las condiciones para procesos autogestivos que desembocarían en manifestaciones religiosas autóctonas. Observamos esta autonomía en la relación que existe entre el párroco de la iglesia de San Bernardino y el cuerpo de fiscales:

A mí me deben preguntar cosas de la iglesia, religiosas, de dios, pero cosas materiales, no sé nada, eso lo manejan los fiscales, ellos se encargan del mantenimiento de la iglesia y todos los asuntos que se refieren al cuidado. Tengo una buena relación con ellos y son muy trabajadores, hacen lo que les corresponde (entrevista al fiscal de San Bernardino, julio 2004).

Pese a estos vacíos de poder en las iglesias sin párroco, las cofradías representaban un eficaz mecanismo de control sobre los tributos y la evangelización. Al mismo tiempo se daban procesos de resignificación de la religiosidad hegemónica. Las fricciones al interior de la iglesia católica, entre el clero secular y las ordenes

mendicantes, generaron una suerte de paulatino alejamiento entre frailes e indígenas (Gibson, 1991).

Las causas de este alejamiento son diversas, algunas son el desarrollo de nuevas alianzas; la contradicción que enfrentaba el clero entre sus principios contra el trabajo forzado y el tributo, y su propia dependencia de tales tributos (Op. Cit: 134); la pérdida de legitimidad de los caciques frente a sus comunidades, perdiendo la iglesia influencia y control sobre las comunidades indígenas.

Este proceso de pérdida de hegemonía fue desarrollándose a lo largo de tres siglos e implicó una transformación de las relaciones sociales coloniales. El reemplazo de los misioneros por el clero secular. En este proceso se acentuó la autonomía de las instituciones creadas por el clero expresándose en una mayor participación laica de la comunidad en la vida religiosa, dando paso a una religiosidad india frente a la iglesia como institución.

El siglo XIX profundizó esta separación y la práctica tradicional al interior de las comunidades indígenas expresada en el sistema de cargos. La separación ideológica de la institución iglesia, y diversas crisis sociales y económicas disminuyeron los bienes de la cofradía.

En aquel largo periodo, “en la mayoría de los pueblos los gastos se sufragaban con el dinero derivado de la propiedad comunal” pero a finales del siglo XVIII las cofradías perdieron la capacidad de financiar el culto popular. Charles y Taylor (1987) proponen una hipótesis; “la formación del sistema de cargos cívico religioso fue provocada por el cambio, del patronazgo colectivo al individual” los mayordomos se convirtieron en los patrocinadores de las fiestas, al respecto Sepúlveda (1974, 110)

señala:

Hacia finales del S. XVIII, habiéndose convertido las cofradías en un lastre para la economía de las comunidades indígenas, perseguidas y atacadas por los funcionarios reales y por el propio clero, se transformaron en organizaciones seculares patrocinadas por los miembros de la comunidad. Al perder el apoyo por parte del gobierno y el clero, al perder su base de sustentación económica hacia 1856, y al haberse transformado su organización interna, la cofradía se convirtió en mayordomía: complejo de cargos o cargo individual mediante el cual se habrían de sufragar los gastos que ocasionaba la fiesta titular del santo patrono y otras muchas menores.

De esta manera se dieron las condiciones para la consolidación de la religiosidad popular y de las formas propias de gobierno interno en las comunidades indígenas. La comunidad fortaleció su autonomía frente al clero y los sucesivos gobiernos que oscilaron a lo largo del siglo XIX. Cofradías, hermandades y asociaciones se desligaron del ámbito institucional hegemónico, para convertirse en un espacio popular de recreación cultural. La religiosidad popular y organización social de las comunidades indígenas sostuvieron algunos elementos de la colonia: la existencia del mayordomo que financiaba la fiesta, la elección anual, el llamado a cuentas del pueblo sobre las finanzas, valores éticos, mecanismos de inclusión y exclusión que determinaban la membresía de sus miembros.

Los estudios generados desde la antropología sobre el sistema de cargos nos remiten a los procesos de construcción y reinterpretación de la identidad nacional, en particular el rol que juega la población indígena en el proceso de constitución del

Estado Nación. La cuestión indígena ha sido el obstáculo en los proyectos de construir un estado homogéneo. Desde la construcción de la ideología nacionalista por los criollos del siglo XIX pasando por el liberalismo hasta los procesos de integración a cargo del Instituto Nacional Indigenista.

En la definición del estatuto teórico y político de los pueblos indios ocupa un lugar privilegiado la temática del sistema de cargos; sobre todo porque desde esta estructura se manifiesta la especificidad cultural del poder, de los sistemas de relaciones asentados, inscritos, en una tradición que se arraiga en el pasado mesoamericano. En esta perspectiva, los estudios etnográficos han jugado un papel fundamental al situar en el terreno de lo real y lo histórico el carácter de la población indígena. La comunidad indígena finalmente emerge como una evidencia flagrante dotada de una complejidad donde tienen lugar la reproducción social de las identidades étnica indias.

La comunidad es la unidad social básica que contiene el sistema, los principios económicos y políticos a partir de los cuales se constituyen sistemas mayores. De ahí el interés de la política indigenista por definir y entender el carácter de las relaciones de poder dentro de la población indígena: la obra de Aguirre Beltrán, *Formas de Gobierno Indígenas* es una expresión del interés del estado mexicano por entender y desentrañar la lógica que subyace en las relaciones políticas en las regiones indígenas, y sobre todo en las comunidades.

Aguirre Beltrán logra mostrar la coexistencia de diversas estructuras políticas que obedecen a diversos momentos históricos: el gobierno de los Principales, de origen indígena, el ayuntamiento regional de origen colonial, el ayuntamiento constitucional,

producto de la revolución mexicana. Aguirre Beltrán manifiesta un rechazo absoluto a las formas de gobierno tradicional de las comunidades indígenas, y a sus dirigentes tradicionales, al considerarlos un obstáculo para los fines integracionistas de la política indigenista. Muestra de ello es su posición evolucionista al considerar a los gobiernos de las comunidades indígenas como continuación del gobierno de los calpulli.

El proyecto ENAH- y la Universidad de Chicago son el soporte etnográfico utilizado por Aguirre Beltrán para la construcción de sus reflexiones teóricas. Una de los primeros resultados de las investigaciones es un artículo de Villa Rojas sobre nahualismo y parentesco, aparecido en la revista *American Anthropologist* en 1947, en este trabajo se muestran los principios del llamado por Aguirre Beltrán “gobierno de los principales”. Villa Rojas propone la vigencia de un sistema de poder apoyado en la cosmovisión, la que es compartida y reconocida en la práctica de la brujería y en una estructura básica se apoya en las relaciones de parentesco; a través del nahualismo, pieza clave de la cosmovisión, se apunta a la definición de las nociones locales de poder y se articula íntimamente con el parentesco y los principios que rigen la estructura político-religiosa comunitaria, es decir, al sistema de cargos.

Aguirre Beltrán en su obra de 1953 reconoce de inmediato los vínculos entre nahualismo y poder, incorporándola a su propuesta mayor. No dudando en generalizarla a toda la población indígena mexicana, de tal forma que orienta la acción indigenista al definirse con precisión el sistema de cargos.

6.1 Gobernabilidad transnacional y local: construcción de la ciudadanía y esfera pública

Durante el Primer Coloquio Internacional Migración y Desarrollo celebrado en la ciudad de Zacatecas en enero de 2004, una discusión se llevó a cabo en torno a la ciudadanía y sus diversas dimensiones en las comunidades transnacionales mixtecas, en una de las mesas. La razón de la polémica era simple y compleja a la vez. Porque en el fondo de la polémica una idea normativa subyacía eran los modelos universales en los cuales una parte de los académicos construye su sujeto de estudio. Quienes desarrollamos investigaciones en la Mixteca tenemos muy presente en esa relación sujeto cognoscente y sujeto conocido a los sistemas normativos indígenas. En ese sentido, ¿De qué tipo de ciudadanía hablábamos?

En el fondo la discusión está marcada por nuestros perfiles disciplinarios y la forma de enunciarnos. Una de las diferencias giraba acerca de los contenidos que se han dotado a la noción de ciudadanía desde el punto de vista de los actores sociales. No pretendíamos descalificar ningún concepto de ciudadanía, ni mucho menos reemplazarlo por otro en aras de un relativismo epistémico. Lo que recalcábamos era la forma en que se construía una concepción de ciudadanía transnacional en las comunidades de la Mixteca. Una ciudadanía dotada de derechos y deberes como la inscrita en el derecho positivo, pero formulada desde la praxis social de sus miembros. Finalmente esta concepción de ciudadanía es la que regula las relaciones sociales y los sistemas de gobernabilidad de muchas de las comunidades de la Mixteca.

Ser considerado como ciudadano en la comunidad transnacional no es análogo a lo contemplado por el Estado Nación. Se puede haber cumplido con todos los deberes ciudadanos señalados por la Constitución, pero con un ejercicio parcial o incumplimiento total de sus derechos sociales, políticos, económicos y culturales (Castles y Davidson, 2000).

Ilustración 14 Espacios de Nostalgia

La construcción de la ciudadanía en el marco de la vida comunitaria transnacional se torna más compleja para sus miembros. El ejercicio de los derechos va aparejado al de los

deberes. No sólo en vida se gozan las ventajas de ser ciudadano; la muerte también reserva un espacio para la membresía, marcada por los procesos de ciudadanización los cuales encierran prácticas de exclusión a los disidentes del sistema.

La canción Mixteca refleja la nostalgia por el retorno al lugar dónde se ha nacido. La comunidad imaginada por los mixtecos se alimenta de esta presencia/ausencia del lugar. Volver a ella en cualquier circunstancia, forma parte de ese esfuerzo por sostener la pertenencia. Morir lejos del lugar amado se convierte en una obsesión cuando se entrevista a muchos de los migrantes, uno de sus últimos deseos que piden bajo esa fatal circunstancia es el retorno del cuerpo al panteón del pueblo. Refrendar la

pertenencia en la fiesta de todos santos. No alterar la cadena ritual que concatena la vida y la muerte en la cultura mixteca.

El mito del retorno al lugar de origen remite a la relación que los sujetos mantienen con sus sociedades o grupos de adscripción, donde el lugar es algo más que un espacio que atrae la atención en oposición relativa y absoluta a otros espacios. El lugar es la referencia al sitio donde nacemos o por su persistencia en la memoria, a otro lugar que se nos impone como espacio de nostalgia a través de un conjunto de recuerdos.

Ausentarse de la patria transitando por otros espacios, hace que El lugar se revele como persistencia onírica, persiguiendo a sus portadores. El lugar se convierte en una experiencia que concreta las acciones de los sujetos manteniendo su presencia en base a la existencia residual de éstos. El lugar es la concreción de la pertenencia, es el espacio donde se tejen las raíces de los sujetos. Esto le confiere su valor en la explicación de la historia de las sociedades, permitiendo captar el vínculo entre los sujetos y el lugar. El lugar de origen, como espacio tangible de la experiencia cultural en la construcción del sentido de pertenencia de los sujetos que han desarrollado sus trayectorias de vida dentro y fuera de la comunidad.

Es marzo de 2001 el ataúd conteniendo los restos de Román⁹ Martín descienden a la tumba. Un día antes su cuerpo había sido trasladado de Nueva York a El Rosario Micaltepec. Por casi diez días le fue negado el derecho al reposo eterno; expresión de una ciudadanía cercenada por los Estados Nación. El cuerpo permaneció en la agencia funeraria en una suerte de umbral, su nacionalidad mexicana no se vio ratificada por el

⁹ El nombre ha sido modificado para mantener el anonimato.

Estado Nación. El haber nacido en México no era suficiente, el ejercicio de su ciudadanía se redujo a la emisión del acta de nacimiento y los escasos beneficios de algunos programas gubernamentales asistenciales, paliativos de la miseria. Tres mil dólares costó el traslado, pagados por su familia y una campaña de recolección impulsada por la Asociación Tepeyac. Los mecanismos e instituciones creados por el Gobierno Federal y Estatal jamás entraron en acción pese a la reiteradas solicitudes de apoyo para el traslado del cuerpo. Román no formaba parte de la elite exitosa que se da cita en las instalaciones de Casa Puebla en la ciudad de Nueva York. Esta institución es una de las prolongaciones del corporativismo del gobierno poblano, dirigida por los migrantes exitosos y fuertemente vinculada al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Román era miembro de la clase trabajadora, heredero de una ciudadanía cercenada tanto por el gobierno norteamericano como el mexicano. Expresión de la crisis estructural de la periferia que ha desplazado la fuerza de trabajo al interior de los ejes del capital (Kearney, 2003: 51).

El caso de Román tiene varias lecturas sólo voy a enfatizar dos; la primera es, Román tuvo derecho a ser sepultado en su comunidad con la asistencia del sistema político y religioso, este evento se explica por el mantenimiento de su membresía lo cual le garantizaba el derecho a ser considerado ciudadano de El Rosario Micaltepec. Su padre forma y ha formado parte del sistema de cargos, a ello se agrega el sostenimiento de una membresía por parte del mismo Román; él cual junto con sus dos hermanos formaba parte del comité de migrantes que desde Nueva York financiaba las obras de infraestructura y fiestas patronales del pueblo.; la segunda se refiere a la intervención de la Asociación Tepeyac en el traslado de Román a El Rosario

Micaltepec, evento el cual solo se puede comprender como parte de una agenda transnacional de la organización. La Asociación Tepeyac es una organización civil y religiosa, la cual tiene un profundo impacto dentro de los migrantes mexicanos en Nueva York por su profundo trabajo de base, desarrollando una amplia agenda social que cubre los ámbitos civil y religioso, sus actividades van desde la defensa de los derechos sindicales y humanos de los migrantes, hasta la presión para la modificación de las políticas públicas del gobierno norteamericano hacia los migrantes.

La migración hacia la ciudad de México construyó las primeras asociaciones de pueblo a la par de la institucionalización de prácticas translocales en un contexto de amplia marginación en la sociedad receptora. Maximino Matus (2003) nos muestra a los migrantes de San Miguel Cuevas establecidos en la colonia Santo Domingo en sus primeros esfuerzos por implementar mecanismos de solidaridad translocal. La muerte de algunos paisanos y la necesidad de trasladarle a San Miguel Cuevas fue una de las coyunturas que generó estas acciones; creándose la Lista de Difuntos. La Lista de Difuntos es una caja de ahorro para cubrir los gastos de traslado. Este mecanismo también fue reproducido por la comunidad de San miguelenses de Campo Negro, en Fresno, California. Aquí a diferencia de Santo Domingo no fue la muerte de un migrante en la comunidad de destino lo que llevó a su creación, fue a partir de un accidente ocurrido en San Miguel Cuevas el 28 de octubre en 1989, donde murieron 8 personas. Este mecanismo de solidaridad investigado por Maximino Matus nos ilumina en torno a la creación de prácticas transnacionales vinculadas al espacio ritual que implica la muerte y el retorno. La parte económica es garantizar el funeral de los miembros de la comunidad transnacional, pero está ligada íntimamente a la dimensión simbólica de la

pertenencia. Pero me permitiré dar otro ejemplo sobre la muerte y la pertenencia para poder iluminar el ejercicio de la gobernabilidad y la construcción de la ciudadanía.

El incumplimiento del nombramiento en el sistema de cargos llevó a las autoridades de Santiago Asunción a establecer un fuerte sistema de sanciones; la pérdida de los terrenos de labor, la casa o el pago de una multa hasta por cincuenta mil pesos forma parte de este ejercicio de gobernabilidad. El trabajo de Esteffany Espinoza (2003) nos muestra este proceso al describir el campo de negociación de la pertenencia y el cumplimiento de los deberes en la transnacionalización del sistema de cargos.

El sentido de pertenencia individual no siempre armoniza con el sentir colectivo de los diversos actores involucrados en la comunidad transnacional, en este sentido se abren diversas dimensiones sobre las instituciones legitimadoras de la pertenencia. Un último recurso es ejercido por las autoridades de Santiago Asunción: negar el derecho al retorno. Pero veamos más a fondo este campo de contienda de la pertenencia: un migrante radicado en Fresno, California que rechazó cumplir con sus nombramientos en el sistema de cargos, al morir pidió ser enterrado en la comunidad solo que llegar el cuerpo las autoridades se negaron a dar la autorización para ser sepultado. El asunto llegó a la asamblea general la cual determinó que podía tener derecho a ser sepultado en el panteón del pueblo siempre y cuando cubriera los adeudos pendientes que por concepto de multa se la habían impuesto.

El incumplimiento de sus obligaciones en vida, implicó quedar fuera de la ciudadanía comunitaria. Su renuencia a participar en las obligaciones comunitarias le privó del reconocimiento como miembro de la comunidad, remitiéndonos a la construcción del sentido de pertenencia como un proceso colectivo, no basta con

sentirse miembro de la comunidad o haber nacido en ella para poder formar parte de ella. Lo paradójico del caso es la respuesta de los migrantes en Estados Unidos, al cooperar con la familia de la persona fallecida para cubrir los adeudos que tenía pendientes con las autoridades de Santiago Asunción. Él formaba parte de la comunidad de migrantes en la sociedad receptora, su exclusión no se extendía a todos los ámbitos de la comunidad translocal, eso confirma la especificidad de cada una de las comunidades, al establecer sus propias reglas de inclusión y exclusión.

6.2 Las estructuras gubernamentales en acciones transnacionales

La implementación de políticas transnacionales dirigidas a los migrantes tiene sus antecedentes con el Programa para las Comunidades Migrantes en el Extranjero (PCME), creado por el gobierno federal en febrero de 1990. La política migratoria gubernamental en Puebla inició durante el gobierno de Manuel Bartlet (1993-1999), al crearse en 1993, la Coordinación de Comunidades Poblanas en el Extranjero (CCPE) bajo la coordinación de Mario Riestra. Antes de las acciones del gobierno estatal, las autoridades municipales de Piaxtla y Chinantla mantenía una relación fluida con las asociaciones de paisanos radicados en Nueva York. La influencia de los migrantes exitosos se deja sentir al grado de ser los grandes electores en las designaciones de los candidatos por parte del PRI en sus respectivos municipios.

Fue hasta el gobierno de Melquíades Morales (1999-2005), que se instituye una oficina especializada dentro de la Coordinación de Asesores del Gobernador (López,

2005). Esta coordinación asesoraba al gobernador en el diseño de estrategias y acciones con las comunidades de migrantes; implementando vínculos con los migrantes en Estados Unidos, el gobierno estatal le destino un presupuesto de 7 millones de pesos anuales, un 60% a actividades orientadas a la consolidación de una relación económica y política con las asociaciones de migrantes exitosos (López, 2005).

Sobre todo en las dos últimas décadas tanto por el gobierno federal como por los diferentes gobiernos estatales, municipales, ello incluye a las diferentes agrupaciones políticas (Gutiérrez, 1997). Todos ellos han extendido su radio de acción hacia las comunidades transnacionales. Hoy en día no nada raro ver a un candidato de algún de partido político realizando una gira por California, o presidentes municipales realizando visitas a las diferentes ciudades norteamericanas dónde se concentran los paisanos de sus municipios, e incluso miembros del clero promoviendo colectas para el arreglo de sus iglesias. Consulados involucrándose en la elaboración de la agenda de trabajo de los diferentes gobernadores en gira, funcionarios estatales de Secretarías de Desarrollo en coordinación con la Secretaría de Relaciones Exteriores y el Programa de Comunidades Mexicanas en el Extranjero, a la búsqueda de los migrantes exitosos, para ofrecerles opciones de inversión en sus respectivos estados, éstos últimos haciendo su aparición en programas de TV en México y los Estados Unidos, como ejemplos a seguir de migrantes productivos. Académicos develando nuevos conceptos y categorías de análisis para analizar el complejo proceso.

Pero desde el fin del Programa Bracero, el tema de la migración en la agenda bilateral entre los gobiernos de EU y México, se reduce por parte del segundo a meros pronunciamientos sobre las violaciones a los derechos humanos. Este tema quedó

excluido de los acuerdos del Tratado de Libre Comercio (TLC). El gobierno norteamericano concibe la migración como un asunto doméstico, que es percibido como una amenaza a su estabilidad económica, y para lo cual solo contempla medidas de fuerza.

Las acciones extraterritoriales del gobierno mexicano para atender lo que han llamado la diáspora mexicana en los Estados Unidos, se expresan en la puesta en marcha de dos proyectos e instancias extraterritoriales. La creación del Programa de Comunidades Mexicanas en el Extranjero, inserto en la estructura orgánica de la Secretaría de Relaciones Exteriores, cuyo objetivo es coordinar las acciones de diferentes dependencias gubernamentales tanto de la federación como de los gobiernos estatales involucrados en propuesta hacia la población mexicana radicada fuera del país. Pero dado el peso de la comunidad mexicana en los Estados Unidos (aproximadamente 17 millones de personas se identifican como mexicanas y 6.2 son inmigrantes que nacieron en territorio nacional).

La aprobación por parte del congreso de la doble nacionalidad en 1996, que busca fortalecer los nexos del gobierno mexicano con la población de origen mexicano, bajo la noción ampliada de territorio o patria. Esta no es más que el planteamiento de nación, bajo la tutela del actual grupo en el poder. No es un modelo incluyente, deja fuera la cuestión del ejercicio de la ciudadanía, es decir el voto, las recientes manifestaciones de las organizaciones de migrantes reflejan el espíritu de esta reforma, que en la vía de los hechos mantiene el esquema de un solo idioma, una sola patria, a la fecha todas las acciones extraterritoriales o transnacionales que consideran la lengua materna, corren a cargo de las organizaciones cívicas de los migrantes, dentro de la

cual destacan los mixtecos.

6.3 La diáspora y extraterritorialización

El movimiento de mexicanos en otro territorio, ha provocado algunas reflexiones sobre la influencia de la desterritorialización en el caso de los mixtecos, como pérdida de la hegemonía del gobierno mexicano, y la reducción de su influencia. Esto no es nada nuevo, porque se hace evidente en el caso de los representantes mexico-americanos, ellos no son un aliado incondicional para el gobierno mexicano. Estos representantes establecen una jerarquía en sus afinidades, insertos en la trama del sistema político norteamericano (González, 1998), cuando asumen posiciones en torno a su país de origen es para concitar el apoyo de sus votantes.

Esta es una versión ampliada de la historia del Rey de la tortilla, Félix Sánchez originario de Piaxtla, Puebla, y presidente del club de migrantes de su comunidad, quién a la hora de invertir en un proyecto para la instalación de una empacadora, en el estado de Puebla, no antepone su filiación regional o "mixteca", a sus intereses económicos. Se comporta como cualquier inversionista de Taiwan, Japón o Alemania, que reclaman para poder invertir cierta infraestructura que les permita abastecerse de materia prima y poder desplazar sus productos de manera rápida. La mixteca en Puebla no le ofrece estas condiciones.

6.4 Ciudadanía y clientelismo en contextos transnacionales

Toda reflexión sobre la construcción de la ciudadanía en México no puede dejar de lado los mecanismos de control que han maniatado su ejercicio. Soltar las campanas al vuelo en los estudios transnacionales con el fin de visibilizar a actores sociales específicos, los cuales mediante procesos políticos complejos de movilización, agenda y negociación se han empoderado; puede llevar a generalizaciones y apresuradas conclusiones en otros estudios de caso. En particular las poblaciones rurales de los estados de Puebla y Oaxaca se han visto inmersas en mayor o menor medida en lazos clientelares.

Recuerdo que durante una estancia de campo en Ixpantepec Nieves, al recorrer Juxtlahuaca, una colega estudiante del doctorado de la Universidad de Austin, Texas hacia una caracterización para explicarse la existencia de los diversos logotipos de las organizaciones del transporte impresos en las unidades. Ella suponía una relación de reciprocidad entre la cobertura dada por las organizaciones ante la secretaría de comunicaciones y transporte (sct) y la participación de los conductores en las movilizaciones de sus organizaciones, incluyendo plantones o cierres de calles. La perspectiva de mi colega tenía un referente teórico en Simmel al considerar que la clave del equilibrio y la cohesión descansaba en relaciones de reciprocidad entre los actores sociales. Sin embargo, algo se le escapaba, no podía mantenerse esta caracterización sustentada en relaciones horizontales frente a esquemas de subordinación o relaciones verticales como las generadas por el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

No es gratuita esta perspectiva, pues descansa en un esquema funcionalista, la

cual enfatizó las relaciones de beneficio mutuo en el sostenimiento de los sistemas sociales; sin embargo al enfrentarse a relaciones de intercambio desigual cuyo resultado era la explotación económica y/o dominación política perdía su carácter explicativo.

La investigación de Pitt-Rivers (Pitt-Rivers, 1994) sobre los pueblos de la Sierra en España permitieron acceder a estudios de casos con profundas similitudes como el mexicano por tratarse de sociedades con procesos de estratificación social, en los cuales afloraba la noción de amistad desequilibrada: la expresión de relaciones entre agentes con diferentes estatus social y económico. Finalmente el viejo caciquismo revitalizado por la dictadura de Francisco Franco en el caso español, permitía una nueva forma de control político. El patronazgo era el mecanismo de distribución de recursos en las sociedades rurales: quienes se encontraban en la base de la pirámide social accedían a un conjunto de bienes y servicios mediante su relación con quienes estaba en una situación privilegiada, a cambio proporcionaban a estos fidelidad, estabilidad en el cultivo y comportamientos políticos sumisos (Silverman, 1968). En este sentido el caso mexicano no difiere del español, nos encontramos con décadas de control político, cuyo principal mecanismo de reproducción era la administración de recursos materiales o contactos políticos que permitía acelerar procesos judiciales, sentencias favorables, tramite burocráticos, etcétera.

Regresando a Rosario Micaltepec el carácter horizontal de las redes sociales (o su contrario relaciones asimétricas) lo enlazamos con la necesidad de construir relaciones o alianzas con las autoridades municipales para enfrentar actos depredadores como los ocurridos con los mestizos de Estancia Blanca en la décadas

de los treinta a los cincuenta del siglo pasado. Los sistemas clientelares subsisten aun bajo condiciones de competencia electoral supuestamente libre. La distinción entre ambos modelos pierde eficacia al sobreponerse las conexiones verticales a los sistemas normativos. Esto abre la discusión sobre la reformulación de la ciudadanía en contextos transnacionales. En los Estados Unidos se han perdido al menos en los espacios urbanos estas prácticas. Mientras que en México siguen cumpliendo un papel relevante los líderes de las facciones en la construcción de alianzas con los grupos en el poder a cambio de la fidelidad absoluta, o en algunos casos la recomposición del escenario político. Las redes clientelares o grupos siguen cumpliendo un papel sustancial en la competencia por el poder.

Los representantes de las facciones se convierten en los intermediarios o como se les conoce en inglés “brokers”, y actúan como bisagra entre el poder político, económico y los clientes. Su papel de intermediarios permite la expansión de las estructuras gubernamentales, e incluso el mercado. La inserción en programas de instituciones gubernamentales como Secretaria de Desarrollo Social, Fidepal, Instituto Nacional Indigenistas, Reforma Agraria, y un largo etc. Ha sido en buen parte gracias a los conocimientos de los laberintos burocráticos por parte de los “brokers”, los cuales en un primer momento se han visto beneficiados por los diversos programas sociales, socializando la información posteriormente entre sus cuadros afines.

El impacto de estas estructuras de dominación permite construir una ciudadanía de favor, con su correspondiente sequito de privilegiados. A nivel religioso se dice que los santos son una suerte de brokers con el poder divino. La pobreza conlleva a reproducir condiciones de vulnerabilidad social, espacio privilegiado para la

implementación del sistema clientelar. La alternancia de partidos en el poder, no ha sido suficiente para desmontar el sistema clientelar en México. La derrota del PRI en el reciente proceso electoral para reemplazar gobernador, presidentes municipales y diputados, abre una interrogante respecto a cuanta voluntad política tendrá Moreno Valle en dejar atrás las prácticas clientelares y corporativas en el estado, y sentar las bases hacia la transición democrática y construcción de una ciudadanía plena.

Desde la perspectiva de autores como Gilmore y Serrán, una notable ausencia en el trabajo de Pitt-Rivers es no integrar en su estudio la lucha de clases y el contexto histórico presente en Grazalema: es decir una perspectiva diacrónica capaz de explicar el origen de los cambios sociales. El estudio del clientelismo adoleció de algunas fallas, las cuales no sólo se reducían a la ausencia de un corte diacrónico; la obsesión por el particularismo impidió generar una perspectiva comparativa, tal como afirma Moreno: “Pero su metodología adoleció de algunas graves fallas. Al tratar exclusivamente de poblaciones situadas en zonas rurales y normalmente aisladas, dificultaba la formulación de generalizaciones sobre ámbitos estatales, ya fuera para caracterizar una sociedad o un sistema político. Sus tesis sólo eran válidas para entornos marginales.” (Moreno, 1999). Hoy el clientelismo se considera como un tipo específico de relaciones sociales y de orden macrosocial. Dosificando el flujo de los recursos entre los actores sociales, tal como lo explica Moreno (Ibíd.):

“Por un lado, es un medio de limitar el acceso a los bienes disponibles por parte de los individuos capaces de monopolizarlos y, por otro, una forma de protección buscada por los peor situados frente a las contingencias de la libre competencia,

económica, social o política. Las conclusiones apuntan a que las sociedades mas propensas a adoptar este mecanismo de distribución se caracterizan por la falta de solidaridad interna y de consciencia de estatus de sus grupos representativos, la debilidad de los centros de decisión, una prevalencia de los lenguajes que subrayan la importancia de los mediadores, el desarrollo de elites autónomas y capaces de controlar los recursos, una economía predominantemente extractiva, la falta general de confianza en los cauces institucionalizados y cierta facilidad para la comunicación estable entre miembros de distintos estratos sociales.”

Un error en los estudios antropológicos sobre las relaciones clientelares era representar a los lugares como economías agrarias de autoconsumo, fuera de los las leyes del mercado. Es decir como representaciones de sociedades tradicionales, ajenas a los procesos de modernidad capitalista. Estas relaciones clientelares desaparecerían con la llegada de la modernidad. Sin embargo nada de eso ocurrió. Ni la integración al mercado capitalista de la comunidad ni el desplazamiento de los migrantes a las sociedades urbanas transformo las relaciones clientelares. El clientelismo ha permanecido al margen del relevo del partido revolucionario institucional (PRI) en el marco federal; los gobiernos estatales y municipales siguen bajo su hegemonía.

Acorde con estas prácticas, los diversos actores sociales, dentro de los cuales destacan la Asociación Micaltepecana, Acción Católica y las autoridades auxiliares municipales mantienen en su relación con autoridades municipales, estatales y organismos gubernamentales, vínculos clientelares. Es en este ámbito donde podemos explicarnos el comportamiento político y las relaciones de una gran parte de los

ciudadanos de Micaltepec con el sistema político local, regional, estatal y en menor medida el federal. Esta relación descansa sobre beneficios instrumentales, los cuales no sólo benefician a los intermediarios sino también a una parte del colectivo. Resaltando un clientelismo que oscila en las relaciones personales pero también partidarias. Son incontables los ejemplos de la forma discrecional con la cual se distribuyen las partidas ordinarias y extraordinarias por parte de las autoridades municipales y estatales con el fin de garantizar la fidelidad de las comunidades en el estado de Puebla, la mixteca no podía ser la excepción a la regla.

6.4 el impacto de los paisanos del norte sobre las instituciones

La condición de pobreza en sus comunidades de origen asociado a los sentimientos de pertenencia han llevado a los migrantes a canalizar recursos, mejor conocidos como remesas sociales y/o comunitarias, y culturales. Objetivos primordiales de esta transferencia de fondos son los aportes destinados para el sostenimiento de la vida social, como lo es el sistema de fiestas; sin embargo también se contemplan actividades para el mejoramiento de la infraestructura local: agua potable, drenaje, pavimentación u obras como la cancha, el remozamiento de la iglesia o presidencia municipal son parte de estos esfuerzos. Todo ello es posible gracias a la existencia de un capital social y cultural de los actores involucrados. La cooperación en cualquiera de los rubros está sustentada básicamente en la confianza que los actores e instituciones despiertan en el conjunto social.

En el caso de Micaltepec, el apoyo de los llamados paisanos de la ciudad de México y del Norte al conjunto de obras en el pueblo ha sido el detonador de una perspectiva de desarrollo local. Al principio todos estos esfuerzos se desarrollaron sin la tutela de los agentes del estado en sus diversos niveles. Los primeros elementos de involucramiento de los agentes externos fueron a través de instituciones como el Instituto Nacional Indigenista, Culturas Populares; apoyos siempre focalizados a los agentes con un claro conocimiento del lenguaje burocrático requerido para el acceso a los recursos. Mientras en el plano de las instituciones translocales, esta intervención se gestó en los últimos seis años. A la par se ha profundizado el conflicto entre las diversas instituciones involucradas en sostener los vínculos transnacionales.

Las comunidades de California y Nueva York han ejercido de forma velada su poder de veto sobre las instituciones. Tras el acercamiento de Acción Católica en abierta competencia con la Asociación Micaltepecana en busca de los recursos aportados por los paisanos radicados en California y Nueva York; algunos beneficios comenzaron a fluir hacia el proyecto dirigido por Salvador Martínez, presidente de Acción Católica. Sin embargo la ausencia de un mecanismo de control, después de sucesivas colectas -entre quienes se encuentran vinculados a él por lazos de parentesco o amistad- del tiempo suscitó críticas en torno al uso adecuado y transparente de los recursos: los cuales pueden evidenciarse a través del mecanismo de videos y cuentas claras de cómo fueron utilizados los recursos.

Entre el 2009 y 2010 se han desplomado los apoyos financieros a las actividades de la fiesta. El flujo de los recursos también afectó a la asociación Micaltepecana. La lejanía ha contribuido al deterioro de la confianza entre paisanos e instituciones. Lo cual

implica el surgimiento de una crisis en el financiamiento a proyectos emprendidos por Acción Católica. El deslinde no es abierto, sólo se van recortando los recursos. Corren las voces críticas, los responsables de recabar recursos se topan con una serie de argumentos sustentados en la crisis económica.

Frente a este cuadro la respuesta de instituciones como Acción Católica se ha centrado en el aumento a las contribuciones de los vecinos ligados a su confesión religiosa cuyo objetivo inicial era financiar la fiesta patronal. Generando críticas al interior de la comunidad, por desdibujarse el uso de las cooperaciones. Las cuales siempre habían sido destinadas a financiar el funcionamiento de la cofradía: dar alimentación a las hermandades, bandas de música, invitados especiales y público en general. Sin embargo al no poder absorber la totalidad de los gastos mediante el apoyo de los paisanos, se recurre en apariencia a los vecinos. Digo esto último porque la fuente de financiamiento finalmente recae en las remesas.

Una lectura que busque problematizar este evento, debe aterrizar en las características y naturaleza del capital social de las instituciones involucradas. Arizpe enfatiza (1998) el papel de la cultura como elemento central del capital social: etnicidad, identidad, vínculos de amistad y cooperación comunitaria conforman el tejido social mediante el cual se construyen las relaciones económicas y políticas en las comunidades. No es posible sin el involucramiento de confianza.

Este tejido social se visto mermado por el concurso de diversos eventos que han impactado las relaciones entre instituciones y migrantes. El entramado de las relaciones involucra diversas dimensiones. Por un lado es esencial la rendición de cuentas, pero en el sostenimiento de los vínculos también juega un papel primordial la relación cara a

cara entre los miembros de la comunidad transnacional. Muchos de los paisanos del norte salieron a la edad de los quince o dieciséis años, su relación con el grupo de edad de los miembros de la mesa directiva es laxa por decirlo de forma suave. La llegada de algunos de sus familiares radicados en el DF a Nueva York o California es la reanudación de una relación interrumpida por más de doce años. Con Acción Católica la relación es de mayor cercanía por ser gente con la cual han compartido espacios de socialización, habiendo mayor afinidad. La participación comunitaria en instituciones como el tequio no es ajena a esta generación de jóvenes. Pero el ingreso a la sociedad norteamericana también impacta su relación con estas instituciones. Un reclamo a la rendición de cuentas, se extiende de la ciudad de México, a los campos de California y los espacios urbanos como Nueva York.

La inserción de agentes externos como la presidencia municipal no ha generado las mismas expectativas en los paisanos del norte. Mientras la mesa directiva de la Asociación Micaltepecana apostó a una relación de carácter clientelar con el presidente en turno como estrategia para aumentar los recursos materiales en la construcción de la barda del panteón; los paisanos criticaron este acercamiento, y lo vieron como una acción política con miras a fortalecer el liderazgo y posibles ganancias electorales por parte de la presidencia de la mesa. Eventos como la organización de banquetes dirigidos a manifestar el agradecimiento a las diversas autoridades tanto locales como estatales ha sido parte de la moneda común y corriente de autoridades locales y estructuras organizativas como acción católica. Ese ha sido el camino del clientelismo. La percepción crítica sobre este tipo de relación afloró en varias entrevistas. No se aceptaba la subordinación con estos actores locales. Canalizar recursos para brindar

banquetes a las autoridades municipales era percibido como el despilfarro de los recursos aportados por paisanos de la ciudad de México y del Norte. No había forma de consensuar este tipo de prácticas. El rechazo era rotundo. Al no participar los habitantes del pueblo en el evento se percibía como un colapso a los vínculos colectivos. Hay una frase que retrata a la perfección esta práctica;” hacer caravana con sombrero ajeno”.

Las dimensiones hacia las cuales canalizar los apoyos de paisanos de la ciudad de México siguen siendo las mismas: carreras de caballos, jaripeo, encuentros deportivos y por supuesto el baile. No se ha implementado un programa destinado al desarrollo local. Ni siquiera la dotación de infraestructura para la escuela o la presidencia municipal. Contingencias como la muerte de alguno de los paisanos radicados en estados unidos siempre corre por cuenta de la red de amigos y familiares. El vínculo sigue siendo de carácter unilateral. El capital social se ha dilapidado en el contexto transnacional al ignorarse la confianza como elemento central de la relación con los paisanos. Las actitudes de cooperación pasan por su peor momento. Por otra parte algunos están cansados de cooperar de forma permanente con el pueblo.

Uno de los precursores del análisis del capital social ha sido Putnam (1994) en su trabajo sobre las diferencias entre el norte y sur de Italia, señalando que el capital social está conformado por el nivel de confianza entre los actores de la sociedad, la normatividad cívica existente, los niveles de participación característicos. La confianza es un elemento clave para evitar conflictos, la actitud cívica mostrada en el uso y cuidado de los espacios públicos, la contribución con las cooperaciones colectivas llámese impuestos o apoyos forman parte de la construcción del bienestar colectivo.

Los procesos asociativos son una muestra de la capacidad para actuar de forma colectiva, generando redes, construyendo consensos, detonando sinergias. En la perspectiva de Putnam esta ha sido la clave para explicar el desarrollo del Norte en comparación con el sur de Italia.

Coleman (1990) por su parte aborda el concepto de capital social tanto en el plano individual como colectivo. El primero se relaciona con el nivel de integración social de los sujetos, su red de contactos implica relaciones, capacidad de reciprocidad, actitudes que generan confianza. Esto ha sido la clave para entender la supervivencia e intensidad de los apoyos a las instituciones como Acción Católica o la Asociación Micaltepecana. Son los responsables de recabar las cooperaciones quienes generan el grado de confianza en el resto de los paisanos, sin dejar de manifestar sus reservas a la opacidad manifestada por los miembros de las instituciones. El uso adecuado de los recursos repercute en la consolidación de los vínculos transnacionales.

Newton (1997), plantea que el capital social debe ser visto como un fenómeno de carácter subjetivo, integrado por valores y actitudes que influyen en las sujetos al relacionarse entre sí. La confianza, reciprocidad, actitudes y valores permiten a los sujetos rebasar situaciones conflictivas y de competencia. Conformando relaciones de cooperación y ayuda mutua. Baas (1997) dice que el capital social tiene que ver con cohesión social, con identificación con las formas de gobierno, con expresiones culturales y comportamientos sociales que hacen a la sociedad más cohesiva, y más que una suma de individuos. Considera que los arreglos institucionales horizontales tienen un impacto positivo en la generación de redes de confianza, buen gobierno y equidad social. El capital social juega un rol importante en estimular la solidaridad y en

superar las fallas del mercado a través de acciones colectivas y el uso comunitario de recursos. Joseph [1998] lo percibe como un vasto conjunto de ideas, ideales, instituciones y arreglos sociales, a través de los cuales las personas encuentran su voz y movilizan sus energías particulares para causas públicas. Bullen y Onyx [1998] lo ven como redes sociales basadas en principios de confianza, reciprocidad y normas de acción.

En visión crítica, Levi [1996] destaca la importancia de los hallazgos de Putnam, pero acentúa que es necesario dar más énfasis a las vías por las que el estado puede favorecer la creación de capital social. Considera que el foco de Putnam en asociaciones civiles, lejos del Estado, deriva de su perspectiva romántica de la comunidad y del capital social. Ese romanticismo restringiría la identificación de mecanismos alternativos para la creación y uso del capital social, y limitaría las conceptualizaciones teóricas. Wall, Ferrazzi, y Schryer [1998] entienden que la teoría del capital social necesita de mayores refinamientos antes de que pueda ser considerada una generalización medible. Serageldin [1998] resalta que, mientras hay consenso en que el capital social es relevante para el desarrollo, no hay acuerdo entre los investigadores y prácticos acerca de los modos particulares en que aporta al desarrollo, en cómo puede ser generado y utilizado, y cómo puede ser operacionalizado y estudiado empíricamente.

Conclusiones

Cuando emprendí mi trabajo de investigación no sospechaba lo complicado que era navegar en varios campos sociales. Cualquiera hubiera sido suficiente para abordar las nociones del ser y pertenecer. Por la sola diversidad de mecanismos mediante los cuales se formulan el reconocimiento de las diversas condiciones del sujeto. Ese equivoco o ingenuidad a la hora de construir el objeto de estudio me abrió en cierto sentido una caja de Pandora. De la cual brotaron diversos tópicos ligados a los temas de ciudadanía y membresía.

A partir de los años cincuenta se realizan las actividades deslocalizadas de los migrantes, en el marco del desplazamiento a obras hidráulicas como la presa Miguel Alemán. Las cuales van a caracterizarse por su orientación exclusivamente religiosa. Pasarían al menos dos décadas de migración para generar estructuras organizativas; siendo el espacio urbano dónde va a consolidarse la institucionalización de los vínculos translocales, sin dejar de existir acciones aisladas en el marco de los eventos religiosos. En otros referentes etnográficos la situación fue diferente. La cerrazón de las autoridades municipales para reconfigurar el sistema de cargos, sobre todo en su dimensión civil contribuyó al debilitamiento de los vínculos entre el sistema político local y las organizaciones de migrantes. Al mismo tiempo generó una situación de crisis en la viabilidad de los procesos organizativos con miras al apoyo o financiamiento a proyectos de bienestar local; en otras situaciones implicó la construcción de una agenda con miras al reemplazo de las dirigencias locales.

El sostenimiento de un sistema de cargos sustentado en un mayoritario nombramiento transnacional y translocal ha llegado en algunas de las comunidades abordadas a su límite. Al grado de formar parte de un reclamo hasta por miembros de las mismas comunidades.

El nombramiento ha sido concebido como el principal mecanismo de reconocimiento de la pertenencia a la comunidad de origen. Sobre todo en su parte civil con el estatus de ciudadano. Siendo una forma de construir una ciudadanía acotada; dónde los derechos civiles como el acceso a la propiedad están condicionados a la aceptación de los cargos en su dimensión civil y religiosa.

La dimensión de la diversidad religiosa no hubiera sido posible sin la tenaz provocación de mi director Carlos Garma; quién insistió en la necesidad de dar cuenta de los vínculos transnacionales pero la sola exploración de las redes implico abordar el tema de las políticas de reconocimiento y exclusión implícitas en la noción de ciudadanía. En cualquiera de los referentes etnográficos había reclamos por la imposición de cargos religiosos de una confesión religiosa mayoritaria como el catolicismo. Los agraviados provenía de una amplia gama de confesiones religiosas protestantes y paraprotestantes. De ahí la necesidad de problematizar el tema de la ciudadanía y pertenencia bajo la construcción de conceptos como la arena religiosa, espacio social repleto de tensiones por la negativa del grupo mayoritario de otorgar el reconocimiento a la otredad religiosa.

Uno de los hallazgos fue la estrecha relación entre la migración interna e internacional a través de los vínculos institucionales de organizaciones como la Asociación Micaltepecana, pero también por la constitución de cohortes integradas por

las segundas generaciones nacidas en centros urbanos como la ciudad de México, Puebla y Tijuana.

La inserción a los diversos puntos de destino implicó problematizar la naturaleza del tipo de trabajo que desarrollaban los migrantes en sus diversos momentos históricos del proceso migratorio. Una generación cobijada por los relativos frutos del estado de bienestar, hasta llegar a la precarización generada por los mercados de trabajo flexible. Estos elementos me remitieron a la necesidad de poder explicar cómo se estaba desarrollando todo el entramado sin dejar de abordar el tema de la ciudadanía y membresía. Un modelo de acumulación flexible que definía el tipo de mano de obra necesaria para su reproducción. Un empleo caracterizado por su precariedad producto de los mercados de trabajo segmentados, rasgo que fue haciéndose cada vez más generalizado en los diversos puntos de destino.

La naturaleza de los vínculos entre los diversos espacios permite entender el papel del conflicto en la recomposición del campo social transnacional. Emergiendo estructuras locales del tipo de Acción Católica, las cuales se van transnacionalizando; constatando las dificultades para mantener una imagen fija de las relaciones sociales. Lo cual no es gratuito, el desgaste de las estructuras institucionales les hace disminuir su capital social, perdiendo la capacidad de negociación de las prolongaciones de la comunidad en ese proceso de llamado a rendir cuentas. Dentro de lo cual destacan sus prácticas clientelares con las diversas estructuras del gobierno, que de forma paradójica les proveen de recursos provenientes del erario municipal, estatal o federal, pero al mismo tiempo les hacen perder legitimidad al interior de la comunidad transnacional.

Otro hallazgo de primordial importancia fue el tema de la muerte en su expresión más cruda, la anomía generada al interior del grupo social tampoco podía dejar de estar presente en las nociones de ciudadanía y membresía. Incluyendo la incapacidad o falta de interés del gobierno del estado en los procesos de repatriación de los cuerpos, siendo las estructuras organizativas autónomas más eficientes en garantizarlo, además de otorgar apoyo jurídico a sus familiares. Un estado que van abandonando sus más elementales responsabilidades; incapaz de generar las condiciones para la creación de empleos en sus regiones de origen. La enfermedad al mismo tiempo permite la lucha contra la alienación, la rebelión del sujeto subalterno a su condición de mano obra cosificada, incluyendo la propia representación de sus coetáneos. Sin excluir la dimensión cultural entre los cuales resaltan los rituales, estaba pendiente el tema de cómo era enfrentado por las diversas instituciones, estado-nación y sistemas de gobernanza locales formaban parte activa de la discusión.

Los procesos organizativos de los trasnmigrantes forman parte sustancial de los mecanismos de pertenencia; sin embargo las formas de gobernanza locales pueden llevar a climas de insurrección como en el caso de San Miguel Cuevas. En los cuales sobresale el tema de la ausencia de mecanismos para negociar la ciudadanía. La experiencia de la Asociación Micaltepecana en el marco del sistema de cargos en El Rosario Micaltepec, es una muestra de las formas de negociar la ciudadanía y garantizar la inserción de los migrantes en la construcción de la esfera pública. Por otra parte el involucramiento de estructuras organizativas como el Frente indígena de Organizaciones Binacionales en la política vía procesos electorales lo consolida como

un actor capaz de incidir en las políticas públicas con su irrupción en el sistema parlamentario.

La pertenencia forma parte de una relación multilateral que involucra a migrantes, familia y las diversas instituciones locales. La noción de ciudadanía estructura normas, valores y prácticas sociales, cuyo significado viene dado por la historia específica de cada pueblo; la construcción de los significados tiene un carácter procesual dónde participan en su elaboración los diversos actores sociales; otras desde una perspectiva de las estructuras de poder que deja fuera las diversas voces, tomando sesgos autoritarios. Estos contenidos de la ciudadanía tan acotados finalmente van dejando en la soledad a los sistemas políticos locales, al mantener prácticas de exclusión en sus sistemas de gobernanza.

Los procesos de exclusión también se mantienen en las sociedades receptoras, la condición de indocumentados de la mayoría hace imposible su participación en el sistema político mediante el ejercicio de la dimensión social y política de la ciudadanía. Un cambio relevante se dio con la participación a partir de 2006 en las marchas del primero de mayo por una reforma migratoria integral.

Al abordar el tema de la religión en un principio no tenía claro el proceso de diversificación al interior de estructuras tan regidas y monolíticas como el de la iglesia católica norteamericana. La transnacionalización de las creencias no es una simple reproducción de las formas locales, están atravesadas por los procesos de institucionalización; los ejemplos de la iglesia católica norteamericana son aleccionadores al respecto. Las nuevas reglas conviven al lado de la reproducción de los sistemas de creencias locales, cargados de una fuerte dosis de autogestión y por

supuesto autonomía en el culto a los santos viajeros, creando las bases para una desterritorialización del sistema de creencias.

Finalmente pretendo dar cuenta de cuáles son las formas de inserción de quienes están en parte al margen de los vínculos transnacionales institucionales. Falta profundizar sobre estas dimensiones, las cuales considero como prácticas diaspóricas. Por supuesto, sin caer en una visión simplista de la asimilación. Quedan muchas tareas en el terreno teórico y metodológico por recorrer, por fortuna mi condición de profesor investigador me crea las condiciones materiales para emprender semejante proyecto intelectual.

Bibliografía

- Alba, F. (1978). Industrialización sustitutiva y migración internacional: el caso de México. *Foro Internacional Colegio de México* , 464-479.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades Imaginadas. Reflexiones Sobre el Origen y Difusión del Nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Anzaldúa, G. (1987). *Bordelands/La Frontera. The New Mestiza*. . San Francisco, California: Ed. Spinters Aunt Lute Books.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Arango, J. (2003 Octubre). La explicación teorica de las migraciones: Luz y sombra. *Migración y Desarrollo* , 1-30.
- Arizpe, L. (1985). *Campesinado y Migración*. México: Secretaria de Educación Pública.
- Arizpe, L. (1975). *Indigenas en la ciudad de Mexico : el caso de las "Marias"*. México: Coleccion Sep/Setentas.
- Arizpe, L. (1980). *La migración por relevos y la reproducción social del campesinado*. México: Colegio de México.
- Arizpe, L. (1986). Migración indígena: ¿oportunidad de desarrollo o problema no resuelto? *México Indígena (Instituto Nacional de Indigenista)* .
- Arizpe, L. (1978 Vol. 38, no.2 (abr.-jun.)). Mujeres migrantes y economía campesina : análisis de una cohorte migratoria a la ciudad de México 1940-1970. *América Indígena* , 303-326.
- Arriola, J., & Vasapollo, L. (2005). *Flexibles y precarios: la opresión del trabajo en el nuevo capitalismo europeo*. Barcelona: Ediciones de Intervención Cultural/ El Viejo Topo.
- Ayora-Diaz, S. (2002). Re/creaciones de la comunidad: Espacios Translocales en la Globalización. *Cuadernos de Bioetica* , 1-12.
- Baas, S. (1997). Participatory Institutional Development. *International Academic* .
- Bada, X. (2002). Clubes de oriundos en los Estados Unidos. *Programa de las Américas del Interhemispheric Resource* .

- Bakker, M., & Smith, M. P. (2003). 'El rey del tomate: migrant political transnationalism and democratization in Mexico', , 2 (1),. *Migraciones Internacionales* , 59–83.
- Balan, J. (1978). Estructura Agraria, desarrollo capitalista y mercados de trabajo en América Latina: La migración rural-urbana en una perspectiva histórica. *Revista de Estudios Sociales* N° 10 , 1-60.
- Barnes, J. (1954). Class and committees in a Norwegian island parish. *London School* , 39-58.
- Bell, D. (1991). *El Advenimiento de la Sociedad Posindustrial*. Madrid: Alianza Editorial.
- Besserer, F. (1999). Bordering Communities, Bordering Cultures. *Class and Identities Across Border of Deterritorializing Nation-States*. Philadelphia: American Anthropological Association.
- Besserer, F. (1999). *La transnacionalización de los Oaxacalifornianos: La comunidad Transnacional y Multicéntrica de San Juan Mixtepec*. Zamora: Colegio de Michoacán.
- Besserer, F. (1993). Los mixtecos en el campo global de producción de vegetales y significados. 3° Congreso Internacional de Antropología y Ciencias Etnológicas. México: ICAES.
- Besserer, F. (1999). *Moisés Cruz: Historia de un transmigrante*. México: UAM/UAS.
- Besserer, F. (1999). *Teoría Transnacional y una Tarjeta Postal de San Juan Mixtepec*. México: UAM Iztapalapa.
- Binford, L. (1998). *The New Transnational Migration: Theory and Practice*. Puebla: UDLAP.
- Bott, E. (1957). *Family and Social Network* . Londres: Tavistock.
- Bunzel, R. (1952). *Chichicastenango*, , . Seattle, : University of Washington Press .
- Butterworth, D. (1962). A Study of the Urbanization Process Among Mixtec Migrants from Tilantongo in México city. *América Indígena* , 257-274.
- Butterworth, D. (1971). Migración rural-urbana en América Latina: el estado de nuestro conocimiento. *América Indígena* , Vol. XXXI (1), 85-105.
- Butterworth, D. (1972). Two small groups: A comparison of Migrants an Non-Migrants in Mexico City. *Urban Anthropologist* , 29-50.

- Cámara, F. (1952). Organización religiosa y política de Tenejapa. En Varios, *Anales del INAH* (págs. 263-277 tomo IV). México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Canales, A. (2002). Migración y trabajo en la era de la globalización: El caso de la migración México–Estados Unidos en la década de 1990. *Papeles de población* , 48-81.
- Canales, Alejandro. (2006). Panorama. En A. D. i Valleus, J. Martinez, A. Canales, N. Lopes, R. Matos, R. M. Zenteno, y otros, *Panorama Actual de las Migraciones en América Latina* (págs. 81-116). Guadalajara: Universidad de Guadalajara y ALAP.
- Cano, G., & Délano, A. (2007). The Mexican Government and Organised Mexican Immigrants in the United States: A Historical Analysis of Political Transnationalism, 1848-2005. *Center for Comparative Immigration Studies* , 1-51.
- Cano, G., & Délano, A. (2006). The mexican Immigrants in the United States: a historical analysis of political transnationalism (1848-2005). *Journal of Ethnic and Migration Studies* Vol. 3 , 695-725.
- Castles, S. y. (2000). *Citizenship and migration: globalization and the politics of belonging*. New York: Routledge.
- Castro, Y. (2005). Teoría Transnacional: Revisitando la Comunidad de los Antropólogos. *Política y Cultura*, 23 *Universidad Autonoma Metropolitana* , 181-194.
- Chance, K. J. (1987). *Cofradías y cargos: una perspectiva histórica de la jerarquía cívico-religiosa mesoamericana*. México: INAH.
- Chayanov, A. (1987). *La teoria de la economia campesina*. México: Siglo XXI.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Harvard: Harvard University Press.
- Coriat, B. (1982). *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*. Madrid: Siglo XXI.
- Cortes, S. (2003). Emigración de poblanos en el decenio de los noventa. En M. Gendrau, *Migración rural, educación y bienestar* (págs. 167-186). Puebla: Universidad Iberoamericana.
- Cortes, S. (2000). La emigración de mixtecos poblanos: un flujo recurrente. *Aportes* , 103-129.
- Craig, R. (1971). *The Bracero Program: Interest Groups and Foreign Policy*. Austin, Texas: University Of Texas Press.

- Davidson, A. (2000). *Citizenship and Migration Globalization and the politics of Belonging*. New York: Routledge.
- De la Peña, G. (1980). *Herederos de Promesa: Agricultura, Política y Ritual en los Altos Morelos*. México: Ediciones de la Casa Chata CIESAS.
- De la Torre, R. (2000). La religiosidad peregrina de los jaliscienses: vírgenes viajeras, apariciones en los no lugares y santos polleros. CIESAS .
- Díaz Polanco, H. (1981). *Etnia, Clase y Cuestión Nacional*. México: Era.
- Díaz, R. (1998). *Archipiélago de Rituales Teorías Antropológicas del Ritual*. Barcelona: Anthropos.
- Durand, J. (1994). *Más allá de la Línea: patrones migratorios México-Estados Unidos*. México: CNCA.
- Durand, J., & Massey, D. (2003). *Clandestinos. Migración Mexicana en los Albores del siglo XXI*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Eliade, M. (1971). *Patterns in Comparative Religion*. New York: Meridian Books, the World Publishing Company.
- Espinoza, E. (2003). *Religión, Economía Y Política En Una Comunidad Transnacional: Santiago Asunción*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Esteva, G. (1982). *Las Batallas por el México Rural*. México: Siglo XXI.
- Faist, T. (1999). *Developing Transnational Social Spaces: The Turkish-German Example*. London: Ashgate.
- Fonseca, I. (1996). *Bury Me Standing: The Gypsies and Their Journey*. New York: Vintage.
- Fox, J. (2005). Repensar lo rural ante la Globalización La sociedad civil migrante. *Migración y Desarrollo* , 35-58.
- Galarza, E. (1964). *Merchants of Labor: The Mexican Bracero Story*. Santa Barbara: McNally Loftin.
- Galinier, J. (1990). *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Instituto Nacional Indigenista.
- Gamboa, X. (1979). *El Estado en el Agro Mexicano en el contexto de crisis: 1977*.

México: UNAM.

Garma, C. (1993). *La identidad Social en las Minorías Religiosas*. México: FLACSO.

Garma, C. (1987). *Protestantismo en una Comunidad Totonaca de Puebla*. México: Instituto Nacional Indigenista.

Garma, C., & Shadow, R. (1994). *Las peregrinaciones religiosas: una aproximación*. México: UAM.

Gaspar, R.-S. (1997). *Las coaliciones Civiles Binacionales en México y estados Unidos: Balances y Perspectivas. Panel sobre derechos civiles de los latino e inmigrantes*. Santa Cruz, California: University Of Santa Cruz, California.

Gautier, M., & Gray, M. (2006). *Emerging Voices, Urgent Choices*. Boston, MA: Brill Academic Press.

Geertz, C. (1995). *La Interpretación de las Culturas*, Editorial Gedisa, Barcelona. Barcelona: Gedisa.

George, E. (1990). *Making of a Transnational Community: Migration, Development, and Cultural Change in the Dominican Republic*. New York: Columbia University.

Geriffi, G. y. (1994). *Commodity Chains and Global Capitalism*. Westport: Praeger Publishers.

Germani, G., & Dos Santos, M. (1969). Etapas de la modernizacion en Latinoamerica. *Desarrollo Económico* , 95-137.

Gibson, C. (1991). *Los aztecas bajo el dominio español*. México: Siglo XXI editores.

Glick Schiller, N., & Wimmer, A. (2003). Methodological nationalism, the socialsciences, and the study of migration: An essay in historical epistemology. *International Migration Review* , 576-610.

Goldring, L. (1996). Blurring the Border: Transnational Community and Social Transformation in Mexico-U.S Migration. *Research in Community Sociology* , 69-104.

Goldring, L. (1997). Difuminado Fronteras: Construcción de la Comunidad Transnacional en el Proceso Migratorio México-Estados Unidos. *Migración Laboral Internacional* , 55-105.

Goldring, L. (1999). El Estado Mexicano y las Organizaciones Transmigrantes: ¿Reconfigurando la Nación y las Relaciones Entre Estado y Sociedad Civil? . En G.

- Mummert, *Fronteras Fragmentadas* (págs. 297-316). Zamora, Michoacan: Colegio de Michoacan.
- Goldring, L. (1998). From Market Membership to Transnational Citizenship?: The Changing Politization of Transnational Social Spaces. *L'Ordinaire Latino-Americain* , 167-172.
- Goldring, L. (1992). La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México Rural. *Estudios Sociológicos* , 315-340.
- Goldring, L. (1999). Power and Status in Transnational Social Spaces. En L. Pries, *Migration and Transnational Social Spaces* (págs. 59-75). Baden: Aldershot, Ashgate.
- Gómez, J. (08 de julio de 2005). *Today's Catholic*. Recuperado el 24 de junio de 2009, de http://www.satodayscatholic.com/070805_ABes.aspx
- Gonzales, C. (1997). Las Batallas por la Identidad: las relaciones de México con su diáspora. *"Fronteras Fragmentadas" Genero, Familia e Identidades en la Migración Mexicana al Norte*. Zamora, Michoacan: Colmich.
- Guarnizo, L., & Smith, M. (1998). *El transnacionalismo visto desde abajo*. New Jersey: Transaction Publishers.
- Guarnizo, L., Landolt, P., & Portes, A. (1999). TRANSNATIONAL COMMUNITIES. Special Issue of. *Ethnic and Racial Studies* , 447-462.
- Guha, R. (1996). *The Small Voice of History*. Oxford: Oxford University Press.
- Guidi, M. (1988). *Estigma y Prestigio: La tradición de Migrar en San Juan Mixtepec*. México: ENAH.
- Guiteras, C. (1965). *Los peligros del alma: vision del mundo de un tzoltzil*. México: Fondo de Cultura Economica.
- Hannerz, U. (1998). *Conexiones Transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Valencia: Catedra.
- Hannerz, U. (1986). *Exploración de la ciudad*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hannerz, U. (1996). *Transnational Connections: Culture, People, Places (Comedia)*. New York: Routledge.
- Harvey, D. (1989). *The Condition of Postmodernity: An Enquiry into the Origins of Cultural Change* . Oxford, U.K: Wiley-Blackwell.

- Herrera, F. (2001). Transnational Families. En L. Pries, *New Transnational Social Spaces* (págs. 77-93). London: Routledge.
- Herrera, F., Calderon, O., & Hernandez, L. (2007). Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos migratorios contrastantes. *Migración y Desarrollo* , 3-23.
- Hervieu-Leger. (2005). *La religión hilo de memoria*. Madrid: Herder.
- Hirabayashi, L. (1985). Formación de Asociaciones de Pueblos Migrantes a Mexico: Mixtecos y Zapotecos. *América Indígena* , 579-598.
- INEGI. (2005). *La Migración en Puebla*. Aguascalientes: INEGI.
- Jameson, F. (1991). *Postmodernism or the Cultural Logic of Late Capitalism*. Durham: Duke University.
- Jelin, E., Balan, J., & Harley, B. (1973). *Migración, estructura ocupacional y movilidad social (El caso de Monterrey)*. Mexico: UNAM.
- Johnston, P. (2004). El florecimiento de la Ciudadanía transnacional: la defensa de inmigrantes indígenas por parte de un pueblo de California. En *Indigenas migrantes Mexicanos en Estados Unidos* (págs. 419-434). México: Porrúa y Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Joseph, J. (1998). *Democracy's Social Capital: Civil Society in a New Era*. Address.
- Juarez Cerdi, E. (2009). Viviendo en espacio ajeno. La semana entre migrantes mexicanos en Immokalee, Florida. *Relaciones Vol. XXX, Núm. 119, 2009* , 135-158.
- Kearney, M. (1989). Anthropological Perspectives on Transnational Communities in Rural California. *Rural Poverty Working Paper 3* .
- Kearney, M. (1986). Beyond The Limits of the Nation-State: Popular Organizations of Transnational Mixtec and Zapotec Migrants . *American Anthropology Association* .
- Kearney, M. (1991). Borders and Boundaries of the State and self at the End the Empire" en . *Journal of Historical Sociology* , 52-74.
- Kearney, M. (2003). Fronteras y limites del Estado y el Yo al final del imperio. *Alteridades* , 47-62.
- Kearney, M. (1995). The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism. Departament of Anthropology, . *Annual Review of Anthropology* ,

547-565.

Kearney, M., & Nagengast, C. (1989). Anthropological perspectives on transnational communities in rural California. *California Institute for Rural Studies*.

Kemper, R. (1973). El estudio antropológico de la migración a las ciudades en América Latina. *América Indígena*, 1095-1118.

Khangran, S., Riker, J. V., & Sikkink, K. (1995). *Restructuring World Politics: Transnational Social Movements, Networks and Norms*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Lacomba, J. (01 de agosto de 2001). *Teorías y Prácticas de la Inmigración de los Modelos Explicativos a los Relatos y Proyectos Migratorios*. Recuperado el 09 de mayo de 2009, de Scripta Nova: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-3.htm>

Lanly, G., & Valenzuela, B. (2004). Introducción. En B. Valenzuela, V. Hamann, M. Moctezuma, X. Bada, L. Faret, L. Velasco, y otros, *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos* (págs. 11-36). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Lara, S. (2006). Circulación territorial y encadenamientos migratorios de los jornaleros agrícolas en el noroeste del país. *Teoría y Pesquisa*, número 49, julio-diciembre 2006, 13-34.

Leach, E. (1985). *Anthropology of Religion: British and French School en Ninian Smart*. Cambridge: Cambridge University.

Lestague, F. (1999). Diseñando nuevas identidades el sistema de alianzas de los migrantes mixtecos. En G. Mummert, *Fronteras Fragmentadas* (págs. 421-436). Zamora: Colegio de Michoacan.

Lestague, F. (1999). Diseñando nuevas identidades. Las uniones matrimoniales entre los migrantes mixtecos en Tijuana. En G. Mummert, *Fronteras Fragmentadas* (págs. 421-436). Zamora, Michoaca: Colegio de Michoacan.

Levi, M. (1996). Social and Unsocial Capital: A Review Essay of Robert Putnam's "Making democracy work". *Politics & Society*, 45-55.

Levitt, P. (2001). *The Transnational Villagers*. Berkley: University California Press.

Levitt, P., & Glick Schiller, N. (segundo semestre de 2004). Perspectivas internacionales

- sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo* , 60-91.
- Lewis, O. (1969). *Antropología de la Pobreza*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, O. (1972). *La cultura de la Pobreza*. Barcelona: Cuadernos Anagrama.
- Lewis, O. (1957). Urbanización sin desorganización. *América Indígena* , 115.
- Lomnitz, C. (2000). La Construcción de la Ciudadanía en México. *Metapolítica Volumen 4* , 128-149.
- Lomnitz, L. (1978). *Como sobreviven los marginados*. México: Siglo XXI.
- Lomnitz, L. (1977). *Networks and marginality: life in Mexican Shantytown*. New York: Academic Press.
- Lomnitz, L. (1976). *Networks and migration*. Austin: The University Texas.
- Lozano, F. (2002). Interrelación entre la migración internacional y la migración interna en México. *Papeles de la Población Nueva Epoca* , 75-87.
- Lugo, L., Stencel, S., Green, J., Smith, G., & Cox, D. (2008). *U.S. Religious Landscape Survey*. Washington, D.C.: Pew Forum Web Publishing and Communications.
- Mangin, W. (1970). *Peasants in cities: readings in the Anthropology of urbanization*. Boston: Houghton Mifflin Company.
- Manning, N. (1954). The reaction of a civil-religious hierarchy to a factory in Guatemala. *Human Organization* , 26-28.
- Margolies, L. (1978 Volumen 19). Rural.urban Migration and Urbanization in Latin América. *Curren Anthropology* , 130.
- Massey, D. y. (2003). *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los albores del siglo XIX*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Massey, D., Alarcon, R., Durand, J., & Gonzalez, H. (1991). *Los ausentes El Proceso social de la Migración Internacional en el Occidente de Méxic*. México: CNCA/ALIANZA.
- Matus, M. (2003). *Sistemas Financieros Transnacionales: San Miguel Cuevas, Oaxaca*. México: ENAH.
- Mayer, A. (1966). *Caste and kinship in central India: A village and its region*. Los Angeles: Universidad de California.
- Mayer, P. (1964). *Tradition and Transition in the Southern Africa*. New Jersey: Rutgers University.

- Mines, R. (1983). *Developing a Community Tradition: A field study in Rural Zacatecas, México and California Areas*. La Jolla: University of California.
- Miro, C., & Rodriguez. (1981). *Capitalismo, relaciones sociales de producción y población en el agro*. México: PISPAL.
- Mitchel, C. (1973). *Social Networks in Urban Situations. Analyses of Personal Relationships in Central African Towns*. Manchester: Manchester University Press.
- Moran, B. (2000). Los retos de la ciudadanía en las sociedades contemporáneas. *INJUVE*.
- Moreno, L. J. (1999). El clientelismo Político: historia de un concepto Multidisciplinar. *Revista de Estudios Políticos (Nueva Época)*, 73-95.
- Muñoz, H., & Oliveira, O. (1972). Migraciones internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisis. *Migración y Desarrollo*, 5-31.
- Nava, M. (2000). *Migración rural, acceso a la tierra y cambios productivos en la Mixteca Poblana. Estudio de caso Petlalcingo, Puebla*. Puebla: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Newton, K. (1997). Social Capital and Democracy. *American Behavioral Scientist*, 575-586.
- Nieto, R. (2001). Ritualidad Secular, Prácticas Populares y Videocultura en la Ciudad de México. *Alteridades*, 49-57.
- Nuhoglu, Y. (1994). *Limits of citizenship: Migrants and Postnational Membership in Europe*. Chicago: Universidad de Chicago.
- Ortiz, R. (1997). *Mundialización y Cultura*. Buenos Aires, Argentina: Alianza.
- Park, E. (1928). Human Migrations and the Marginal Man. *American Journal of Sociology* 33, 881-893.
- Piore, M. (1979). *Birds of passage: migrant labor and industrial societies*. Cambridge: Cambridge.
- Pitt-Rivers, J. (1994). *Un pueblo de la sierra: Grazalema*. Madrid: Alianza editorial.
- Portal, A. M. (1997). *Ciudadanos desde el pueblo. Identidad urbana y religiosidad popular en San Andrés Totoltepec, Tlalpan*. México: Culturas Populares y UAM-Iztapalapa.

- Portal, A. M., & Aguado, C. (1991). Tiempo y espacio e identidad social. *Alteridades* .
- Portal, A. M., & Aguado, C. (1991). Tiempo y espacio e identidad social. *Alteridades*, volumen 1 .
- Portes, A. (2001). Debates and significance of Immigrant Transnationalism. *Global/Networks* , 181-193.
- Portes, A. (2003). Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism. *International Migration Review* 37 , 814-892.
- Portes, A., & Böröcz, J. (1989 Vol. XXIII). Contemporary immigration: Theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation. *International Migration Review* , 606-630.
- Pries, L. (1999). Las migraciones laborales internacionales y el surgimiento de espacios sociales transnacionales Un bosquejo teórico-empírico a partir de las migraciones laborales México- Estados Unidos. *Sociología del Trabajo* , 103-129.
- Pries, L. (2002). Migración transnacional y la perforación de los contenedores de Estados-nación. *Estudios Demográficos y Urbanos Número 51* , 571-597.
- Putnam, R. (1994). *Para hacer que la democracia funcione*. Caracas: Galac.
- Ramirez, D. (2003). Migrating Faiths or Transgenic Danger?: Pentecostal Growth in Oaxacalifornia. *LASA* .
- Redfield, R. (1941). *Folk Culture of Yucatan*. Chicago: University of Chicago Press.
- Rivera-Salgado, G. (1997). *Las coaliciones Civiles Binacionales en México y Estados Unidos: Balances y Perspectivas*. Santa Cruz, California: Universidad de California.
- Rivera-Sanchez, L. (2004 (Abril)). Transformaciones comunitarias y remesas socioculturales de los migrantes mixtecos poblanos. *Migración y Desarrollo* , 62-81.
- Rivoir, A. (1999). Redes Sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica? *Revista de Ciencias Sociales* , 39-49.
- Romer, Z. M. (2003). *¿Quien Soy? La identidad Étnica en la Generación de los hijos de migrantes indígenas en la zona metropolitana de la ciudad de México*. México: ENAH.
- Rosaldo, R. (1999). Ciudadanía Cultural, desigualdad, multiculturalidad. *El Bordo: retos de la frontera* .
- Rosaldo, R. (1989). *Cultura y verdad. Nueva Propuesta de análisis social*. México

Cultura y verdad: Grijalbo.

Rosaldo, R. (2006). *Ensayos de antropología crítica*. México: Juan Pablos.

Roudometof, V. (2000). Transnationalism and Globalization: The Greek Orthodox Diaspora between Orthodox Universalism and Transnational Nationalism. *Diaspora* , 361-397.

Rouse, R. (1991). Mexican Migration and the social space of Posmodernism. *Diaspora* , 8-22.

Rouse, R. (1989). *Mexican Migration to United States: family relation in the development of a transnational circuit*. Stanford: Stanford University.

Sallnow, M. (1987). *Pilgrims of the Andes: Regional cults in Cusco*. Washington: Smithsonian Institute Press.

Santamaría, A. (1997). Política sin Fronteras o la Nacionalidad Postmoderna. Los Emigrantes entre México y Estados Unidos. En G. Mummert, *Fronteras Fragmentadas*. Zamora: Colegio de Michoacan.

Sassen, S. (1996). Immigration Policy Toward Mexico in a Global Economy. En D. Gutierrez, *Between Two Worlds: Mexican Immigrants in the United States* (págs. 213-227). Wilmington: Jaguar Books.

Sassen, S. (2006). La formación de las migraciones internacionales: implicaciones políticas. *Revista Internacional de Filosofía Política* , 19-40.

Sassen, S. (2007). *Sociología de la Globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.

Schiller, G., & Linda Basch, N. y.-B. (1992). *Transnationalism: A new Analytic Framework for Understanding Migrations*. New York: Annal of the New York Academy.

Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. México: ERA.

Sepulveda y Herrera, M. T. (1974). *Los sistemas de cargos políticos y religiosos en la región del lago de Pátzcuaro*. México: INAH/SEP.

Seragelin, I. (1998). The Initiative on Defining, Monitoring and Measuring Social Capital: Overview, and Program Description. *Social Capital Initiative Working Paper* .

Shadow, R., & Rodriguez, M. d. (2003). *El Pueblo del Señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. Toluca: Universidad Autonoma del Estado de México.

Silverman, S. F. (1968). *Agricultural Organization, Social Structure and Values in Italy*:

- amoral familism reconsidered. *American Anthropologist* Vol. 70 , 1-20.
- Simmons, A. (1991 Volumen 6 Enero-Abril). Explicando la migración: la teoría en la encrucijada. *Estudios Demográficos y Urbanos* , 5-31.
- Singer, P. (1975). *Economía política de la urbanización*. México: Siglo XXI Editores.
- Singer, P. (1978). *Curso de Introducción a la Economía Política*. México: Siglo XXI.
- Singer, P. (1973). Migraciones internas en América Latina: consideraciones teóricas sobre su estudio. En M. Castelles, *Imperialismo y Urbanización en América Latina* (págs. 27-57). Barcelona: Gustavo Gilli.
- Singer, P. (1978). *Migraciones internas: consideraciones teóricas sobre su estudio*. México: Siglo XXI.
- Smith, R. (1993). *Los ausentes siempre presentes: The Imagining; Making and Politics of Transnational Community Between Ticuani, Puebla*. New York: Columbia University, Institute of Latin American and Iberian Studies.
- Smith, R. (1993). Mexicanos en Nueva York. *Nexos* .
- Smith, R. (1998). Transnational Localities: Community, Technology and the Politics of Membership Within the Context of Mexico-US Migration. *Comparative Urban and Community Research* , 196-238.
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Oxford: Blackwell.
- Tarrius, A. (2000). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: de la noción de "territorio circulatorio". Los nuevos hábitos de la vecindad. *Relaciones* , 39-66.
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1958). *The Polish Peasant in Europe and in America*. New York: Dover Publications.
- Trotter, G. (25 de febrero de 2008). *Pew Research Center*. Recuperado el 24 de junio de 2009, de Pew Research Center: <http://pewforum.org/Religion-News/Catholics-Lose-More-Faithful-Than-Any-Other-Group.aspx>
- Tsagarousianou, R. (2004). *Rethinking the concept of diaspora: mobility, connectivity and communication in a globalised world*. London: Westminster Papers in Communication and culture.
- Turner, V. (1969). *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. New York: Penguin Book.

- Turner, V., & Turner, E. (1978). *Image and Pilgrimage in Christian Culture*. New York: Columbia University Press.
- Uzzell, D. (1976). Ethnography of Migration: Breaking Out of the the Bi-polar Myth. En D. Guillet, & D. Uzzell, *New Approaches to the Study of Migration* (págs. 45-54). Houston: University Of Texas Press.
- Vallentin Hjorth Boisen, S. (2007). *Migración, globalización y flujos transregionales. Etnografía del proceso migratorio del sur de Veracruz a la frontera norte*. México: UNAM.
- Velasco, L. (2002). *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. México: Colegio de México.
- Vertovec, S. (12 de febrero de 1992). Transnational Networks and Skilled Labour Migration. *Transnational Communities Programme* , 1-15.
- Vietorisz, T., & Harrison, B. (1973). *Labor Market Segmentation: Positive Feedback and Divergent Development*. Pittsburgh: AMERICAN ECONOMIC REVIEW.
- Wagley, C. (1941). Economics of a Guatemalan village. *American Anthropology Association* .
- Wall, E., Ferrazi, G., & Schryer, F. (1998). Getting the Goods on Social Capital. *Rural Sociology* 63 , 300-322.
- Warman, A. (1973). *Los campesinos, hijos predilectos del régimen*. México: Nuestro Tiempo.
- (1988). Structural Analysis: form method and metaphor to theory and substance. En B. Wellman, & S. Berkowitz, *Social Structures: A Network Approach* (págs. 19-61). Cambridge: Cambridge University Press.
- Whiteford, S. (1981). *Workers from the north Plantations: Bolivian labor and the city in Northwest Argentina*. Austin: University of Texas Press.
- Withol de Wenden, C. (1995). *Cultural mediators between France and Maghreb: A transnational Bridge*. Chicago: Current Anthropology.
- Wolf, E. (1957). Closed corporate peasant communities in Mesoamerica and central Java. *Southwestern. Journal of Anthropology* , 1-18.
- Young, C. (1976). *The social setting of migration: factors affecting migration from a*

Sierra Zapotec Village in Oaxaca, Mexico. London: Anthropology.

Zabin, C., & Escala, L. (2002). Mexican Hometowns Association and Mexican Immigrant Political Empowerment in Los Angeles. *Frontera Norte* 24 , 7-41.

Zarate, M. (1997). La Categoria de Identidad en la Antropologia Mexicana Actual. *Alteridades*, 110-132.

Primer apendice

ENTREVISTA A MIGUEL EN SANTA ANA CALIFORNIA

Guion:

Gustavo

Miguel

Nora

Paisano:

- G: Cuéntame Miguel ¿Cuáles eran las condiciones de vida en el Rosario? Y como mirabas hacia adelante? Para poder entender tu decisión de salir del pueblo.
- M: No, pos que de hecho que yo casi no viví allá. Nomas me avente la primaria en el Rosario.
- G: ¿Y la secundaria?
- M: En Acatlán
- G: En Acatlán y...
- M: Y cuando yo andaba en la zona de la Jalapa cuando te digo que me decía mi mamá, no hay de otra con tío vas a trabajar.
- G: Y como le hiciste para sacar la secundaria en Acatlán
- M: Mi hermana la que esta en México me ayudó. Mmmm, bueno, los libros los pedía prestados con un compañero, los llevaba y como ahí donde nos quedábamos la hija de la señora que es maestra.
- M: Ella se lo llevaba, les sacaba las copias y lo engargolaba y ese era el libro. Por que no tenias pa comprarlo, bueno, en ese tiempo.
- G: Si
- M: Y con lo poco que me mandaba mi hermana namas era para comprar los cuadernos. Lo más básico, pero los libros, casi, casi, todos los libros le hacíamos así. Bueno, yo le hice así, por que la maestra, o sea, la hija de la señora donde vivíamos, nos dio esa idea. No, si quieres tráeme el libro, yo traigo le saco copias, le pongo el engargolado y... En segundo de secundaria reprobé tres materias.
- G: ¿Y eso? ¿No te podías concentrar, o tenías algún problema?

- M: No, lo que pasa es que ya ves que llegas siempre llegas a primero, y no, pss, le hechas ganas. Y en segundo, luego ahí donde esta la escuela en Acatlán ¿no sabes donde esta la secundaria?
- M: Casi por la vía donde esta el rio, nos salíamos pa atrás, nos íbamos de...
- G: De pinta?
- M: De pinta y no entrabamos, pero... No, si ya hice los exámenes extraordinarios, los pasé ya en tercero, si ya me metí, dije no, ahora si por que si no, no nos van a dar certificado.
- G: Y no te propusiste después de la secundaria, seguir estudiando.
- M: Lo que pasa es que no podíamos, o sea bueno, queríamos, como mi hermano, mi hermano el otro se inscribió en la Normal
- M: Y si fue como un mes pero de ahí ya no. Lo que pasa es que ¿pues de dónde?
- G: ¿No había dinero?
- M: No había dinero ¿Quién nos ayudaba? A mi hermano la señora con la que vivíamos ahí en Acatlán, ella le propuso de que si se quedaba ahí a trabajar con ella, ella le iba a ayudar con los gastos de la escuela. Este cuate dijo si. Pero estuvo yendo y le pedían libro y le pedían cuaderno y le pedían esto y lo otro. Y el le daba pena pedirle a la señora. O sea decirle pues, sabe que? Me piden esto. Y mejor prefirió salirse. Y yo namas saque la secundaria y pues ¿Quién nos ayudaba? Pus quedamos de venirnos. Y luego menos allá en el Rosario ¿que haría mi mamá si me quedaba? si, si por eso no seguí estudiando, por que no había. Pues me iba quedar allá, menos. Ahí nos vemos.
- G: ¿Que posibilidades había en el rosario si te quedabas, cual iba a ser tu camino?
- M: Nada.
- G: Lo del trabajo ¿no?
- M: Trabajo del campo, pero te digo, ¿si no vivía? O sea, porque todo es siembra de temporal, casi. Bueno, nosotros no tenemos tierras con riego.
- G: ¿De ahí tomaste la decisión de irte a México?, Y en México ¿qué comenzaste a hacer?
- M: Allá en el 85, cuando tembló, ¿ves que se cayeron todos los edificios ahí?
- G: Si

- M: Pues ahí trabaje con un cuate de plomero.
- G: De ayudante?
- M: De ayudante de plomero, hasta que pude sacar la pre-cartilla, fue cuando agarre trabajo en una pastelería, pastelería panificadora algo así.
- G: Ahí comenzaste a...
- M: Si pues, o sea que, lo que pasa es que a mi no me gustaba mucho ese, o sea, cuando estábamos adentro de la plomería esa haciendo trabajo adentro y no hacia calor si. Pero cuando estábamos arriba, que armando los tinacos hacia un calorón y, y luego no ves que le ponen esa cosa negra ¿Cómo se llama?
- G: Ah, chapopote para impermeabilizar
- M: Ahh que calorón se siente ahí arriba. Y yo decía no, siempre decía: no, yo voy a trabajar en esto. Y si sabia hacer todo, y hasta la fecha creo si le sé. Pero, no, o sea mucho no para dedicarme a eso de lleno. Dije no.
- G: Ah ¿nunca aplicaste aquí la plomería?
- M: No, y fíjate que muchos he mirado que aquí, como hay unos, un cuate que conozco, el era este ¿Cómo se llama? los que podan las plantas
- G: Ah, si gardener , como jardinero en español?
- M: Aja, y por que ponían los tubos del agua que riegan de los sprinkler que le llaman, que ponen el agua al pasto, que por que sabe poner eso, ahora por eso ya es plomero. Y el como quiera ya sabe mas o menos, y poco a poquito fue aprendiendo, por que ahora ya sabe mas o menos, pero cuando empezó no sabia nada. Y ahora ya trabaja por su cuenta. El otro día es lo que estaba pensando. Hay estos cuates si. O se por que si tu quieres, tu te puedes aventar.
- G: Y en la pastelería ¿que paso?
- M: No, ahí puro despapaye, ahí fue el tiempo del desmadre.
- G: ¿Que edad tenias?
- M: 18 años, ya había sacado la cartilla, el tiempo del despapaye. Puros este ¿Cómo se llama? Puras excursiones. Excursiones a los balnearios, excursiones, y como, ahí trabajamos diario, me acuerdo hasta los domingo. Íbamos a jugar fut bol y a trabajar, y

seguido organizaban que balnearios, que. Nada, y ahí tampoco, ya después pensándolo bien ya nada, hacer pan, que los pasteles tu, pues nomas decorarlos, que echarles, pero...

- G: ¿Cuántos años pasaste ahí, en eso?
- M: Como, como tres.
- G: Tres años en la pastelería. ¿y después?
- M: Me salí y me fui a la de medicinas “Marsan” ¿no la has oído?
- G: No.
- M: Ahí que te digo que está por... donde está el parque de los venados.
- G: Aja, si, si conozco esa zona.
- M: La calle que corre hacia el metro Zapata, esa calle no me acuerdo como se llama.
- G: Dices, este Félix cuevas.
- M: Me parece, si.
- G: por el eje 7 ¿no? ¿más o menos?
- M: Por ahí, o sea, esta la esquina de donde esta el hospital, en frente esta el parque de los venados. Ok, de este lado son casas ¿no? de este lado, de esta otra esquina ahí esta esa, Marsan.
- G: ¿Era fábrica?
- M: Es un depósito de medicinas como tipo Nadro, ¿si has oído Nadro? También es algo parecido, pero Nadro es más grande que Marsan. Ahí, este, se surten las, los pedidos para farmacias, las medicinas, y allá. Mi hermano entro primero a Nadro. Y ya el me dijo, no, ahí se gana, deberías ir a ver allá, a Marsan, a lo mejor entras. Por que ahí no aceptaban hermanos en Nadro. O se no pueden entrar dos familiares, dos hermanos. Entonces fui a aplicar ahí y allá entre, entonces trabajo yo, trabajaba allá, y pues ahí nos iba mejor. Ahí me aguante como... 6 años. De ahí salí que me vine para acá.
- G: Y allá mientras estuviste en México, este, ¿lograste construir casa? ¿o solo, como le hacia para el? ¿Dónde vivías?
- M: No, allá todo el tiempo vivía con mi hermana la más grande, tenía su casa ahí.
- G: ¿Cómo se llama?

- M: Luisa
- M: Todo el tiempo viví con ella hasta. Bueno casi todo el tiempo, lo que pasa es que, yo vivía con ella y pues yo le ayudaba a mi mamá allá en el pueblo.
- G: Apoyabas para...
- M: Si, para los gastos. Pasaba un tiempo que nos pusimos de acuerdo, mi hermano y yo el otro el grande, y yo le ayudaba a este cuate, a mi hermano lo ayude a que terminara la secundaria y mi hermano el otro le ayudo a mi otra hermana... Yo le dije que si quería seguir estudiando le ayudaba, pero ya no quiso.
- G: ¿Y en que año llegaste a Estados Unidos? ¿por primera vez?
- M: Noventa y siete
- G: ¿por donde entraste esa vez?
- M: Por Mexicali, es por donde brincamos la esa que te digo, la lámina. Está altísimo eso. Con este señor, Armando, hijo de Benito de Zamora
- M: Nomas que él se fue y apenas volvió a regresar, tiene unos dos o tres meses que regresó, apenas se vino su esposo de su hija de don Arón
- G: Haa de don Arón Isidro, si, si.
- M: Esta... no me acuerdo como se llama... Rufina
- M: Es su esposo este cuate
- G: Que también don Arón Isidro es suegro de este muchacho
- M: ¿Catarino?
- G: Si, ¿no? el hermano de Jorge ¿no?
- M: Aja, Catarino
- G: De Jorge Reyes, si
- M: Si también.
- G: Ahh ya
- N: Bueno ya tiene hijos grandes este cuate.

- G: Si, si.
- M: No, ese cuate cuando tomaba ¿no lo llegaste a ver?
- G: Lo vi ahora en la fiesta de Octubre
- M: ¿No? se pone pesadón. Ahora no se, pero antes, me acuerdo cuando vivía yo, se ponía xini (borracho en mixteco), es de esos que cuando se pone quiere romper todo. No se ahora como, si toma, no toma todavía, pero Catarino...
- M: Si, este, Catarino.
- G: Si, y en relación a tu estancia en México ¿Cómo sientes el cambio?
- M: ¿Aquí?
- G: Si
- M: No, pus, es bien fácil vivir acá. Bueno, todos decimos, yo también cuando vine dije: un año voy, luego vengo, pero... lo que pasa es que, como yo le decía a él (cuñado), cuando llego, el tiene un año, este, aquí, por decir, con cien dólares, digamos, vas a la tienda y te compras zapatos, pantalón, camisa, todo y solo para ir a comer. Allá con cien pesos. Necesitas ahorrar ¿Qué te gusta? Un mes, y te vas a comprar una cosa.
- G: ¿Si?
- M: Es un... o te compras o te compras otra. Tu puedes compra dos cosas juntas. Y en cambio, tu miras la diferencia aquí en...
- G: En California ¿no?
- M: Es, es muy... bueno yo lo vi así casi de que, dije no pus. Y es más fácil... pues en todo es más fácil acá, yo digo.
- G: ¿Y en tu trabajo como lo sientes?
- M: Pues mi trabajo ya lo voy a dejar, ya lo voy a dejar.
- G: ¿Y eso por qué?
- M: Desde que llegue trabajo ahí llegue a la... desde que llegue trabajo ahí en la taquería
- M: Y ahorita estoy, trabajando ahí en otro lado, ahí en otro, cocina.
- G: Ah ya no trabajas en la cocina, o ¿los dos?

- M: Los dos, ahorita estoy ahí, pero... un tiempo.
- G: Mientras sales de tu compromiso, faltan cuatro años ¿no?
- M: Pero... no, es más. Huy la diferencia es grande ¿o no?
- G: Pues no sé, ¿ustedes como lo ven?
- M: Bueno, yo lo veo así
- G: Si lo puedes percibir ¿no?
- M: No muy grande, pero si hay diferencia en cuanto a forma de vida.
- M: Es mas fácil
- G: Es lo que algunas veces decimos es calidad de vida ¿no? que tienes una mayor posibilidad de acceder a cosas que en México es difícil comprar.
- M: Es lo que algunos dicen, o sea, por eso vienen por un lado y pus les gusta esto y van y se vuelven.
- M: Normalmente todos lo que han venido y se han ido, han regresado. Bueno, yo los de allá, los que yo conozco, que han venido. Ya ni, hay, ya no regreso como lo habíamos dicho, no, ya no vengo, ahí son tres chavos que han venido. Las esposas, ahí están sus esposas. Al ratito tienen niños, y todo y entonces tu vida cambia por completo.
- G: Y los niños ya son, cambian la historia ¿no?
- M: Es difícil de que se regresen a México.
- G: Y que extrañas más: ¿El rosario o México?
- M: El Rosario.
- G: ¿México que represento para ti? ¿fue una experiencia agradable o como lo miras a la distancia?
- M: Si... pero, es que de El Rosario tu puedes ir con el tío o con la tía y ya comí, ya como quiera, ya te la pasaste y en México esta cabrón.
- M: Trabajas o trabajas, o sea, bueno, digo, vas a visitar un tío, o vas a visitar un primo, y ya como quiera, ya se la paso. Y en México no, México es muy difícil. Por ejemplo, también que allá en el pueblo a las doce de la noche puedes andar caminando. Es

diferente, uno, o sea, te regresas allá, si hubiera forma de hacerla no, pues todos estaríamos allá.

- G: Y algunos paisanos, este, que están acá, alguno de los, este, del pueblo ¿se han propuesto una estrategia, un plan para cuando regresen? Así como, más o menos, para poder sobrellevarla ¿no?
- M: Mmmm... O sea pues, de principio pienso que ese es el plan de todos hacerla, ir y hacer algún negocio y venir, pero...
- M: Pero... pocos somos...
- G: El famoso plan ¿no? o no funciona o ya no hay ganas ¿qué pasa entonces?
- M: Pues... depende, porque, por ejemplo, te voy a poner un ejemplo que cuando, que cuando vivíamos aquí abajo que éramos 7, todos teníamos dos trabajos, eh, en ese tiempo, compre un, terreno ahí en Mira Valle ¿Conoces Mira Valle?
- G: ¿En México? No, no tengo idea
- M: Ahí donde vive ese Don que dices de la mesa directiva (Asociación Micaltepecana)
- G: ¿Don Ezequiel Cruz?
- M: Ese mero, ahí arriba de donde está.
- G: Ah ya.
- M: Donde vive Luis Benítez. Compre un terreno... construí todo el terreno. Cuartos, le puse el zaguán puse una cortina por que la idea supuestamente era, en un principio con mi hermana, que íbamos a poner una tortillería.
- M: Por que era colonia nueva y me dice mi hermana, no, si quieres hacer la tortillería ahí, te compro la máquina, y tú vas y la trabajas con tus hijas. Y ahí luego, pues ahí me guardas un dinero. También era con la intención de poner las tortillas, yo la veía que se venia a quedar con sus hijas, y como a mi me ayudó mucho ahí cuando iba a la escuela, y ahí todo el mundo vivía con ella. Pero ya construido todo, que supuestamente ya nada mas iba a acabar de arreglar todo, solo era cuestión de echar los pisos. Pues resulta que el terreno ese, o sea los terrenos esos de todo ese pedazo, pues resulta que eran áreas verdes. Que eran área ecológica, reserva ecológica
- M: Que el departamento de Distrito Federal no había autorizado venderlo, entonces fueron con la maquinaria, y tiraron todo.

- G: Con los trascabos y buldócer y...
- M: Hubo gente que perdió dinero, y yo me pongo hacer cuentas y con el terreno y todo me llevaron ahí como veinticinco mil dólares.
- G: ¿25 000 dólares perdiste ahí?
- M: Y había gente que perdió mas dinero, por que ahí donde estaba yo había una casa que ya era como de tres pisos y bien construida.
- G: También...
- M: Y la que estaba del otro lado tenia una farmacia ahí, y eran dos viviendas bien construidas y las tiraron
- G: ¿Las derrumbaron?
- M: Pues eso es, aun que, o sea supuestamente la idea era hacer eso, poner eso y ya llevarla, pero en este caso, pus no se hizo, y ahí pierdes, fijate que me decia mi hermana, fijate que están vendiendo un terreno, ya no, que voy a comprar un terreno, no, yo no voy a comprar nada, me lo tiran ahí, y luego me mandaba un mensaje mi hermano que tenia ganas de comprar un terreno, y yo como se que no, si yo sabia que iba a perder ese dinero, mejor me lo ahorro, tengo, me compro un carro del año y me paseo.
- G: Claro
- M: Y así, yo le dije a mi hermana así, yo como voy a saber entonces todo ese dinero se perdió ahí y ahí perdí la confianza, ya luego me decía mi hermana, o mi hermano, hay fijate me venden un terreno. No, ya no quiero volver a invertir en nada.
- M: Colonia nueva dije...
- G: ¿Mucha frustración de hacer planes en México?
- M: Todo lo que sea nuevo, dije, no.
- G: No te dio así como coraje...
- M: Pues si
- G: ¿Contra quién o quiénes?
- M: No, no, no era coraje contra el país, pero que le haces cuando me hablo mi hermana y me dice ¿Qué crees? Que tiraron todo ya ¿Cómo? No, si ya tiraron todo, ni modos, que le

hacemos, y hasta la fecha, cambiamos todos los papeles, todos los papeles, por que supuestamente el dueño, o sea el que tiene el papel quiso registrar el papel por que metieron demanda a la delegación todo, todo lo cambiaron todo a nombre de mi hermana, y hasta la fecha mi hermana anda en esa, a ver si le devuelven aun que sea el terreno o, dinero, o lo reacomodan en otra parte.

- G: Claro.
- M: Supuestamente es lo que están peleando.
- M: Pero de eso ya tiene 5 años, o 6 casi, fue cuando me vine, por eso y fue que dije, colonia nueva, yo no voy a hacer colonia nueva. Pero yo le dije, ¿sabes que? Por ahí busca, ve por ahí donde vendan una casa o un terreno ya que tenga.
- G: Escrituras.
- M: Escrituras y todo entonces si ya lo voy a comprar, ya hasta que me dijo vendo un terreno que, que vende ahí. Ya hasta tiene escrituras entonces a la señora le urge. Pus órale.
- G: Ahí si te animaste.
- M: Y ya hice una carta poder, tuve que ir al Consulado a sacar una carta poder, por que solamente así, de esa forma, con una carta poder firmada por el Consulado, podía poner todos los papeles a mi nombre.
- G: Mmmm
- M: Yendo mi nombre, O sea yendo mi hermana a nombre. Servicio a nombre de mi hermana, pero con ese papel, lo podían poner a mi nombre.
- G: Mmmm
- M: Y así hice, y nomas lo compramos y hice todos lo tramites. Mi hermana allá cambio todos los papeles a mi nombre, y ya me llegaron a mi nombre. Así que ya vi todos los papeles y cuando yo fui ahora fui a cambiar por que traía, ¿Cómo se llama el ese, el impuesto que se paga por vivir?
- G: ¿El predial?
- M: Llegaba a nombre de la señora, la ese del agua, la luz, todo eso llegaba a nombre de la señora. Y ahora que fui a hacer todos esos tramites a mi nombre. Pero... si, solo así me anime a comprar otro.

- G: No le entras
- M: Y como ahí ya es colonia bien, no, ahí esta el mercadito, el mercado por ahí.
- G: Ah ya
- M: Ahí vive este... el licenciado que le dicen... Memo.
- M: Memo
- G: Ahh, Guillermo.
- M: Guillermo, por ahí vive.
- G: Ah, si, si, si, el hijo de don Bonnie
- M: Ahí esta el mercadito, pues una calle atrás fue donde bardie.
- G: Ah bueno, entonces ya...
- M: Entonces me comentaron, no, pus ta caro.
- G: Bueno, pero ya más bien lo miras, como una inversión que tienes ahí, más que como tu proyecto de vida.
- M: No, pero, la idea es construirlo.
- M: O sea la idea sigue siendo construirlo y rentarlo.
- M: Rentarlo aunque sea.
- M: Ahí es un, como es una inversión un ahorro.
- G: Si.
- M: ¿Cuántos fueron? 17 000 dólares
- G: O sea, tu habías podido levantar algo ya ahí.
- M: No, o sea lo que perdí. Esto me costo 17, los 25 se perdieron.
- G: Si, ya.
- M: Fue con los que me pasee
- G: Lo imaginaste ¿no?

- M: Le daba risa a mi hermana, ya te hubieras pasado. Pues si, si yo sé, pues para que lo compro. No, no, es que si es algo de dinero.
- G: Si, si, me imagino, ¿no?
- M: Hasta yo le decía, de haber sabido mejor...
- G: Pero ahora más bien estas haciendo planes aquí también ¿no?
- M: Pues si, por lo mismo
- G: Claro
- M: Por ellos, si estuviéramos dos, a lo mejor no estaríamos haciendo...
- G: ¿Cuándo? ¿Cuándo se casaron ustedes? Bueno, o...
- M: Hace 6 años
- G: ¿Cuándo? ¿Cuándo vino ella? O ¿vivieron antes juntos?
- M: No
- G: Aquí a la tradición, se casaron y ya pudieron vivir juntos.
- N: Siii
- M: No, y si nos casamos
- G: ¿Dónde se casaron?
- N: aquí
- M: En Santana
- G: Aquí en Santana
- M: Pues mi niña tiene 5 años va a cumplir 6 en mayo, tiene 5 años y medio.
- G: ¿Qué fecha se casaron ustedes?
- M: No, no me acuerdo, no me acuerdo, pero supuestamente hicimos ese tramite por que, metí la aplicación también por parte del trabajo, y supuestamente pedían el acta de matrimonio, o sea llevando la copia del acta de matrimonio viene incluido para, ella también.

- G: Mmmm Para regularizarlos a los dos.
- M: Ya si no era eso, creo que era separarnos.
- M: Y por eso, como 120 me cobraron ¿Cómo cuanto? ¿Si? Pues ya ni me acuerdo, el chiste es que entregamos el acta de...
- G: Pero no hicieron fiesta?
- M: No.
- G: Ustedes tienen pendiente la fiesta de bodas ¿no?
- M: Ajá
- N: No
- (risa general)
- G: Pregúntale a la gente en el pueblo, va a decir que si ¿verdad?
- M: Pero ella no es de allá.
- G: ¿De donde eres?
- N: Mis papas son de Oaxaca
- G: ¿de que parte?
- Mi: Sus papas son de donde de donde son el, su papá es hermano del...
- N: Tlaxiaco parte de, no se, por ahí
- Mi: De ahí de donde son ellos, de ahí es su papá.
- G: Pero tu ya estuviste en México
- N: No, en el DF
- G: ¿Son de por Mixtepec? ¿no? ¿de San Juan Mixtepec? O de ¿Mero Tlaxiaco?
- M: No, ¿Cómo se llama? ¿tu pues, tu?
- H: Tlaxiaco
- N: La Paz

- Mi: No, pero...
- H: Yolotepec
- G: Haa, Yolotepec, si, por que Tlaxiaco es la pequeña, ¿es París chiquito, no?
- H: es Distrito
- ¿Es el que le dicen, no? Paris chiquito
- M: Que es chiquito
- G: Aun que creo que la Cabecera Distrital, a no, no, si es cierto, por que la Cabecera Distrital, la de Mixtepec, San Juan Mixtepec es Ixtlahuacán. El otro pueblo que esta arriba, es Ixtlahuacán. Es que yo, bueno, ya conozco de ahí...
- M: Yo fui a Mixtepec...
- G: Hasta Ixtlahuacán, y de Ixtlahuacán, hacia la región triqui, hasta Cópala, hacia abajo, hacia la costa.
- M: ahora que fui, fui, y allá
- G: ¿Qué tal?
- M: Esta re lejos
- G: ¿Por qué crees que mejor se vienen a California? Y no se van para allá.
- M: No, y luego, bueno, en tiempo de lluvias esta bonito.
- G: Si, es muy bonito ahí, mucha montaña ¿no? muy verde
- M: Si, esta ahí, esta abajo el pueblo. Y ahí se ve...
- G: El paisaje hermoso ¿no?
- M: En tiempo de lluvias, esta bonito, pero, pues, se me hace que están igual que nosotros, por que... nos corren de ahí.
- G: Bueno, por lo menos hay agua por allá.
- M: O, si, hay un rio bien abajo, bien grande, que se mira por ahí que esta muy lejos, y no. Que decía vamos al rio, vamos y ahí estamos, y nomas como llevamos la camioneta de su

papá ahí como treinta minutos esta, ahí cerquita, no, esta, espesita. Muchos arboles como los pinos y los encinos que allá casi no hay.

- G: Y la educación ¿Cómo sientes la calidad de la educación? Para tus hijos.
- M: ¿Aquí?
- G: Aquí.
- M: Le ponen mucha atención a los niños acá.
- G: ¿Y los servicios de salud?
- M: También, bueno, a mi, bueno, simple...
- G: Me comentabas el caso de
- M: Del doctor este, pero, así que...
- G: ¿Siempre ha habido atención médica?
- M: O, si.
- G: ¿Y cuando tú te enfermas?
- M: ¿Cuándo yo me enfermo?
- G: ¿Cómo le haces?
- M: No... pues, me enfermo, me enfermo...
- G: No, digo ¿tienes que ir al medico? ¿No vas al medico?
- M: A menos que sea muy grave o muy doloroso.
- G: Pero ¿tienes, este, manera de una cobertura medica?
- M: Ahora que agarre esto, se me hace para ellos. La señora con la que fuimos que nos ayuda a llenar la aplicación y todo. Yo le pregunte que si no había una seguridad, que nos cubra a todos, a los cuatro. Y ella me dijo que si. Me dio un número que me tienen que dar para que me manden la aplicación y llevar la aplicación con ella para que me la llena y para ver si calificamos para los cuatro, para la seguridad pues, pa todo, ella me dijo que cubre medicinas, los dientes, puedes ir a checar la vista...
- G: Claro porque si por ejemplo tienes problemas con la vista...

- G: ¿Cómo le harías ahorita? Tendrías que pagar, o si tienes problema que se te cae ¿no? la corona o algo así...
- MI: Tuve un problema, se me callo en diente ¿Cuánto cobraban? Nora
- N: novecientos.
- M: Novecientos dólares
- G: 900 dólares por el diente
- Por un dientito que se le calló, pero fuimos para una parte y se lo pusieron postizo, y así lo trae, supuestamente se va a poner la esa, y no ha ido
- G: Mmmm
- M: ahí es donde, todos ahí en el trabajo dicen, no pues aquí no te puedes enfermar.
- G: ¿Por qué no hay seguro, no?
- M: No, o sea, a menos que... lo pague uno...
- G: Que compres una póliza de gastos médicos.
- M: Como eso, me esta ayudando la señora, que es muy bueno, por que le pregunte. Estoy pensando que lo vamos a agarrar por que si nos cobran de tres a doce. Por que tenemos el medico de emergencias, si lo tenemos por decir que un choque y un accidente y eso si lo tenemos.
- G: Eso si lo cubre.
- M: Nos mandaron las tarjetas también a nosotros. O sea, por un accidente, puedes ir al hospital y...
- G: Con eso.
- M: Pero es solamente emergencias...
- G: Si, si, no es para chequeos médicos, para tratamientos...
- M: No, y se gasta dinero, mi hermano el otro, estuvo acá como tres años, a ese cuate le dio hepatitis.
- M: Si, y no hizo nada, por que ese cuate no, no con ese cuate es muy difícil por eso platicar así. Con este que nos ponemos a platicar que ya. Y mi mamá, como ahora esta

yendo a chequeos con el medico esta en tratamiento de la vista por que el azúcar ya le estaba...

- G: Afectando, el glaucoma.
- M: Y ella dice un día que se le hizo borrosa la vista entonces yo le dije a mi hermana, ahí llévala al doctor, que la chequen. Le hicieron análisis, y total que es el azúcar el que le esta...Afectando.
- M: Y ella dice que como tiene mucha carnosidad, le dijo, no es que yo quiero que me quiten eso. Ok, vete que te lo quiten, y fue, pero el médico le dijo que no era necesario quitarle eso, que el mal lo tiene adentro. En una ya lo tiene muy avanzado y en el otro. Entonces lo que hicieron es que con el laser están quemando, están quitando, por que, dice mi hermana que el doctor le explico que si no hubiera ido, a la mejor perdía la vista en cualquier rato.
- G: Claro.
- M: Y ahora en el otro ojo le pusieron inyecciones. Dos mil y cacho cada inyección dijo.
- G: Y tu hermana no tiene Seguro Social.
- M: No, por que trabaja en su casa
- M: Ella se compro una maquina, yo le compre otra y trabaja la costura en su casa. De eso vive mi hermana. Entonces, pero de todos modos nosotros le hemos estado dando dinero a mi mamá para que vaya a atenderse, y he, pero luego no quiere ir, lo que pasa es que, ella no lleva muy bien el control del azúcar. Ese es el problema principal que su...
- G: Bueno, más bien es la dieta, más que checar si le sube o le baja.
- M: Esta comiendo, por ejemplo, ahorita que esta mi hermana ahí en México, le tiene el azúcar bien, al nivel. Se va para el Rosario y le sube es que ella allá no se controla. Que ya se toma un refresco, que ya se toma una cerveza, que ya se comió esto, que ya se comió el otro, o sea no lleva. A ver déjame que le ponga el estop. Se toma tres pastillas por que también le detectaron que sufre de la presión. Se toma dos del azúcar y una de la presión, y dice que ¿para que tanta pastilla? Que le va a hacer daño, que no se que. O sea, ellos en sus tiempos no... o sea ella no cree en eso. Entonces le decía que, apenas antier que estaba hablando con ella y me esta diciendo. No, es que voy y dice puros muchachos me revisan, de esos que van a la escuela, no saben nada, dice. Esos no saben nada, no hay un doctor grande dice el, ella un señor grande que valla. Puros muchachos, no saben nada dice, así me esta diciendo, entonces mmm...

- G: No le dan confianza
- M: Aja... y de todos modos ahí esta, pues quiso que no quiso ella anda por, por que no le gusta estar fuera, no, ya le esta que se quema y que se va, nomas que el tratamiento lo tiene que seguir.
- G: Y en el pueblo ella esta sola ¿no?
- M: Y ahí, yo pienso que a ella no le gusta estar ahí. Por que mi hermana, cuando es la hora de la pastilla le dice a sus hijas, por que ya tiene hijas grandes ya de 16, 17 años, les dice, ¡hey! Prepárale algo de cenar a tu abuelita, que coma y que se tome la pastilla. Y no le gusta a ella que la estén chequeando, que así, que se tome las cosas. Y dice ¿Cómo no me lo voy a tomar? Si siempre me lo tomo, pero no se lo toma por que si se lo tomara, no se le subiera. Entonces yo le digo a ella ¿Por qué cuando tu estas allá en México, no se te sube? O sea, ¿Por qué no se va el azúcar pa arriba. Nomas te vas tu para allá en la feria, en la feria de octubre, desde entonces trae el tratamiento. Ya tiene como medio año. Fue para allá, y siempre que se va, mi hermana la lleva al doctor que le cheque el azúcar, y esta a nivel. Cuando regresa le vuelve a hacer el examen, ya subió.
- G: ¿Y si tiene para las tiritas estas que, que le dicen? Ves que hay un aparatito automático que automática, te picha un poquito ¿no? te pincha el dedo y ya te da los grados que tienes.
- M: Eso estaba yo, fíjate que eso estaba yo pensando, precisamente le estaba yo diciendo a mi hermana ¿sabes que? por que no mejor le compraba una cosa de esas para que ya no le este llevando al doctor a cada rato. Pero ella dice que si se toma las pastilla, pero no ha de tomarse...
- G: No, no vale muy caro he. Hay de varios precios, hay como de 900 a mil quinientos pesos, ya de 1500 son digitales...
- M: Es lo que le voy a decir a mi hermana...bien bonitos ¿no? y ya así chicos, chicos y ya esta, viene con sus tiritas de prueba y todo por que de esos casos si...
- M: Si, por que ella cada que llega, la lleva al doctor primero para que la cheque, cada que...
- G: Como ves...
- M: Seria como comprar eso para ella...
- G: Si

- M: Pero... mi hermano este le digo que no se presta para platicar así con el y no nos decía nada. Vivíamos aquí en el 6.
- G: ¿Y no lo veían o...
- M: Siii, ya de repente ya se veía como, no... y hasta que, y eso fue en un año, ¿no? bueno una navidad, tovia me acuerdo, año nuevo navidad, no me acuerdo. Este Abelino estaba aquí con nosotros, se metió al closet y no salía, no salía y dije este cuate, y fui a verlo oye ¿estas bien? Y no, que se sentía mal, que estaba muy, se mareaba solo, y que se quería caer solo y le digo ¿Cómo? No, dice, es que me siento mal, pero no había dicho nada, o sea, no nos había dicho nada hasta ese día, yo creo que ya se sentía muy mal, muy cuando dijo. Entonces, no pues yo le dije, no, pues ¿si quieres? Vamos, te voy a llevar al doctor. Y lo lleve al doc, al doctor a una parte a donde llevaba a mis niños. Y este, y ya ve que aquí vas al doctor y no es como allá, que tomaste esta pastilla, y si no te hace vienes. No, aquí llego y le chequeo y ¿Qué siente?, no, esto. A ver vente, y le hicieron análisis y todo. No, pus que tienes hepatitis y todo.
- G: ¿Y era contagiosa?
- M: Si, si, por que el doctor le dijo que tenia que usar un plato nomas, un vaso, y todo eso que lo guardara en una bolsa y de ahí lo mando ya con un especialista de eso, ya de ahí le dieron un tratamiento, comía puros dulces ¿verdad? ya bien amarillas tenia ya las manos...
- G: Si, y los ojos ¿no?
- M: Este, puros dulces y un tratamiento de pastillas que le damos, y ya estuvo como un mes sin trabajar, y se compuso. Pero esa cosa si no la...
- G: ¿Atiendes?
- M: Atienden se vuelve ¿Cómo se llamaba el...
- G: Y ahí, por ejemplo, los gastos médicos a ¿por cuenta de quien corrieron?
- M: El... o sea, que me parece que a el, ahí donde trabajaba, le pagaron, me parece. Pero de todos modos...
- G: Es ahí cuando también dices...
- M: Eso aquí no es barato
- G: Cuando sientes la necesidad...

- M: De tener garantizados tus derechos a las salud.
- M: Siii, y un cuate que trabajaba ahí donde trabaja el, donde trabajaba, es de Tepejillo. Es un muchacho de 19 años, 19, le dio eso, hepatitis. Pero el dice que no le dijo nada pues a nadie, vivía con sus primos, nada. Y se veía mal, yo lo miraba por que su primo es el esposo de la hija de don Zamora la tenia viviendo aquí, y yo luego iba a visitarla a ella, y ahí lo veía al muchacho y se veía amarillo. Y un primo de el me decía, que le decía, que nomas caminaba como de aquí a la luz, y que se cansaba que ya no podía andar. ¡Joanna! Ya pórtate. Y este, y el muchacho no dijo nada, no se atendió hasta que fue a dar a urgencias de aquí, del hospital.
- G: Y ahí lo checkaron.
- M: Fue cuando le dijeron que tenía eso, por no atenderse la hepatitis. Llegue y ya cuando llevaron a su primo me dijeron, tenia hepatitis y no se lo atendía. Estuvo internado, no me acuerdo, como medio año ahí que... ya después le dieron de alta, estuvo viviendo con una hermana que tiene aquí en los Ángeles creo. Bueno, total que ya después los doctores le dijeron que pues, que mejor, o sea, no podía mejorar de cómo estaba, no podía estar mejor, o sea que supuestamente estaba bien, o no se yo. Total que el agarro, y yo pienso que fue del error que el hizo por que se quedo por aquí, y el, como quiera que sea, iba al hospital y yo creo que el aplico para el Medical y creo que califico y Medical lo amparo de todo, de todo. Y yo digo que fue el error que cometió por que agarro y se fue, y allá esta, adiós, murió. Que según estaba bien, y de repente se empezó a sentir mal, mal y que lo llevaron a Juárez para que lo curaran no le hacían nada.
- M: Bueno, supuestamente le decían que lo llevaran ahí a Veracruz con, no se, un hombre, bueno total que lo (?) fue intenso, total, que el muchacho se murió, como 20 años dicen.
- G: Joven.
- M: Pero bueno pues, así dejo de sufrir. Todo por no atenderse.
- G: La enfermedad.
- M: Y eso proviene, ese día la doctora no explico que eso proviene de ese mal pasa uno, no come uno a la hora. No, dice la doctora, vas, y en lugar de eso te tomas una soda, pues no. Primero comes, y luego te tomas la soda. Y esta después diciendo mi hermano, mi hermano si hacia eso, el venia cuando tenia dos trabajos y nomas venia y la coca y allí esto y se iba.
- G: La mala alimentación.

- M: De eso puede repetirse, o sea no comer a tiempo o cuando comes, comes mucho y te propasas. Me acuerdo nos dijo eso. Aunque se poquito, por decirse en la mañana, una cosa leve, pero no, no dejar mucho tiempo de comer y después comer mucho. Que yo pienso que era lo que hacia este cuate. O sea, si hay diferentes tipos de hepatitis, que hay ¿Qué? Primer grado, segundo grado.
- G: A, o B. A y B, C ¿no?
- M: Así se va por...
- M: Y cada una de ellas es mas, bueno complicadísimas, si, si, hay unas que son muy benévolas, muy, este, tranquilas, pero hay otras que son extremadamente graves ¿no?
- M: Este cuate con un mes de tratamiento se le quito. Todo el tiempo andaba con la bolsa de dulces.
- G: ¿y sigue acá o ya se fue?
- M: No, ya se fue, él se fue y cuando estuvo aquí construyo su casa bien, la arreglo, toda ahí en...
- G: ¿México?
- M: Si, ya tiene ahí la casa bien arreglada y... puso una tienda y ahí su esposa, su esposa es la hermana de... Martina, la esposa de Tolentino.
- G: Ah, si, si.
- M: Esa Teresa.
- G: Ha, la hija de don Porfirio.
- M: Es la esposa de mi hermano, y puso una tienda, y creo que ella esta en la tienda y mi hermano trabaja unas horas. Cuando fui, bueno, bueno al menos yo no, yo tengo la idea de que se regreso yo no voy a trabajar allá para alguien.
- G: ¿Tú no vas a trabajar?
- M: Para alguien!!
- G: Para alguien, quieres ser independiente.
- M: Para que por ejemplo él, cuando yo fui hace un año, que estaba trabajando en una que hacían muebles o algo así, que mil pesos a la semana. Entonces.

- G: Si, cuando miras esos salarios,
- M: Cuando aquí, él trabajaba aquí, tenía los dos trabajos. Quinientos dólares se los llevaba a la semana, seiscientos, que diferencia, entonces ahí si hago la diferencia, mucha diferencia. Y yo le dije, yo le decía, no te vayas, trabaja tu dinero; pon un negocio y después te dedicas a el. No ya, que ya arregle la casa. Fue y en lo que invirtió creo en la tienda y todo eso, se le acabo el dinero. Y ya se puso a trabajar, y ahora esta trabajando, pero tiene la tienda para el. Lo que pasa es que el también nunca le gusta, es niño... o sea, no le gusta estar sin trabajar a ese cuate.
- G: Ah ya.
- M: Es un niño.
- G: Activo.
- M: Si.
- G: Si, es como parte también de, de algunos ¿no? de si idea de venir, juntar un poco, bueno, no un poco. Si no, juntar dinero pa construir la casa, y ya regresar y trabajar mas sin la preocupación de donde vivir, pero siguen siendo trabajadores ¿no?
- M: No, yo no, bueno al menos yo, o sea, si yo llego a regresar, yo no voy a trabajar para nadie.
- G: Ya te gusta, te atrae la idea de ser independiente.
- M: No se, a ver como le hacemos, mi cuñado, el esposo de mi hermana la grande, ese cuate trabaja en AU en México, de los autobuses.
- G: Si.
- M: Y, el y sus hermanos, creo que tienen dos o tres autobuses, y cuando compraron el ultimo me decían; no que es, si quieres pon el enganche, y ponemos el pago, y ahí te guardamos tu parte, y yo dije no. Lo que pasa es que también, o sea, a él si lo conozco, pero a sus hermanos no.
- M: Entonces dije, voy a invertir dinero para ellos y que tal si allá me tuestan ¿no? Pero... pensándolo bien, si. Pues el anda trabajando ahí, o sea el trabaja en algo y aparte ellos hacen viajes como para excursiones, para, o sea en eso trabajan los autobuses, tiene un costo entre... Y pues si.

- M: O sea, le dan de vivir, luego su hermano creo también se dedica a vender refacciones. Es una refaccionaria, creo, algo así. A ver como le hacemos si regresamos, el chiste es que si vamos a regresar, no vamos a regresar a trabajar.
- M: Bueno, para alguien pues. Voy a trabajar con mi suegro. El trabaja de mil usos, trabaja de construcción.
- G: Ha ya.
- M: Y...
- G: Que eso aquí ¿Cómo es? En esto de la construcción ¿es bien pagada?
- M: Acá sí. El trabaja en eso...
- G: En eso de la construcción. Mas o menos ¿Cuánto ganan la hora?
- M: Pues el apenas entro ayer ¿no? antier.
- G: Ah.
- M: No, pero antes ya trabajaba en eso en otro lado.
- G: Ah ya.
- M: Pero el entro ayer, o antier. Si encuentra la hora, a diez la hora entro ayer.
- G: A diez.
- M: ¡Joanna!
- G: ¿Y es mejor pagado que en el restorán, o la taquería?
- M: SI, lo que pasa es que todo tiene sus ventajas, por que nosotros ahí, todo el tiempo tenemos trabajo llueve truene o...
- G: Ahí esta seguro.
- M: Esta seguro y en la construcción, no. También es otra, llueve, que no hay trabajo por que no pueden trabajar los de ahí, entonces todo tiene su... Pero, si bueno si, pero también así están las sobadotas que se lleva uno.
- M: Si, no es... no es lo mismo, si, ahí haya gente, no haya gente, nos están pagando. Eh, si llueve, pues ahí estamos. Así es pues...

- G: ¿Y como miras a los paisanos, que están en México? Que allá se organizan y hay andan yendo al pueblo visitándolos.
- M: Que ya quedan pocos ¿no?
- G: ¿En el pueblo? Si ¿no?
- M: No, pero allá en México también muchos no quieren... muchos ya no, muchos no quieren cooperar.
- M: Antes decían; no, es que, si tienen terrenos tienes que cooperar, los que mas tienen son los que menos cooperan.
- G: Ah, si tenían terrenos en el pueblo, tenían que cooperar.
- M: Son los que menos cooperan.
- G: Piensas que... ¿por ejemplo de aquí a unos 5, 10 años, va a poder seguir la mesa directiva? Que podrá ¿podrá mantenerse?
- M: Quien sabe.
- G: Por que ya estamos hablando de las nuevas generaciones ¿no? Si las nuevas generaciones podrán...
- M: Solitos se van...
- G: Va a ir disminuyendo ¿no?... y ¿aquí quienes son los más entusiastas para participar en la fiesta?
- M: Los Martínez, Simón
- G: Simón ¿Quién mas?
- M: Pues Rosalino y sus hermanos
- G: Rosalino Zamora, Armando Zamora ¿no?
- M: Yo pienso que todos.
- G: Todos o sea, si los invitan.
- M: Aja, si, si los invitan, yo pienso que todos. Son, todos pueden, todos entran. Ahí tengo un papel que nos mandaron una vez, te lo voy a enseñar. Ahí tengo un papel que me

mandaron los de la mesa una vez y yo lo tengo guardado acá..... Que por cierto yo fui y le saque copias, y esa vez los estábamos... A ver, a ver, a ver.

- G: Ya me regalo una copia.
- M: Esa vez fue cuando estaba este, mmm... Armando creo que de presidente.... Giovanni... y... es.... Pura firma aquí, ya tiene años.
- G:

Estados Unidos de Norte América.

Rosalino Zamora Díaz

P R E S E N T E

Por medio de esta carta queremos enviarte nuestros sinceros saludos deseándote feliz navidad y deseándote prospero año, así como a todos los que viven en ese país de Norte América.

Nos place enviarte también una aviso para todos los ciudadanos que se interesan en su pueblo, para informarles lo acordado en las asambleas que se han celebrado recientemente.

El pueblo del Rosario Micaltepec, la mesa directiva, comisión organizadora del baile, el grupo juvenil, y el DIF. Ambas asambleas fechadas el 29 de octubre y el 3 de diciembre del presente año de esta Ciudad de México, y asamblea general el día 4 de noviembre del mismo año, del Rosario Micaltepec. Ambas coinciden que la iglesia de nuestro pueblo sea reconstruida bien y total por que fue afectada por cuarteaduras por el temblor que se registro el 15 de junio del año pasado.

Para eso vamos a requerir de un arquitecto para la elaboración del proyecto y así llevar a cabo los planes de trabajo para tal efecto, y los invitamos cordialmente para que se unan con nosotros y nos apoyen económicamente con tu cooperación voluntaria por esa noble causa, en bendición de nuestro pueblo.

- M: No me dijeron quien me envió este papel. Primero le saque copias y se los di a estos chavos.
- M: Y estuve repartiendo los papeles, por que era para la iglesia y la pared, eso si me parecía importante.
- M: Y aquí se me quedaron unas.
- G: Y cuando... Y fuera de ahí, por ejemplo, de la fiesta y de participar en la iglesia, por ejemplo, en otro tipo de obras ¿alguna vez se han planteado, este...
- M: No, te digo que...
- G: Algo como para los niños o los jóvenes, no se. Ustedes así como, nada mas platica ¿no? si algún día...

- M: No, o sea, si lo hemos platicado, pero el compromiso no lo platicado con Rosalino, su hermano, cuando estaba Cirilo también. Pero nomas fue hablado, por que nunca lo hicimos.
- G: ¿Algo que fuera más allá de la iglesia? Por que la fiesta pues se va ¿no? se agota, se quedan ¿no?
- M: Este, una vez o por que, un hijo de... ¿como se llama? Una hija de don Félix Cruz.
- M: Que esta casada con, es Guadalupe también ¿Cómo se llama? Vive en frente de la primaria si. Ellos casi siempre están en México. El muchacho, su hijo, fue el muchacho que fue a ponerles el... el control para la bomba de agua.
- G: Ah, el contacto a control remoto de la bomba. Aja.
- M: Ese, fue el hijo de ese señor, pero no me acuerdo como se llama, la señora es mi prima.
- M: O sea, por que es hija del tío Félix, pus si, dos de sus hijos están acá. Ahorita no se donde, se fueron para que Estado se fueron, por que estaba aquí, estaba aquí.
- G: Pero ellos vivían en México ¿no?
- M: Aja, pero ya tienen años acá, tiene más años que yo.
- G: Ah.
- M: Este, vivían aquí en Wesmise¹⁰, pero vendieron la casa que tenían ahí y se mudaron, el mas grande esta casado con una muchacha aquí y tiene papeles y todo. Y ese año, de 2002 o 2003 me acuerdo que...
- G: ¿El como se llama? ¿no sabes? ¿no te acuerdas?
- M: Sotero
- G: Sotero
- M: Sotero, y el otro ¿Cómo se llama? Faustino. O sea que ese cuate, una vez que platicamos de eso, inclusive hasta el estaba muy interesado, no, pues así si quieren nomas me hablan y si le entro, nomas díganme cuanto va a ser, y, este, como el tiene papeles, arreglo con la muchacha, siempre le decíamos, tu que tienes papeles ni vas, y uno que

10 No es posible identificar bien en el audio la palabra.

quiere no puede. Pero el una vez fue, como ese año, 2002 o 2003 creo, fue. Y el cuando regresó, vino. Acá estábamos también, me estaba diciendo; hay dice, pues, supuestamente, esa vez estaba Fernando Reyes de presidente y esa vez nosotros cooperamos aquí y sus hermanos, entre todos pusimos el castillo.

- G: ¿Cooperaron para el castillo?.
- M: Me acuerdo, juntamos como \$19 000.00 pesos.
- M: Que Modesto el encargado de esto, entonces le mandamos el dinero a él, pusimos el castillo pero esa vez era Fernando Reyes presidente y como el me hablo a mi, si pero ¿Por qué no hacen eso? por ejemplo, de que en el baile, ¿por que no dejan entrar a los señores que viven ahí? Pues gratis al baile, por que (interrupción) por que este cuate cuando fue, dice que hacían el baile, hacían la fiesta, pero que cerraban todo y que, no, dice que ponen malla y le ponen lamina dice, y no, dice, pus, y luego que el llevo una cámara para filmar, y que le cobraron hasta por la cámara le iban. Si, dice si. Dice, no, así no, no, dice, si van a hacer baile, deberían dejar entrar a todos lo señores grandes que viven allá, pues que entren gratis dice ¿Cómo van a pagar ellos? Ese día me comento, y yo se lo comente a Fernando ¿Por qué no hacen eso? y supuestamente es eso habíamos quedado cuando hicimos lo del castillo.
- M: Y, pero no, no hicieron eso, por que a final de cuentas estuvieron cobrando todo.
- M: Y, no se, este, pues todos los que habíamos cooperado esa vez. No se, de una u otra, yo creo, supieron, y ya después ya no, ya no dijeron, vamos a hacer otra cosa. Pero si, una vez si, pusimos el castillo.
- G: Ah ya.
- M: No me acuerdo en que año fue, pero era, estaba, Fernando Reyes de presidente.
- G: Pues a veces genera cierto descontento ¿no? el que...
- M: Y luego por ejemplo hay un... ese papel, no me acuerdo si lo tengo por ahí, pero no se en donde, a lo mejor lo tengo, ya no lo tengo que anduvo repartiendo Erasmo. Así como ese parecido, que era cuando tenían el, el grupo de los que hacían el baile ¿Cómo se llaman? Los... ahí viene ¿no?
- G: Los Rosmical o ¿cual?
- M: No, que los que eran encargados del baile.
- G: Yo pensé que los hijos de Beto Cruz ¿no?

- M: No, no, no, que por que habían puesto como una mesa aparte, mesa directiva que hacia el puro baile
- G: Ah.
- M: Entonces ellos eran sus cuñados de Erasmo, los Guadalupe estos...
- G: De la hacienda de Samuel ¿no?
- M: No de don Félix Guadalupe.
- G: Ha ya. Si, si, si, ya.
- M: Todos ellos eran encargados entre cuñados y todos, ellos andaban pidiendo la cooperación para el baile nada más. Hubo un tiempo que hicieron eso, cuando empezaron a llevar grupos buenos y por eso se les daba dinero. Entonces hicieron un papel como este, parecido, invitando a todos los que vivían acá que cooperarán pero este, decía al ultimo que si estabas interesado en cooperara, he, te dejaban el teléfono que les llamaras.
- M: O sea si estaba interesado que le llamar a Gustavo Guadalupe se llama, su cuñado. Gustavo Guadalupe, o su hermano, no me acuerdo como se llamaba. O sea, que nosotros le teníamos que llamar, si estábamos interesados y... bueno yo.
- M: No les gusto...
- M: No les gusto por que yo oí comentarios. Decían ¿Cómo? Dicen todavía de que vamos a cooperar, todavía les tenemos que hablar, no. Fue mucho, y luego por que aparte de eso por que, por ejemplo un día llegó este Erasmo, ahí donde vivía y ahí dejó como seis. Y que decía, no, ahí se los das a estos cuates, y yo se los di, y decían, no. Por eso de que decía al ultimo de que les teníamos que llamar y llamar a Gustavo.
- M: La forma, aja, la forma de solicitar el apoyo...
- M: No, como que no les gusto y nadie coopero.
- M: No, pero aquí entre nosotros si, por ejemplo a mi Rosalina a mi me ha dicho, no, si quieres vamos un domingo a verlos a todos, si les dice uno si.
- G: Si por que el otro día también me comentaban ellos, estuve con la mesa directiva, me he reunido varias veces.
- M: Aja.
- G: Y tenían un excedente que les había sobrado ¿no?

- M: Aja.
- G: Y ahí estaban pensando si lo ocupaban para hacer los baños o para cualquier cosa ¿no? y luego me decían al mismo tiempo que ¿si yo no sabia a donde obtener apoyos para obtener unas computadoras para los niños? Conseguir computadoras para los niños. Y yo decía, si tienen veinte tantos mil pesos, por que no los usan, y compran ustedes las computadoras ¿no? agarran y compran, no se, 7 computadoras, se ponen de acuerdo en un local, y hacen un centro cultural, un centro comunitario, una biblioteca ¿no? pues una biblioteca para los que están ahí ¿no? dije, en lugar de... están pensando si le cambian en lugar de que sea el piso de esto...
- M: Aja, esa vez, una vez hubo una vez que estábamos platicando con mis amigos de que, por ejemplo, ahí donde quitaron la... ahí donde era la escuela vieja antes...
- G: Hujum
- M: Entonces, en la cancha esa de chapopote, ahora ya la hicieron de cemento ¿no?
- M: Que por que no hacerlo, este, como un ¿Cómo se llama? O sea, tratar de techarlo aun que sea, con tubos y láminas para los bailes y eso.
- M: O sea, por que no hacer eso. Una vez, me acuerdo que estaban jugando durante la fiesta y vino la lluvia, todo se cancelo.
- G: Como un auditorio.
- M: Aja, o sea, y no, y no, por ejemplo, que tienen que esperar que acaben los juegos de básquet para que puedan armarse el despapaye del baile, y luego que es ya estorban estos cuates que andan ahí trabajando.
- G: Ah claro.
- M: Aja, y una vez se hizo el comentario de que, por que no mejor techarlo aun que sea con lámina y hacerlo, hacer ahí lo de los bailes.
- G: Un proyecto de auditorio.
- M: Inclusive de una vez poder hacer las tarimas fijas por que... Una vez si, me acuerdo que estaban comentado eso, pero... yo digo que si hay alguien que se mueva si.
- G: Si ¿no?
- M: A Simón también una vez le comentamos y dijo que si.

- G: Si, y mirar más allá ¿no? las cosas que realmente, bueno, pueden beneficiar a la gente ¿no?
- M: No, si, es...
- G: La fiesta es muy bonita también, pero, la fiesta se va ¿no?
- M: Dos días y ya.
- M: Y la obra se queda. Pero, pues si, desarrollas una iglesia, la presidencia, ¿a ver cuáles son los beneficios para la gente? ¿por qué no hacen más grande la clínica? Por ejemplo.
- G: Hay, y cambia el tipo de atención ¿no?
- M: Eso que es beneficio para todos siempre ahí.
- G: Si.
- M: Pero...
- G: Si ¿no? de pensar como...
- M: Si, aparte de que casi ya no hay gente ahí todo se vale ¿no?
- G: Si yo no se cuantos habitantes hay en el pueblo he.
- M: ¿Ah no?
- G: Antes había 65 familias.
- M: No, ya queda la mitad.
- G: Y había 65 familias y me acuerdo que había 150 en ampliación Santiago, nada más. En pura ampliación Santiago había 150, a parte los que viven en Chalco ¿no? los que viven del otro lado, este, por ejemplo, los Morales ¿no?
- M: No, ahora ya son muchas familias.
- G: Si, en México son fácil como 250 familias del pueblo, estamos hablando de mas de... 5 x 2 de mas de mil personas.
- M: No, todos se van pa allá.
- G: Alguna vez los van a tener acá.

- M: Ya los hijos de los de allá, se vienen pa acá.
- G: Y ha varios muchachos de México que están aquí viviendo. ¿tienes idea de cuantos? Más o menos.
- M: ¿De México?
- G: De México.
- M: ¿DF?
- G: Si, que nacieron en México realmente o vivieron desde niños en México como tu y se están viniendo para California.
- M: No, del DF casi la mayoría se va a Nueva York.
- M: A Nueva York. Como las hijas de Jesús Benítez, ellas si nacieron en México.
- M: Y están allá en Nueva York.
- G: En Nueva York... por que generalmente se están juntando la gente de...
- M: Por que la mayoría si nacieron allá, vivieron en el DF un tiempo y de allá. Pero que sean nacidos del DF y de allá pa acá, pues... muchos, muchos no son.
- G: No hay muchos ¿verdad?
- M: No, la mayoría son nacidos de allá, vivieron un tiempo en DF y del DF para acá.
- M: No, pero si ya son muchos, por que antes no había nada
- G: Aquí, tan solo en Orange ¿cuantos ya mas o menos calculas? Y Santa Anna.
- M: Los hijos del, hijo de este Camilo, hijos de Oligorio por ahí viven. ¿si conoces a Oligorio Benítez?
- G: Si
- M: Y sus hijos de su hermano, el difunto, el que se murió en Santa María, ¿si supiste que se murió en Santa María un paisano?
- G: No, no, no
- M: ¿o no?

- G: Que, tuvo accidente o ¿Qué?
- M: Ha, no saben, que amaneció muerto en su cuarto, se ahogo o algo así.
- M: Es hermano de Oligorio, o pues ahí donde esta Simón, nomas que el rentaba un cuarto aparte, pues que le hablaron del trabajo a la señora donde vivía, no, que si no iba a trabajar, y no, pues quien sabe, lo fue a buscar la señorita que abrió el cuarto, ahí estaba.
- M: Se había ahogado de alcohol o quién sabe de que.
- M: Sus hijos de él se vinieron, están ahorita en Santa Martha.
- G: Y por ejemplo con, me estoy acordando mucho cuando mataron a Iván, del problema para trasladar el cuerpo ¿Cómo le hicieron de aquí para llevárselo?
- M: No, no tengo, o sea, yo no supe mucho de eso, o sea como hacer...
- G: Por que ves que lo de Iván salió no se si 2000 dólares o 2500 dólares, no se cuanto.
- M: Más ¿no?
- G: Mucho, creo mucho más ¿no?
- M: Para sacarlos de... cobran caro.
- G: Si, si ¿no? fue muy caro.
- M: Una tía de un amigo que trabaja ahí conmigo, se murió, y la sacaron, se la llevaron, para sacarla costo como ocho mil dólares casi.
- G: Ándale, yo creo que han de haber sido como diez mil dólares, sobre todo de Nueva York ¿verdad?
- M: Se la llevaron para allá, pero yo creo que les salió en eso, como en 8.
- G: Y sabes que hay una póliza de 50 dólares que te cubre eso. Por cincuenta dólares cualquiera, no es por que este pensando uno en que va a morir ¿no?
- M: Aja.
- G: Pero te cubre el traslado
- M: ¿o si?

- G: De cualquier parte de Estados Unidos a México, cualquier parte de México. Una póliza, no tienes que tener seguro ni nada, no tienes que tener papeles.
- M: Son cincuenta dólares ¿así?
- G: Si
- M: Órale, eso no la sabía...
- G: Si.
- M: Si, por que ese es una, es un problema.
- G: Si.
- M: Es lo que me estaban platicando.
- G: Si, si investigo te paso los datos ¿no? sobre todo para cualquiera, para hacerlo extensivo por que, no es mucho ¿no? y no valla a ser... pasar.
- M: Como este cuate.
- G: Si, te digo ¿no?, y también le pasó a este muchacho, el hijo de mi compadre que lo mataron.
- M: Y ese cuate como quedo siempre no, o sea...
- G: Ya están en la cárcel los tres que lo mataron.
- M: ¿O, si?
- G: Que lo asaltaron, fue un asalto para robarle 25 dólares, robándole veinticinco dólares, lo mataron. Se lo hubieran podido matar, pero ya estaban muy drogados y...el tenia 17 años.
- M: Si.
- G: Si, parte de esta vida.
- M: Ahí vivió un tiempo, como una semana con mi hermana, en México.
- G: ¿Si?
- M: Que por que, que el tío Emilio, le hizo no se que le hizo este, o, este era un, ese cuate traía un despapaye y, no se que le hizo al tío Emilio, algo le tomo al tío Emilio y...

- G: Lo corrió,
- M: No lo corrió pero yo creo, el miedo de que lo regañaran, salió y se fue, y me dijo mi hermana que venia de allá y que si le daba permiso quedarse ahí unos días. Que por cierto, yo hable con mi hermana y ella me dijo, por que, como ahí yo viví con mi hermana y tengo dos cuartos tengo todas mis cosas, o sea, yo ahí me quedaba.
- G: Aja.
- M: Y ahí deje todas mis cosas que compre allá y mi hermana me dijo ¿no? que este cuate se iba a quedar ahí, y si no hay problema que se quede en tu cuarto. Le digo, no, ta bien le digo. Estuvo una semana, y ya después de ahí se fue, no se como se iría, o llegaron por el, creo, que había llegado ahí el Chema por el.
- G: Ah, ya.
- M: Es que se había ido sin permiso creo.
- G: Eso no sabia, que se había escapado.
- M: Si. Ahí andaba, no, pues era un despapaye ese muchacho, ¿chico es igual, no?
- G: Mi ahijado?
- M: Aja
- G: Si, pero ahorita esta estudiando, estamos checando, lo fui a ver para ver como iba, que no se.
- M: Dile, voy a ir a preguntarle a mis cuates como vas allí en la escuela.
- G: No, si, si por que hay rápido me dan la información ¿no? para que no se desbalague, si no...
- M: Y las niñas ya están bien grandotas ¿no?
- G: Ya son señoritas.
- M: Ahora que fui...
- G: Altas, ya tienen 14 años, si.
- M: ¿ya tienen catorce?
- G: Si, ya, catorce o trece, si ya esta...

- M: Tiene menos ¿no?
- G: Itayé ya esta en la secundaria
- M: ¿si?
- G: SI, las otras, tendrán doce ¿no?
- M: Por que cuando paso eso, fue cuando se casó mi hermano.
- G: ¿Cuándo fue? En el ¿93?
- M: No, fue como en el noventa y seis ¿no? yo ya había ido antes.
- G: Solamente que tengan, este...
- M: Tendrán como 10.
- G: No, pues si esta en la secundaria ya Itayé, digo, apenas entro este año.
- M: Si por que cuando paso eso, supuestamente que, fue cuando se casó mi hermano.
- G: Tendrá en todo caso entre 11 y 12, y ya uno se me hace, están todavía, este chicas ¿no? por que para estar en la secundaria.
- M: Y esta ¿Cómo se llama?
- G: ¿Celina?
- M: Aja.
- G: Allá esta, pensé que se iba a volver a venir, pero esta a cargo de las niñas, ya las niñas están grandes ¿no? o sea, ya se valen por si solas, si, que se quería regresar a Nueva York ¿no?
- M: A que Celina, ya se debería de buscar un novio, ya cuando fui la dije, y el novio, no cual novio, se enojan mis hijas. Ya han de estar bien grandes.

Fin de la entrevista.

Segundo apéndice

Entrevista a Hermes Martínez NUEVA YORK

Guion:

1. Hermes
2. Gustavo

Duración: 41:10 minutos

• G: Hermes, esta es una entrevista para poder reconstruir la historia del Rosario, y parte importante de esta historia ha sido la migración. El Rosario tiene casi medio siglo de migración, esta es una migración muy antigua, pero ha ido cambiando esta migración. Ha ido cambiando por las razones, las motivaciones, pero también los lugares a donde se van. Me gustaría saber ¿si cuento con tu autorización para hacer la entrevista?

- H: Si.
- G: Estas de acuerdo. Ok, Hermes nos puedes decir ¿Cuál es tu nombre completo?
- H: Hermes Martínez.
- G: ¿De donde eres originario Hermes?
- H: De la ciudad de Puebla, de un pueblo.
- G: ¿Cuál es el nombre del pueblo?
- H: El Rosario Micaltepec.
- G: Que pertenece al municipio de...
- H: Petlalcingo, Puebla.
- G: Muy bien Hermes. Bueno Hermes, hablamos hace algunos momentos que si te pregunto las razones para migrar, tendríamos que hacer como una historia ¿no?
- H: Exacto.
- G: De cuando, primero saliste del pueblo para llegar a acá, y ahora ¿Qué es lo que piensas, no? Que es lo que ahora tienes como razón para estar. Pero regresando atrás en el tiempo ¿Cuál fue la razón por la que decidiste salir de El Rosario y venir a Nueva York?
- H: Pienso yo y... para un mejor futuro, yo pienso.
- G: ¿Cuántos años tenias en ese momento?
- H: Más o menos como diez y siete.
- G: Diez y siete años, es decir ¿Cuántos años tiene que llegaste a Nueva York?
- H: Más o menos catorce años.
- G: ¿Catorce años tiene que llegaste a Nueva York?
- H: A Nueva York como trece, un año en California.
- G: Antes ¿Dónde estuviste?
- H: En California.
- G: ¿En que lugar?
- H: Orange.
- G: Orange, y ¿Por qué dejaste Orange?

- H: Para conocer Nueva York.
- G: ¿No te agradaba? ¿Te agradaba Orange?
- H: Si.
- G: ¿Y que te atraía de Nueva York?
- H: No, pues que la gente, la mayor parte, el 60%, 80% habla de Nueva York, el...
- G: Esa es la, una de las razones que te...
- H: Para que no te digan que fuera así, o que es así, o... vine a conocer.
- G: Y ¿la gente con la que vivías, de donde era?
- H: Del Rosario Micaltepec.
- G: ¿Allá en Orange?
- H: Si.
- G: Ok, y ¿alguno de ellos también se animo a viajar a Nueva York?
- H: Este, ahora mismo, ahora mismo, ahora mismo...
- G: ¿En ese momento?
- H: No, en ese momento no.
- G: ¿Tú fuiste el único?
- H: (Asentimiento)
- G: ¿Qué hacías en Orange?
- H: Yo, limpieza de los platos.
- G: Ah ok, perfecto ¿Cómo fue que llegaste a Orange? ¿Cómo pasaste la frontera?
- H: De... a, por, este... Amigos de mi papá.
- G: ¿Ellos te ayudaron a cruzar la frontera?
- H: Si, para acá, para Orange, para...
- G: Y ¿por donde pasaste?
- H: Por San Diego.
- G: ¿Por San Diego? Y ¿Cómo fue el paso?
- H: Se puede decir que regalado.
- G: ¿Cuánto tiempo tardaste en atravesar?
- H: Día y noche nada más.
- G: ¿Un día y una noche? ¿puedes platicarnos como fue esa aventura?
- H: No, por que nos tardamos día y noche por que no traemos, no, o sea, no, sin, sin coyote. Solamente así, solamente. Uno la... no tiene la experiencia uno, no, tu vienes así, no traes nada, ni comida traes en la mano...
- G: ¿Tampoco Agua?
- H: Por que no tienes la experiencia, pienso yo.
- G: ¿Entonces no eran coyotes los que te ayudaron a pasar?
- H: No.
- G: Y ¿conocían la ruta?
- H: Poco.

- G: ¿Entonces atravesaron así por San Diego?
- H: Si, pero ya cuando nos llevaron a California, a Orange, todavía ahí conseguimos para que nos llevaran por que ya...
- G: ¿En donde consiguieron?
- H: En... no me acuerdo, no me acuerdo del...
- G: *Del nombre*
- H: *Nombre del Estado, pero.*
- G: Pero del México hasta Orange ¿Tuvieron una guía?
- H: No, de México a Tijuana no.
- G: ¿Y de Tijuana para allá?
- H: Un 30% solamente, por que el setenta, nosotros íbamos solos.
- G: ¿Pagaron ustedes para...
- H: Si, de aquí solamente para que nos llevaran a donde, a donde íbamos...
- G: ¿A Orange? ¿A donde lo encontraron, dentro de México?
- H: Aquí.
- G: ¿o de Estados Unidos?
- H: No, de Estados Unidos, San Diego.
- G: ¿Ahí en San Diego los recogió?
- H: (asentimiento)
- G: Y ¿en que los recogió?
- H: Más o menos, más o menos recuerdo. En un... en un Nissan.
- G: ¿Y donde los metió?
- H: Ohhh
- G: ¿Iban sentados normal?
- H: No, en una cajuela.
- G: ¿En la cajuela?
- H: Si.
- G: Ah ok, ¿entonces cuando atravesaste de Tijuana a San Diego lo hicieron...
- H: Caminando.
- G: Y pudieron llegar ¿no fue difícil? Ahí ¿Cuánto tiempo tardaron?
- H: Menos de tres horas.
- G: Menos de tres horas ¿atravesaron por alguna carretera o...
- H: No, puro monte como el de El Rosario.
- G: Puro monte, y ya llegaron a la ciudad.
- H: Si.
- G: Y ahí ya se pusieron de acuerdo con alguien para que lo recogiera.
- H: Exacto.
- G: Y los llevara hasta allá.
- H: Orange California.

- G: Y ¿Cómo lograste financiar el viaje?
- H: ¿Me lo pones un poco más concluso, un poco mas contenido?
- G: ¿Quién? ¿Cómo conseguiste para pagar el dinero?
- H: Por unos que estaban en California, y me hicieron ¿Cómo se dice? El favor de pagar el viaje.
- G: O ¿pediste prestado en el pueblo?
- H: No, en el pueblo no se ni como nos arreglamos el forro, pero ya, si ya fue de mi papá.
- G: Ah, pero entonces ¿tu papa se hizo cargo de pagar a la persona que los recogió en San Diego?
- H: No de El Rosarios, digamos, no del México llegamos a Tijuana.
- G: Aja, y ¿después de San Diego a California, quien se hizo cargo de pagar?
- H: Unos que estaban en California que son de El Rosario.
- G: ¿Ellos te prestaron?
- H: Si.
- G: ¿Fue un préstamo, o...
- H: Si un préstamo.
- G: Después ya tu les...
- H: (asentimiento) les...
- G: Les pagaste con el...
- H: Si.
- G: ¿Cómo les pagaste? ¿Cómo hiciste para pagar el dinero?
- H: Ya ahí de trabajo, uno ya ahí buscándole ahí...
- G: ¿fuiste ahorrando?
- H: Ahorrando, el primer, el primer, el primer talón ahí se fue.
- G: ¿Recuerdas cuanto fue?
- H: Perfectamente.
- G: ¿Cuánto?
- H: Doscientos dólares.
- G: ¿he? Doscientos dólares.
- H: Ahora imagínatelo.
- G: Y entonces trabajaste ahí ¿Cuánto tiempo?
- H: Aproximadamente un año.
- G: ¿En el mismo lugar?
- H: No, en frente.
- G: ¿Qué hiciste primero?
- H: Primeramente fui a... lavar, lavar este, platos.
- G: Aja.
- H: Trabajando a 20 horas, 24 horas a...
- G: ¿A la semana?

- H: No, al día.
- G: ¿Al día? ¿Cuántos días a la semana?
- H: No, los días eran seis.
- G: Seis días ¿de lunes a sábado o de que día a que día?
- H: Mas o menos los lunes al, los días libres eran, eran así como jueves, al día era doble trabajo.
- G: Ya ¿trabajabas doble jornada?
- H: Exacto. Creo que era uno más o menos de diez de la mañana a once de la noche, para entrar a otro a 12 de la noche, para salir a 8 de la mañana.
- G: Y ¿a que hora dormías?
- H: En el transcurso de camino al trabajo.
- G: Así, y ¿el siguiente trabajo fue igual? ¿trabajar doble o no?
- H: No, no el siguiente no fue así, de ahí me fui a meter a la construcción pero...
- G: ¿Cuánto ganabas en este trabajo? ¿en estos trabajos?
- H: ¿Del doble?
- G: Aja.
- H: Lo mismo, en ese tiempo eran como de 270.
- G: ¿5.70?
- H: 270.
- G: ¿2.70 dólares la hora?
- H: No, a la semana.
- G: Ah, 270 a la semana ¿y ya después a donde fuiste a trabajar?
- H: En la construcción un poco.
- G: Y ¿Qué tal? ¿mejoro el salario?
- H: Un poco.
- G: Y ¿era agotado o...
- H: En general.
- G: ¿Eh? ¿pero mejor pagado?
- H: Mejor pagado.
- G: Ok ¿y después?
- H: Decidí irme para la capital del mundo, Nueva York.
- G: ¿Y en Nueva York cual fue tu primer trabajo?
- H: En lo mismo, lavando platos.
- G: Y ¿volviste a trabajar en la industria de la construcción?
- H: Hasta ahorita no.
- G: ¿Siempre has estado en los delis?
- H: El 90%
- G: En restaurantes. ¿Que otro tipo de trabajo has realizado?
- H: Aquí en Nueva York casi siempre en restaurantes, en delis...

- G: Fuera de eso ¿no hay otro?
- H: Lugares donde venden comida.
- G: Ah, ya.
- H: O pizzas.
- G: Tú ¿tienes amigos en Nueva York?
- H: Demasiados.
- G: Y ¿de donde son?
- H: Se puede decir un 50% del Estado de Puebla, de México. Y el resto salvadoreños, guatemaltecos, es más, hasta chinos.
- G: Tienes amigos chinos.
- H: Exacto.
- G: Y compadre ¿de donde son? ¿de donde tienes tus compadres?
- H: México, todos son de México.
- G: Todos son mexicanos ¿de que parte? Los padrinos de Ángeles ¿de donde son?
- H: De Huehuetitla. De Huehuetitla, ciudad de Puebla.
- G: Si ¿y los de Jessica?
- H: De El Rosario, del Rosario.
- G: Y bueno, todavía no has bautizado a Rosemary ¿verdad?
- H: Todavía no, yo quiero el otro año.
- G: ¿y has pensado quienes van a ser tus compadres?
- H: Todavía no.
- G: Vas a elegir ¿mexicanos, o de alguna otra nacionalidad?
- H: Si, si.
- G: O ¿poblanos?
- H: La mayoría de mis amigos son poblanos, ciento por ciento.
- G: Ok, tu preferencia. ¿De que hora a que hora trabajas Hermes?
- H: Ahorita estoy trabajando de cinco y media de la mañana a cinco de la tarde.
- G: Ok, y cuando tienes días libres ¿Qué haces?
- H: Bueno, ahorita en este verán, me estuve dedicando al fut bol, base.
- G: Fut bol soccer y ¿el anterior verano?
- H: Siempre he descansado el sábado, y el sábado no hay actividades.
- G: Y ¿hacías deporte también?
- H: Muy poco.
- G: Muy poco, este año decidiste hacer deporte.
- H: (asentimiento) demasiado.
- G: Perfecto ¿si te sientes contento?
- H: Muy contento.
- G: ¿Cómo le ha ido a tu equipo?
- H: No somos malos, ni tampoco bien.

- G: ¿Hoy ganaron o perdieron?
- H: Hoy perdimos, pero es uno, no es nada.
- G: ¿Los demás miembros de tu equipo de donde son?
- H: De El Rosario, Tepejillo y... Nomas del Rosario y Tepejillo.
- G: De El Rosario y Tepejillo. Ok
- H: De los que van al parque.
- G: Aja... En el parque, aun sin hacer deporte ¿a que vas? Cuando vas al parque.
- H: Casi, no, si no voy a hacer deporte casi no.
- G: ¿No te reúnes?
- H: No.
- G: Y tus paisanos de El Rosario ¿Dónde se reúnen para platicar, para conversar?
- H: Eso no, no ha pasado, eso lo estoy este, lo quiero organizar. Uno no tiene una reunión o quiere celebrar algo en octubre del Rosario.
- G: Aja.
- H: Estamos programando que vamos al parque. Necesitamos una área grandísima.
- G: Si.
- H: O un patio ¿Cómo se puede decir? Para hacer algo del Rosario. Pero tu sabes que la mayor parte te va a decir NO. Si quieren estar si, pero el que no. Tu puedes decir si, pero si quieren ellos...
- G: Dijéramos ¿para tomar una cerveza o eso?
- H: No, eso ya, eso no se hable.
- G: ¿Ahí si hay mucha participación?
- H: Hay mucha participación, pues es, es como todo.
- G: ¿Cuándo te vas de parranda, con quien prefieres hacerlo?
- H: No lo, no lo ¿Cómo se puede decir?
- G: ¿No lo acostumbras?
- H: No lo acostumbrábamos, ultimadamente si.
- G: ¿Desde cuando?
- H: Aproximadamente tres meses.
- G: Tres meses y ¿de donde son con quienes convives?
- H: Parte casi del trabajo, o un amigo. No acostumbraba y, no acostumbraba.
- G: Y los del trabajo ¿de donde son?
- H: Pues son de allá de Puebla.
- G: De Puebla.
- H: Del Estado de Puebla.
- G: ¿Alguno de ellos es de otro país?
- H: No, para parrandas casi no.
- G: Con paisanos.
- H: Exacto.

- G: Y ¿estas actualmente... ¿vives con alguien?
- H: Si, este... mi cuñado Reyes, Ernesto Gil, mi esposa y mis hijas.
- G: Ah. ¿Dónde conociste a tu esposa?
- H: Eso ya huuu...
- G: ¿Pero en donde? ¿aquí en Nueva York?
- H: No, bueno, aquí ya así nos juntamos, pero de tiempo atrás ya.
- G: Ya ¿eran novios?
- H: Todavía
- G: ¿allá? ¿en el pueblo eran novios?
- H: No.
- G: ¿Dónde se hicieron novios?
- H: Aquí en Nueva York
- G: En Nueva York ¿ella estaba viviendo aquí cuando tú llegaste?
- H: Al revés.
- G: Tu ¿la mandaste a traer o...
- H: Estaba viviendo cuando ella llego.
- G: ¿Eh?
- H: Yo estaba viviendo aquí cuando ella llego. No, llego a visitar a su familia y a mi familia por que somos varias primas y yo mis primos ahí.
- G: ¿Y ahí se hicieron novios?
- H: Ahí me robo (risas).
- G: Ahí comenzaron a ser novios ¿si? Y ya fue que se decidieron... ¿ella es del mismo pueblo que tu eres?
- H: No, sección Guadalupe.
- G: ¿Es muy cerca?
- H: Hasta, hasta, hasta en manos vas caminando.
- G: ¿Qué te gusta más de las personas que son tus amigos?
- H: Es una amistad
- G: ¿Qué más admiras? o ¿reconoces?
- H: No, por que si vamos a... Se puede decir, vamos a hablar de, vamos a hablar de, vamos a hablar ¿Cómo se puede llamar? De uno, una cerveza, cuando uno lo toma. Tranquilo, sin ninguna necesidad de que uno este preocupado, o que (-----) eso es, eso no tiene importancia ¿no? La amistad, que te respetan.
- G: Son las cosas que tu valoras de...
- H: Exactamente, que valorar.
- G: El respeto.
- H: Como tu veras, soy el mismo, he conocido gente que no esperaba, muy, mucha demasiada gente. Uno casi uno amaneció, casi amanecimos y...
- G: ¿Hasta que hora termino la fiesta?

- H: Dime a que horas, por que yo se que...
- G: Que termino.
- H: Pues que no había reloj, pues. Es que no sonaban las, las campanas no sonaban. Tranquilo aquí, nos despertamos nomas, fuimos a jugar, y estamos aquí de nuevo, y mañana *si Dios quiere, estamos trabajando de nuevo otra vez las 12 horas.*
- G: 12 horas trabajas al día.
- H: Casi, por que son de cinco y media a cinco de la tarde, puede decirse que son 12 horas. Pero dicen que aquí hay, si hay si. Pero si uno no le pone empeño.
- G: ¿Has asistido a otras fiestas de tus paisanos?
- H: Si.
- G: O ¿amigos?
- H: Si.
- G: ¿es como el principal lugar de encuentro?
- H: Exactamente.
- G: Eso y ¿el parque? ¿no?
- H: Si.
- G: Por que el parque ¿no hay mas motivo mas que el deporte?
- H: Aja.
- G: La razón para reunirse en el parque es deportiva.
- H: Exacto.
- G: Y ya de paso, conviven ¿no?
- H: No faltara, no falta la cerveza.
- G: Al finalizar un...
- H: Es como muy motivado.
- G: Un cansado encuentro deportivo se toman una cerveza ¿no?
- H: Exacto.
- G: Y ¿conversan?
- H: Demasiado.
- G: Ahí en el parque ¿no? Y aparte delas fiestas de 15 años, primeras comuniones y bautizos ¿organizan otro tipo de eventos para encontrarse?
- H: No, la verdad, como se reúne una gran parte del rosario y tu puedes ir, ya es demasiado ahora.
- G: ¿Sabes? Mas o menos ¿Cuánta gente de El Rosario vive aquí?
- H: No, solamente, vamos a decirlo así. La gente adulta así.
- G: Aja.
- H: Unos 35, si se reúnen los niños ya son como arriba de 110.
- G: Si, ciento diez.
- H: Y actualmente, hace catorce años, no pasaban de 20, veinte era mucho.
- G: ¿Recuerdas quienes eran los primero que estaban hace 14 años?

- H: ¿A dónde?
- G: Aquí en Nueva York.
- H: En Nueva York, si, si me recuerdo perfectamente.
- G: ¿Con quien llegaste?
- H: ¿Aquí a Nueva York?
- G: Si.
- H: Con el difunto a... Genaro Reyes.
- G: Genaro Reyes.
- H: En ese tiempo estaba, el difunto estaba Celedonio.
- G: ¿Celedonio que?
- H: El mugre, Reyes.
- G: Un Reyes Flores.
- H: Bueno, no por ofender, no me recuerdo bien. Ese es... Estaba el hijo del señor Severiano, dos hijos y una hija.
- G: ¿Cómo se llaman?
- H: Narcisa, algo así.
- G: Narcisa.
- H: El hijo del señor Antonio Reyes, si.
- G: ¿Quién mas que recuerdas?
- H: Hijo del difunto, la hija del difunto Samuel (-----) algo así.
- G: Samuel Guadalupe.
- H: Exactamente, creo que de ahí no había mas, creo.
- G: ¿Eran los primer...
- H: Si, puede haber 1, 2, 3, 4 mas
- G: Aja, ¿había gente de otros pueblos cercanos a El Rosario?
- H: Si, se vinieron varias gentes seguro para acá.
- G: ¿Había en ese momento?
- H: Si.
- G: ¿Pero tenias contacto con ellos?
- H: No, hasta la fecha.
- G: ¿todavía no hay contactos?
- H: No.
- G: Pero, algunos paisanos se han casado con mujeres de Tepejillo ¿no?
- H: Ammm... aquí me parece que si, parecen dos, tres. Pero, bueno ahora, ahora, pero anteriormente...
- G: No había matrimonios así
- H: Si, no digo que no, por que puede pasar ahorita dos tres, pero ahora ya
- G: ¿Tú fuiste el primero que se caso con una de Guadalupe?
- H: No, bueno aquí en Nueva York, recuérdame pues, aquí en Nueva York me parece que

si. Me parece.

- G: Tú fuiste el pionero.
- H: Si, me parece no estoy seguro.
- G: ¿Y ahora?
- H: No, esta mi hermano, Nahúm
- G: ¿Su esposa es de Guadalupe? ¿Quienes más?
- H: Híjole... este Alejandro Gil
- G: Hijo de Víctor Gil
- H: Exactamente, pero unos cuantos mas, pero a la hora no se, no se bien.
- G: Y respecto a apoyar obras del pueblo ¿ha habido la intención de hacerlo? O ¿se han hecho algunas cosas?
- H: La intención hay bastante, ha habido muchas intenciones, pero no es una cosa en si de llevar la *¿Cómo se dice la responsabilidad? La intención la puedo tener yo, o lo tengo es de cómo debe uno de llevar, a veces la gente piensa que uno va meter dos dólares, cinco dólares, y si puedes mejor mandarlo directamente a nuestros padres, o al foro. Si para que no haya, este, malas ¿Cómo se puede decir? Malas este...*
- G: Interpretaciones.
- H: Exactamente. Por que si uno pone... yo tenido esa, yo he tenido esa iniciativa, vamos a reunirnos en el parque, para organizar lo del pueblo ¿Por qué Tepejillo puede?
- G: Los de Tepejillo se organizan.
- H: Pienso yo que si, por que en cada fiesta de enero, del barrio; hacen siempre. Yo recuerdo.
- G: ¿De que Barrio?
- H: Del barrio de Tepejillo.
- G: ¿Cómo se llama?
- H: De ammm... del Barrio que tiene, de Guadalupe, del Barrio de Guadalupe.
- G: Si.
- H: Siempre ha habido actividades de municipales de un tipo de gente.
- G: Y ¿aquí apoyan?
- H: No, no es que aquí apoyen. Es que ya vienen desde ya vienen de años ya. Y creo ya estaban organizados, y bien no se, la verdad.
- G: ¿Aquí en Nueva York?
- H: No, un 70% de Tepejillo. Del barrio de Tepejillo.
- G: Pero dime ¿aquí la gente de Tepejillo ayuda a la fiesta?
- H: La verdad no se decirte, según aquí la gente se quiere organizar también para hacer algo en El Rosario, digamos. Ahora viene octubre, vamos a hacer la misa para hacer algo para El Rosario de Tepejillo. Lo hemos, lo hemos comentado demasiado. Pero ya dijimos, ahora en octubre vamos a hacer algo a... vamos a hacer algo, digamos aaah... hablar de diversión. Vamos a poner a... a llevar a este, un grupo. Se va a cooperar, digamos, iguales todos.

Seamos, que somos demasiados. Eso se puede hacer, pero no faltan 2 o tres personas que dicen: no, que por que... esta zutano, se vaya a clavar.

- G: Hay, desconfianzas.
- H: Desconfianza.
- G: ¿Siempre ha sido así?
- H: Yo que sepa si, pero la verdad yo pienso, a veces pienso... un 80% pienso yo que a veces esta mal, por que no es, por que se va a hacer cargo allá ¿verdad? Se forma este cargo por que, nomas solamente es el cargo. También tiene que tener su gasto. Una exposición; si yo voy a mandar dinero para un evento, o un, una ¿Cómo se puede decir? Algo religioso del pueblo. Se lo mando digamos, a Acatlán Osorio; ese señor, o esa señora, lo que sea. Lo viene a recoger a Acatlán de Osorio, no va a venir tampoco a ahí a recoger y se acabo.
- G: Si.
- H: Tiene que sacar todo el reporte. A veces en eso no se fija uno.
- G: Si, digo, del transporte de Acatlán al pueblo y de...
- H: Si va a ser, digamos una situación, si va a ser cinco viajes en tres meses, en dos meses ¿Cuánto se va a gastar ahí? Pero la gente, no la gente, si no, a veces no piensa uno. Por que si tu mandaste \$100 pesos, los \$100 pesos los quieres mirar como, como, como sea ¿no?
- G: Si.
- H: Pero yo pienso que no.
- G: Qué hay que contemplar otros gastos pequeños, como el traslado y la alimentación ¿no?
- H: Vamos a, vamos, bueno la alimentación si, nomas con el traslado nada mas, ahí ya, ahí ya va a desbalancear ¿Cómo se dice? El monto o ¿Cómo se dice? El
- G: Si, la cantidad de dinero.
- H: La cantidad.
- G: Si.
- H: Todo fuera nomas así, así, no pues un chingo.
- G: ¿Ha habido alguna dificultad cuando han tratado con una asociación católica o la asociación micaltepecana?
- H: La verdad no hemos tratado, no he tratado... a la mejor algún día.
- G: Pero ¿hay gente del pueblo que ha apoyado a la asociación micaltepecana para la fiesta?
- H: La verdad no se decir. A lo mejor si me paso ahorita, si no, si.
- G: ¿Tu has enviado dinero a la asociación?
- H: Si. Por que soy ¿Cómo se puede decir? soy hijo del, de El Rosario Micaltepec. Y cada año, cada dos años he ido 200 dólares en El Rosario. Mi tío me invita, aun que sea con cien, diez dólares. Nunca digo no; por que es la fiesta de nuestro Señor de la Salud o de El Rosario.
- G: Por ejemplo ¿la asociación micaltepecana se ha comunicado contigo para pedirte ayuda?

- H: Me parece, no recuerdo perfectamente pero sí. Si me a pedido Alfredo Guadalupe, más bien estaba en la asociación micaltepecana, o ahorita no me recuerdo, mi tío el... mi tío Camilo, y yo con mucho gusto.
- G: El ¿tu tío como miembro de la asociación micaltepecana?
- H: Sí, directamente con mi tío he conversado.
- G: Y ¿tu has organizado a los paisanos? O ¿nada mas...
- H: No los he organizado, simplemente doy mi granito, doy mi granito de arena
- G: ¿Mmm?
- H: Solo doy mi granito de arena, así solamente coopero.
- G: ¿Tú parte?
- H: Exacto.
- G: ¿No te has encargado de buscar de los paisanos?
- H: Sí, hasta ahorita no me quiero hacer cargo.
- G: ¿Alguien se ha hecho cargo de eso?
- H: Hasta ahorita no.
- G: ¿Eso ha fallado un poco?
- H: Sí, por que ahorita nadie se quiere hacer cargo, por que...
- G: Quieren evitar.
- H: Sabe, saben a lo que, vamos a decir, sabe a lo que le...
- G: Los riesgos.
- H: Los riesgos a lo que le tiran. Se puede decir. Por que si tu llevas ese cargo, no vas a esperar de mi, o de digamos de, este (----) o de otras personas de El Rosario Micaltepec que va a hablar bien de ti. Nunca. Simplemente vamos a hablar, tiene uno esa mala costumbre de hablar siempre mal, pero eso, y estoy convencido que no es así.
- G: Que no debe ser así.
- H: Que no debe ser así, por que en ese cargo, o el que va a llevar la batuta, se puede decir, lo hace con voluntad. Lo hizo mal o lo hizo bien, va a ser criticado siempre.
- G: Si
- H: Y eso, y estoy, y estoy convencido perfectamente, que esta mal, muy mal, muy mal. Por que si tu ayudas a El Rosario, una suposición, si ahorita que viene en octubre, si yo me hago cargo de la gente de El Rosario, vamos a organizar algo. Si, lo puedo hacer perfectamente. Vamos a decir que hay 30 de El Rosario, mas o menos en este Brooklyn, Queens, en Nueva York, Manhattan, vamos a organizar, vamos a juntar, supongamos, vamos a hacer, este, una actividad en El Rosario, ya sea religiosa, o festiva, o...
- G: Si.
- H: Algo oficial ¿Qué va a pasar? 50, ok, son treinta ¿Cuánto va a Salir?
- G: 1500 ¿no?
- H: 1500 ¿pero que va a pasar? Si eso es lo que uno organizo, o cualquier plan, no sale. Tu hiciste, o tu intención estuvo, fue buena ¿Pero si no salió? ¿Que vas a hacer? Ya te van a (----

-). Si yo lo organizo, yo, ten la seguridad, que yo no voy a, yo no voy a meterme a la bolsa cuarenta dólares, treinta dólares. ¿Qué es mucho? Si, pero no va a ser mío. ¿entiendes?

- G: Si.
- H: Entonces pero siempre, pero el que da, solamente va a dar, y se acabo. Y siempre y cuando, cuando no salen las cosas bien y ...
- G: ¿Hay la posibilidad de que...
- H: Ya con Hermes, ya con Hermes, ya.
- G: Se te cuestione ¿no? se te critique si no sale bien la fiesta.
- H: Si no es momento, yo voy a decidir, decido algo hacer en El Rosario, si yo decido hacer algo en El Rosario ya en mi propiedad, mío ya. ¿Qué van a decir? Esa cooperación que dimos, ya Hermes, ya hicieron su...
- G: ¿A que te refieres con eso? de si haces algo en tu propiedad ¿Cómo que?
- H: Bueno digamos su tu hacer, digamos, te compras un carrito.
- G: Ha claro.
- H: Te haces una casita...
- G: Van a pensar que...
- H: Por que así son de mente, una solamente, simplemente una, uno dice ¿Cómo se llama? No, vamos a decirlo, vamos a decir que en un momento yo le estoy haciendo, vamos a hacer una pileta ya.
- G: En tu casa.
- H: Simplemente nada más, simplemente, vamos a lo grande. Si en ese momento simplemente también yo me decido a hacer algo ¿Qué van a pensar? Con este, ya ahí se fue. Lamentablemente ha pasado.
- G: Hay experiencias que...
- H: Experiencias.
- G: Negativas.
- H: Hasta el mas, que no tenga la menor ¿Cómo se puede decir? Hasta el más, que no sabe nada, hasta ese lo piensa también. Ha pasado, ya ha pasado.
- G: Ahí dijéramos...
- H: Yo por eso como dice mi padre...
- G: Hay malas experiencias ya por eso.
- H: Yo como mi padre ya, se oye un poco.
- G: Tu padre ¿Qué tal participa? En actividades del pueblo.
- H: En este momento, ya creo que, pienso yo que ya es un poco menos.
- G: ¿Y antes?
- H: No se van a contar. Por que el me lo dijo, tal señor, no es que uno, uno lo ve, no por que me metieron en la cabeza que tengo que decir eso, y por que ese señor te engaña y por que no.
- G: Está bien.

- H: Pero que ¿Qué pasa? No digo que agradezcan tampoco, yo no te decir que voy a pedir que agradezca, o voy a pedir al pueblo que agradezca, no. que siempre es esto y que el otro y... ya ha pasado.
- G: Sí, sí.
- H: Y yo por eso he hablado con el y el lo sabe, entonces digo mejor, oríllese pero el señor le en...
- G: Le gusta participar.
- H: Le gusta participar, es bueno, es bonito, si, siempre ha sido un corazón para el, nuestro Rosario. Algún día, algún día vamos a caer ahí. Sea vivos, muertos vamos a caer ahí, por que a veces habemos paisanos o habemos gentes que nos sentimos. No, que esto, que el otro. Pero algún día, vamos a caer. Somos nuestros antepasados, se puede decir, son nativos de El Rosario.
- G: Y, ahora me gustaría preguntarte Hermes sobre tu cuestión religiosa, a tus creencias religiosas ¿a que religión perteneces, o te sientes identificado?
- H: Católica.
- G: La católica ¿Acudes a alguna iglesia en especial aquí en Nueva York?
- H: No en especial, pero si cuando uno puede, uno va a la católica también.
- G: ¿Qué iglesia? ¿Cómo se llama?
- H: Mami ¿Cómo se llama la iglesia hija? No me acuerdo como se llama, ¿como se llama la iglesia? No me acuerdo ahorita bien.
- G: ¿Por donde queda?
- H: En Newcleu ahí junto.
- G: Cerca de aquí.
- H: Cerca de aquí aproximadamente 12 cuadras.
- G: 12 cuadras, es ahí donde...
- H: La mayor parte, últimamente si. Antes íbamos a la iglesia de Guadalupe que esta en la 14 y este, Avenida Manhattan.
- G: Manhattan.
- H: Nueva York, allá era, bueno, anteriormente, pero...
- G: Y por que ¿te gustaba ir allá?
- H: Por que la mayor parte, o sea, es, digámosle ahí ¿Cómo se llama esa? Ammm... no se como se llama, pero, está la Virgen de Guadalupe y hay también parte de americanos.
- G: La misa es ¿en que idioma?
- H: En español.
- G: Y en la actual iglesia en donde que vas ¿en que idioma es la misa?
- H: Ahí donde voy es español, hay también ingles.
- G: Pero la iglesia que esta cerca de tu casa es en español también, tiene misas en español.
- H: Exacto, si.
- G: De los dos idiomas ¿no?

- H: Exacto.
- G: Y ¿conoces al padre?
- H: No.
- G: No hay un vínculo cercano con el padre.
- H: Exactamente, no hay un vínculo cercano con el padre, si me gustaría, si.
- G: Y en la iglesia de Guadalupe ¿había con el otro padre?
- H: Tampoco
- G: Es así como ¿nada más vas al servicio religioso?
- H: Exacto.
- G: Sales de ahí y ya no hay mas contacto.
- H: Sales de ahí y a los tacos.
- G: ¿Con que frecuencia ibas a la iglesia?
- H: Anteriormente era muy raro.
- G: Muy raro ¿y ahora?
- H: Ahora es un poco mas, yo pienso, por que, por la presión que aquí la señorita Ángeles iba a las clases.
- G: ¿A clases de que?
- H: De la primera comunión.
- G: ¿Cuánto tiempo duro?
- H: Dos años.
- G: ¿Dos años las platicas para hacerla?
- H: No, las clases, las clases.
- G: Ah, ¿eran clases?
- H: Para que si
- G: ¿Qué día de la semana?
- H: Los domingos.
- G: Los domingos, y ¿ustedes la acompañaban?
- H: Si en parte, digamos un año la acompaño ella, y otro año yo por que digamos, en este, apenas este año, he ganado, he ganado los domingos libres. Anteriormente no. Yo trabajaba los domingos.
- G: ¿No tenias día libre?
- H: Si los sábados, pero los sábados no era el día.
- G: No tenías pensado ir a la iglesia. A ver.

Tercer apéndice

Entrevista a Rufino Domínguez WEST HOLLYWOOD

Guion

1. Rufino Domínguez
2. Gustavo López Ángel
3. Señora

Duración: 57 minutos con 33 segundos.

- R: ¿Me vas haciendo preguntas no?
- G: Si, si.
- Para no perdernos.
- Yes.
- Hoy es sábado 18 de septiembre. Estamos en la ciudad de...
- Los Ángeles.
- M: Hollywood (risas)
- G: Hollywood? O... cerca
- R: Los Ángeles, para mi es los Ángeles todo.
- G: Si ¿verdad? Estamos hablando con Rufino Domínguez, representante de FIOB, vamos a poner aquí los típicos títulos nobiliarios.
- R: Aja.
- G: ¿No? Gustavo López Ángel. Haciendo mi tesis de doctorado sobre organizaciones de migrantes en la mixteca, membresía trasnacional o ciudadanía acotada.
- R: Ujum.
- G: Es... ¿Te comentaba que uno de mis intereses ¿no? en este proyecto de investigación que elabore para mi tesis, es entender como se esta construyendo la membresía local a través de los comités, a través de las asociaciones de pueblo ¿no?
- R: Ujum
- G: Y como experiencias organizativas como la del Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, han pasado por toda esta fase ¿no? Bueno, y ahora se involucra en un proceso organizativo de mayor alcance ¿no? Como es la FO COICA. Un proyecto que intenta agrupar a las diversas estructuras de las organizativas de los migrantes, y a su vez a los comités locales ¿no? Estas formas de representación que tiene una larga tradición en el Estado de Oaxaca. Que tiene sus orígenes en la migración a los centros urbanos, en algunos casos a centros agroindustriales, a los campos agrícolas, estas experiencias que se han ido acumulando a lo largo de varias décadas.
- R: Ujum.
- G: Que Estados Unidos dijéramos, no es como la inauguración de esto. Ya hay una larga experiencia, dijéramos ya por más de dos generaciones.
- R: Ujum.

- G: En el Estado de Oaxaca. Y bueno, tu Rufino, participaste en una de estas estructuras organizativas ¿no? A demás de otros procesos de organización política ¿no?
- R: Aja.
- G: ¿Cómo veías en esa época el sentido de participar en un comité de estos?
- R: Ujum.
- G: Rufino Domínguez es originario de San Miguel Cuevas.
- R: Ujum, si. Bueno mira, yo creo que todas las comunidades rurales o indígenas en Oaxaca por tradición y por costumbre estamos organizados de manera comunitaria ¿no? Cada persona, cada miembro de la comunidad tiene el deber y la obligación de servir a su comunidad. En la cofradía, en el gobierno local, en el tequio, en todo eso. Asumiendo una responsabilidad, este, de un ciudadano desde que uno nace, verdad, aprende esas cosas. Entonces esas mismas costumbres se reproducen en México Distrito Federal, en Veracruz, en Sinaloa. Donde grandes cantidades de personas migran. Y lo hacen con la intención de seguir con la misma responsabilidad que tienen las comunidades de dar sus cooperaciones, de pagar sus tequios, de velar por los intereses de los pueblos. Y también algunas comunidades nombras a sus representantes en esos lugares ¿no? En México, en Sinaloa, que este comité se encarga de juntar las cooperaciones, o hablarles a las gentes que paguen sus tequios, o entregarles oficios por que fueron nombrados para tal posición. Entonces tienen una, toda una responsabilidad. Y bueno, eso desde que yo se, creo que eso ha venido desde los años 40'S para acá ¿no? Ese tipo de comités o de esas organizaciones comunitarias estaban antes de llegar a los Estados Unidos en los años 80'S. Te estoy hablando como mixteco. Establecen los mismo, el mismo comité, la misma forma de organizarse y, y creo que acá se da otro tipo de, de razones de por que es importante es estar unidos de manera comunitaria o, organizativa, por que, pues, nos morimos acá y por que también, cada quien coopera para mandar el cuerpo la persona que fallece a su comunidad de origen ¿no? Al menos los de mi pueblo siempre hemos sido así, de que cada quien cooperamos 50 dólares, creo que somos como 500, y nosotros mandamos a nuestro ser querido a las comunidades. Este es un acuerdo desde años ¿no? Si se accidentan, si se mueren, al menos lo que hacemos es, es eso. Y hay otras comunidades que están en la misma situación, verdad. Otras posiblemente no. Pero esa es una tradición y una costumbre que nos trae desde allá pues. Entonces como se da la otra etapa de organizaciones, bueno, yo por ejemplo, a finales de los 70'S y principios de los 80'S, este, la verdad, para serte sincero en ese tiempo yo no, yo no sabia que era mixteco, yo no sabía mi identidad, no sabia. Solo sabia que, habían problemas muy fuertes, y que esos problemas era la injusticia ¿no? Que no era posible soportar las injusticias de nuestros pueblos. Entonces, por eso empecé a organizar a la gente para protegerlo. ¿Te imaginas en ese tiempo quien era el suplente de bienes comunales mandaba a multar a la gente que migraba a Estados Unidos, o a México, a Sinaloa? El simple hecho de que no estaban en sus comunidades. Y si se oponían, pues era encarcelado, era intimidado a quitar sus cosas. Su tierra, sus casas ¿no? Este, o simplemente los corría del pueblo ¿no? A, paso con las casas de

varias personas que se opusieron. Y bueno esas fueron varias injusticias que en lo personal me dolió mucho, aun que no era posible que en un pueblo tan chico y un pueblo, este, estuviera pasando esas cosas ¿no? Yo decidí organizar a la gente, este, en las noches, en las montañas para tratar de que ellas hiciera algo por, por todos ¿no? Entonces fue así que se dio otra etapa de lucha política, si tú quieres llamarlo así, para tratar de sustituir a este señor, verdad. Costo vidas, costo mucho sacrificio, pero en una asamblea pública logramos destituirlo de su cargo, pero a través de organización, y no fue fácil, fue después de un año de estar organizando. Y entonces se dio otra etapa de organización, ya no nada mas comunitaria para dar tequio, para cumplir con las responsabilidades como ciudadano de los, o comuneros como se dice allá. Si no mas bien, el luchar en contra de una injusticia que no debe de pasar en cualquier parte del mundo ¿no? Entonces, de manera personal yo creo que eso fue mi experiencia personal. Ahora al llegar a Sinaloa que fue al lugar al que yo llegue a, pues ahí trabaje en la pizca del jitomate, y mire los mismos problemas. Nos decían en ese tiempo oaxaquitas, nos decían indios, este, nos daban mucha carilla que rápido o si no te vas, entonces, este, entonces hacían cosas que no deben, que no deberían de pasar. Fue entonces cuando yo me uní a un sindicato agrícola que se llamaba CIOAC, La Central Independiente de Obreros Agrícolas...

- G: Y campesinos
- R: Y Campesinos creo, CIOAC. Entonces ahí hicimos huelgas, hicimos marchas, grandes concentraciones de miles de gentes ¿no? Puros Oaxaqueños. Y dijimos que en primer lugar tenemos que ganar nuestra dignidad de que no somos oaxaquitas no somos oaxacos, por que son términos despectivos en primer lugar. Segundo, bueno, demandar que haya buenos tratos con los trabajadores agrícolas, que en su mayoría éramos oaxaqueños en ese tiempo. Pues se dio otra etapa de organización sindical, vamos a decir, aun que ahorita el sindicato en México no tiene ningún papel muy grande para defender a la gente, si no, tu ya conoces mejor esta situación. Entonces de esa manera se cambio, he, no se cambio, si no más bien, otra etapa de trabajo ¿no? Entonces al llegar a Estados Unidos, yo en el 85, igual, o sea, estamos en un país rico, y todo, pero los problemas de nuestra gente que trabaja en el campo, que nosotros tenemos otro idioma, otra identidad, los problemas siguen ahí, no de igual manera, si diferentes formas, pero entonces, igual yo oía que. Lo bueno que la gente, los de mi pueblo al llegar, este, yo no fui el que dijo: vamos a organizar. Si no que ellos llegaron conmigo por que supieron, en primer lugar yo fui el que, este, dirigió esta destitución de esta autoridad que te hablaba, entonces todo se supo ¿no? En México en Sinaloa, en todo donde estaban nuestros paisanos, entonces al llegar acá, este, el día que llegue, y al siguiente día llegaron unos representante del comité para decirme: ¿Sabes que? Queremos reunirnos y queremos que vallas a informarnos que paso con este señor, este, si ya se terminaron los problemas ¿Qué te hicieron? Este, queremos que nos informes ¿no? Y yo encantado pues, me gusto me quedo como dice, dice, anillo al dedo ¿no?
- G: Si, si.

- R: Entonces luego, luego acepte. Bueno, si ustedes vienen por mí, por que yo no se como moverme. Si vienen por mí y me llevan con mucho gusto. Si venimos, y el domingo se hace la reunión. Pues, cuando llegue había mas de 100 personas en la reunión, y entonces fue una reunión especial y exclusiva sobre eso ¿no? Toda la reunión es tuya así es que infórmanos ¿no? Y habían pasado tres años cuando paso ese problema. Entonces estaba todavía fresco ¿no? Les informe y les dije todo, como se hizo, que paso, quienes se movieron y si el problema se termino, y todo eso ¿no? Entonces dijeron que, mucha gente pues me, me dieron las gracias, me felicitaron y todo eso. Y dije, bueno, no tienen que hacerlo ¿no? Yo a cumplí con lo que me tocaba y ahora, bueno, si vienen los problemas, sabemos que tenemos que estar organizados tanto allá como acá. Entonces pues me dijeron: mira, pues allá en nuestro pueblo, pero aquí los problemas siguen. Primero aquí no hablamos ingles, los patrones nos pagan como sea. Vivimos en un lugar donde nos amontonan y no nos quieren pagar bien el sueldo. Crep que si mal no recuerdo, pagaban 10 centavos por viña de una u... de la uva. No se si lo conoces.

- G: Si.

- R: Y a 10 centavos ¿no? Y creo que lo siguen pagando hasta ahorita así. Entonces hicimos una huelga. Le dije, bueno, primero, si ustedes se organizan lo que tenemos que hacer, es denunciar esto, y yo no se, digo, acabo de llegar, pero debe de haber algunos lugares donde nos puedan ayudar. Pero nuestro primer instrumento es hacer huelga, simplemente no entrar a trabajar y decir esta mal ¿no? Si ustedes están dispuestos ha hacer esto, yo, lo intento ¿no? Y dijeron: si lo vamos hacer si hiciste eso allá, lo podemos hacer aquí también ¿no? Y si no los aventamos pues. Una buena espontanea de la comunidad entonces nos aumentaron creo, 3 centavos. De todos modos es una ganancia ¿no? 13 centavos. Pero ahí es problema es que me corrieron a mi a y otros tres compas, de los que nos enfrentamos, y... pero bueno finalmente la gente tuvo un aumento y pues no digamos que...

- G: La movilización.

- R: Exactamente, no digamos que bruto, pero algo es algo. Segundo arreglaron su vivienda, cada quien tenia su cama, bueno, no digamos que gran cosa, pero la gente estuvo contenta. Y bueno así se dio eso y empecé a conocer los medios de comunicación, este, el comisionado laboral, este todos los contactos, y bueno, ahí empezó todo. Entonces dijimos, bueno, tenemos que continuar esto. Cuando, pues supo la gente, pues solo llamaban que, tenían este problema, que tienen este problema y fue creciendo ¿no? Entonces realmente, digo, todavía eh, en mi comunidad, como te decía, no sabia de que era mixteco o no me sentía mucho orgullo de serlo. Este, al llegar a Sinaloa menos, que... esto empezó mas o menos a finales de los 80'S. 86, 67 cuando empezamos a reivindicarnos como indígenas, a decir que hablamos otro idioma, pero ya abiertamente sin temor. Por que tu sabes que la discriminación y el racismo en México muchas veces nos detenía, o por que yo lo pase. Hablar nuestro idioma en publico, o decir abiertamente que somos indígenas, por que era tan fuerte, o sigue siendo tan fuerte la discriminación y el racismo en México ¿no? Entonces por ese año fue

mas o menos como empezamos a identificarnos como indígenas, y empezamos también a tratar o identificar organizaciones, como en ese tiempo estaba el Comité Cívico Popular Mixteco, la Asociación Cívica Benito Juárez, la Organización Regional de Oaxaca, el Comité Cuocolense en los Ángeles, y de donde yo provenía, que tenia un nombre medio extremoso ¿no? Asociación de Pueblo Explotado y Oprimido ¿no? Que no tenía, nada de indígena su nombre. Bueno entonces dijimos, bueno, tenemos un gran capital que explotar, tenemos que unir esas organizaciones y convertirlo en una sola para poder tener un impacto de trabajo mas fuerte ¿no? Se tardo mucho, hubieron varios encuentros. Empezamos creo en el 87, 88, 89, 90, en 91 fue cuando se cuajo esto del Frente Indígena Mixteco Zapoteco Binacional. Y era con, con el único objetivo de, este, unirnos a las campañas de, de los gobiernos estaban celebrando los 500 años que descubrieron América, según ellos. Para nosotros eran 500 años de resistencia. Entonces nos fuimos sobre eso, y eso unifico las cinco organizaciones y así nació el frente ¿no? Con ese propósito. Entonces al darnos cuenta que eso funciona, al darnos cuenta, eso, hicimos una, tu sabes seguramente eso participaste, entre todo el continente Americano, en Sudamérica, en Centro América, muchas organizaciones indígenas salieron ¿no? Y entonces protestaron cuando las famosas calaveras de colon viajaron alrededor del continente y que se detuvieron en San Francisco. Fuimos a San Francisco. Entonces cada quien en su localidad hizo algo en esas fechas del año 92 cuando llegaron los quinientos años. Entonces vimos que era un poder importantísimo y en 93 regresamos para organizar a Oaxaca. El frente se unió aquí en los Ángeles y en California, y luego en 93 regresamos a Oaxaca para organizar a las comunidades. Y así se fueron integrando, no solo mixtecos, si no zapotecos, mijes, triques allá, y se empezó a crecer también acá en Baja California. Entonces realmente es una organización de base, que a pesar de que se unió como una como una alianza de organizaciones, ahorita, es de membresía ¿no? Y te digo que de esa manera se transformo el frente, y ahorita, pues bueno, ahorita nuestras filas estamos, bueno, ya tenemos mixtecos de Guerrero y purépechas de Michoacán. Entonces es otro reto de cómo, hacia donde marcha el frente ahora. Este, pero ahora la FOCOICA que no me he aprendido en nombre que es larguísimo, este, solamente le digo FOCOICA pues no es una organización de base, es una organización de organizaciones, como dice su nombre verdad, pero surgió para unificar, por que a parte del frente hay muchas organizaciones, por ejemplo COCIO que quiere decir Coalición de Organizaciones Oaxaqueñas no se que otras ¿no? Entonces la idea era como unir las organizaciones comunitarias, organizaciones así como el CIOI, que estuviéramos en un mismo paraguas. Y el objetivo era pues que coordináramos las acciones para presionar a los gobiernos de aquí de allá en bien de nuestras comunidades ¿no? Pero al pasar de los años, los dirigentes de esta organización fueron mas entregando la organización al gobierno del Estado ¿no? Y pues ahorita el que fue el primer presidente de la federación pues, abiertamente es PRIsta, quiere un poder político en Oaxaca y bueno, el clásico político mexicano PRIsta, el actual presidente, ni se diga tiene su línea política PRIsta. Entonces actualmente la FOCOICA no tiene ningún futuro, es dirigida por empresarios que tienen una

visión de sus intereses personales mas que de comunitaria, o sea, la visión comunitaria ahí esta perdido. Entonces realmente es un fracaso FOCOICA, y el frente no es así. Nosotros mantenemos nuestra independencia del gobierno, nuestra autonomía, de los partidos políticos y ante las religiones. Creo que ha sido parte de nuestro éxito, pero también hemos tenido problemas muy fuertes, internos de corrupción, de desviación de los objetivos de la organización por ciertos dirigentes, y que los hemos castigado de acuerdo a los estatutos ¿no? Y a pesar de eso hemos sobrevivido y avanzado hacia adelante, entonces yo creo que la FOCOICA no es una opción, para poder unificar a las comunidades, yo creo que en lugar de unificar, se desintegraron las comunidades. Te pongo un ejemplo: cuando la FOCOICA se formo había cerca de 40 comunidades, en su última reunión de tres años que paso, habían 7 comunidades, en tons te imaginas...

- G: El debilitamiento en la membrecía...

- R: Bueno, lo que dicen de la membrecía no? Es desilusión total, en primera por que no han guardado distancia del gobierno, yo no digo que hay que enfrentarnos al gobierno, tampoco ¿no? Tenemos que negociar con el gobierno, pero hay que saber los momentos a... en que momento puedes negociar y como lo vas a negociar. No se trata de entregar la organización a los gobiernos, por que finalmente, si tu haces eso, bueno sabemos que en México sabemos que los sindicatos y las organizaciones están corporativizadas ¿no? Entonces el gobierno lo que quiere es manejar. Entonces nosotros no hemos querido eso ¿no? Entonces lejos de que la FOCOICA sea una coordinación indígena comunitaria, he, no lo tiene, nunca lo ha practicado y no lo va a practicar. Y yo creo que de de esa manera se han transformado esas organizaciones comunitaria y hasta mas grandes y como, por la misma practica de su gente van, otras, pues ahí se terminan. Entonces yo creo que tiene mucho que ver de cómo no permitimos que se involucre el gobierno directamente a manejar nuestras organizaciones ¿no? Entonces yo creo que lo que tenemos ahorita como Frente Indígena Oaxaqueño Binacional, te decía, es de que ya hay una nueva demanda de que quitemos lo oaxaqueño ¿no? Y simplemente se a Frente Indígena Binacional. Sin decir mexicanos, por que es un reto grande. Por que hay un dicho que “el que abarca mucho, poco aprieta” dice ¿no? Pero también, no podemos nosotros cerrar puertas a connacionales que son de otros Estados por que se identifican con la organización, vamos a decir: tu no eres de Oaxaca, es como discriminar es como hacer una practica mal, y también, no es un valor indígena, pues, tu sabes que los indígenas nunca cerramos puertas a nadie, a menos que sea, de a tiro malo ¿no? Pero entonces creo que esa es una nueva realidad que nos enfrentamos y que a final de este año se va a definir ¿no? Entonces no se si con eso te respondo tus preguntas.

- G: Si, nada mas eran ahí como dos puntos así como paso ahorita el proceso electoral en Oaxaca, que ha, yo creo que generado bastante interés, por que no es la primera vez que eligió, que se involucre en un proceso electoral ¿no? Ya en el anterior proceso electoral en Oaxaca ha participado el FIOB y ha tenido un representante en el congreso local ¿no? Con Juan Gutiérrez, y haciendo así como un balance ¿Cómo sientes los frutos de esta participación

político-electoral del FIOB. ¿Se ha fortalecido por una parte? Pero quizás no se, por otra parte has sentido que ha debilitado. ¿Cómo has visto la entrada de FIOB a la arena política?

• R: No, yo creo que la cuestión política para un individuo como para una organización ¿no? Este, nuestra experiencia cuando estuvimos en el congreso local fue mas positiva que negativa, la organización creció, la organización tuvo presencia no solo a nivel estatal si no nac... internacional por que eso te da una imagen, una capacidad de negociar con el gobierno, de impulsar proyectos de leyes ¿no? Entonces no le debilito, al contrario, ingresaron comunidades que no habían estado participando con el frente. Creció en números, en liderazgo y todo eso ¿verdad? Entonces realmente todo eso sirve, digo, sabiendo usarlo, por que también, tu sabes que si hubiéramos dejado mando libre al diputado, o que el gobierno de Dioro, bueno parte del gobierno de Dioro Carrasco, y el actual gobierno, estuvieran hecho a su antojo, pues claro que nos iban a desviar ¿no? Pero no, eso no fue lo que trajo crisis interna a la organización, si no, mas bien, su coordinador general. Fue el que trato de desviar los objetivos de la organización, y bueno, pues hizo otros intereses personales, y es ahí donde estuvimos débiles, o todavía estamos débiles en algunos lugares ¿no? Con ciertos dirigentes que no tienen la capacidad de mostrar como se debe de gobernar, como se debe de reunir cuentas, como se debe de administrar, que si nosotros somos críticos del gobierno y estamos haciendo lo mismo, en mi opinión no tenemos una autoridad moral para hacerlo. Yo creo que para ser buenos críticos, tenemos que demostrar como se debe hacer ¿no? Entonces yo creo que esa es la cuestión que yo veo que se debe de hacer, entonces, si en este proceso electoral que paso, otra vez no ganamos o todavía esta en discusión la elección, que yo dudo de que el PRI, este, si, este, finalmente acepte de que hubo errores, yo creo que hubo avances también. Se incorporaron comunidades que se habían salido, este, ahí no hubo liderazgo también, aun que no ganemos la diputación local hay un crecimiento de la organización fuerte, y tenemos la posibilidad que en la siguiente elección si recuperemos la, el, el congreso local ¿no? Entonces yo creo que son avances importantes, y en Oaxaca tenemos buena experiencia, por primera vez en Baja California también en la cuestión electoral del ultimo año, el mismo proceso el 1ro de agosto y tenemos síndicos en el Valle de San Quintín y Ensenada ¿no? Que son de FIOB, que se identifican con el FIOB. Entonces es un lugar político con el que se debe de capitalizar ¿no? Este, aquí, por ejemplo en Estado unidos ya ha habido candidatos para el Consejo, sobre todo en el Valle Central, este, para el Concilio de la ciudad ¿verdad? Fausto que es el presidente del Centro y es candidato para el Instituto Escolar Unificad de Arvin por ejemplo. Entonces también pues, y a mi me da gusto de que hayan estas iniciativas, por que de otra manera, si no tomamos parte de la participación política, también estamos mal pues, o sea, creo que nuestra responsabilidad es participar políticamente pero si perder, sin perder, sin decaernos en la corrupción, en que nos corrompan, en que nos coopten ¿no? Si somos tan débiles, hay veces que fácilmente en México eso pasa ¿no? En Estados Unidos también hay, pero acá es un poco más difícil para que pasen esas cosas, entonces a, yo creo que la cuestión política no perjudica sabiendo usarlo. Tu sabes también, creo que sale en la película de la

poseí por ejemplo. Tenemos que aprender de la poseí por que, si no me equivoco a principios de los 80'S, ellos estaban muy fuertemente en Juchitán, el ayuntamiento y toda la cosa eran en su mejor momento ¿no? ¿Pero que paso? empezaron a ser diputados, locales, federales, presidentes municipales y se empezó una lucha por el poder interna entre ellos y se destruyeron solos ¿no? Entonces como no el frente debe de caer en esas situaciones de que, ¿Cómo podemos atender? Por que finalmente es un error que el frente y otras organizaciones no deben de aprender y no volver a caer en lo mismo. Tú sabes que yo admiraba mucho a Héctor Sánchez López, por ejemplo, pero ahorita con esta jugada que hizo de esta elección que paso, pues me desilusiono, ¿no? sea, digo, se enfermo o ¿Qué paso con el?

- G: ¿Qué papel le toco jugar realmente? ¿no?

- R: Que papel tan pobre de un esquirolo político, un vendido, un arrastrado, un... o sea ¿Dónde esta la dignidad? ¿Dónde están las ideas? Este, pues están, yo digo, en su año hubiera un comba... un, una persona que yo admiraba mucho y que me animaba a decir, o sea, tu te emocionas al ver una persona así ¿no? Pero de repente, se va la imagen para abajo. Entonces el FOSEI se destruyo por la política pues ¿no? Y bueno, claro, la infiltración del gobierno y todo eso ¿no? Lógico. Entonces yo creo que con la gente ojala y este, no me equivoque yo, que eso no pase. Yo personalmente no tengo un deseo de tener una posición política ni en México ni aquí, este, mas bien mi papel personal es seguir contribuyendo en la medida de mis posibilidades que las comunidades sigan organizadas, de que haya un nuevo liderazgo, de que haya un desarrollo de liderazgo, pues para que las organizaciones continúen hacia delante ¿no? Entonces yo creo que cuando la cultura, la política, el movimiento, todo es conectado, que si no se combina una con la otra, estamos jodidos pues ¿no? Es como en los Ángeles, guelaguetzas, todos hablan de guelaguetzas, entonces la participación política ¿Dónde esta? ¿no? Es muy bonita nuestra cultura, hay que conservarla, hay que practicarla, pero si no hay una participación política, no hay orientación política de la gente, pues estamos jodidos ¿no? Entonces todo tiene que ser combinado.

- G: Si, que a demás es como solo una dimensión de la cuestión cultural por que, o sea la guelaguetza es solo, dijéramos, una cara ¿no?

- R: Ujum.

- G: O sea, hay una parte más compleja, más rica de memoria, de tradiciones de la misma lengua materna ¿no? Esta historia construida ¿no? En los diferentes pueblos ¿no? O sea, no solo como grupo indígena mixteco, zapoteco, trique, mije ¿no? Si no, este, como pueblo de participar en un proceso de construcción, que tienen una historia cada uno, que tienen una historia agraria ¿no? Una historia de movilizaciones ¿no? Es la que de repente parece fuera ¿no? Desaparece ¿no? Desaparece y nada mas resalta la otra parte que es como espectáculo ¿no?

- R: Ujum. Y hay muchas cosas ¿no? Por ejemplo, no solo la guelaguetza es parte cultural, la alimentación por ejemplo, el vestuario, la manera de vivir, comunitaria, las artesanías, este, todo eso...

- G: Valores.
- R: Es bien amplio, entonces por aquí se peleaban por la guelaguetza, pero ¿Por qué no hacen otra cosa? Digo, es un mundo tan grande, y hay tantos temas, que se puede hacer. Por ejemplo el frente, también hace guelaguetza, pero por ejemplo, hacemos talleres sobre los códices. O sea, algo que desconocido, un pasado desconocido que ni yo mismo sabía, que mucha gente no sabe que fue lo que realmente paso hace mil años, hace 2000 años ¿Cómo era la vida? Que, ¿Qué capacidades tenían nuestros abuelos? Nuestros antepasados, son sabidurías ignoradas por nosotros ¿no? estudiamos para escribir el idioma mixteco, capacitamos a la gente, como va a medir la enfermedades, como pueden conocer sus derechos laborales, vivienda, etcétera. Esos son los temas que tenemos que informar a la gente, para que la gente por si mismo, cuando saben algo y afecta su personalidad, ellos mismos toman la iniciativa de hacer algo cuando lo saben ¿no? Pero cuando no lo sabemos, pues ¿Cómo lo vamos a usar? ¿no? Entonces yo creo que la cultura es importante y tenemos que hacerlo, pero creo que la cuestión política si es importante. Y política no quiere decir que vamos a ser PRistas o PANistas, simplemente participar. Tu deber es hacer cambio, tu deber es, este, de no dejar que las injusticias continúen ahí ¿no? En mi opinión yo creo que, yo no estoy contento de estar sin hacer nada viendo que los problemas pasan, entonces yo creo que cada uno venimos a este mundo para contribuir que no pasen injusticias en contra de los que menos tenemos ¿no? En contra de los que, si tu quieres somos extranjeros, no tiene que pasar por que yo creo que el planeta hasta ahorita es único y nadie es ajeno a este planeta.
- G: Hay una parte ¿no? De lo que es la ciudadanía que algunos académicos han caracterizado como trasnacional, para poder representar con ese termino el estar aun con una parte de la identidad de la pertenecía de la identidad allá en Oaxaca y otra parte aquí ¿no? en Estado Unidos ¿no? Y en el norte de México, y con eso se a intentado caracterizar esa realidad tan compleja ¿no? Pero esta ciudadanía también a implicado a la hora de nombrar ¿no? a la gente que va a ocupar cargos dentro de las comunidades, sobre todo, lo que tiene que ver con los sistemas de gobierno ¿no? Tiene que ver con los cabildos, procesos muy conflictivos ¿no? Han creado unas arenas de conflicto. Y te lo platico un poco por que, pues yo en parte con la experiencia de San Miguel Cuevas, pero también de lugares como Ixpantepeña es ¿no? Esta incluso hasta el proceso en el que una parte quieren invisibilizarse ¿no? Y ya en donde tengan su situación migratoria regularizada, no quieren regresar a la comunidad para no ser vistos, por que entonces van a ser nombrados, y el ser nombrados es que se puede ver desde una perspectiva ¿no? Desde una perspectiva de la local, de la comunidad ¿no? De la gente que esta viviendo en el pueblo, pero tu como migrante que has estado ya aquí metido en el campo del trabajo, que conoces de cerca esta problemática ¿no? Que significa para cada familia ¿no? Que se están consolidando en algunos casos apenas ¿no? Que... ¿Cómo ves esta dimensión?
- R: Bueno, primero, yo todo el tiempo ando, no peleado con los académicos no, pero siempre digo las cosas cuando no los entiendo, cuando no veo que realmente sea por ahí ¿no?

Por ejemplo; desde la primera vez que yo escuche el termino “trasnacional” se me figuro como mercancías venidos de afuera ¿no? Como mercancías cuando se manda a Estados Unidos, pues son producto que vienen de Estados Unidos pues ¿no? En un palabra, entonces como que se nos esta comparando que somos mercancías, y yo creo que no es eso, y esa es mi opinión muy personal.

- G: Si, si.

- R: Yo respeto el trabajo de los académicos, y yo creo que nos están comparando que somos productos transgénicos, ¿no? Entonces...

- G: Trans...

- R: Me pongo, me pongo en esa situación, entonces yo no estoy de acuerdo con ese concepto, sin embargo, pues ya se popularizo, pues ya muchos lo usan realmente, pero ahora volviendo a la cuestión de cargos, yo creo que ese es un reto de las comunidades. Primero, yo creo que es un privilegio de que nuestros paisanos que viven en nuestras comunidades nos tomen en cuenta, que ellos saben que somos de ahí y que tenemos un deber de seguir participando en la comunidad, y ya tiene años ¿no? Yo pienso que es el ejemplo de, a todo México de que es posible la participación política fuera del país. Por que los indígenas lo estamos haciendo muy bien ¿no? Y las comunidades se están desarrollando. ¿Te imaginas? Si no fuera eso, a lo mejor muchas comunidades seguirían lo mismo, por que no hubiera desarrollo, por que no hubiera organización comunitaria. No tomar en cuenta a los que estamos acá. Entonces lejos de perjudicas eso, a mejorado de cierta manera la comunidades en comparación a hace 20 años ¿no? Entonces yo creo que es un problema grande también de que muchos, cuando reciben nombramiento, y tienen trabajo estable acá, pues tienen que abandonar, dejar el trabajo, y regresar para allá. Primero, por que bueno, hay sanciones también ¿no? La sanción de las comunidades, y muchas de las comunidades, bueno, pues si no vienes, aquí esta tu casa, aquí esta tu terreno, pues, se queda para la comunidad ¿no? Si no vienes. Entonces, pues el que tiene allá, pues dice bueno, pues tengo que ir, por que no quiero perder eso, y entonces tiene que ir muchas veces a servir eso, pero eso va a poder funcionar nada mas por unos años, por que la segunda y tercera generación, ellos ya no van a querer regresar. En teoría, te voy a quitar el terreno o la casa y ¿de donde? ¿Dónde esta la casa? ¿Dónde esta el terreno? Finalmente los niños nacieron aquí y, y aquí se acostumbraron ¿no? Entonces el reto, el gran problema es ¿de donde va a venir esta gente? Inclusive muchos, ahorita ya no quieren regresar, y no van a regresar ¿no? Entonces es un temor de servir a la comunidad por tener un trabajo aquí, por que tú sabes. Uno va allá y sirve un años, tres años en el caso se los bienes comunales, pues es gratuito, o sea, nadie te paga, no hay un sueldo, o sea, al contrario, si no tienes dinero, tienes que sacar a rédito ¿no? Y luego después hay que pagarlo, y ya al siguiente año ya otro cargo, y como ves, ya es un circulo muy difícil para la vida del migrante, y que las comunidades no toman tanto en cuenta que es una contribución muy grande de lo que hace el migrante, sobre todo de los que andamos en Estados Unidos ¿no? Entonces yo creo que esto en unos años va a cambiar ¿no? Simplemente por la realidad

no se puede continuar así, por que ya cuando no haya gente, pues, simplemente ¿de donde va a venir la gente? Entonces yo no veo otra salida más que eso se va a terminar.

- G: Es interesante esta parte, por que yo platicaba en Becker Hill con un jornalero agrícola ¿no? Que ahorita estaba metido en el corte de la aceituna, y me comentaba que: ¿Por qué se estaba aceptando estas formas que nos imponía el gobierno? Decía el. Por que me decía el número de gente que debía estar, en un comité de escuela, en un comité de salud, en el cabildo ¿no? Y decía: pues esto ¿Quién lo decidió? Me preguntaba ¿Quién puso todos esos cargos? Y me decía: ¿Qué no podemos nosotros discutir y acordar otra cosa? Dice: otra forma ¿no? Y lo que el estaba colocando en la... finalmente ¿no? era sobre estos procesos de gobernabilidad, que si bien es cierto que regulan la vida ¿no? Interna de los pueblos, también son parte de una herencia, de una injerencia externa del Estado ¿no? En la vida de las comunidades ¿no? Y cuyo costo lo están pagando las comunidades. Este costo del proceso de burocratización, de pensar como debe estar estructurado, lo están pagando ellos ¿no?

- R: Si, finalmente es parte del sistema político mexicano, realmente, y es parte de eso. Y el tiene razón, yo estoy de acuerdo con el que, por ejemplo en mi pueblo; que hay comité de agua potable, comité de luz eléctrica, comité de clínica rural ¿no? O sea, esos comités, cuando yo era niño supe que llego el agua y todo lo demás, esos comités no habían antes ¿no?

- G: Si.

- R: De escuela, aparte el agente municipal, el secretario, el síndico, el bienes comunales. Y yo digo, bueno, estamos pagando el agua, estamos pagando la luz ¿pa que necesitamos un comité? Pues la comisión de electricidad que venga y que cobre ¿no? Están aprovechando con la flojera de cobrar, pues de ahí para no andar ahí cobrando casa por casa ¿no? Están teniendo una burocracia de forma gratuita, entonces, las comunidades deberían darse cuenta que eso quita mucha gente, y que además, no debe de ser así. Por ejemplo de bienes comunales son 6 ¿no? Pero realmente los que hacen el trabajo son tres nada más. O sea, tres personas pueden hacer un buen trabajo, y los demás necesitan descansar.

- G: Si.

- R: Si, queriendo, por que finalmente el gobierno, que las leyes, que esto, que el otro, finalmente las comunidades deben de tener una autonomía, de gobernarse a si mismos, de que, finalmente el gobierno, ni respeta el las leyes, entonces ¿Cómo va a pedir a las comunidades que lo hagan? ¿no? Entonces si, este jornalero que tu dices, yo estoy con el, de acuerdo con el, por que, si empezamos a revisar en Nieves, y en cualquier otra comunidad, hay cargos que, que en mi opinión salen sobrando. Este, lo que necesita una comunidad es un buen presidente, o agente municipal, un buen cabildo, bienes comunales, por supuesto, pero reducido ¿no? Pues yo creo que por ahí todavía, en la mixteca no hay donde se estén ocurriendo esas cosa ¿no? Yo siempre lo he pensado, siempre lo he tenido presente, pero para hace eso, hay que estar allá, por que si yo voy y propongo eso, bueno. A ver, ven y sirve ¿no? O vas a hacer esto. Pero si te dan de secretario municipal ¿Qué autoridad vas a tener? ¿no? O sea, no puedes hacer un cambio, o te dan de topil, bueno, que poder tienes para hacer,

cambiar las cosas. Bueno realmente es una situación muy compleja y muy difícil ¿no? Que con el pasar de los tiempos, supongamos que ya estamos en el 2020 ¿no? Y que ya hay puros viejitos, y que la segunda y tercera generación ya no va a seguir allá. Así va a pasar; entonces de alguna manera tiene que haber cambio, pues.

- G: Yo creo que ahí es mas bien, la necesidad de colocar ya en la agenda ¿no? Este futuro de los gobiernos de las comunidades, de los pueblos indígenas en Oaxaca, y bueno, y en la mixteca, que ahorita que es en donde mas ha estado trabajando, que es en donde mas conflictos ha generado este sistema de nombramientos ¿no?

- R: Ujum.

- G: Y es ahí donde, yo, bueno, siento que parte de la propuesta de trabajar sobre un proceso, como es Ixpantepec Nieves ¿no? Debe de tener una connotación, este, prácticamente debe de tener un sentido para apuntar a una forma de desarrollo, dijéramos, en los diferentes puntos ¿no?

- R: Ujum.

- G: Con todos integrado ¿no?

- R: Ujum.

- G: Con los que están en Estado Unidos, con los que están allá, con los que están en otras partes ¿no?

- R: Ujum.

- G: Por que están ellos directamente afectados ¿no?

- R: Ujum.

- G: Es sobre de ellos que se ejerce la ciudadanía ¿no?

- R: Claro.

- G: Y ellos, entonces, en ese sentido tienen el derecho a construir la ciudadanía y la forma de gobernarse al interior de la comunidad ¿no?

- R: Claro.

- G: Así como, vienen y les dicen: este es un nombramiento ¿no?

- R: Ujum.

- G: Entonces también tiene, yo creo, el derecho a poder decidir. En ese sentido, siento yo que una de las tareas de los investigadores es también, poder contribuir a esta discusión, con un diagnostico, no, con una visión de lo que pueden ser las cosas a corto y mediano plazo ¿no?

- R: Ujum.

- G: Sin pretender dar recetas ¿no? Por que la comunidad es la que tiene que determinar hacia a donde va ¿no?

- R: Claro.

- G: Y ese es parte de los objetivos de mi investigación ¿no? Contribuir a esta reflexión ¿no?

- R: No, y es importante este tema, y por eso es tan importante la vigencia de la demanda de

varias comunidades indígenas ¿no? De la autonomía de los pueblos indígenas. Por que finalmente esa es, seria la solución, si se dejaran las comunidades gobernarse a si mismo de acuerdo a sus necesidades y de acuerdo a lo que debe de ser. Yo creo que es el principio de la autonomía, es importante para todos los pueblos indígenas de México, este, ojala fuera realidad ¿no? No conozco, por ejemplo, allá en Chiapas, donde ya existen comunidades autónomas de cómo se esta llevando esto, y que experiencia podemos sacar de ahí. Se que en Guerrero hay también regiones autónomas, por que bien puede ser el modelo, que por ahí es la solución, que, lejos de lo que dice el gobierno, que queremos separarnos del país, no es eso, creo que mas bien es la cuestión administrativa, la cuestión de cargos, como los pueblos por si mismos pueden decidir. Por ejemplo; que haya alguien que diga, no necesitamos un comité de 6 miembros en la luz eléctrica, por que la estamos pagando, y... por si acaso necesitamos uno, pero de pues de uno ahí. Algo así, es parte de la autonomía, de que los pueblos decidan, este, que cargos van a tener y que cargos ¿no? Como debe la gente de gobernarse ¿no?

- G: Si... y toda esa, al final, así como para rematar ¿Cómo miras Rufino Domínguez después de este proceso que van a desarrollar en diciembre? ¿no? Donde viene un cambio de la dirección. ¿Cómo se mira Rufino Domínguez después de esto?

- R: Pues mira, me siento muy orgulloso, cansado, pero muy orgulloso de que ya pasaron tres años de trabajo diario, en que, bien puedo decir, se descentralizaron, se descentralizo el poder de un coordinador general. Este, yo creo que eso fue un buen ejemplo, hubo un o todavía existe un rendición de cuentas, una comunicación todavía con errores, pero hay, un desarrollo de liderazgo, no fuerte, pero bien. Se hicieron los talleres correspondientes ¿no? Este, yo creo que, en mi manera de ver las cosas, no es, digamos, excelente y lo mejor que se pudo hacer. Se hizo el esfuerzo, y lo importante es que el Frente no perdió su imagen, no perdió, no se desapareció, no bajo de, de trabajo, si no, al contrario. Sigue manteniendo su carácter binacional, sigue participando en las cuestiones políticas, culturales, sociales, cívicas, etcétera. Y entonces esos son avances importantes. He, personalmente, yo creo que concluye mi responsabilidad como dirigente en diciembre, y voy a entregar las cuentas claras, como debe de ser, y ojala el siguiente coordinador, coordinadora que venga, pues ojala continúe con esa tradición, por que creo yo que, es lo que necesitamos los indígenas, y es lo que necesitamos los lideres, de demostrar como se debe de trabajar ¿no? En lo económico, en lo administrativo, en lo organizativo ¿verdad? Entonces yo entrego este cargo en diciembre, y pues voy a ser miembro de la organización trabajando desde la base. Mi prioridad en todo esto es seguir trabajando con el Centro Binacional, la organización hermana de FIOB donde bajamos los recursos, este, poner mi atención, si antes le ponía, digamos, 50 % de mi tiempo, pues ahora, yo diría, va a ser el 100 % bajar recursos, seguir bajando recursos para Oaxaca, para Baja California, para seguir alimentando proyectos ¿no? Eso si los nuevos dirigentes me lo permiten, por que bueno, si dicen: sabes que, tú ya saliste, y ya no necesitamos tú ayuda, bueno, está bien pues, voy a trabajar en California, y ustedes siguen ¿no? Pues yo creo que ese es mi papel ¿no? Me gusta mucho organizar, yo creo, eso no lo voy a dejar, por que, creo,

este, que la formación de líderes es constante, es casi diario, es casi muy seguido, que si no nos enfocamos en eso, no hay avances. Yo creo que ese sería mi papel después de, de la Asamblea Binacional, y a bueno, lo que digan los compañeros; pero yo voy a estar ahí pendiente para poder servir en lo que sea, sea como un miembro más de base pues ¿no?, y así. Pero ahorita me prioridad es con el Centro Binacional de que los avances que tenemos, se va a fortalecer más ¿no? Vamos a tener más recursos, ese es mi deseo ¿no? Y vamos a tener más oficinas; por ejemplo, en California, pues se puede ver, ya tenemos tres oficinas. Y en los Ángeles, espero ya las hayas conocido, en Santa María, acabamos de abrir uno ¿no?

- G: Ah, ya.

- R: Y espero que en el norte de California tengamos uno pronto y en San Diego, y entonces serían cuatro oficinas ya en California y con eso es bastante para seguir trabajando ¿no? Con las comunidades indígenas.

- G: Si yo, de pronto, bueno, por que a demás, la relación contigo bueno, ahorita es en parte académica ¿no? Y en parte, bueno, también política por que no me siento neutral ¿no? No me siento que estoy desde la neutralidad académica hablando ¿no? Si no, de que de alguna otra manera tenemos una visión que compartimos ¿no? Que coincidimos en una propuesta de cambio social ¿no? Cambiar estas condiciones ¿no? También las relaciones de género, y bueno, sobre todo estas relaciones inter-étnicas, estas relaciones que a veces quieres ser invisibilizadas por los académicos ¿no? No ser abordadas a no ser discutidas ¿no? En todas esas dimensiones he podido compartir estos últimos 6 años, por que ya tenemos 6 años de conocernos ¿no?

- R: Claro.

- G: Intercambiar, ver, si de repente cuando he andado también en las mismas circunstancias ¿no? De ser migrante ¿no? Y de repente también sentir esa angustia de enfrentar otra cultura ¿no? De verme en otra lengua ¿no? Involucrado ¿no? También, este, de alguna manera confraternizado también contigo, no te he exteriorizado mis sentimientos ¿no? Mi fragilidad existencial en esos momentos ¿no? No a sido reconfortante.

- R: Bueno.

- G: Te agradezco tu tiempo Rufino ¿no?

- R: No, pues gracias a ti, ojala te sirva para algo eso, y te deseo felicidades, o suerte más bien en tu tesis, y bueno, seguramente vas a hacer un buen trabajo y cuando gustes, ya sabes, aun que mal servido, pero bueno.

- G: No, gracias.